



FACULTADE DE XEOGRAFÍA
E HISTORIA

Memoria para optar ao Grao de Licenciado

FASCISMO DE ULTRAMAR: LA PROYECCIÓN DEL FALANGISMO EN LA
COMUNIDAD ESPAÑOLA DEL RÍO DE LA PLATA (1936-1940)

Lcdo. Luis Velasco Martínez
Dir. Dr. Xosé Manoel Núñez Seixas

2015
Facultade de Xeografía e Historia
Universidade de Santiago de Compostela

Autor: Velasco Martínez, Luis, 1985-
Título: Fascismo de ultramar: la proyección del falangismo en la comunidad española del Río de la Plata (1936-1940) / Luis Velasco Martínez ; dirección, Xosé Manoel Núñez Seixas
Publicación: 2015
Descripción: 1 v., 21x29,7cm, 178pp.
Nota: Memoria de Licenciatura-Universidade de Santiago de Compostela-Facultade de Xeografía e Historia
Incluye referencias bibliográficas
Contiene: Introducción -- Hipótesis y estado de la cuestión -- Nacionalismo argentino, fascismo y fascistas: un marco introductorio (1930-40) -- Las sociedades argentina y uruguaya ante la Guerra Civil y el Franquismo -- El servicio exterior de la Falange durante la guerra: América Latina, una meta posible -- América y la hispanidad: el imperio imposible -- El falangismo argentino. Entre el irredentismo, la supervivencia y la insignificancia -- Aristócratas, infantas, y cardenales. Una prosopografía de los apoyos al alzamiento en Argentina -- La Acción Gallega de Cruzados de Santiago: entre la identidad gallega y el apoyo a "Franquiño" -- Uruguay: política interna, sociedad uruguaya y Guerra Civil -- Fascistas españoles en Uruguay: de Falange española a la Fundación Española -- Católicos y conservadores: entre la apariencia fascista y el desprecio -- Conclusiones -- Bibliografía
Tema: Falange Española Tradicionalista y de las Juntas Ofensivas Nacional-Sindicalistas. Franquismo -- Influencia -- Tesis y escritos académicos
Fascismo -- Argentina -- Tesis y escritos académicos
Fascismo -- Uruguay -- Tesis y escritos académicos
Españoles en Argentina -- Actividad política -- Teses y escritos académicos
Españoles en Uruguay -- Actividad política -- Teses y escritos académicos
España -- Relaciones -- Argentina -- Teses y escritos académicos
Argentina -- Relaciones -- España -- Teses y escritos académicos
Uruguay -- Relaciones -- España -- Teses y escritos académicos
España -- Relaciones -- Uruguay -- Teses y escritos académicos
Río de la Plata, Región del (Argentina y Uruguay) -- Historia -- 20º siglo -- Tesis y escritos académicos
España -- Historia -- 1936-1939 (Guerra civil) -- Teses y escritos académicos
España -- Emigración e inmigración -- 1936-1939 -- Teses y escritos académicos
Autor 2: Núñez Seixas, Xosé M., 1966- , dir.
Universidade de Santiago de Compostela. Departamento de Historia Contemporánea e de América
Universidade de Santiago de Compostela. Facultade de Xeografía e Historia
Clasif. CDU 329.18(282.281.6:460)"1936/40"(043)

2015
D.L.: C 1195-2016
Imprime: Tórculo Artes Gráficas S.L.
© Luis Velasco Martínez, 2015
Universidad de Santiago de Compostela (España)



Fecha de defensa: 12/11/2015
El código QR de la contraportada lleva a la
presentación de la defensa de la memoria en



Memoria para optar ao Grao de Licenciado

FASCISMO DE ULTRAMAR: LA PROYECCIÓN DEL FALANGISMO EN LA
COMUNIDAD ESPAÑOLA DEL RÍO DE LA PLATA (1936-1940)

Lcdo. Luis Velasco Martínez
Dir. Dr. Xosé Manoel Núñez Seixas

2015
Facultade de Xeografía e Historia
Universidade de Santiago de Compostela

*A Alfonso Velasco Goicoechea,
en su centenario
In Memoriam*

**FASCISMO DE ULTRAMAR: LA PROYECCIÓN DEL
FALANGISMO EN LA COMUNIDAD ESPAÑOLA DEL RÍO
DE LA PLATA (1936-1940)**

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	9
2. HIPÓTESIS Y ESTADO DE LA CUESTIÓN.....	13
3. NACIONALISMO ARGENTINO, FASCISMO Y FASCISTAS: UN MARCO INTRODUCTORIO (1930-40).....	25
4. LAS SOCIEDADES ARGENTINA Y URUGUAYA ANTE LA GUERRA CIVIL Y EL FRANQUISMO.....	33
4.1. Falange Española y el fascismo español en las comunidades de inmigrantes españoles en Argentina hasta 1936.....	34
4.2. La inmigración española en el Río de la Plata ante el golpe de estado 1936.....	40
5. EL SERVICIO EXTERIOR DE FALANGE DURANTE LA GUERRA: AMÉRICA LATINA, UNA META POSIBLE	47
6. AMÉRICA Y LA HISPANIDAD: EL IMPERIO IMPOSIBLE	51
7. EL FALANGISMO ARGENTINO. ENTRE EL IRREDENTISMO, LA SUPERVIVENCIA Y LA INSIGNIFICANCIA	57
8. ARISTÓCRATAS, INFANTAS, Y CARDENALES. UNA PROSOPOGRAFÍA DE LOS APOYOS AL ALZAMIENTO EN ARGENTINA.....	71
9. LA ACCIÓN GALLEGA DE CRUZADO DE SANTIAGO: ENTRE LA IDENTIDAD GALLEGA Y EL APOYO A <i>FRANQUIÑO</i>	79
10. URUGUAY: POLÍTICA INTERNA, SOCIEDAD URUGUAYA Y GUERRA CIVIL	95
11. FASCISTAS ESPAÑOLES EN URUGUAY: DE FALANGE ESPAÑOLA A LA FUNDACIÓN ESPAÑOLA.....	103
12. CATÓLICOS Y CONSERVADORES: ENTRE LA APARIENCIA FASCISTA Y EL DESPRECIO.....	129
13. CONCLUSIONES	143
14. BIBLIOGRAFÍA	147

15. REFERENCIAS DE LAS SIGLAS UTILIZAS.....	161
16. REFERENCIAS DE PUBLICACIONES PERIÓDICAS CONSULTADAS	163
17. ANEXOS.....	165

1. INTRODUCCIÓN

A lo largo de las últimas décadas, la relectura del relato historiográfico tradicional sobre la guerra civil española y el franquismo había carecido en gran medida de interpretaciones que permitieran entender la capacidad de atracción que pudo tener éste, y más concretamente las expresiones genuinamente españolas de fascismo que se podían encontrar en su seno. No obstante, de manera más reciente la publicación de diferentes estudios y trabajos sobre la génesis y formación de la sublevación, así como sobre los procesos de fascistización que se desarrollaron en la España y la Europa de la década de 1930 han ayudado a mejorar nuestro entendimiento sobre estas cuestiones. Estas nuevas investigaciones nos han proporcionado una mejor comprensión del fenómeno, estableciendo una serie de hitos que nos han permitido entender e interpretar cuáles fueron los mecanismos fundamentales por los que las expresiones fascistas y totalitarias se extendieron entre los individuos y los grupos sociales con anterioridad al estallido de la Segunda Guerra Mundial, tanto en el contexto español como en el internacional.

Dentro de toda la producción académica reciente, han sido numerosos los casos concretos en los que estas reinterpretaciones han centrado su objeto de análisis en el caso español. Configurando en general una relectura completa y compleja de la fenomenología del fascismo, y de la configuración del régimen franquista en particular. Pese a ello, aún existen vacíos importantes sobre la extensión de las formas ideológicas fascistas en el contexto español.

En este sentido, el análisis de las comunidades inmigrantes españolas en América aún no ha sido enmarcado dentro del relato general de los procesos de fascistización de la sociedad española y/o americana. Tampoco se ha incidido en qué medida las formas fascistas españolas desarrolladas por su colectividad fueron un factor de aceleración de los posibles procesos de fascistización de las comunidades de recepción, ni las posibles diferencias y semejanzas con respecto al proceso desarrollado dentro de las fronteras españolas, o la dependencia que éste pudiera tener con respecto a las experiencias protofascistas y fascistas genuinamente americanas.

Es decir, aún no hemos averiguado cómo, cuándo y de qué manera, formas fascistas que preconizaban hacer al nacionalismo español objeto de revolución, se expandieron en el seno de las comunidades españolas en el exterior, singularmente en América; ni las sinergias mutuas que pudieron surgir con otros movimientos políticos al otro lado del Atlántico. Existen estudios generalistas sobre los apoyos al republicanismo entre los inmigrantes españoles en

América. Estos se acercan parcialmente a la temática, aunque a nuestro juicio minusvalorando su impacto. No existen ejemplos significativos en los que se analicen en profundidad ni la configuración de apoyos al régimen franquista en el seno de las comunidades españolas en el exterior en general, ni las formas de fascismo español dentro de su seno en particular. En este sentido, las investigaciones sobre el funcionamiento de la DNSE -Delegación Nacional del Servicio Exterior- tras el decreto de unificación, nos han ayudado a comprender algunos de los mecanismos de organización, pero no toda la complejidad en el mundo de los apoyos a la sublevación en el exterior, particularmente en América.

Desde nuestra óptica, el estudio que planteamos en las siguientes páginas puede resultar de interés para lograr comprender los condicionantes y dinámicas con las que se fueron configurando las comunidades emigrantes españolas en el exterior con posterioridad a la Guerra Civil española, así como sus relaciones con las instancias oficiales del Estado español. También creemos que puede aportar información relevante acerca de las relaciones ideológicas surgidas entre el falangismo -o el franquismo en general- con diferentes productos ideológicos genuinamente americanos; así como la influencia en las experiencias fascistas españolas de la cercanía de comunidades inmigrantes más facistizadas, como la alemana y la italiana. Intentando responder a estas cuestiones, hemos consultado fuentes primarias hasta ahora poco explotadas; proponiendo el presente estudio sobre la organización de los apoyos a la sublevación franquista entre la colectividad española en el Río de la Plata, así como sobre los elementos -colectivos e individuales- que sufrieron procesos de fascistización en su seno. Para iniciar nuestro planteamiento, hemos partido de las reflexiones realizadas por la historiografía internacional sobre el papel de estos mismos procesos en torno a las comunidades inmigrantes italianas y alemanas en América Latina. Así como de los estudios sobre la Guerra Civil española en el exterior, generalmente centrados en el estudio de las fuentes pro republicanas o diplomáticas, así como en los estudios realizados sobre la vocación imperial del fascismo español. También hemos analizado los trabajos realizados sobre la organización de la DNSE. En lo referente a las fuentes primarias hemos utilizado fuentes diplomáticas, aunque nuestro principal foco de información han sido los archivos públicos y privados argentinos y uruguayos, así como los órganos propagandísticos editados por las organizaciones pro franquistas y falangistas que tuvieron un papel más destacado en la polarización social que sufrieron los españoles en el Río de la Plata. Estos últimos hemos podido localizarlos a ambos lados del Atlántico, pudiendo cotejarlos también con los fondos depositados en los archivos de la Delegación Nacional de Servicio Exterior, permitiéndonos realizar una interesante labor de comparación.

A este respecto merece la pena recordar que este estudio no hubiera sido posible sin una generosa ayuda de la Asociación Universitaria Iberoamericana de Posgrado (AUIP). Gracias a ella pudimos realizar una estancia de investigación en el Instituto de Historia Argentina y Americana "Emilio Ravignani" de la Universidad de Buenos Aires (Argentina), en él fuimos acogidos inmejorablemente por el profesor Fernando J. Devoto, que nos invitó asistir a un seminario de doctorado sobre nacionalismo y fascismo argentino. Nuestra participación en él nos ayudó a comprender mejor las peculiaridades del nacionalismo argentino y sus formas de fascistización. Allí compartimos interesantes debates que nos ayudaron a mejorar y completar el texto final; a este respecto debemos agradecer de manera singular a la doctora Valeria Galván, investigadora del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas de la República Argentina (CONICET), sus aportaciones para ayudarnos comprender el papel que tuvo el impacto del fascismo español en el desarrollo de propuestas nacionalistas en la República Argentina. De la misma manera, tampoco podemos olvidar el formidable apoyo que supuso para nosotros el doctor Ruy Farías, de la Universidad Nacional de General Sarmiento, con su generoso tiempo y su formidable agenda de contactos dentro del tejido de la colectividad española en el Río de la Plata. Queremos dejar patente que extendemos este agradecimiento a todo el personal del Museo de la Emigración Gallega en Argentina (MEGA), a la Federación de Asociaciones Gallegas de la República Argentina, al Centro Gallego de Buenos Aires, a la Biblioteca Nacional de Buenos Aires, al Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores y Culto de la República Argentina, al Archivo General de la Nación, al Archivo de la Cámara de Diputados de la República Argentina, a la Academia de la Historia Argentina y a nuestro colega el doctor Leonardo Pataccini de la Universidad de Buenos Aires. Al profesor Luis Alberto Romero debemos agradecerle sus ánimos y su interés por esta investigación.

A su vez, nuestro paso por la Universidad de la República en Montevideo fue posible gracias al doctor Carlos Zubillaga, sin su tiempo y apoyo no habríamos podido consultar los fondos del Ministerio de Asuntos Exteriores de la República Oriental del Uruguay, del Parlamento uruguayo, del Patronato da Cultura Galega y del Centro Gallego de Montevideo. Gracias al profesor Juan Andrés Bresciano, también de la Universidad de la República, pudimos mejorar y comprender el impacto del nazismo y el fascismo en Uruguay; de él recibimos interesantes aportaciones en lo referente al estudio de los movimientos fascistas en aquel país. La bibliografía de difícil acceso que nos consiguió, ha favorecido que pudiéramos contextualizar mejor las relaciones entre los grupos fascistas de las diferentes colectividades inmigrantes.

Antes de partir la profesora Pilar Cagiao Vila tuvo la gentileza de poner a nuestra disposición su numerosa red de contactos en Uruguay, al igual que la profesora María Luisa Pazos Pazos en Argentina, que además nos dio algunas valiosas informaciones sobre el estado de la cuestión en otras zonas de América. Por último, sólo nos queda agradecerle al director de este trabajo sus recomendaciones antes, durante y después de partir, así como su infinita paciencia para con un proyecto que se ha retrasado más de lo deseable. En su caso los agradecimientos, por la extensión que merecerían, no caben en estas páginas. Por supuesto todos los posibles errores y omisiones son responsabilidad única del autor.

Madrid, Octubre de 2015

2. HIPÓTESIS Y ESTADO DE LA CUESTIÓN

Tradicionalmente, la historiografía ha venido insistiendo en que el grueso de la colectividad emigrante española en América fue favorable a la causa republicana durante la Guerra Civil española (1936-1939).¹ Esta afirmación se ha venido sustentando en el estudio de las fuentes documentales provenientes de las asociaciones y organizaciones de la colectividad española en el Río de la Plata, señaladamente en Buenos Aires y Montevideo,² aunque también en un número nada desdeñable de organizaciones radicadas en el resto de Latinoamérica.³

La importancia del contexto rioplatense para comprender el papel general de las colectividades emigrantes españolas en América,⁴ hacen de él un caso inmejorable para realizar un estudio de caso que pueda servir como elemento de enfoque objetivo para abordar toda nuestra problemática en el marco del amplio contexto hispanoamericano. A través de él esperamos comprender el impacto que tuvieron las expresiones del fascismo español en su seno y en su institucionalización; tanto a través del estudio de las asociaciones regionales, como en el marco de organizaciones de un carácter más transversal.⁵ Hasta la fecha la historiografía no ha centrado su foco en las actividades de las organizaciones que apoyaron, dentro del contexto migratorio, al ejército sublevado en 1936 y la institucionalización del *Nuevo Estado* franquista en el ámbito de la colectividad española en América.⁶ Buscaremos iluminar mínimamente ese rincón de nuestro pasado, centrándonos especialmente en aquellos grupos que, a nuestro juicio, contaron con una mayor aceptación de rasgos ideológicos propios del fascismo en sus planteamientos.

El papel director de la militancia de izquierdas, republicana y de los nacionalismos periféricos, en el seno de la comunidad española en

¹ Cfr. Ossorio y Gallardo, Ángel: *Mis Memorias*, Buenos Aires, Losada, 1946,

² Cagiao Vila, Pilar: *Op. Cit.*, 1990, p.346.; Núñez Seixas, Xosé Manoel: *O Galeguismo en América, 1879-1936*, Sada, Ed. Do Castro, 1990, pp. 296 y ss.; Quijada Mauriño, Mónica: *Aires de República, Aires de Cruzada: La guerra civil española en Argentina*, Barcelona, Sendai, 1991.

³ P. Ej.: Naranjo Orovio, Consuelo: *Cuba, otro escenario de la lucha. La guerra civil y el exilio republicano español*, Madrid, CSIC, 1988.

⁴ Quijada Mauriño, Mónica: *Op. Cit.*, 1991, pp. 11-22.

⁵ A este respecto hemos realizado algunas aproximaciones previas en: Velasco Martínez, Luis: "La emigración española en Latinoamérica ante la Guerra Civil y el fascismo español: el caso argentino", *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, Vol. 38, Nº2, 2011, pp.39-54 ; Id. "El asociacionismo español en el exterior y la Guerra Civil española: los apoyos a la sublevación entre la inmigración española en Argentina", Blanco Rodríguez, Juan Andrés; Dacosta, Arsenio (Eds.): *El asociacionismo de la emigración española en el exterior: significación y vinculaciones*, Madrid, Silex, 2014, pp.523-534.

⁶ Raanan, Rein: *Op. Cit.*, 1995.

el Río de la Plata y en el conjunto de América, era indiscutiblemente mayoritaria⁷. No obstante, esta afirmación no es óbice para menospreciar el papel que pudieran haber tenido los apoyos a la sublevación militar entre la colectividad española, ni tampoco hacia los experimentos fascistas españoles en la misma.

Partiendo de una base que resulta difícilmente discutible, el apoyo mayoritario de la inmigración española en América a la causa republicana. Nos parece que la producción historiográfica adolece de un cierto desinterés por analizar, comprender, estructurar y valorar el papel que pudieron haber tenido los apoyos a la sublevación, y a su institucionalización, en el contexto de la emigración española en América. Si analizamos con detenimiento la literatura historiográfica que ha tenido como objetivo el estudio de la influencia de la guerra civil española en América, nos encontramos con una falta de interés por aumentar el estudio en los españoles que, desde la emigración, apoyaron la causa de los sublevados. Tampoco se ha centrado el foco analítico en averiguar el grado de asimilación del fascismo que se había podido dar en estas. La mayor parte de la producción académica al respecto de la inmigración en América durante la Guerra Civil se ha centrado de una manera específica en los apoyos al republicanismo.⁸ Analizando de una manera tangencial y a través de fuentes esencialmente pro republicanas la articulación de los apoyos a los sublevados. A nuestro juicio existe un déficit en lo que respecta al uso de las fuentes provenientes de la documentación producida por los sublevados. Aunque la mayoría de la documentación concerniente a estos grupos pasó a manos de las legaciones diplomáticas españolas a mediados de la década de 1940 -desapareciendo después⁹- hemos encontrado otras fuentes primarias

⁷ En general todas las fuentes y la bibliografía coinciden en este punto, aunque aún así existen divergencias entre las fuentes primarias de los apoyos a los sublevados y en la propia interpretación de las cifras. Para algunos autores los apoyos serían mayores de lo que aparentaban dada la aversión de los filofascistas españoles y argentinos por participar en algaradas callejeras; por otro lado algunas fuentes primarias filofascistas insisten en hablar de una mayoría silenciosa de apoyo a los sublevados: *FE Gallega*, 30/9/1937.

⁸ En gran medida esto puede deberse a la falta de apertura de las asociaciones y grupos que apoyaron la sublevación franquista en América y que continúan existiendo hoy en día. Para nuestra investigación nos fue negado el acceso a los fondos del Club Español de Buenos Aires (Argentina) y del Club Español de Montevideo (Uruguay). Hemos tenido que reconstruir la mayor parte de este relato a través de las fuentes republicanas, fuentes secundarias, y los datos de los archivos públicos españoles, argentinos y uruguayos. El acceso a los archivos privados de estas instituciones, de los que tenemos noticia que pueden ser especialmente ricos en referencias y documentación nos fueron negados.

⁹ Esto se debe a la disolución obligada de la mayoría de las agrupaciones falangistas españoles hacia mediados de la década de 1940, conforme la victoria del eje en la segunda guerra mundial se fue convirtiendo en improbable. En ese momento los gobiernos de Hispanoamérica comenzaron a disolver en masa las organizaciones nazis, fascistas y falangistas de sus respectivas colectividades.

capaces de cubrir ese tiempo y ese espacio. Relaciones epistolares entre las organizaciones y la DNSE, entre las organizaciones y las instituciones del Estado –Ministerio y Jefatura-, publicaciones propias, referencias en los debates políticos y sociales de las sociedades de recepción, etc.

Con esta documentación en la mano, creemos que el relato historiográfico que analiza el papel de la colectividad española en América durante la Guerra Civil, necesita ser complementado con un estudio que integre en su seno el papel de los españoles y sus descendientes que apoyaron el autoproclamado *Alzamiento Nacional*. Este aparente desinterés, en gran medida, puede deberse a la falta de visibilidad de las fuentes que permiten su estudio. Frente a la abundancia relativa y la accesibilidad general de las fuentes republicanas, aquellas que competen al apoyo a la causa rebelde son de complicada localización y consulta. La desaparición o la falta de catalogación de los fondos propios de las legaciones diplomáticas son un condicionante importante, pero no el único. Tanto las colecciones documentales que generaron las organizaciones favorables a los sublevados, como las colecciones de sus órganos de propaganda y movilización, se encuentran especialmente dispersas entre los archivos americanos y españoles, o directamente no han sido localizadas hasta la fecha. Otras, pese a que puedan estar parcialmente localizables y abiertas a la consulta, simplemente nunca han sido utilizadas por esta aparente apatía hacia el estudio del las fuerzas movilizadas por los franquistas en América¹⁰.

Pese al mayoritario apoyo de la colectividad española en América a la causa republicana, existió un número llamativo de organizaciones que apostaron por legitimar la sublevación, más allá de aquellos dependientes directamente de la Delegación Nacional del Servicio Exterior –DNSE-. Sus archivos y toda su producción apologética son una buena herramienta para reconstruir los acontecimientos y las redes de apoyos que se tejieron en torno a su causa. Lamentablemente estas asociaciones o grupos, o bien tienen en la actualidad una política de archivos cerrados, o bien ya no existen. En gran medida se trataba de agrupaciones temporales sin vocación de permanencia, que fueron disolviéndose progresivamente a partir de la victoria de las tropas franquistas en 1939.¹¹ De manera paralela a este proceso, la DNSE y el nuevo Ministerio de Asuntos

Después de algunos intentos de realizar actividades encubiertas que veremos más adelante, finalmente la documentación fue entregada en las legaciones diplomáticas españolas, en donde se ha perdido su pista.

¹⁰ Saborido, Jorge: "Una avanzada franquista en la Argentina: la revista *Por ellos* (1937)", *Anuario de la Facultad de Ciencias Humanas*, N°7, 2005, pp. 71-82.

¹¹ Como veremos el caso más reseñable, por su capacidad de captación de recursos y de movilización de personas, fue el de los *Legionarios Civiles de Franco* –LCF-, completamente disueltos después de la finalizada la guerra civil.

Exteriores se fueron haciendo cargo de la defensa expresa de los intereses del régimen en el extranjero, acabando con un vacío de poder que en algunas ocasiones fue utilizado para lograr beneficios particulares. La sustitución de los grupos más o menos formales de apoyo a la sublevación por el aparato diplomático del *Nuevo Estado*, sustituyó la prioridad revolucionaria nacional-sindicalista de los grupos más fascistizados por la *realpolitik* de los intereses del régimen, necesitado de recabar simpatías y nuevos apoyos exteriores especialmente a partir de la debacle del eje durante la segunda guerra mundial.

La disolución de estos grupos, y/o a la apatía de los supervivientes para con la investigación histórica, impidió que sus archivos sobrevivieran o estén localizados en la actualidad. Esto, junto al hecho de que después de la guerra civil sólo las organizaciones de la colectividad que apoyaron la causa republicana tuvieron un papel destacado como núcleos de dinamización de la vida comunitaria entre la emigración española -haciéndolo también desde un punto de vista político-, supuso que se crearan archivos y bibliotecas en su seno que recogieron buena parte de las publicaciones pro-republicanas que se generaron en su entorno durante y después de la guerra civil, favoreciendo su estudio y su difusión. Una vez finalizada la guerra y reconocido el gobierno de Franco como único representante del Estado español por la mayor parte de sus homólogos americanos¹², la articulación de los apoyos al régimen franquista pasó de configurarse en torno a la iniciativa de individuos o colectivos privados, para pasar a hacerlo alrededor del papel director de las oficinas diplomáticas españolas. De esta estrategia de progresiva disolución de agrupaciones dieron cuenta las embajadas de España y la DNSE. Teóricamente las diferentes legaciones diplomáticas españolas fueron las encargadas de recoger y archivar los fondos documentales producidos durante su actividad por las agrupaciones falangistas en el extranjero; además, en algunos casos la disolución de otras organizaciones ajenas al mandato directo de FET también supuso el envío de sus archivos a la respectiva oficina consular. Estas no siempre fueron cuidadosas a la hora de guardar y clasificar los archivos de las entidades disueltas. En lo que respecta a los fondos de la DNSE, estos sólo atingen, en su gran mayoría, a las jefaturas provinciales de FET en el exterior, aunque en algunos casos guarden informes o documentos relevantes a organizaciones fascistas o pro franquistas ajenas a su control directo. Sobre estas últimas también hemos encontrado algunas informaciones tanto en los fondos del ministerio de asuntos exteriores español como en los de la Casa Civil del Caudillo.

¹² Mención a parte merece el gobierno mexicano: Pérez Montfort, Ricardo: *Hispanismo y Falange. Los sueños imperiales de la derecha española*, México, Fondo de Cultura Económica, 1992.

En torno al año 1946, un emigrante vallisoletano en Buenos Aires, Luis Nieto Fraile, organizó una campaña de recogida de firmas y adhesiones con el gobierno de Francisco Franco entre la comunidad inmigrante española en Argentina, que dijo alcanzar la reseñable cifra de 150.000 signatarios.¹³ Fue capaz de hacerlo gracias a su papel como presidente del *Hogar Español*. Una institución de la que no encontramos referencias en la literatura relativa a la organización de la colectividad española en Argentina. La consulta de diferentes archivos nos llevó a averiguar que esta institución era una suerte de FET encubierta. Su constitución, después de la obligada disolución de FET en Argentina, fue planificada y organizada por la DNSE desde los momentos previos al estallido de la segunda guerra mundial. Su finalidad era servir para que si, tal y como sucedió, las autoridades argentinas disponían la disolución de FET de las JONS con el fin de salvaguardar sus propios intereses, ésta pudiera continuar existiendo bajo otra forma. Manteniendo sus actividades de una manera encubierta. Esta práctica fue mimetizada en Uruguay –bajo el nombre de Fundación Española-, y en varios lugares más. Durante los años de la guerra civil española se habían logrado desarrollar una red de asociaciones satélites de apoyo que habían logrado importantes éxitos en la movilización de recursos materiales y personales; así como en la creación de simpatías hacia la amalgama de fuerzas sublevadas en 1936.¹⁴ También se había ido extendiendo una importante red de jefaturas falangistas en el exterior que en algunas ocasiones se acabaron convirtiendo en un aparato paradiplomático de difícil gestión y control.

La capacidad de una jefatura provincial de falange clandestina para recolectar en Argentina en 1946 tal cantidad de firmas de adhesión nos pareció chocante. Contraria a lo establecido por la literatura científica hasta el momento. Aunque nos pareció una cifra exagerada y probablemente irreal, nos sirvió para preguntarnos hasta que punto se habían desarrollado redes de solidaridad con la España franquista durante la guerra civil y la inmediata posguerra en el contexto migratorio hispanoamericano, y qué papel había tenido el

¹³ *ABC*, 27/8/1946, p. 1; *Diario Regional*, 25/8/1946, p.1. El álbum que recogía las firmas dedicadas a los Mártires y Héroes de España medía 1,10 metros de alto y 0,75m de ancho, pesando más de 120k. El citado Luis Nieto Fraile también donó al Santuario de la Gran Promesa de Valladolid una imagen de la Virgen de Luján, Patrona de la Argentina, guardada en una mesa-cofre que al ser abierta se convierte en un tríptico con escenas del descubrimiento de América, la fundación de Buenos Aires y la cristianización de Argentina. Las imágenes están unidas por dos matronas que representan a las dos naciones.

¹⁴ "Lo importante es que, aunque tengamos dificultades para seguir actuando con el nombre de F.E.T. y de las J.O.N.S. no se vaya a perder todo lo que hasta ahora se ha venido haciendo y que tengamos además, posibilidad de seguir la educación doctrinal de los españoles que allí residen dentro de las normas del Nuevo Estado". Carta del Secretario Nacional de la DNSE al Jefe Regional en el Uruguay, 12/7/1939, AMAE: ES.28005.; AGA/1.2.4.1.421.

fascismo español en su conformación. Estos datos, que complementan el relato anterior, sirvieron para que nos planteáramos de qué manera los estudios realizados hasta la fecha han infravalorado la capacidad de movilización, y el aporte de recursos de la colectividad española en América a la causa sublevada. La duda principal que se nos planteó fue, cómo en una fecha como 1946, con un aparato diplomático todavía en proceso de transformación, en gran medida desarticulado y considerado como hostil, con una posición claramente comprometida en el contexto internacional por las relaciones de la *España Nacional* con el *Eje*, pudo ser capaz la comunidad española significada con el régimen franquista de recoger tal número de adhesiones, y más aún hacerlo una organización ideada por la DNSE cuando esta fue disuelta en 1945.¹⁵

Aún tratando con suma cautela la veracidad del número de adhesiones recolectadas, lo que nos parecía evidente es que existió un importante número de miembros de la colectividad que simpatizó con el golpe de estado, cuando no con el fascismo español. Estas cifras, aún aceptándolas sólo parcialmente, podrían matizar la afirmación tradicional que menospreciaba el número de apoyos al fascismo y al franquismo en el seno de la colectividad. Esta duda nos llevó a preguntarnos qué papel tuvieron las organizaciones articuladas en torno a liderazgos no oficiales de apoyo al franquismo en la comunidad española en América entre 1936 y 1939. También a plantearnos la hipótesis de que podría haber existido una red de adhesiones y simpatías hacia la causa rebelde mayores que las tradicionalmente aceptadas. Estas alcanzarían unas cifras que no podrían ser en ningún caso minusvaloradas, y deberían tener su origen lógico en la movilización de los elementos afines de las colectividades durante la guerra civil y/o la victoria de la sublevación.

Aunque nuestro interés se circunscribía de manera general a América y a toda la colectividad española en ese continente, el ejemplo rioplatense se nos presentó como un estudio de caso apropiado para alcanzar algunas conclusiones válidas. Esto se debe a varios factores. En primer lugar debido a la gran extensión de la emigración española a América. Tratar el papel de los apoyos al fascismo español y al franquismo en el contexto americano, en toda su extensión, nos planteaba problemas logísticos y metodológicos difícilmente superables. Frente a esta situación, nos encontramos con la obligación de reducir la muestra de análisis hasta unos parámetros abarcables con nuestros medios y capacidades. Por otro lado, la mayor concentración de españoles a ambos lados del Río de la Plata, los índices de inmigración italiana y alemana en esa zona, las propias particularidades políticas de Argentina y Uruguay, así como el importante foco asociativo español que se dio en sus dos capitales,

¹⁵ AGA: 82/05288, Exp. 17

junto con una literatura científica que en gran medida ya había centrado su foco de análisis en los apoyos a la España republicana en ellas, sirvieron como elemento para definir y delimitar nuestro estudio de caso. Además, las diferencias existentes entre la evolución política de los regímenes argentino y uruguayo durante el conflicto español, y la inmediata posguerra, también nos ofrecían una interesante oportunidad para comparar las respuestas dadas a un mismo fenómeno desde particularidades diferentes, y en gran medida complementarias.

Desde la década de 1980, muchas han sido las aportaciones reseñables sobre el estudio del impacto de la guerra civil española en América, el Río de la Plata, y especialmente en Argentina. En 1982 se publicó el primer estudio sobre la perspectiva americana de la guerra civil en la que se incluía una visión panamericana del conflicto¹⁶; le siguió la publicación de *Los Argentinos y la Guerra Civil Española* en 1986 escrito por Ernesto Goldar, una obra un tanto alejada de la ortodoxia historiográfica pero que ayudó a abrir el campo de estudio a través de las múltiples interrogantes que planteaba¹⁷. Desde entonces la bibliografía referida al estudio de la guerra civil en el contexto general latinoamericano, y rioplatense en particular – especialmente en el caso argentino– no ha parado de crecer. Lo ha hecho de una manera lenta aunque constante, con un número final de publicaciones que nos han permitido disponer de unas fuentes secundarias sugerentes a la hora de completar los resultados obtenidos de las fuentes primarias. Aportándonos también referencias complementarias de gran interés para nuestro análisis, así como referencias de gran utilidad sobre los archivos en los que podríamos localizar documentación de interés.

En 1991 Mónica Quijada publicó su trabajo *Aires de República, Aires de Cruzada*, analizando una parte importante de las fuentes españolas y las campañas de solidaridad con los contendientes en Argentina, aunque centrándose en el proselitismo republicano.¹⁸ Posteriormente, *La Repercusión de la Guerra Civil Española en Argentina* completó este relato con un buen número de fuentes argentinas¹⁹. Raanan Rein se ocupó pormenorizadamente del estudio de los fondos de los Ministerios de Exteriores y Culto de la República Argentina y del Ministerio de Asuntos Exteriores español, en su estudio sobre los orígenes de las relaciones entre los regímenes de

¹⁶ Falcoff, Mark; Pike, Frederick: *The spanish Civil War, 1936-39, American Hemispheric Perspectives*, Lincoln, Nebraska U. P., 1982.

¹⁷ Goldar, Ernesto: *Los argentinos y la guerra civil española*, Buenos Aires, Contrapunto, 1986.

¹⁸ Quijada, Mónica: *Aires de República, Aires de Cruzada: la Guerra Civil Española en la Argentina*, Barcelona, Sendai, 1991.

¹⁹ Trifone, Víctor; Svarzman, Gustavo: *La repercusión de la Guerra Civil Española en la Argentina*, Buenos Aires, CEAL, 1993.

Juan Domingo Perón y Francisco Franco, aclarando por fin muchas de las similitudes y divergencias ideológicas y programáticas de ambos; dejando patente el oportunismo muto de su relación.²⁰ Dora Schwarzstein, por su parte, logró desmenuzar el papel que el republicanismo español tuvo en ellas.²¹ Las fuentes utilizadas por estos autores también fueron tratadas por Silvina Montenegro en su tesis doctoral,²² que fue complementada desde un marco local, ajeno al porteño por Jerónimo Boragina;²³ anteriormente Daniel Muchnik ya había realizado un interesante análisis sobre las perspectivas americanas de la Guerra Civil que incluía a Argentina.²⁴ Para el resto de Américolatina también se han realizado algunas aproximaciones, pero todas ellas adolecen de la misma debilidad, abordar la problemática desde el estudio casi único de las fuentes republicanas; el estudio de Consuelo Naranjo Orovio probablemente sea el que realice un acercamiento más global de la situación en la totalidad del continente, partiendo del caso cubano,²⁵ aunque después de su publicación ha sido ampliamente complementado por otras muchas aportaciones.²⁶

En la última década, las publicaciones al respecto han disminuido, aunque se han continuado realizando investigaciones, e incluso publicado algunos diarios de memorias de combatientes argentinos en la guerra civil.²⁷ No obstante, el análisis de los apoyos a la causa de los sublevados en España, así como sus mecanismos, organización, dinámicas, financiación y relaciones con el resto de la colectividad española, con las fuerzas conservadoras argentinas y con las legaciones diplomáticas extranjeras sigue sin ser tratado más que

²⁰ Rein, Raanan: ; Id.: "Otro escenario de lucha: franquistas y antifranquistas en la Argentina, 1936-1949", *Ciclos*, N°9, 1994, pp.31-52.

²¹ Schwarzstein, Dora: *Entre Franco y Perón. Memoria e identidad del exilio republicano español en Argentina*, Barcelona, Crítica, 2001.

²² Montenegro, Silvina: "La Guerra Civil Española y la Política en Argentina", [Tesis Doctoral], Madrid, Universidad Complutense, 2002.

²³ Boragina, Jerónimo: "Nacionalistas, Fascistas y Socialistas. Un aproximación a la Guerra Civil Española a través de la Prensa Marplatense", [Tesis Doctoral], Mar de Plata, Universidad Nacional de Mar de Plata, 2005.

²⁴ Muchnik, Daniel: *Gallo Rojo, Gallo Negro. Los intereses en juego en la Guerra Civil Española*, Buenos Aires, Norma, 2004, pp. 218 y ss.

²⁵ Naranjo Orovio, Consuelo: *Cuba, otro escenario de la lucha. La guerra civil y el exilio republicano*, Madrid, CSIC, 1988.

²⁶ Mónica Quijada estableció un estado de la cuestión nada desdeñable antes de la publicación de su tesis doctoral: Quijada, Mónica: "Los españoles de la Argentina ante la Guerra Civil española: las instituciones de la comunidad", pp. 77-98, en VV.AA: *Inmigración, integración e imagen de los latinoamericanos en España (1931-1987) Apuntes introductorios*, Madrid, Organización de Estados Iberoamericanos, 1988.

²⁷ Mochokofsky, Graciela: *Tío Boris, un héroe olvidado de la Guerra Civil Española*, Buenos Aires, Sudamericana, 2006.

de manera tangencial. A su vez, la utilización de nuevas fuentes al respecto también ha sido mínima.²⁸

Respecto a la política exterior española desplegada por el franquismo hacia América Latina y el Río de la Plata se han realizado algunas investigaciones importantes, aunque la temática todavía está abierta a nuevos enfoques analíticos. Desde la publicación de *Falange: The Axis Secret Army in the Americas* in 1943,²⁹ clasificable de una manera cercana a la contrapropaganda y enmarcado dentro de la preocupación extendida en el seno de la sociedad estadounidense y sus mandos militares –lo demuestran sus altos índices de venta³⁰– a una posible fascistización de América,³¹ el estudio de los planes que el fascismo español guardaba para América han sido estudiados desde bastantes ópticas. Así, la utilización de conceptos como *Raza* e *Imperio* por parte del falangismo y el primer franquismo han sido analizados,³² como también lo han sido las ensoñaciones imperiales que el falangismo escondía detrás del concepto *Hispanidad*.³³

Algunos estudios se han ocupado de analizar el grado de implantación de las ideologías fascista italiana, nazi y falangista en el continente americano. A este respecto son reseñables los esfuerzos realizados por la historiografía italiana, que además ha tenido un especial interés en remarcar el caso rioplatense y singularmente el estudio del impacto de la ideología fascista italiana en el seno de su colectividad emigrante, más allá de las políticas proactivas realizadas desde las embajadas. En este sentido algunos estudios recientes han iluminado especialmente este campo, empezando por el coordinado Eugenia Scarzanella *Fascisti in Sud America*.³⁴ En él se analiza el impacto de la carga ideológica de los seguidores de Mussolini entre la emigración italiana en Brasil, Perú y Argentina, así como los lazos que las redes fascistas tejieron entre estas regiones como elementos de

²⁸ A lo largo de este texto propondremos algunas, tanto de fondos argentinos como españoles, así como diversas publicaciones periódicas de las propias organizaciones profranquistas.

²⁹ Cfr. Chase, Allan: *Falange: The Axis Secret Army in the Americas*, New York, G.P. Putnam's sons, 1944. ; Woolbert, Robert Gale: "Falange: the Axis Secret Army in the Americas", *Foreign Affairs*, Vol. 22, Nº2, 1944.

³⁰ Beekman, Scott: *William Dudley Pelley. A life in Right Wing Extremism and the Occult*, New York, Syracuse UP, 2005, p.222.

³¹ Aunque el propio FBI se había encargado de impedir el reclutamiento de voluntarios que lucharan contra las tropas sublevadas en la Guerra Civil española: McDonnell, Francis: *Insidious foes. The axis fifth column & the american home front*, Oxford, Oxford UP, 1995, p.171.

³² González Calleja, Eduardo; Limón Nevado, Fredes: *La hispanidad como instrumento de combate. Raza e Imperio en la prensa franquista durante la Guerra Civil española*, Madrid, CSIC, 1988.

³³ Pérez Montfort, Ricardo: *Op. Cit.*, 1992.

³⁴ Scarzanella, Eugenia (Ed.): *Fascisti in Sud America*, Firenze, Le Lettere, 2005.

contrapropaganda y apoyo a las actividades de propaganda e inteligencia. Otros estudios han planteado cuál era el rol que el propio régimen de Benito Mussolini pretendía que desarrollara el fascismo italiano presente en sus emigrantes en ultramar.³⁵ Federico Finchelstein también participó en el estudio de las relaciones entre el fascismo y la Argentina, aunque desde un análisis a largo plazo entre los orígenes ideológicos del fascismo y su decadencia;³⁶ más tarde continuó la investigación incidiendo en el impacto que tuvo esta carga ideológica en el desarrollo del nacionalismo argentino.³⁷ El ejemplo chileno también ha sido estudiado en los últimos años, en este caso profundizando en la capacidad de incidencia a largo plazo de la impregnación fascista que sufrió parte de su sociedad.³⁸

Desde finales de la década de 1980 se han publicado bastantes aportaciones sobre las implicaciones de la guerra civil española en América latina. Varias de ellas incluyen referencias al papel desempeñado por los apoyos a la sublevación entre los inmigrantes españoles y sus sociedades de acogida, existen estudios para los casos chileno,³⁹ peruano,⁴⁰ brasileño y paraguayo.⁴¹ Para el caso uruguayo Carlos Zubillaga está desarrollando en la actualidad un

³⁵ Aliano, David: "Identity in Transatlantic Play: Il Duce's National Project in Argentina", [Tesis Doctoral], City University of New York, 2008.

³⁶ Finchelstein, Federico: *Fascismo trasatlántico. Ideología, violencia y sacralidad en Argentina y en Italia, 1919-1945*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2010.

³⁷ Finchelstein, Federico: *La Argentina fascista. Los orígenes ideológicos de la dictadura*, Buenos Aires, Sudamericana, 2008.

³⁸ Farias, Víctor: *Los nazis en Chile*, Barcelona, Seix Barral, 2000.

³⁹ Ulianova, Olga: "A sesenta años de la Guerra Civil Española. Combatientes chilenos en las brigadas internacionales", *Estudios Avanzados Interactivos*, Vol. 5, Nº7, 2006. Consultado el 5/12/2014:

<http://ww2.educarchile.cl/UserFiles/P0001/File/ulianova--.pdf>; Recientemente Belmar Hormazábal, Claudia: "La colonia española residente en Chile, como retaguardia en la que se instrumentalizó la imagen demonizada del enemigo, para movilizar la entrega de recursos materiales a la causa nacionalista, a través de la publicación "La Voz de España", 1937-1940", *Actas del V Congreso de Jóvenes Investigadores en Historia Contemporánea*, 2015, (en prensa) –Queremos agradecer a la autora su gentileza al permitirnos la consulta de la versión definitiva de su trabajo antes de la publicación-.

⁴⁰ Para este caso contamos con las memorias de los brigadistas paraguayos: Martínez Ramírez, Víctor; Vera, Tomás: *Milicianos paraguayos en la España republicana y en la lucha contra la ocupación nazi en Francia*, Asuncion, Arandurá, 2002.

⁴¹ Para el caso brasileño hay un breve resumen de bibliografía reciente en: Pena Rodríguez, Alberto: "La guerra en el contexto lusófono: Portugal y Brasil", *Studia Historica. Historia Contemporánea*, Nº32, 2014, pp.401-409. La retórica heroica de la participación de paraguayos en la Guerra Civil Española ha dado lugar a obras poéticas. La más conocida es la "Canción del miliciano guaraní": Martínez, Luis María: *El trino soterrado. Paraguay: aproximación al itinerario de su poesía social*, Asunción, Intento, 1985, pp.205-206.

proyecto de investigación centrado en estos aspectos que esperamos pueda ser publicado próximamente.⁴²

Respecto a la movilización bélica de inmigrantes en América por ambos contendientes durante la guerra civil española, se han realizado algunos estudios de interés.⁴³ Estos nos han ayudado a despejar y contextualizar algunas dudas en referencia a la politización real de la comunidad española en América, más allá de los tópicos habituales.⁴⁴ En este sentido hemos podido comprender mejor las estrechas relaciones entre el nacionalismo argentino, la apuesta fascista española y la propuesta ideológica e identitaria de la *Hispanidad*. Ésta guardaba para el nacionalismo argentino un profundo carácter de afirmación identitaria propia, frente a poderes extranjeros representados por la influencia norteamericana y británica.

También hemos localizado fuentes secundarias que remarcan los intereses que algunas de las principales empresas crediticias argentinas tuvieron a favor de la victoria de las tropas franquistas, si bien en los recientes estudios de historia económica sobre la guerra civil española y el franquismo la perspectiva latinoamericana apenas se valora.⁴⁵ Algo parecido podríamos decir al respecto del papel de la solidaridad de los movimientos nacionalistas –y en cierta medida parafascistas– de Argentina y Uruguay.⁴⁶

⁴² No queremos dejar pasar la oportunidad de agradecer al profesor Carlos Zubillaga su gentileza y amabilidad al compartir con nosotros un buen número de adelantos de su trabajo en el año 2010.

⁴³ Martínez Ramírez, Víctor; Vera, Tomás: *Op. Cit.*, 2002.; Ulianova, Olga: *Op. Cit.*, 2006.; Naranjo Orovio, Consuelo: *Op. Cit.*, 1988.; Quijada, Mónica: *Op. Cit.*, 1988.; Id.: *Op. Cit.*, 1990.; Id.: *Op. Cit.*, 1991; Mochokofsky, Graciela: *Op. Cit.*, 2006.; McDonnell, Francis: *Op. Cit.*, 1995.; Goldar, Ernesto: *Op. Cit.*, 1986.

⁴³ González, Lucas; Boragina, Jerónimo; Dorado, Gustavo; Sommaro, Ernesto: *Voluntarios de Argentina en la guerra civil española*, Buenos Aires, CCCOFG, 2005.; Dujovne, Alicia: *El camarada Carlos*, Buenos Aires, Aguilar, 2007.; VV.AA.: *Fuegos cruzados. Representaciones de la Guerra civil en la prensa argentina (1936-1940)*, Córdoba, Excm. Diputación Provincial, 2005.

⁴⁴ La reducción de la importancia del movimiento fascista español en América, o su tratamiento como algo cuasi episódico supuso que se extendieran planteamientos muy simplificados entre los que apenas destacaban algaradas callejeras ocasionales en torno a los lugares de ocio nocturno de la juventud: González, Lucas; Boragina, Jerónimo; Dorado, Gustavo; Sommaro, Ernesto: *Op. Cit.*, CCCOFG, 2005, p.61.

⁴⁵ Singularmente los bancos de la Nación y del Río de la Plata: Boragina, Jerónimo: *Op. Cit.*, 2005, pp. 45 y ss.; Además del Banco Español del Río de la Plata: Quijada Mauriño, Mónica: *Op. Cit.*, 1991, pp. 184 y ss.; Cfr. Viñas, Ángel: *La otra cara del Caudillo*, Madrid, Crítica, 2015.; Sánchez Asiaín, José Ángel: *La financiación de la guerra civil española: una aproximación histórica*, Madrid, Crítica, 2012.

⁴⁶ Cfr.: Rocha Imaz, Ricardo: *Nacionalismo, socialismo y el Uruguay moderno*, Montevideo, Blancas, 1984.; Petronio, Tabaré: *Apuntes de historia del Uruguay: Primer batllismo, 1903-1929*, Montevideo, República, 2000.; Rey Tristán, Eduardo: "Identidad revolucionaria y cultura política en los 60: Cuba y la izquierda radical

La consulta de toda las fuentes secundarias, y las pequeñas catas a algunas fuentes primarias dieron consistencia a la hipótesis que comenzábamos a plantear. Esta era que las fuerzas favorables a la sublevación del 18 de julio de 1936 tuvieron la simpatía de importantes contingentes de población entre la emigración española a América; más de la tradicionalmente asumida. A su vez, nos planteamos que estas fuerzas gozaron de una autonomía organizativa destacable en un primer momento, así como una independencia nada desdeñable con respecto a los postulados ideológicos emanados de los gobiernos de Salamanca y Burgos. Dentro de la amalgama de apoyos organizados de manera espontánea en América, también encontramos algunas trazas de lo que parecían ser rencillas y rivalidades por hacerse con el monopolio de la representación del nuevo régimen ante la colectividad y los estados. Entendimos que estas aparentes rivalidades internas estarían influenciadas por las experiencias migratorias previas de sus líderes, que habrían marcado las trayectorias dependientes de las diferentes organizaciones que se crearon.

Después del corpus explicativo del texto en el que desarrollaremos nuestro estudio de caso centrado en las organizaciones fascistas y profranquistas de la colectividad española a ambas orillas del Plata durante la guerra civil, plantearemos unas conclusiones. A nuestro juicio estas pueden servir para contrastar nuestra hipótesis y el estado de la cuestión previa con el resultado de nuestras propias investigaciones. Intentando proponer algunas perspectivas de futuro de cara a la investigación de la migración española en América en general con respecto a la guerra civil y a la exportación de las ideas fascistas españolas a su colectividad.

uruguaya", Balboa López, Xesús; Pernas Oroza, Herminia: *Entre nós. Estudios de arte, xeografía e historia en homenaxe ó profesor Xosé Manuel Pose Antelo*, Santiago de Compostela, USC, 2001, pp.507-533.; Devoto, Fernando J.: *Nacionalismo, Fascismo y Tradicionalismo en la Argentina Moderna. Una Historia*, Buenos Aires, S.XXI, 2002.; Lvovich, Daniel: *Nacionalismo y antisemitismo en la Argentina*, Buenos Aires, Zeta, 2003.; Devoto, Fernando J.: *Historia de los italianos en la Argentina*, Buenos Aires, Biblos, 2006, pp.342-364.

3. NACIONALISMO ARGENTINO, FASCISMO Y FASCISTAS: UN MARCO INTRODUCTORIO (1930-40)

Las formas fascistas argentinas nacidas en el periodo de entreguerras y que tuvieron una larga repercusión en la historia del país, surgieron a partir de manifestaciones políticas de un profundo y marcado carácter nacionalista. A estas se sumaron una apuesta revolucionaria específica, una asimilación de muchas formas políticas del catolicismo más tradicional al que se ligaba íntimamente la Nación, y con el tiempo una forma muy específica de relacionarse con las masas a través del espacio público. A esto podríamos sumarle una serie de interpretaciones muy particulares de cómo debía desarrollarse la acción política ordinaria. Esta se desarrollaría a partir de una fuerte jerarquización de la política y del Estado partiendo de una visión profundamente corporativista de aquel. Este esquema tenía algunos condicionantes claramente racistas y aspiraba a utilizar como elemento regenerador de la Nación la violencia política en un marco represivo y autoritario.⁴⁷

Todas las formas fascistas que han existido a lo largo de la historia contemporánea han tenido una gran cantidad de rasgos en común con esta definición, aunque también un número no menor de diferencias, en algunos casos de cierta relevancia. Una de las características básicas del fascismo es la originalidad de cada propuesta nacional; todas ellas han tenido una buena carga de singularidades y novedades que las han separado de sus precedentes. Si comparamos las expresiones fascistas europeas y americanas estas diferencias todavía han sido más claras. Sin duda englobar una ideología como fascista en muchas ocasiones se convierte en una categorización política especialmente complicada, aunque esta puede ser mucho más sencilla si nos encontramos con grupos que se autodefinen abiertamente como fascistas y admiten su ascendencia. Este sería el caso de una parte importante del nacionalismo argentino del periodo anterior a la segunda guerra mundial,⁴⁸ y también de las formas políticas de fascismo que nacieron en España durante la década de 1930.⁴⁹

⁴⁷ Finchelstein, Federico: *La Argentina fascista. Los orígenes ideológicos de la dictadura*, Buenos Aires, Ed. Sudamericana, 2008, p.12

⁴⁸ *Ibíd*em, p.12.

⁴⁹ Cfr. Ruiz Carnicer, Miguel Ángel (Coord.): *Falange, las culturas políticas del fascismo en la España de Franco (1936-1975)*, Zaragoza, CSIC, 2013.; Payne, Stanley G.: *Franco y José Antonio el extraño caso del fascismo español: historia de la Falange y del Movimiento Nacional (1923-1977)*, Barcelona, Planeta, 1997.; Id.: *Falange historia del fascismo español*, Madrid, Sarpe, 1986.; Thomàs i Andreu, Joan Maria: *La Falange de Franco fascismo y fascistización en el régimen franquista: (1937-1945)*, Barcelona, Plaza & Janes, 2001.; Gallego Margaleff, Fernando José: *"Ramiro Ledesma Ramos" y el fascismo español*, Madrid, Síntesis, 2005.; del Arco Blanco, Miguel Ángel: *"¿Fascismo en las instituciones del "Nuevo*

Los procesos de fascistización han sido estudiados a lo largo de los últimos años con profusión, pese a las discusiones académicas acerca de lo acertado del término. Podríamos definir estos procesos como los mecanismos por los que de manera progresiva la cosmovisión fascista se va haciendo presente en un grupo hasta que logra la hegemonía de sus valores, método y organización en el seno de las esferas pública y privada de los individuos que lo componen.⁵⁰

El nacionalismo argentino tuvo un importante componente de clericalismo.⁵¹ Esto establece una relación profunda con las formas fascistas desarrolladas en España a partir de la unificación de las JONS con Falange Española en febrero de 1934.⁵² Si la aspiración panhispánica de la nueva organización falangista quedó patente desde el primer momento,⁵³ a su vez, el nacionalismo argentino recibió con cierta simpatía la idea de *Hispanidad* propagada por Ramiro de Maeztu en sus tiempos de embajador en Buenos Aires.⁵⁴ Probablemente esta buena aceptación se debiera a la necesidad de forjar vínculos con el exterior que reafirmaran su identidad nacional a la par que relegaran la ascendencia británica y estadounidense.⁵⁵ En la década de 1930 buena parte de las clases propietarias argentinas, de las más proclives a sufrir procesos de fascistización, continuaban teniendo vínculos de algún tipo con España - económicos, intelectuales, familiares o religiosos- que ayudaron a difundir la idea de la *Hispanidad* y a favorecer la creación de formas de simpatía

Estado"? Personal político, cultura política y participación en el franquismo (1936-1951)", *Rubrica contemporánea*, Vol. 3, Nº. 5, 2014, pp. 29-43.; Sesma Landrin, Nicolás: "La dialéctica de los puños y de las pistolas. Una aproximación a la formación de la idea de estado en el fascismo español (1931-1945)", *Historia y política: Ideas, procesos y movimientos sociales*, Nº 27, 2012, pp. 51-82.; Ruiz Carnicer, Miguel Ángel: "El aparato falangista ante la caída de los fascismos. FET-Jons en 1945", *Spagna contemporanea*, Nº 4, 1993, pp. 127-141.; Parejo Fernández, José Antonio: "Entre la disciplina y la rebeldía Miranda versus Sancho Dávila (1936-1938)", *Historia y política: Ideas, procesos y movimientos sociales*, Nº 22, 2009, pp. 185-206.

⁵⁰ Cfr.: Saz Campos, Ismael: *Fascismo y franquismo*, Valencia, UV, 2004, pp.79-90.; Id.: *España contra España: los nacionalismos franquistas*, Madrid, Marcial Pons, 2003, p. 172.; González Calleja, Eduardo: "La violencia y sus discursos los límites de la "fascistización" de la derecha española durante el régimen de la II República", *Ayer*, Nº71, 2008, pp.85-116.

⁵¹ V. Zanatta, Loris: *Perón y el mito de la Nación Católica*, Buenos Aires, Sudamerica, 1999.; González Calleja, Eduardo: "La violencia y sus discursos los límites de la "fascistización" de la derecha española durante el régimen de la II República", *Ayer*, Nº71, 2008, pp. 85-116.

⁵² P. Ej. Peñalba Sotorrio, Mercedes: *Falange Española: historia de un fracaso (1933-1945)*, EUNSA, Pamplona 2009.

⁵³ Primo de Rivera, José Antonio: *Obras Completas*, Madrid, Dir. General de Propaganda, 1951, p.281.

⁵⁴ Quijada Mauriño, Mónica: *Op. Cit.*, 1991, p. 106.

⁵⁵ *Ibidem*, p.107.

hacia los experimentos fascistas españoles vinculados a este concepto.⁵⁶

El fascismo argentino compartió con el español su querencia por intensificar sus relaciones con los sectores más nacionalistas del ejército.⁵⁷ El estallido de la guerra civil en España sirvió de agente catalizador para el acercamiento de buena parte de las elites militares hispanoamericanas hacia la sublevación en España. La simpatía de la oficialidad de aquellos ejércitos hacia los militares alzados era compartida por una mayoría. Dentro de estos, el caso argentino se convirtió en paradigmático,⁵⁸ algo parecido podría decirse del estamento militar uruguayo.⁵⁹ Esta generalización no impide reconocer que en el seno de las estructuras militares de América latina también existieran corrientes de apoyo y solidaridad hacia la república española. Aunque menores en intensidad y circunscritas generalmente a la clase de tropa y a los mandos intermedios.⁶⁰

En lo que respecta a los orígenes de las relaciones entre el nacionalismo argentino y las propuestas fascistas, habría que situarlos en la expansión de estas últimas entre la colectividad italiana y alemana residente en el Río de la Plata.⁶¹ Desde la década de 1920, aunque con fuertes reticencias por parte de la militancia demócrata, socialista, comunista y anarquista, el fascismo se había ido expandiendo entre los habitantes de origen italiano y alemán de la cuenca del Plata.⁶² Las colectividades italianas de las ciudades de Buenos Aires y Montevideo contaban con estructuras del partido fascista italiano estrechamente vinculadas a sus legaciones diplomáticas. Esta organización era vista como un elemento de

⁵⁶ Ayala Díaz, César Augusto: "Trazos y trozos sobre el uso y abuso de la Guerra Civil Española en Colombia", *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, [Dossier: Impacto de la Guerra Civil Española en las sociedades latinoamericanas], Vol. 38, Nº2, 2011, pp.111-152.

⁵⁷ Finchelstein, Federico: *Op. Cit.*, 2008, p.16.

⁵⁸ Aunque también existió entre la oficialidad baja y media grupos con simpatías republicanas: Dujovne, Alicia: *Op. Cit.*, 2007, p. 313.

⁵⁹ Binns, Niall: "¿El "sabio" o el "traidor"? Gregorio Marañón entre los intelectuales de Uruguay (Montevideo, 1937)", *Revista de Filología Románica*, A. VII, 2011, pp.69-76.

⁶⁰ Dujovne, Alicia: *Op. Cit.*, p.303.

⁶¹ Newton, Ronald, C.: *Op. Cit.*, 1995, pp.3-30.

⁶² El caso alemán también se ha estudiado, aunque no ha dado pie sólo a una amplia producción historiográfica, sino también a publicaciones alejadas de las características y la metodología historiográfica: Cfr. Camarasa, Jorge: *Nazis en la Argentina*, Buenos Aires, Legasa, 1992.; Klich, Ignacio: *Sobre nazis y nazismo en la cultura argentina*, Buenos Aires, Hispamérica, 2002.; El caso contrario es el de: Newton, Ronald. C.: *The "Nazi Menace" in Argentina, 1931-1947*, Stanford, Stanford UP, 1992.; Id.: *German Buenos Aires, 1900-1933: social change and cultural crisis*, Austin, University of Texas Press, 2012.; también hay algunas referencias, entre otros, en: Ben-Drôr, Graciela: *Católicos, nazis y judíos: la Iglesia argentina en los tiempos del Tercer Reich*, Buenos Aires, Lumiere, 2003.

ascenso y arraigo social capaz de favorecer la proyección de los individuos sobre la propia colectividad y sobre las élites políticas del país receptor. En este sentido, se desencadenó en el seno de las colectividades italianas en toda América latina una corriente oportunista de acercamiento hacia el fascismo. Así, todo individuo que mantuviera relaciones comerciales con su metrópoli, o que aspirara a ganar algún tipo de puesto de baja y media responsabilidad en el entramado consular italiano multiplicaba sus oportunidades en caso de militar activamente en el partido fascista. A su vez estos individuos también podían beneficiarse de los círculos de relaciones especiales tejidas con los simpatizantes fascistas de las sociedades de recepción.⁶³

No obstante, la división entre los grupos fascistas y antifascistas italianos también creó una profunda fractura en el seno de su colectividad. Los inmigrantes italianos se enfrentaban por estos motivos desde el mismo momento de su partida.⁶⁴ La percepción de un cierto éxito en la política exterior por parte del régimen de Benito Mussolini, consiguió que desde la distancia renaciera en la inmigración un fuerte sentimiento nacionalista italiano, no necesariamente ligado al propio fascismo. Este hecho pudo verse influenciado por los prejuicios de la sociedad receptora hacia la inmigración italiana, sirviendo como revulsivo. Por otro lado, la capacidad de manipulación que demostró el fascismo con respecto a instituciones tradicionales como la Monarquía, las jerarquías sociales clásicas o el clero, facilitaron que se propagara una imagen positiva del régimen en las capas conservadoras de la colectividad y de la sociedad argentina. Entre estas se interpretó como un signo de prestigio social el mantener relaciones con la *Nueva Italia*. Frente a esta interpretación el antifascismo italiano defendió "el buen nombre de Italia", dividiendo a la colectividad. Ambas opciones se intentaron purgar de elementos arribistas en su interior y se fue perfilando una estructura dual en el seno de la comunidad. En 1923 se creó el órgano oficial del fascismo argentino *La Nueva Italianidad*. La llegada de remesas de veteranos de guerra a partir de 1919, supuso un incremento de los enfrentamientos violentos en el seno de la comunidad italiana.⁶⁵ En octubre de 1923 el partido fascista en

⁶³ Newton, Ronald. C.: "El fascismo y la colectividad ítalo-argentina, 1922-1945", *Ciclos en la historia, la economía y la sociedad*, N°9, 1995, pp.3-30

⁶⁴ *Ibidem.*; Un ejemplo en ese sentido son incidentes como el abril de 1926 a bordo del vapor Conte Verde, en el que fascistas y antifascistas se enfrentaron camino a Argentina a gritos entre el "Giovenezza!" y el "Bandiera Rossa".

⁶⁵ Sobre el fenómeno squadrista en las comunidades italianas de América no hemos encontrado demasiadas referencias, entre las más importantes: Franzinelli, Mimmo: *Squadristi: protagonisti e tecniche della violenza fascistas, 1919-1922*, Roma, Mondadori, 2003, p. 189.; Scenna, Miguel Ángel: *F.O.R.J.A., una aventura argentina (de Yrigoyen a Perón)*, Buenos Aires, Belgrano, 1983, p.23.; Prisle, Leticia: *Los orígenes del fascismo argentino*, Buenos Aires, Edhasa, 2008, p. 65.; Gentile, Emilio: *The struggle for modernity: Nationalism, futurism, and fascim*,

Argentina organizó una fiesta campestre en homenaje a la marcha sobre Roma en *Villa Devoto*, en su organización quiso aclarar a las autoridades argentinas que su objetivo propagandístico se reducía a la comunidad italiana. A partir de 1935 proliferaron en el contexto americano organizaciones fascistas fuertemente subsidiadas desde Roma, en alguno casos su importancia se multiplicó gracias a la aparición de líderes carismáticos como el ítalo-argentino Vittorio Valdani. Estas nuevas organizaciones iniciaron campañas de reclutamiento de voluntarios para combatir en Etiopía que tensaron más las relaciones en el seno de las comunidades.⁶⁶

El antifascismo de toda la colectividad italiana en América compartió movimientos de solidaridad con la segunda república española. A ella le unían valores como el antimilitarismo, el anticlericalismo y el republicanismo. Después de la sublevación militar española de 1936, se movilizó junto al republicanismo de las colectividades españolas, y llegó a organizar el envío de voluntarios para luchar en el ejército popular. El fascismo nunca fue mayoritario entre la colectividad italiana, en 1938 Alessandro Miniggio, capo fascista porteño lamentaba que dentro de un colectivo de 500.000 personas sólo hubiera 2500 fascistas activos. La guerra civil española también supuso un acercamiento entre la colectividad fascista italiana y los representantes del nazismo alemán. Las relaciones de fascistización se extendieron, un cierto antisemitismo arraigó en el fascismo italiano, el nacionalismo argentino y los sectores más contaminados entre los apoyos al franquismo.⁶⁷ El estallido de la segunda guerra mundial cambió el panorama. Las actividades fascistas pasaron a ser dirigidas directamente desde Roma. Se subvencionó la propaganda a favor del eje y se establecieron importantes vínculos de cooperación con los alemanes, creándose redes clandestinas de información y comunicaciones entre América y Europa. A partir de agosto de 1940 se publicó en Buenos Aires *L'Italia Libera*, una revista que pretendió nuclear una red internacional de exiliados contrarios al fascismo y al comunismo que dinamizó la salida de la órbita fascista de elementos conservadores de la colectividad italiana. Conforme la derrota del eje en la segunda guerra mundial se fue convirtiendo en una posibilidad más certera, este núcleo de exiliados comenzó a recibir más apoyos entre la colectividad italiana.⁶⁸ Para entonces, la idea de *Latinidad*, exportada por el fascismo italiano, había sido ampliamente aceptada por una

Westport, Greenwood, 2003, p.149.; Bevilacqua, Piero: *Storia dell'emigrazione italiana*, Roma, Donzelli, 2001, p.357.

⁶⁶ Newton, Ronald. C.: *Op. Cit.*, 1995.

⁶⁷ AGA: 51/20939. Leg 7: "Carta de excamarada inmigrante en Argentina".

⁶⁸ *Ibíd.*

parte considerable del nacionalismo argentino, revalorizándose después del final de la segunda guerra mundial.⁶⁹

Por su parte, las relaciones entre el nazismo y Argentina han sido menos estudiadas. A este respecto el papel del *Ibero-Amerikanische Institut* de Berlín, un centro cultural creado durante la República de Weimar y redefinido por el III Reich como vector de expansión de una política cultural de prestigio hacia el Cono Sur, tuvo una importancia destacable.⁷⁰ Sirvió para que las clases políticas e intelectuales argentinas recibieran ideas provenientes de Alemania gracias a la pujanza de sus nuevas relaciones socioeconómicas, aunque de manera general estas se limitaron a una expansión de la germanofilia hasta el estallido de la segunda guerra mundial.⁷¹ No obstante, durante la década de 1930 el nacionalismo argentino estableció relaciones con las formaciones del partido nazi alemán en Argentina.⁷² La colectividad alemana, más hermética que la italiana o la española, también tendría representantes de sus genuinas muestras de fascismo, aunque por su aparente distanciamiento para con el resto de la sociedad de recepción, estas fueron menos influyentes en el pensamiento del nacionalismo argentino.⁷³ Esto no impidió que llegaran a darse algunos brotes de antisemitismo en su seno, e incluso que fuera el nacionalismo argentino el encargado de transmitir ese mismo antisemitismo a españoles sometidos a procesos de fascistización lejos de su hogar.⁷⁴

Este escenario hizo que las actividades de las delegaciones en Argentina del NSDAP alemán comenzaran a ser vistas con preocupación por parte de sus autoridades. Como trataremos en el caso uruguayo, se dio un proceso paralelo en otras repúblicas de América latina. Las actividades del nazismo en la región suponían una preocupación creciente para los gobiernos, que intuían el inicio del conflicto en Europa. Las actividades de las embajadas alemanas, de las delegaciones del partido nacionalsocialista, de determinadas agrupaciones de inmigrantes, e incluso de colegios alemanes, comenzaron a ser observadas con recelo, intuyendo que podrían formar parte de supuestos planes secretos de expansión del III Reich por América. Este clima fue hábilmente explotado por EE.UU, que ayudó a fomentar la creciente preocupación por este tipo de

⁶⁹ Rein, Raanan: *La salvación de una dictadura. Alianza Franco-Perón (1946-1955)*, Madrid, CSIC, 1995, p.19.

⁷⁰ Farías, Víctor: *Op. Cit.*, 2000, pp. 29 y ss.

⁷¹ Glied, Oliver: "Das Ibero-Amerikanische Institut in der NS-Zeit. Grundprobleme einer Untersuchung", *Iberoamericana. Latein-Amerika-Spanien-Portugal*, N°39, 1990, pp. 5-16.

⁷² Musacchio, Andrés: "La Alemania nazi y la Argentina en los años 30", *Ciclos en la historia, la economía y la sociedad*, N°2, 1990, pp.39-67.

⁷³ Finchelstein, Federico: *Op. Cit.*, 2008, p.22 y ss.

⁷⁴ AGA: 51/20939. Leg 7: "Carta de excamarada inmigrante en Argentina".

actividades. Gracias a la actuación de los futuros aliados, principalmente de los estadounidenses, las actividades de agrupaciones fascistas y falangistas también fueron sometidas a juicio. Se las consideraba parte de supuestos planes y acuerdos secretos que implicarían la pérdida de soberanía o intromisiones inaceptables en ésta.⁷⁵ Pese a la prohibición formal de este tipo de grupos y organizaciones a partir de mayo de 1939, Argentina continuó prestando cierta colaboración para con la diplomacia alemana durante los primeros meses de la guerra mundial, en gran medida debido a los fuertes vínculos económicos y comerciales.⁷⁶ Estos vínculos habían sido denunciados desde 1933 como un intento encubierto de expansión nazi por el país, pero el miedo a la ingerencia de EE.UU también estaba presente en Argentina. Paradójicamente, el temor a las injerencias estadounidenses fue un factor que contribuyó a que las relaciones entre Argentina y el III Reich se mantuvieran fluidas hasta bien avanzada la segunda guerra mundial. Estas se convirtieron en una muestra de la independencia argentina frente a EE.UU, pero también son muestra de la fascinación del nacionalismo argentino hacia el fascismo.⁷⁷

⁷⁵ Cfr. Chase, Allan: *Op. Cit.*, 1940.; Farias, Víctor: *Op. Cit.*, 2000.; Newton, Ronald C.: *Op. Cit.*, 1992, pp.243 y ss.;

⁷⁶ Tranchini, Elina: *Granja y arado. Spenglerianos y fascistas en la Pampa (1910-1940)*, Buenos Aires, Dunker, 2013, p.176.

⁷⁷ Dickmann, Enrique: *La infiltración nazi-fascista en la Argentina*, Buenos Aires, 1939, pp. 34 y ss.; Newton, Ronald C.: "The United States, the German-Argentines and the Myth of the Fourth Reich, 1943-1947", *Hispanic American Historical Review*, Nº64, 1984, pp.81-103.

4. LAS SOCIEDADES ARGENTINA Y URUGUAYA ANTE LA GUERRA CIVIL Y EL FRANQUISMO

El 22 de marzo de 1946, poco después de la victoria electoral de Juan Domingo Perón, el embajador español en Argentina, Conde de Bulnes, informaba al ministerio español de asuntos exteriores de que:

"[...]ni el intelectual, hecho a través de la influencia francesa, ni el profesional que amplió estudios en Norteamérica o París, ni el estanciero (rico propietario de abolengo español, y principalmente vasco con largos años de residencia en París o Londres, etc.), ni el político radical (de la liga de Derechos del Hombre), ni el conservador (aunque con ciertas excepciones), y mucho menos el socialista, comunista y demócrata progresista son hispanófilos [...]"

Pocos meses después el diario conservador ABC especificaba que ese clima de tensión contra España y su régimen era propiciado por las actitudes del exilio republicano e influencias extranjeras, ajenas a un cariño y afecto hacia España que supuestamente sería mayoritario entre los habitantes de aquel país.⁷⁸

Pese a la versión oficial de las relaciones hispano-argentinas auspiciada por la propaganda del régimen, el primer documento deja claro cuáles eran los sentimientos mayoritarios entre la población argentina a la altura de 1946 y que el gobierno español era claro conocedor de ellos. Aún así, la embajada española en Buenos Aires, y los círculos nacionalistas argentinos más afines al régimen de Franco, se ocuparon de intentar contrarrestarlos con escaso éxito. Un manifiesto de apoyo al régimen español firmado por la intelectualidad argentina nacionalista, logró ser publicado en la prensa con muchas dificultades –sólo lo incluyeron en sus tiradas los diarios *La Razón* y *La Época*- y tuvo que repartirse en octavillas callejeras. Precisamente, dos de los periódicos que se habían negado a hacerlo, *La Nación* y *La Prensa*, habían sido claros apoyos del bando sublevado entre la prensa argentina durante la Guerra Civil.⁷⁹ Después del fin de la Guerra Civil, y hasta la visita a España de Eva Duarte de Perón, los apoyos en la prensa escrita argentina se lograron gracias a los donativos de las embajadas española y alemana, así, publicaciones como el *Nuevo Correo*, el diario católico *El Pueblo*, *Cabildo* o *Tribuna* sirvieron como altavoz de los apoyos al régimen franquista, aunque su menor tirada minimizaba su posible repercusión como creadores de opinión pública.⁸⁰

⁷⁸ Rein, Raanan: *Op. Cit.*, 1995, pp.143 y ss.

⁷⁹ MAE: R. 1934. Exp.19; R. 2064. Exp.5: Informes sobre prensa argentina 1947 y 1949.

⁸⁰ Rein, Raanan: *Op. Cit.*, 1995, pp.143 y ss.

En el Censo Nacional Argentino de 1914 figuraban aproximadamente 830.000 españoles, cerca de un 10% del total de la población. Hasta 1947 no se volvió a realizar otro censo, aproximándose en este caso a los 749.000. En el Censo Municipal de Buenos Aires de 1936 se contabilizaron alrededor de 325.000 españoles de una población total de 2.400.000 habitantes de la ciudad. Las fuentes españolas elevan las cifras para la década de 1930 a más de 1.500.000 españoles, pero según la legislación española se incluían a los hijos nacidos en Argentina, que el gobierno porteño cuantificaba únicamente como argentinos.⁸¹

Aunque la mayoría de ellos se incluía dentro de los sectores populares bonaerenses, también había un buen número de propietarios gracias a las posibilidades de ascenso social que permitía la emigración. Sin embargo tampoco entre estos los apoyos al franquismo fueron remarcables, igual que no lo fueron a la sublevación durante la Guerra Civil.

4.1. Falange Española y el fascismo español en las comunidades de inmigrantes españoles en Argentina hasta 1936

Existieron por lo menos dos núcleos fundacionales simultáneos de Falange Española en la ciudad de Buenos Aires. Ambos se atribuyeron la fundación de la jefatura de Falange en Argentina.⁸² Bajo el auspicio de Manuel Bustelo, un viejo inmigrante español relacionado con el nacionalismo argentino, se constituyó una agrupación Pro-Falange Española compuesta por un militante de la *Legión Cívica Argentina*, el periodista José Ruiz Bravo, un obrero portuario, Antonio Rovira, y un joyero, Xavier Gómez Tey. Después de una corta campaña en la prensa afín al nacionalismo argentino habrían logrado en torno a cien adhesiones.

A ellos se unieron varios falangistas que huyeron de la ilegalización de la organización posterior a las elecciones de febrero de 1936. Se trataba de Fidel Quintana Garrido, Alejandro Pérez Frutos (militante en Oviedo), Enrique Rodríguez Castro (militante en Málaga), Emiliano López Rosado (militante en Talavera de la Reina), Horacio Ródenas (militante en Bilbao), Nicolás Quintana (antiguo jefe provincial en San Sebastián), y José María Donabeitia (militante en Santander); éstos constituyeron una cédula argentina de FE de las

⁸¹ Cózar Valero, María Enriqueta: *Inmigrantes andaluces en Argentina durante la guerra civil y las posguerra (1936-1960)*, Sevilla, Junta de Andalucía, 2012, pp. 53 y ss.

⁸² Quintana García, Fidel: "Memoria acerca de la fundación de Falange Española de las JONS en Buenos Aires y de las actividades de algunos de sus fundadores", S/F, y Madrigal, Manuel: "Como surgió Falange en Argentina", *Amanecer*, 28/5/1937. Cits. Quijada Mauriño, Mónica: *Op. Cit.*, 1991, pp.102 y ss.

JONS poco antes del golpe. Esta estructura se organizó de manera autónoma al servicio exterior con el que contaba Falange antes de la guerra.⁸³ Después del golpe, el diez de agosto se remitió al general Cabanellas un telegrama informando de la constitución de la sección, iniciándose a continuación una campaña de recogida de enseres para la causa *nacional*.⁸⁴

Hasta ese momento los miembros de la colectividad afines a las ideas fascistas habían optado por participar en organizaciones argentinas protofascistas, como la *Legión Cívica Argentina*.⁸⁵ Las relaciones con estos grupos argentinos, y con otros núcleos nazis y fascistas surgidos en el seno de las colectividades alemana e italiana, crearon una serie de redes de simpatía y colaboración con otros elementos fascistas del país. Aunque también existieron fricciones, como las surgidas después de la expulsión de varios falangistas durante 1937 por inmiscuirse en la política interna argentina.⁸⁶ Este tipo de incidentes ponían en peligro las ventanas de oportunidades abiertas por la naciente estructura paradiplomática de los sublevados. Para evitar estos incidentes, la actuación de FET quedó sujeta a la aprobación del representante oficioso del gobierno de Burgos en el país, el diplomático vasco Juan Pablo de Lojendio.⁸⁷

Lojendio, hermano de otro diplomático que era dirigente de FET en Chile, debió navegar entre varias aguas para sobrevivir en un clima de ruptura y enemistad entre buena parte de la élite conservadora de la colectividad española en el país, afín a los sublevados, y las aspiraciones revolucionarias de la Falange local.⁸⁸

En octubre de 1938, algunas fuentes reconocían la existencia de unas sesenta filiales de la organización –ya unificada con los tradicionalistas– a lo largo y ancho de Argentina. Frente a esta cifra habría cerca de mil *Comités de Ayuda al Pueblo Español* constituidos en el país y de simpatías republicanas. Comparativamente, los grados de influencia entre los grupos de apoyos a los contendientes varían de una manera evidente.⁸⁹

La situación económica de los emigrantes a la hora de posicionarse con uno u otro bando fue un factor determinante. A

⁸³ *La Nación*, 11/8/1936.

⁸⁴ *Ibídem*

⁸⁵ Quijada Mauriño, Mónica: *Op. Cit.*, 1991, p. 104.

⁸⁶ *Ibídem*.

⁸⁷ MAE: R. 2501. Exp. 1.

⁸⁸ Cava Mesa, María Jesús: "Juan Pablo de Lojendio e Irure (1906-1973). El balcón de las apariencias", Moreno Cantano, Antonio César (Coord.): *Cruzados de Franco. Propaganda y diplomacia en tiempos de guerra (1936-1945)*, Gijón, Trea, 2013, pp. 241-269,

⁸⁹ Pérez Ortiz, Bernabé: *Por España*, Buenos Aires, UGL, 1940, pp. 213 y ss.

menudo los apoyos a la sublevación recogieron donaciones por importes superiores a los 100 pesos, cuando el sueldo mensual de una familia obrera rozaba los 140.⁹⁰ Por su extracción socioeconómica, los donantes podían permitirse este tipo colaboración económica. Se trataba de inmigrantes exitosos, con una cierta posición económica e importantes contactos sociales más allá de la colectividad. Por norma general no se correspondían a perfiles que se definieran ideológicamente con demasiada claridad. Simpatizaban con las fuerzas reaccionarias argentinas, conservadoras y nacionalistas, y solían socializar en entornos católicos. Aunque concordaban con el alzamiento militar por reacción ante la República, a la que consideraban en manos de los enemigos de la iglesia y de la unidad de España, mayoritariamente no eran fascistas. En general entre la colectividad española la capacidad de movilización estaba en manos de las asociaciones que con su carácter asistencial habían logrado fidelizar la voluntad de sus socios, o en las de los grupos elitistas que forjaban relaciones de lealtad basadas en lazos económicos y de ascenso social:⁹¹

"A Maeztu lo seguían más los nacionalistas argentinos que la colectividad española. En ella nadie sabía quién era Ramiro de Maeztu. Era un embajador y, a parte de eso, no le importaba a nadie. Para la colectividad española era más importante el presidente del Club Español que Ramiro de Maeztu, sin duda alguna"⁹².

Los apoyos que la sublevación española encontró en el seno de la sociedad argentina durante la guerra civil, en gran medida fueron los mismos con los que contaron las fuerzas aliadas durante la segunda guerra mundial.⁹³ Esta paradoja puede relacionarse con varios motivos. Además del bajo impacto real que tuvo Falange en Argentina durante la guerra civil, la formulación fascista de su actitud, vestimenta y actuación, apenas les granjeó simpatías entre los elementos conservadores de la sociedad argentina y de las colectividades inmigrantes. Entre algunos grupos que apoyaron la sublevación dentro de la colectividad española, probablemente estas actitudes y formas despertaron recelos. Siendo posible que entendieran su participación como una contribución contraproducente.

El decreto de unificación trajo consigo una mayor dependencia de la sección falangista argentina respecto de la organización central de FET. Desde la península llegaron cuadros falangistas para

⁹⁰ Quijada Mauriño, Mónica: *Op. Cit.*, 1991, p. 104.

⁹¹ Blanco Rodríguez, Juan Andrés (ed.): *El asociacionismo en la emigración española a América*, Zamora, UNED, 2008.; Núñez Seixas, Xosé Manoel: *Las patrias ausentes. Estudio sobre historia y memoria de las migraciones ibéricas (1830-1960)*, Oviedo, Genuve, 2015.

⁹² Cit. Quijada Mauriño, Mónica: *Op. Cit.*, 1991, p.106.

⁹³ *Ibíd.*, p. 107.

contribuir a su organización, y se impusieron también a sus nuevas cabezas.⁹⁴

Estos nuevos lazos y recursos llegados desde España supusieron un impulso que se dejó notar en el aumento del número de actos organizados. No obstante, la lejanía de la península trajo la insubordinación de sectores de otras familias ideológicas afines al alzamiento, como los tradicionalistas, que presentaron objeciones e impidieron una unificación real de todos los apoyos al movimiento nacional en el territorio argentino. Muy lejos de los tentáculos coercitivos del aparato represor del franquismo, las órdenes de éste podían ser discutidas y aún sometidas a consideraciones y matizaciones ideológicas impensables en la península.

El grueso de los apoyos a la sublevación franquista entre la comunidad emigrante española en Argentina, respondía a las mismas motivaciones que justificaban la adhesión a la causa sublevada de una parte importante de la sociedad argentina y española: la defensa del orden, de la propiedad privada y de un catolicismo visceral. En este sentido, el apoyo explícito hacia organizaciones políticas de tintes fascistas era minoritario, aunque no inexistente, circunscribiéndose de manera mayoritaria al obligado pragmatismo bélico.⁹⁵ Del mismo modo que algunos miembros de la comunidad española apoyaron una de las expresiones más importantes del fascismo local, la *Legión Cívica Argentina*, también se adhirieron a las formulaciones fascistas de Falange Española y/o a las juventudes paramilitares y crecientemente fascistizadas de la *Acción Católica* española en Argentina.⁹⁶ No en vano, varias de las organizaciones que surgieron en la colectividad hallaron inspiración en la *Legión Cívica Argentina*. Los *Legionarios Civiles de Franco* y los *Legionarios de Santiago*, eligieron sus nombres inspirándose en la sinonimia de la organización fascista argentina por excelencia con una de las unidades militares más características y representativas de las sublevadas en España.⁹⁷ Era una buena de remarcar cuales eran sus referentes en las dos orillas separadas por el Atlántico.

⁹⁴ Primero Donabaitía, después Juan Martín Catano y Rafael Duyos. Cfr.: Quijada Mauriño, Mónica: *Op. Cit.*, 1991, p. 109.

⁹⁵ Quijada Mauriño, Mónica: *Op. Cit.*, 1991, p.106.

⁹⁶ Sobre la fascistización de la juventud española es imprescindible: Lowe, Sid: *Catholicism, war foundation: The Juventud de Acción Popular in Spain, 1931-1937*, Sussex, Sussex UP, 2012.

⁹⁷ Vid. *Por Ellos y FE Gallega*. VV.NN. Cfr.: Capizzano, Hernán M.: *Legión Cívica Argentina. Del uribismo al nacionalismo*, Buenos Aires, Santiago Apóstol, 2007.; Cerdeira, Omar: *La Legión Cívica Argentina*, Buenos Aires, CEAL, 1989.; Puiggrós, Rodolfo: *Historia crítica de los partidos políticos argentinos. La democracia fraudulenta*, Buenos Aires, Galerna, 2006, pp. 44 y ss.; Furman, Rubén: *Puños y pistolas: La extraña historia de la Alianza Libertadora Nacionalista*, Buenos Aires, Penguin Random House, 2014.; Goldwert, Marvin: *Democracy, Militarism, and*

A principios de 1937, y denunciando los atropellos contra la propiedad privada, el comercio la falta de estabilidad de la España en manos del gobierno republicano, etc. la *Cámara Española de Comercio* de Buenos Aires hizo pública su adhesión al gobierno de Burgos. Aseguraba que en la zona controlada por los rebeldes "el comercio y la industria se desenvuelven normalmente y el pueblo goza de toda clase de garantías en el desarrollo de sus actividades lícitas".⁹⁸ Esta justificación del reconocimiento al Gobierno franquista, puede ayudar a dilucidar dos cuestiones fundamentales a la hora de entender los apoyos al golpe dentro de la comunidad inmigrante. Por una parte, el déficit de fascistización a la que había sido sometida esta colectividad frente al caso peninsular -en general el proceso en las organizaciones políticas y los grupos humanos en Argentina fue menos intenso que en España durante la década de 1930- provocó que pese a las relaciones de la comunidad española con las colectividades italiana y alemana, o a las relaciones con las formulaciones fascistizantes locales, estas tuvieran un impacto menor. Por otro lado, una parte de la colectividad interpretaba que el ejército sublevado en España era ante todo un representante de las clases propietarias y burguesas, y no centraban su apoyo en su caracterización fascista. Aunque parte de las elites de la colectividad española, al igual que buena parte de las peninsulares, se dejaron impresionar por la estética y el discurso fascista. Éste tenía una gran potencialidad como elemento dinamizador y movilizador en el contexto de una guerra civil; pese a todo, esa fascinación por el fascismo no dejó de ser parcial, respondiendo a una interpretación utilitarista de las milicias fascistas dentro de un contexto de movilización de recursos de guerra materiales, humanos y simbólicos.

La sociedad receptora y la lejanía de la tierra de origen, ayudaron a consolidar dentro de la mentalidad de estas élites una interpretación argentinizada de la política española, conforme a parámetros políticos, sociales y económicos que les resultaban familiares. Frente a ello, la realidad española, que tanto había variado en apenas cinco años, resultaba desconocida o difícil de interpretar. La traslación del imaginario político local a la interpretación de los acontecimientos en España, resultaba una fórmula de hacer estos entendibles y facilitaba que los individuos se posicionaran políticamente. Una muestra de ello era que la mayoría de los apoyos sociales que encontró el bando sublevado durante la guerra civil española, dentro de los súbditos argentinos y de la colectividad

Nationalism in Argentina, 1930-1966: an interpretation, Austin, University of Texas UP, 2014, p. 87.

⁹⁸ AGA: 10131. Leg. 723.

española, pasó a ser un apoyo incondicional del esfuerzo de guerra aliado durante la segunda guerra mundial.⁹⁹

La defensa de la propiedad privada, de un orden social determinado, y la existencia de un enemigo común fácilmente identificable –podríamos definirlo como el comunismo o de una manera más generalizada como al marxismo o el colectivismo–, logró que las expresiones de fascismo español en Argentina despertaran simpatías entre el conservadurismo del país por el apoyo a causas comunes, no así que estas fueran mayoritariamente fascistas. Los donantes de las agrupaciones pro franquistas no eran necesariamente los aliados naturales del fascismo español en Argentina. Estas eran las agrupaciones políticas fascistas argentinas, y del resto de colectividades; por más útil que Falange Española en Argentina resultara para apoyar y dinamizar la movilización en aras del esfuerzo de guerra franquista.

El decreto de unificación de abril de 1937 que creó Falange Española Tradicionalista y de las JONS, encontró dificultades para implementarse fuera de España. Lejos de los aparatos homogeneizador y represor franquistas, y también de las propias urgencias que marcaba el contexto bélico, las diferentes tendencias políticas que apoyaban la sublevación se opusieron a acatar sin más estas órdenes. Este tipo de actitudes que fueron contestadas con dureza en España, encontraron un marco de acomodo en el seno de la colectividad española en Argentina. En un contexto en el que cualquier clase de enfrentamiento dentro del núcleo defensor del alzamiento militar era profundamente contraproducente para la labor propagandística y movilizadora que se estaba realizando en el seno de la inmigración. Esta unificación fue potenciada desde la dirección política del bando franquista en Burgos, con el envío de cuadros dirigentes de la nueva FET de las JONS a la Argentina, en la que las organizaciones falangistas, católicas y tradicionalistas habían logrado un número considerable de adhesiones dando pie a la formación de numerosas secciones organizadas. Así, grupos falangistas habrían mantenido una actitud irredenta, semejante a la de los tradicionalistas y la *Acción Española*, negándose a perder su autonomía en la nueva organización conjunta.

⁹⁹ Quija Mauriño, Mónica: Op. Cit., 1991, p.107.; aunque aceptamos esta interpretación de la autora debemos matizarla. La denuncia de actividades antiargentinas realizadas contra las fuerzas nazis y fascistas de las comunidades italiana y alemana probablemente influyeran en estos planteamientos. Cfr.: Claus Friedman, Germán: "Alemanes antinazis y política argentina. La conformación de una identidad colectiva", <http://historiapolitica.com/datos/biblioteca/Friedmann%201.pdf>. Consultado 1/10/2015.; ACN: 52-AA-1948; 1284-AA-1948; 140_1_2-AA-1945: "Comisión Investigadora de Actividades Antiargentinas".

Este irredentismo es ejemplo de la falta de sintonía total existente entre la colectividad española en Argentina y la realidad política de su país de origen. La colectividad no había recibido los mismos influjos que la sociedad española en Europa, o los había recibido de una manera muy tamizada y ajustada a la realidad político-social de la Argentina. En este aspecto, la afectividad o la idea de pertenencia a una misma comunidad ideológica, no era suficiente para renunciar a unas formas y a unas interpretaciones políticas propias, producto de las diferencias estructurales y coyunturales de la fórmulas de ideologización recibidas por los españoles en Europa y en América.¹⁰⁰

4.2. La inmigración española en el Río de la Plata ante el golpe de estado 1936

Antes del estallido de la Guerra Civil, los combates ideológicos en el seno de las asociaciones de la colectividad española solían ser mitigados por los intereses y formas de afectividad común hacia las sociedades de origen. Aún así, desde la proclamación de la segunda república se fue abriendo una brecha en el seno de la colectividad. Aunque esta había sido mayoritariamente pro republicana, las políticas de los diferentes gobiernos crearon fuertes divergencias en su seno, alejando progresivamente las simpatías de las clases más conservadoras de la nueva república.¹⁰¹

Dentro de la colectividad, las asociaciones de beneficencia, así como los centros de carácter étnico, suponían los pilares más importantes de la organización de la comunidad española en el país. Las sociedades asistenciales eran instituciones dotadas de una gran capacidad de movilización en el seno de la colectividad. No en vano eran capaces de dar servicios indispensables a los inmigrantes, y facilitar los contactos en el marco de las redes de paisanaje. Entre las principales agrupaciones cuyos asociados se situaron mayoritariamente del lado de la sublevación destacaban la *Sociedad Española de Beneficencia* fundada en 1920 y ligada *Club Español* (1852), la *Asociación Patriótica Española* creada en 1856, y la *Institución Cultural Española* formada en 1912;¹⁰² en el otro extremo

¹⁰⁰ Quijada Mauriño, Mónica: *Op. Cit.*, 1990, p.99.; *FE Gallega*, 30/09/1937.; AMAE: R. 10.155. Leg1787.: "Embajador Dánvila a Ministro de Estado sobre círculos monárquicos en la colectividad": 24/01/1936.

¹⁰¹ La primera y más sintomática fueron las reticencias a adoptar la bandera tricolor: Quijada Mauriño, Mónica: *Op. Cit.*, 1990, p.99.

¹⁰² Tanto la Asociación Patriótica Española como el Club Español no prestaban servicios asistenciales: Fernández, Alejandro E.: "Los gallegos dentro de la colectividad y las asociaciones españolas en el primer tercio del siglo XX", Núñez Seixas, Xosé Manoel (Ed.): *La Galicia austral: la inmigración gallega en la Argentina*, Buenos Aires, Biblos, 2001, p.146.; Figallo Lascano, Beatriz: *Argentina y España: entre la pasión y el escepticismo*, Buenos Aires, Teseo-CONICET, 2014,

del mapa político destacaba el *Centro Republicano Español* fundado en 1904.¹⁰³

Las sociedades de carácter mesoterritorial habían sido creadas mayoritariamente a partir de la segunda década del siglo XX; pese a su carácter más reciente eran elementos importantes en la dinamización de la vida colectiva de los nuevos inmigrantes, frente al papel más selecto y elitista de los centros y sociedades con mayor raigambre. Estas diferencias de formación y organización influían también en las capacidades económicas y de ascendencia social de unas y otras organizaciones –y de sus asociados-. Mientras los socios, por ejemplo, del *Club Español* tenían una capacidad económica alta o muy alta, junto a una agenda de contactos y una red de relaciones sociales con las elites económicas, sociales y políticas argentinas muy estrechas; los asociados de las organizaciones subestatales tenían una menor capacidad de influencia en los altos estratos de la sociedad argentina. Esto no impedía que los contactos de los miembros de las asociaciones más populares de la colectividad también tuvieran intensas y fluidas relaciones con algunos sectores de la política argentina. Estas relaciones se incrementaron y estrecharon a través de las redes de simpatía pro republicana durante la guerra civil española. Al respecto fueron especialmente importantes las establecidas con los partidos socialista y comunista argentino, así como con sindicatos y grupos de carácter anarquista.

Existían algunos centros mesoterritoriales más vetustos, como el *Círculo de Aragón* (1872) o el *Centro Navarro* (1895); el más importante por el peso específico de su colectivo era el *Centro Gallego* (1907). Convertidos en un referente para las nuevas olas de inmigrantes, su control suponía una serie de capacidades logísticas y de movilización de la colectividad de gran interés estratégico para el proselitismo político en el marco de la Guerra Civil española. Su funcionamiento era más horizontal que en el caso de las asociaciones tradicionales; su organización interna era participativa y democrática, dándose una gran pluralidad de opciones en sus diferentes procesos electorales internos. En estos se daba una participación mayoritaria de la pequeña burguesía y la masa obrera inmigrante que veía en estos centros lugares capaces de facilitar y dinamizar sus relaciones con la comunidad de recepción además de en el propio seno de la colectividad española. A través de estas sociedades lograban ampliar redes de contacto susceptibles de mejorar sus expectativas de ascenso social. Además de por su carácter popular, estos centros eran importantes dinamizadores culturales de la vida de la

p.140.; Moya, José: *Cousins and strangers: Spanish immigrants in Buenos Aires, 1850-1930*, Berkeley, University of California UP, 1998.

¹⁰³ Espina Barrios, Angel B.: *Emigración e integración cultural*, Salamanca, USAL, 2003, p.370.

colectividad. Un rasgo especialmente remarcable en el caso de las colectividades provenientes de regiones con características identitarias propias y movimientos nacionalistas de carácter periférico organizados políticamente. Unas posiciones, estas últimas, que los harían especialmente proclives a las simpatías republicanas, aunque dentro del campo de apoyo a los sublevados también existiera lugar para la defensa de identidades regionales. Un caso de ello fue la *Acción Gallega de Cruzados de Santiago*, que defendió la compaginación de las identidades española y gallega, así como el uso de la lengua gallega en las esferas pública, semipública y privada. Planteamientos que le supuso numerosas críticas por parte de otras organizaciones y personas dentro del conglomerado de apoyos a la sublevación.¹⁰⁴

Dentro de las tipologías de organizaciones existentes en el seno de la colectividad española, cada una se decantó de manera mayoritaria por bandos enfrentados durante la guerra civil. Las asociaciones más antiguas, que concentraban a la mayor parte de los inmigrantes más veteranos y con mejor posición económica y social, apoyaron decididamente la sublevación. Los centros mesoterritoriales de carácter pequeño burgués y obrero hicieron lo propio con la causa republicana, aunque dentro de una gran disparidad de razones y de convicciones ideológicas no siempre fáciles de conjugar. Antes de la Guerra Civil, estas dos fórmulas de organización de la colectividad ya habían mostrado episodios de fricción y distanciamiento entre ellas.¹⁰⁵ No en vano, la antigüedad y la preeminencia de las organizaciones más tradicionales le habían conferido una suerte de relación privilegiada con los medios diplomáticos españoles desplegados en el Río de la Plata. Esta situación no era exclusiva de Argentina, también era extrapolable a la colectividad española en la República Oriental del Uruguay.¹⁰⁶

La elección de representantes de las sociedades españolas en ultramar para integrarse en la *Junta Central de la Emigración* fue

¹⁰⁴ García Sebastiani, Marcela: "Emigración y política. Los no ciudadanos en la Argentina quieren representación en el Parlamento de Madrid", Malamud, Carlos; Dardé, Carlos (Eds.): *Violencia y legitimidad política y revoluciones en España y América Latina, 1840-1910*, Santander, UC, 2004, pp.200 y ss.; Fernández, Alejandro: "Los grupos mercantiles españoles en Buenos Aires", Bernasconi, Alicia; Frid, Carina (eds.): *De Europa a las Américas. Dirigentes y liderazgos (1880-1960)*, Buenos Aires, Biblos, 2006, p. 204.; Devoto, Fernando J.: "Las asociaciones mutuales españolas en la Argentina en una perspectiva histórica", Llordén Miñambres, Moisés (Comp.): *Acerca de las migraciones centroeuropeas y mediterráneas a Iberoamérica: aspectos sociales y culturales*, Oviedo, Universidad de Oviedo, 1995, p.184.

¹⁰⁵ Duarte Montserrat, Ángel: *La República del emigrante. La cultura política de los españoles en Argentina, 1875-1910*, Barcelona, Milenio, 1998.

¹⁰⁶ Nahum, Benjamín: *Informes diplomáticos de los representantes de España en el Uruguay. Vol. 1*, Montevideo, Universidad de la República, 2001, p.237.

denunciada en numerosas ocasiones por las nuevas organizaciones subestatales de las colectividades de emigrantes españoles¹⁰⁷. En 1932 denunciaban la labor de control y tutorización de la elección de representantes que se realizaba por parte de las autoridades metropolitanas, acusándose al gobierno republicano de continuar con las viejas prácticas de la dictadura del general Miguel Primo de Rivera.¹⁰⁸ Estas formas clientelares de elección de los representantes de las colectividades de emigrantes españoles favorecía a las viejas sociedades de inmigrantes frente a las más modernas, configuradas en torno a criterios mesoterritoriales. Una cuestión que creaba fricciones entre las distintas tipologías de organizaciones.

En aquel momento, el embajador de España en Buenos Aires, Alfonso Dánvila, y los cónsules general y adjunto, seleccionaron una comisión con la potestad de realizar un censo de las asociaciones de inmigrantes con derecho a voto con el que preparar las consiguientes elecciones de representantes ante la *Junta Central de Emigración*. Dicha comisión estaba compuesta por los presidentes de las asociaciones más antiguas de la colectividad, generalmente copadas por las mayores fortunas de la inmigración española. Esta comisión marginó a las agrupaciones de carácter subestatal que denunciaron la manipulación de este proceso. La *Federación de Sociedades Regionales* pidió la abstención en el proceso de selección de representantes ante la *Junta Central de Emigración*, con el fin de denunciar la marginación a la que se sentían condenados por el trato de la embajada.¹⁰⁹

Este trato preferente hacia las asociaciones benéficas y sociales tradicionales por parte de la embajada española, no respondía a un posicionamiento baladí de los medios diplomáticos españoles en la Argentina. Los miembros de las asociaciones tradicionales y los representantes diplomáticos españoles compartían las mismas redes sociales y de influencia en la Argentina, siendo los inmigrantes españoles que habían alcanzado un mayor estatus social objeto de especiales atenciones por parte de los representantes diplomáticos de la metrópoli. Ambos grupos, diplomáticos e inmigrantes acaudalados, también compartieron simpatías hacia el conservadurismo y, finalmente, hacia el golpe de Estado de julio de 1936. Buena parte de los diplomáticos españoles en Argentina, comenzando por el ex embajador Alfonso Dánvila, se pusieron a las órdenes de los sublevados cuando tuvieron una oportunidad.¹¹⁰

¹⁰⁷ Quijada Mauriño, Mónica: *Op. Cit.*, 1990, p.

¹⁰⁸ *Ibíd.*

¹⁰⁹ *Ibíd.*

¹¹⁰ AMAE: R. 10129, cit. Montenegro, Silvina: *Op. Cit.*, 2002, p. 21.

Mientras tanto, con excepción de la *Cámara Española de Comercio*, la mayoría de las asociaciones tradicionales de la emigración española mantuvieron una aparente neutralidad en el conflicto civil. Tras la sublevación militar, mimetizaron la política de prescindencia desarrollada por el gobierno argentino,¹¹¹ imponiendo una aparente neutralidad por parte de las asociaciones que, sin embargo, no era secundada por sus propios miembros de manera individual. De una manera más que mayoritaria, los asociados del *Club Español*, de la *Sociedad Patriótica*, de la *Sociedad Española de Beneficencia*, de la *Asociación Española de Socorros Mutuos*, etc. mostraron una clara simpatía hacia los sublevados en julio de 1936 y no sintieron la necesidad de ocultarla. Probablemente porque estas simpatías eran compartidas en gran medida por el conservadurismo argentino de los estamentos más altos de la sociedad. Pese a ello, la postura oficial de estos grupos, con la salvedad de la *Cámara Española de Comercio*, fue la de la neutralidad.¹¹²

A pesar del apoyo que la causa sublevada tenía en una parte importante del ejecutivo argentino, y de las simpatías que generaba en los estratos más altos de la población. La mayoría de la población argentina, al igual que la mayoría de la colectividad española allí radicada, simpatizaba abiertamente con la legalidad republicana.¹¹³

En el seno de la comunidad inmigrante española, en la que las redes de paisanaje habían tejido auténticas tramas de lealtades territoriales y sociales a muy distintos niveles, los intereses de los inmigrantes pro republicanos y favorables a la sublevación estaban ligados. Cierta dosis de prudencia a la hora de manifestar las simpatías hacia la causa rebelde resultaban aconsejables. Conforme a estos parámetros se puede comprender la calculada neutralidad que desarrollaron las asociaciones propias de la elite inmigrante hasta que la victoria republicana se consideró imposible. Ejemplo de ello fue lo sucedido con la retirada de depósitos por parte de la colectividad española del Banco Español del Río de la Plata, una vez se hicieron públicas las elevadas cifras de dinero donadas por este al gobierno de Burgos. La puesta en conocimiento de estas prácticas por la prensa pro republicana de la colectividad, supuso una importante retirada de depósitos de ese banco, hasta el punto que en Octubre de 1938 tuvo que volver a poner en los balcones de sus oficinas la enseña tricolor que había sido retirada con el estallido de la guerra para cumplir su supuesta neutralidad. Esta medida fue tomada para intentar cortar la

¹¹¹ Faga, Rosendo: *La política exterior argentina a través de los mensajes presidenciales al Congreso, 1854-2001*, Buenos Aires, CARI, 2002, p.394.

¹¹² *Ibídem*, p. 51.

¹¹³ Quijada Mauriño, Mónica; Tabanera, Nuria; Azcona, Manuel: "Actitudes ante la guerra civil española en las sociedades receptoras", AA.VV: *Historia general de la emigración española a Iberoamérica*, Vol.1., Madrid, Historia 16, 1992, pp. 461-558.

importante fuga de depósitos que estaba complicando sobre manera su normal funcionamiento poniendo en riesgo su negocio. En este contexto la política de guardar la neutralidad, ya fuera de manera aparente o real, fue una efectiva forma de intentar guardar y defender los intereses particulares de asociaciones, empresas e individuos.¹¹⁴

Aunque a nivel individual los integrantes de algunas asociaciones participaban abiertamente en los actos de apoyo a la sublevación organizados por su oficina de representación en Buenos Aires, o por la nutrida recua de grupos creados *ad hoc*; a nivel colectivo, como organizaciones, continuaron con esta neutralidad que era continuamente atacada desde los campos en liza.¹¹⁵ Para los órganos de la colectividad embarcada en el apoyo a la República, la neutralidad sólo escondía un apoyo a la causa sublevada que no se quería manifestar públicamente y que se evidenciaba a través de los apoyos individuales de sus miembros a las iniciativas organizados por los *Legionarios Civiles de Franco*, la embajada oficiosa de Juan Pablo de Lojendio, o los actos organizados por grupos menos importantes como el encabezado por doña Pía de Borbón, *Falange Española*, la *Comunión Tradicionalista* o la *Acción Gallega de Cruzados de Santiago* y sus *Legionarios de Santiago*.

Todo aquello que supusiera la no defensa de la legalidad republicana, o acercarse hacia postulados neutralistas, era esgrimido por el republicanismo como una fórmula soterrada de apoyo a la sublevación. Argumentando su interpretación en la legalidad del gobierno republicano, y su legitimidad democrática. Mientras tanto, los apoyos más explícitos al franquismo también denunciaron el neutralismo públicamente, aunque en la documentación interna de la DNSE dejaron muestra de entenderlo, dado el carácter minoritario de los grupos e individuos favorables a la sublevación.

¹¹⁴ Quijada Mauriño, Mónica: *Op. Cit.*, 1990, pp. 99 y ss.

¹¹⁵ Aunque en las fuentes secundarias sólo hemos encontrado referencias a ataques a este tipo de actuaciones desde el campo republicano, el estudio de las fuentes primarias nos ha llevado a encontrar también ataques significados llegados desde el campo franquista. Se verá más adelante con el estudio de la *Acción Gallega de Cruzados de Santiago*. Cfr. *Ibídem*.

5. EL SERVICIO EXTERIOR DE FALANGE DURANTE LA GUERRA: AMÉRICA LATINA, UNA META POSIBLE

Las primeras agrupaciones falangistas en el exterior nacieron entre la segunda mitad de 1935 y los inicios de 1936, los viajes de José Antonio Primo de Rivera a París y Milán habían supuesto que iniciara contactos con jóvenes universitarios españoles de ambas ciudades que simpatizaban con el falangismo. El primero de enero de 1936 se constituyó la primera *falange exterior* en la ciudad de Milán. La propaganda ideológica efectuada por el fascismo italiano probablemente tuviera un papel crucial en la aparición y constitución de este primer grupo falangista fuera de España, los jóvenes universitarios españoles de clase acomodada encontraron un campo perfecto para su fascistización en la Italia de entonces.¹¹⁶

Tras el golpe de estado de julio de 1936, y después de unas semanas de informaciones dudosas de uno y otro signo, repletas de inseguridades sobre el triunfo o no del golpe, se clarificó la situación de contienda civil española al otro lado del Atlántico. Se inició así un proceso de movilización de recursos entre la diáspora española a favor de los dos contendientes. La que buscaba propiciar una rápida victoria del bando sublevado, fue coordinada desde España por Manuel Hedilla, jefe provisional de Falange Española de las JONS durante el cautiverio de su fundador.¹¹⁷ La junta provisional de mando de falange decidió en una reunión realizada en Sevilla el seis de octubre de aquel año "favorecer la constitución de organismos de Falange en la República Argentina, Cuba y otros países hispanoamericanos".¹¹⁸ Trasladar el frente de guerra a los españoles expatriados, aunque fuera en el plano simbólico y propagandístico, se convirtió en una necesidad económica, propagandística y logística para los sublevados. La habilidad de Hedilla hizo que durante los primeros meses de la guerra la dirección de este esfuerzo rebelde fuera focalizado y dirigido por Falange, en tanto que la máquina burocrática y política del nuevo estado no ponía en funcionamiento una mínima estructura diplomática y paradiplomática. Desde los primeros días de 1937, el mando del nuevo servicio exterior de Falange quedó en manos del diplomático y escritor Felipe Ximénez de Sandoval, que haciendo uso de sus buenas relaciones con el embajador Nicolás Franco Bahamonde logró una importante preeminencia de su delegación en el ámbito de la propaganda exterior realizada desde Burgos.¹¹⁹

¹¹⁶ González Calleja, Eduardo: "El servicio exterior de Falange y la política exterior del primer franquismo: consideraciones previas para su investigación", *Hispania*, Nº186, 1994, pp.297-307.

¹¹⁷ *Ibídem.*

¹¹⁸ *Ibídem.*

¹¹⁹ *Ibíd.*

Tras la combinación de las diferentes organizaciones políticas afines al alzamiento con el decreto de unificación que creó la Falange Española Tradicionalista y de las JONS en 1937, inmediatamente se reformuló la composición y organización de su Servicio Exterior.¹²⁰ La idea que de esta unificación se quiso transmitir a los españoles que vivían fuera de sus fronteras -recogida en una de las circulares de la Delegación Nacional del Servicio Exterior- buscaba "incorporar al estado Nacionalesindicalista a los españoles expatriados".¹²¹ Bajo este mandato se escondían dos finalidades principales: por una parte buscaba crear nuevas organizaciones falangistas en el exterior que le permitieran aumentar su influjo entre las comunidades de emigrantes españoles e influir a favor de la causa rebelde ante medios, instituciones y sociedades extranjeras; mientras que, por otro lado, también buscaba reorganizar y homogeneizar las organizaciones preexistentes. En ellas, además de las falangistas creadas con anterioridad a la unificación, también había un número no menor de organizaciones afines a la *Acción Católica*, a los monárquicos alfonsinos y a los tradicionalistas. Todas ellas venían actuando con grandes dosis de independencia.

Esta disparidad anterior en la organización de las actividades favorables a los sublevados, así como la propia composición y las casuísticas particulares de cada estado extranjero, dificultaron enormemente unas actividades organizativas que tuvieron que adaptarse a las circunstancias de cada caso y contexto. En este sentido, la propia organización de la Delegación Nacional del Servicio Exterior -DNSE-, en gran medida gracias al trabajo de las organizaciones creadas con anterioridad a la unificación, y al trabajo de las embajadas oficiosas del gobierno de Burgos, era consciente de la necesidad de adaptación y flexibilidad que exigía el esfuerzo realizado por falange en el extranjero. Allí, la estricta traslación del esquema español era en muchos casos imposible, tanto por factores endógenos de la propia colectividad española, como exógenos de las autoridades del país de recepción.¹²²

Pese a la desorganización de los apoyos a la sublevación en el exterior, con profundas diferencias internas y profundas divisiones por motivos ideológicos y personales, hasta agosto de 1938 no se diseñó un organigrama claro para las organizaciones falangistas que operaban bajo su sello¹²³. El Delegado Nacional del Servicio Exterior, José del Castaño, creó en la reunión de la DNSE realizada en San Sebastián el veinticuatro de agosto de aquel año una estructura fuertemente jerarquizada, vertical y piramidal, que dividía en ocho

¹²⁰ Decreto Nº. 255., *BOE*, Nº.182, 20/04/1937.

¹²¹ 12/11/1937, Nº31.

¹²² Naranjo Orovio, Consuelo: *Op. Cit.*, 1988, p.6.

¹²³ "Reglamento, normas y disposiciones sobre la Falange Exterior"

escalones la cadena de mando de la sección exterior, buscando superar las luchas de legitimidades que se habían dado entre diferentes organizaciones falangistas radicadas en un mismo país e incluso en una misma ciudad.¹²⁴

Dentro de esta pirámide, su cúspide estaba presidida por un Delegado Nacional, asistido por una Delegación Nacional, de la que dependían Inspecciones Generales que se encargaban de la labor de supervisión de las Jefaturas Provinciales; a su vez estas se correspondían con países o grupos de países con organizaciones falangistas en funcionamiento. Por debajo de este nivel se podían estructurar Falanges comarcales que integrasen a las Falanges locales. En aquellos lugares donde el número de afiliados a FET de las JONS, no era suficiente para crear agrupaciones locales, se preveía la creación de *grupos* de falangistas. Dentro de este sólido esquema no cabía lugar para ningún tipo de organización falangista en el exterior que pudiera huir de su control, quedando específicamente excluidos de este esquema cualquier posible agrupación sediciosa que reclamase una vinculación particular con cualquier otro estamento organizativo del nuevo partido unificado.¹²⁵ En la nueva normativa también se especificaron las formas de trasladar la militancia desde el interior, al exterior, y viceversa, y se creó la figura del Representante de FET de las JONS dentro de las legaciones diplomáticas oficiales y oficiosas de la nueva España.¹²⁶ La finalidad era que ningún español en el extranjero pudiera discutir la cadena de mando del nuevo partido unificado, como de hecho había estado sucediendo durante los primeros meses de la contienda, y aún sucedería hasta el final de la misma.

Esta estructura buscaba solventar el caos organizativo anterior. Numerosos emigrantes que habían partido con un carné de Falange desde alguna localidad española antes de la guerra, después hacían valer su condición de *camisa vieja* en el país de destino, y llegaban a utilizar su carné expedido por alguna agrupación falangista local antes de su partida en España como argumento de peso para ganar poder dentro del entramado falangista en el exterior. Antes de la creación del servicio exterior y su constitución como Delegación Nacional, la lucha de legitimidades en el entorno falangista de algunas comunidades españolas en el exterior fue ardua. Esto llevó a que dicha sección decidiera crear nuevos órganos de propaganda u oficializar otros ya existentes, intentando clarificar así el mapa oficial del falangismo en América. A partir de 1938 la propaganda falangista realizada en América se oficializó a través de una serie de títulos autorizados desde Burgos. Esas publicaciones periódicas oficiales

¹²⁴ Naranjo Orovio, Consuelo: *Op. Cit.*, 1988, pp. 8 y ss.

¹²⁵ *Ibíd.*

¹²⁶ *Ibíd.*

dependían directamente de la DNSE, en lugar de la Delegación Nacional de Prensa y Propaganda. Sus títulos y lugares de impresión eran: Arriba (Buenos Aires, Argentina), Arriba (Sullana, Perú), ¡Arriba España! (La Habana, Cuba), Arriba España (La Paz, Bolivia), Arriba España (Ciudad de Panamá, Panamá), Arriba España (Paraná, Argentina), Arriba España (San José, Costa Rica), Amanecer (Ciudad Trujillo, República Dominicana), Amanecer (Guatemala), Avance, (San Juan, Puerto Rico), Cara al Sol (Ponce, Puerto Rico), España (Colón, Panamá) Guión (San Salvador, El Salvador), Nueva España (Guayaquil, Ecuador), Unidad (Lima, Perú) y Jerarquía (Santa Fé de Bogotá, Colombia).¹²⁷

Pese al alto número de manchetas falangistas que se extendieron por América Latina, su impacto varió enormemente en cada caso. No todas tuvieron un amplio tiraje ni una buena distribución, como tampoco todas tenían detrás núcleos numerosos de apoyo. Además, tampoco significó que dejaran de imprimirse publicaciones de otros grupos falangistas irredentos que insistían en su legitimidad como auténticos defensores de la ideología de José Antonio Primo de Rivera; a esto debemos sumar que también existieron otros grupos que se habían formado de manera espontánea después del golpe de estado de julio de 1936 para aglutinar a los apoyos sociales al alzamiento en distintas capitales latinoamericanas y que no se quisieron diluir cuando se organizó la DNSE para asumir el mando de la propaganda política en América Latina.

En el seno de este complicado entramado político y burocrático, los medios impresos en Montevideo, y especialmente en Buenos Aires, fueron los más importantes que se editaban en toda América, aunque el caso Cubano también era muy destacable.¹²⁸

¹²⁷ Urrutia, Federico: *La Falange Exterior*, Santander, Aldus, 1938.

¹²⁸ Naranjo Orovio, Consuelo: *Op. Cit.*, 1988, pp. 47 y ss.

6. AMÉRICA Y LA HISPANIDAD: EL IMPERIO IMPOSIBLE

Los países hispanos de América, por sus lazos históricos con España y el importante número de comunidades de inmigrantes españoles que albergaban, eran de una importancia vital para la sublevación en el plano internacional. Tanto como para esforzarse en crear una *cruzada sudamericana*.¹²⁹ Además, buena parte de los regímenes dictatoriales imperantes en la región entre los años 1936 y 1939 vieron con buenos ojos el golpe de estado militar en España. En los países democráticos, o con democracias formales por lo menos, buena parte de la elite económica y las clases dirigentes recibieron con simpatía un alzamiento en el que veían representados sus propios intereses.¹³⁰

En el caso argentino, la impronta del naciente nacional-catolicismo y de la idea de la Hispanidad, habían cobrado una fuerza reseñable en el seno de la elite porteña durante la presencia en la capital argentina de Ramiro de Maeztu como embajador de la dictadura de Primo de Rivera. Para el español inmigrante en Argentina, o por lo menos para su inmensa mayoría, probablemente la presencia del ideólogo conservador no tuviera un impacto demasiado grande, pero sin embargo su prestancia entre la alta sociedad argentina y las elites políticas nacionalistas del país la tuvo.¹³¹ Por el contrario, entre la comunidad española, más allá de su interés por crear un centro de *Acción Española* en Buenos Aires¹³², no fue destacada en el ámbito de la propagación de sus ideas políticas. En la capital argentina, la comunidad española estaba más influenciada por las organizaciones de la propia colectividad que por la delegación diplomática española, de tal forma que la actitud tomada por el presidente del *Club Español* y su institución, llegado el momento, tuvo mucho más repercusión que toda la actividad ideológica llevada a cabo por Ramiro de Maeztu durante su embajada años antes.¹³³

Empero, no debemos menospreciar la propaganda política que el fascismo español había desarrollado entre la comunidad española en el Río de la Plata casi desde su constitución. Ya en la temprana fecha de 1931, el jonsista José Ignacio Ramos consiguió en Argentina 1500 pesetas para la publicación en España del órgano *JONS*.¹³⁴ Por

¹²⁹ Quijada Mauriño, Mónica: *Op. Cit.*, p.178.

¹³⁰ Falcoff, Marck: "Argentina", Falcoff, Mark; Prike, Frederick B.: *The Spanish Civil War 1936-1939. American Hemispheric Perspectives*, Lincoln, Nebraska Up, 1982, pp.291-348.

¹³¹ Raanan, Rein: *Op. Cit.*, 1995.

¹³² Quijada Mauriño, Mónica: *Op. Cit.*, 1991, p.99.

¹³³ *Ibíd.*, p. 106.

¹³⁴ González Calleja, Eduardo: "La prensa carlista y falangista durante la Segunda República y la Guerra Civil (1931-1937)", *El Argonauta Español*, Nº9, 2012:

lo que parece, entre una parte de la elite de la comunidad inmigrante española en Buenos Aires, la mezcla de las enseñanzas de Maeztu y del propio ambiente del nacionalismo argentino de la época influyó de alguna manera en un sentido determinado. A esto habría de sumar el rápido alejamiento de la élite de la comunidad española del proyecto republicano que se estaba implantando en la península.¹³⁵

Después del alzamiento nacional, los vínculos que desde 1931 habían ido estableciendo miembros de la comunidad inmigrante española en El Plata con fuerzas del nacionalismo argentino y del fascismo español, cobraron un interés primordial para el *Nuevo Estado*, pero también para sus aliados internacionales. La idea de *Hispanidad*, como referente ideológico y cultural que pudiera guiar a las naciones americanas, era visto como una útil herramienta por el III Reich.¹³⁶ Aquella, desde el punto de vista de los nazis, podría ser capaz de minimizar la influencia norteamericana al sur del Río Bravo. En otras palabras, la Alemania nazi buscaba contrarrestar la capacidad de influencia de los EE.UU en la región con el fin de favorecer sus propios intereses geoestratégicos en la misma.¹³⁷ Con ese fin, puso a disposición de las organizaciones de la colectividad española en América favorables al *alzamiento*, y también a la de los representantes oficiosos de los sublevados, buena parte de sus medios y redes de influencia, y también su propia comunidad de expatriados.¹³⁸ El gobierno de la Italia fascista, también con intereses geoestratégicos en la región y con una colonia de inmigrantes en el Plata muy importante, también puso a disposición de los simpatizantes de los rebeldes medios y personas.¹³⁹

Durante su estancia en Buenos Aires como embajador, Ramiro de Maeztu había establecido una serie de relaciones con el nacionalismo y el catolicismo argentino que influyeron en gran medida en el desarrollo de su idea de Hispanidad.¹⁴⁰ Incluso antes de

<http://argonauta.revues.org/819#ftn31> Visto: 18/7/2015.; Más tarde sería delegado de prensa y propaganda en la embajada oficiosa del gobierno de Burgos ante Buenos Aires dirigida por Juan Pablo de Lojendio, Cfr.: Ramos, José Ignacio: *Biografía de mi entorno. Nostalgias, recuerdos, testimonios*, Buenos Aires, Legasa, 1984, pp. 122 y ss.

¹³⁵ Quijada Mauriño, Mónica: *Op. Cit.*, 1991, pp.101 y ss.

¹³⁶ Farías, Víctor: *Los Nazis en Chile*, Barcelona, Seix Barral, 2000, p. 231.

¹³⁷ *Ibídem*.

¹³⁸ AGA: 51/ 20940. Leg.6.

¹³⁹ Trifone, Víctor; Svarzman, Gustavo: *La repercusión de la guerra civil española en la Argentina (1936-1939)*, Buenos Aires, CEAL, 1993, p.8.; Prislei, Leticia: *Los orígenes del fascismo argentino*, Buenos Aires, Edhasa, 2008, p. 75.; Savarino, Franco: "Juego de ilusiones: Brasil, México y los "fascismos" latinoamericanos frente al fascismo italiano", *Historia Crítica*, N°37, 2009, pp.120-147.; Mugnaini, Marco: *L'America Latina e Mussolini. Brasile e Argentina nella politica estera dell'Italia. (1919-1943)*, Roma, codice, 2008.

¹⁴⁰ Devoto, Fernando: *Nacionalismo, fascismo y tradicionalismo en la Argentina moderna: una historia*, Buenos Aires, S.XXI, 2002, p.147.; González Cuevas,

la publicación de su *Defensa de la Hispanidad* en 1934,¹⁴¹ el ex-embajador había adelantado buena parte de sus propuestas en relación con la antigua América española en diferentes artículos publicados en las revistas conservadoras argentinas *Criterio* y *Crisol*.¹⁴² Pese a las fuertes dosis de paternalismo destiladas en sus escritos, el ferviente catolicismo y los supuestos lazos espirituales parecieron servir al nacionalismo católico argentino para aceptar estas ideas con vehemencia, entendiendo que se jugaba el futuro no sólo del nacionalismo español, sino también del argentino y aún del catolicismo.¹⁴³ En este sentido, el asesinato de Ramiro de Maeztu en las sacas de las cárceles republicanas durante el inicio de la guerra civil, sirvió para refrendar la idea de los estrechos lazos espirituales que unirían al nacionalismo argentino y al nacionalismo español, incluyendo en este al revolucionario.¹⁴⁴

Para alejarla de toda conceptualización neocolonialista, el nacionalismo argentino realizó su propio desarrollo teórico de la *Hispanidad*. Aunque no le negaba su autoría a Maeztu, ni negaba su profunda impronta en el mismo, también reclamaba la paternidad del término y una cierta dosis de originalidad argentina en el desarrollo del mismo, concretamente a través de las propuestas del sacerdote católico español, afincado en Argentina, Zacarías de Vizcarra.¹⁴⁵

Esta *Hispanidad* de fuerte impronta católica también fue apoyada por la jerarquía eclesiástica. Monseñor Isidro Gomá Tomás, Cardenal Arzobispo de Toledo y Primado de España, en su visita a Argentina de 1934 participó en la celebración de los actos del 12 de octubre, *Día de la Raza*. En ellos aseguró: "América es la obra de España. Esta obra de España lo es esencialmente de catolicismo. Luego hay relación de igualdad entre hispanidad y catolicismo, y es locura todo intento de hispanización que lo repudie".¹⁴⁶

El catolicismo combativo del nacionalismo argentino encontraba este tipo de declaraciones enormemente sugestivas; especialmente ante la necesidad de buscar referentes externos capaces de afianzar

Pedro: *Maeztu: biografía de un nacionalista español*, Madrid, Marcial Pons, 2003, p.236-250.

¹⁴¹ V. Maeztu y Whitney, Ramiro: *Defensa de la Hispanidad*, Madrid, Gráfica Universal, 1934.

¹⁴² *Criterio*, 16/2/1930.; Id., 4/12/1930.; Id., 18/12/1930.; Id. 12/7/1934.;

¹⁴³ *Crisol*, 13/10/1936.; *La Fronda*, 21/1/1937.

¹⁴⁴ *La Fronda*, 21/1/1937.

¹⁴⁵ González Calleja, Eduardo: "El hispanismo autoritario español y el movimiento nacionalista argentino: balance de medio siglo de relaciones políticas e intelectuales (1898-1946)", *Hispania*, Nº226, pp.599-642.; Maeztu y Whitney, Ramiro: "La Hispanidad", *Acción Española*, T.1, Nº1, 1931, pp. 8-16.

¹⁴⁶ Gomá Tomás, Isidro: "Apología de la Hispanidad", *Acción Española*, T. 11, Nº 64-65, 1934, pp. 193-230.

la propia identidad argentina frente a los influjos extranjeros británicos y/o norteamericanos.¹⁴⁷

La simpatía y cercanía que sintieron los nacionalistas argentinos hacia el nacionalismo español y sus primeras formas de nacionalismo fascistizante, se ampliaron durante la guerra civil española. El influjo de las formas del fascismo español se tornó, incluso, más relevante para la teoría del nacionalismo argentino que las del fascismo italiano. La movilización intelectual que supuso el estallido de la guerra civil en España, y el mayor peso de la identidad religiosa y católica de las apuestas fascistas españolas, lograron desplazar como referente principal al fascismo italiano,¹⁴⁸ pese a la gran comunidad de inmigrantes italianos que también había recibido argentina y a la importante presencia de elementos fascistas dirigidos desde Roma en el seno de esta comunidad.¹⁴⁹

A lo largo de la Guerra Civil, la *Hispanidad* fue un recurso retórico utilizado por los sublevados para estrechar lazos con los nacionalismos católicos americanos en su versión más autoritaria¹⁵⁰. Su impacto fue especialmente importante en Argentina, aunque la dictadura del presidente Terra en Uruguay también recibió algunas de sus propuestas con simpatía¹⁵¹. La comunidad espiritual unida por la lengua y el catolicismo, así como el miedo a una posible injerencia de elementos extraños que pudieran romper la tradición católica fue muy bien recibida por las propuestas ideológicas nacionalistas y católicas de la América hispanoparlante. En este estudio nos centramos en el caso del Río de la Plata, por lo que hacemos especial hincapié en el ámbito argentino, la falta de fuentes para el caso uruguayo hace que toquemos los aspectos referentes a la orilla norte del Plata con menor intensidad.

Aunque las propuestas hispanistas desarrolladas por la intelectualidad nacionalista española fueron mayoritariamente de tinte espiritual y cultural. Durante las décadas de 1920 y la mitad de

¹⁴⁷ Rein, Raanan: *Op. Cit.*, 1995, p. 87 y ss.

¹⁴⁸ Finchelstein, Federico: *Fascismo trasatlántico. Ideología, violencia y sacralidad en Argentina y en Italia, 1919-1945*, Buenos Aires, FCE, 2010, p.270.

¹⁴⁹ Scarzanella, Eugenia: "El fascismo italiano en la Argentina: al servicio de los negocios", Scarzanella, Eugenia: *Fascistas en América del Sur*, Buenos Aires, FCE, 2007, pp.167-248.

¹⁵⁰ González Calleja, Eduardo; Limón Nevado, Fredes: *La Hispanidad como elemento de combate. Raza e Imperio en la prensa franquista durante la Guerra Civil Española*, Madrid, CSIC, 1988, p. 23 y ss.

¹⁵¹ Rodríguez, Ana María: *Un pequeño lugar bajo el sol: Mussolini, la conquista de Etiopía y la diplomacia uruguaya, 1935-1938*, Montevideo, Banda Oriental, 2009, pp. 21 y ss.; Feldman, Miguel: *Tiempos difíciles: inmigrantes judíos en Uruguay, 1933-1945*, Montevideo, Universidad de la República, 2001, pp. 55 y ss.; Trochon, Ivette; Vidal, Beatriz: *El régimen terrista, 1933-1938: aspectos política, económicos y sociales*, Montevideo, Banda Orienta, 1993, pp. 82 y ss.

la de 1930, la aparición de un movimiento fascista en España con aspiraciones imperiales y de expansión exterior, varió estas interpretaciones, por lo menos parcialmente. Falange Española, y después la FET unificada, fue desarrollando un discurso un tanto esquivo y acomodaticio en torno a dos de sus elementos retóricos principales: *Hispanismo* e *Imperio*.

Esquivo porque durante la Guerra Civil las autoridades sublevadas fueron conscientes de que una retórica neocolonialista podría restarles influencia entre las elites políticas de América en las que había encontrado cierto predicamento. Además, con posterioridad al fin de la Guerra Civil española, y en los momentos de máxima expansión del eje durante la segunda guerra mundial, la idea de *Hispanidad* también fue esgrimida frente al *panamericanismo* proestadounidense como una forma de hacer valer los intereses geoestratégicos de Berlín, y en menor medida de Roma, en la zona.¹⁵² Pero este discurso también fue acomodaticio porque dentro de las fronteras españolas, la idea de *Imperio* que se esgrimía parecía no estar tan alejada del neocolonialismo, de hecho fue ampliamente utilizada como elemento movilizador por parte del fascismo español.

El ansia de expansión imperial del fascismo español tenía dos objetivos: América o África. La reconstrucción del antiguo imperio perdido en el S.XIX, sobre cimientos más o menos espirituales, o la creación de uno nuevo en África, interpretándolo como el cumplimiento del testamento de Isabel la Católica. La derrota de Francia ante la Alemania Nazi en 1940 hizo soñar a algunos con la posibilidad de que España ocupara las colonias galas en África, pero aún así, la idea de que una posible victoria final del eje pudiera suponer una mayor ascendencia de España en América continuaba presente.¹⁵³ EE.UU utilizó argumentos a ese respecto para favorecer una política de hostigamiento a las actividades del fascismo español en América, logrando que fueran proscritas por México y Cuba en 1939, en Argentina también se crearía una comisión de actividades antiargentinas en ese mismo año, ante la preocupación de las

¹⁵² Farias, Víctor: *Op. Cit.*, 2000, p. 231.; sobre la vertiente de imperialismo material que se denunciaba en el panamericanismo: Casariego, Jesús E.: *Grandeza y proyección del mundo hispánico*, Madrid, E. Nacional, 1940, pp.73-74.; Cfr.: Fernández de Miguel, Daniel: *El enemigo yanqui: Las raíces conservadoras del antiamericanismo español*, Santander, Genuève, 2012, p. 322.

¹⁵³ Cfr. Avilés Farré, Juan: "Vichy y Madrid. Las relaciones hispano-francesas de junio de 1940 a noviembre de 1942", *Espacio, Tiempo y Forma, Serie V, Hª Contemporánea*, T. 2, pp.227-239. ; Id.: "Un país enemigo: Franco frente a Francia, 1939-1944", *Espacio, Tiempo y Forma, Serie V, Hª Contemporánea*, T. 7, 1994, pp.109-134.; Cfr. de Areilza, José María; Castiella, Fernando: *Reivindicaciones de España*, Madrid, Instituto Estudios Políticos, 1941.; Tusell, Javier; Avilés Farré, Juan: *La política exterior de España en el siglo XX*, Madrid, UNED, 2000.; Gallego Margalef, Ferrán: *El evangelio fascista. La formación de la cultura política del franquismo (1930-1950)*, Barcelona, Planeta, 2014.

actividades nazis en el país.¹⁵⁴ En Uruguay las actividades de organizaciones fascistas, nazis y falangistas también se acabó persiguiendo.¹⁵⁵

La adopción durante la guerra civil del *Ideal Hispánico* por parte de las fuerzas sublevadas, acabó convirtiéndose en la piedra angular de la nueva identidad nacional que estaban formando. Tenía un carácter interno, como elemento aglutinante a través de la retórica de la antigua España imperial, pero también otro externo de cercanía, amistad y futuro compartido con las naciones hispanoamericanas católicas.¹⁵⁶

En algunos momentos, parecía que el *protectorado espiritual* que los grupos fascistas españoles proponían para la América hispánica, iba un paso más allá de esto. Además de la feroz propaganda contraria al panamericanismo que destilaban sus publicaciones, estas también estaban repletas de simbología imperial, reinterpretaciones vanguardistas de las armas de los Reyes Católicos y de las gestas de la conquista y evangelización de América.¹⁵⁷ Este tipo de peculiaridades hicieron que se plantearan muchas dudas entre las elites americanas sobre el significado real de la *Hispanidad*.¹⁵⁸

¹⁵⁴ Newton, Ronald C.: *El cuarto lado del triángulo*, Buenos Aires, Sudamericana, 1995, p.458.; Corbière, Emilio: *Estaban entre nosotros*, Buenos Aires, Letra Buena, 1992, p. 149 y ss.; Bustos, Rómulo: *Un Perón poco conocido*, Buenos Aires, Dunken, 2013, pp. 105 y ss.; Sommi, Luis V.: *Los capitales alemanes en la Argentina*, Buenos Aires, Claridad, 1945.

¹⁵⁵ Lo veremos pormenorizadamente en los capítulos dedicados a Uruguay.

¹⁵⁶ Delgado Gómez-Escalonilla, Lorenzo: *Diplomacia franquista y política cultural hacia Iberoamérica, 1939-1953*, Madrid, CSIC, 1988, pp. 37 y ss.

¹⁵⁷ *Falange Española* (Buenos Aires), 6/2/1937. ANEXO I

¹⁵⁸ Sobre las significaciones imperiales de la Hispanidad, recientemente: Marciilhacy, David: "La Hispanidad bajo el franquismo. El americanismo al servicio de un proyecto nacionalista", Michonneau, Stéphane; Núñez Seixas, Xosé Manoel: *Imaginarios y representaciones de España durante el franquismo*, Madrid, Casa de Velázquez, 2014, pp. 81-84.

7. EL FALANGISMO ARGENTINO. ENTRE EL IRREDENTISMO, LA SUPERVIVENCIA Y LA INSIGNIFICANCIA

En los primeros días de 1941, las autoridades argentinas comenzaron a aumentar sus recelos respecto a las actividades de las potencias del eje en su territorio a través de la red de informantes españoles organizada por la delegación provincial de FET.¹⁵⁹ El departamento de estado de los EE.UU había mostrado a diferentes gobiernos latinoamericanos su preocupación por las actividades falangistas al servicio de los intereses de Berlín en el Cono Sur.¹⁶⁰ Estas denuncias encontraban un eco frecuente en la prensa pro republicana de la colectividad española en el país.¹⁶¹ También lo hacían entre una parte importante de los legisladores argentinos, preocupados por las relaciones que parte del nacionalismo había ido tejiendo con la España franquista y con las potencias del Eje. En un contexto en el que se buscaba limitar las injerencias extranjeras, se advertía con preocupación los intentos estadounidenses de interferir en la política argentina a todos sus niveles –exterior e interior- a la par que las supuestas actuaciones de las colectividades alemanas e italianas también parecían sospechosas a juicio de los próceres argentinos.¹⁶²

La preocupación mostrada por los EE.UU en lo relativo al papel del falangismo como agente al servicio de Berlín, no parece basarse en meras especulaciones, pero su importancia probablemente fuera conscientemente sobrevalorada. Probablemente con la intención de aumentar un clima de preocupación capaz de movilizar mayores apoyos a favor de la causa aliada en el grueso de la sociedad argentina.¹⁶³

Aunque FET-JONS tuvo un papel modesto en la movilización de apoyos al franquismo en Argentina durante la Guerra Civil, llegó a contar con una estructura organizada de interés. Sus relaciones con el fascismo y el nazismo de las colectividades alemana e italiana, así como con el nacionalismo fascistizado argentino aumentaron su capacidad de movilización, de repercusión pública y mediática. Muchas de sus actuaciones fueron conjuntas, y contaron con las ventanas de oportunidad que le ofrecían estos movimientos. No obstante, éstos también se encontraban dispuestos a colaborar con

¹⁵⁹ ACN: 52-AA-1948; 1284-AA-1948; 140_1_2-AA-1945: "Comisión Investigadora de Actividades Antiargentinas".

¹⁶⁰ *Ibídem*.

¹⁶¹ *España Republicana*, 1/2/1941.; *España Republicana*, 11/1/1941.

¹⁶² Newton, Ronald C.: *Op. Cit.*, 1995, pp. 458 y ss.; ACN: *ut supra*.

¹⁶³ Newton, Ronald C.: *Op. Cit.*, 1995.

los posibles competidores del falangismo en el seno de la comunidad inmigrante española en Argentina.¹⁶⁴

Desde el golpe de estado del general Uriburu en septiembre de 1930, un número no determinado de jóvenes inmigrante o hijos de inmigrantes españoles comenzaron a militar en el nacionalismo argentino. Algunos de ellos, pasados los años, comenzaron a interesarse por las propuestas políticas de José Antonio Primo de Rivera. En el seno de la *Legión Cívica Argentina* –LCA–, José Ruiz Bravo y el periodista Manuel Madrigal iniciaron un gradual primer acercamiento hacia las propuestas falangistas.¹⁶⁵ A través de Madrigal y otros textos podemos conocer cómo se formó la cédula falangista porteña. Después de varios intentos frustrados, en el centro de *Acción Española* los obreros Antonio Rovira y Gómez Tey entraron en contacto con FE para constituir un grupo falangista en la capital argentina, también sin éxito. Después de las elecciones de febrero de 1936, el inmigrante Manuel Bustelo formó una *Agrupación Pro-Falange*, tras publicar algunas notas en la prensa porteña y de conseguir autorización de la FE.¹⁶⁶ Aun así, FE seguía sin contar con una estructura propia en la capital argentina. A partir de esta agrupación, Fidel Quintana Garrido logró formar un pequeño núcleo falangista en la ciudad. Gracias a la convergencia de las diferentes fuerzas reaccionarias españolas en la ciudad en el local de *Acción Española*, el nuevo grupo podría contar con una cierta masa crítica. El *Centro de Acción Española*, situado en el número 483 de la calle Bernardo de Irigoyen –muy cerca del Club Español y de la Asociación Patriótica Española– albergaba la delegación de las *Juventudes de Acción Popular*, la *Comunión Tradicionalista*, la *Agrupación Monárquica Española* y la *Acción Gallega de Caballeros de Santiago*. Estos grupos no obstaculizaron la creación de una sección de FE, que durante los siguientes meses se configuró gracias a los inmigrantes que fueron llegando al país con el carné falangista.¹⁶⁷

La puesta de largo de este grupo primigenio se realizó el veintiuno de julio de 1936, en un funeral por el alma de José Calvo Sotelo¹⁶⁸. Poco antes había tenido ya su primer encontronazo con las fuerzas conservadoras con las que compartían la sede de Bernardo de Irigoyen. El día de San Pedro y San Pablo, se negaron a que las

¹⁶⁴ Muchos son los ejemplos que tenemos de la participación de elementos nazis, fascistas y nacionalistas en actividades organizadas por los competidores de Falange: *Por ellos*, 20/4/1938.; Id., 20/6/1939.

¹⁶⁵ AGN: 49/232.

¹⁶⁶ *Amanecer* (Zaragoza), 28/5/1937: "Cómo surgió Falange en Buenos Aires".

¹⁶⁷ Cfr. Rienzi [Gómez, Manuel]: *¡Guerra!*, Valladolid, Santarén, 1937, p.290.; Quintana García, Fidel: "Memoria acerca de la fundación de Falange Española de las JONS en Buenos Aires y de las actividades de algunos de sus fundadores", cit.: Quijada Mauriño, Mónica: *Op. Cit.*, 1990, pp. 102-108.

¹⁶⁸ *La Fronda*, 21/7/1936.

banderas bicolores fueran retiradas de su sede social para un acto al que acudiría el embajador Díaz Canedo, invitado por el *Centro Buralés*. Este conflicto fue el primero de muchos. Después de unas jornadas de confusión y noticias contradictorias, a la capital porteña comenzaron a llegar noticias más nítidas de lo que estaba sucediendo en la península ibérica tras el golpe de estado de julio de 1936.

Conforme el fracaso del golpe, y con él la constatación del estado de Guerra Civil, se iba haciendo evidente, en la capital argentina se fueron creando grupos favorables a los bandos en liza que ocuparon diferentes lugares del espacio público. En los apoyos de uno y otro se disputarían la hegemonía simbólica de este espacio público y de la colectividad española en la capital. Las grandes algaradas en torno a las clientelas de los cafés *Iberia* y *El Español* se hicieron famosas. Situados en dos esquinas enfrentadas de la porteña avenida de Mayo, el primero era lugar de reunión de los españoles favorables a la República, mientras el segundo lo era de los apoyos a la sublevación. Los choques violentos de grupos de jóvenes se hicieron frecuentes en esta esquina de Buenos Aires, implicando también a argentinos y a miembros de otras colectividades que confraternizaban con los bandos en liza.¹⁶⁹

En este contexto, la Falange argentina se constituyó de manera formal el primero de agosto de 1936, después de que la *Agrupación Pro-Falange* y el grupo constituido por Quintana García decidieran solicitar formar parte de la estructura falangista. El primer jefe provincial fue Nicolás Quintana, con el periodista Ruiz Bravo como jefe de prensa y propaganda.¹⁷⁰ El grupo había logrado algunos nuevos afiliados después de una campaña de publicidad entre la prensa nacionalista, en la que se invitaba a contactar a los españoles y argentinos interesados con el 522 de la calle San Martín.¹⁷¹ Los órganos del nacionalismo argentino recibieron con simpatía al "movimiento fascista español", como "un fascismo que se está

¹⁶⁹ Cfr.: Ortuño Martínez, Bárbara: "El exilio y la emigración española de posguerra en Buenos aires, 1936-1956", [Tesis doctoral], Universidad de Alicante, 2010, p.58.; Fernández Santiago, Marcelino: *Op. Cit.*, 2001, p. 184.; Bossio, Jorge: *Los cafés en Buenos Aires*, Buenos Aires, Schapire, 1968, p.93; Buades Crespi, Joan; Manresa Montserrat, Maria A.; Mas Barceló, Margalida A.: "La collectivitat d'emigrants balears als països del rio de la Plata i la guerra civil espanyola", *El Mirall*, Nº75, 1995, pp. 32-35.; Corcuera Ibáñez, Mario: *El Mediterráneo y nosotros. La identidad de los argentinos*, Buenos Aires, CIAFIC, 2003, p.170.; García, Manuel: *Exiliados: la emigración cultural valenciana (Ss. XVI-XX)*, Valencia, Generalitat, 1995, p. 292.

¹⁷⁰ El resto de los afiliados que integraron este primer cuadro de mandos fueron: Barreiro Ortiz como secretario, Enrique Rodríguez Casto como presidente de la junta política, y en el papel de vocales un hermano del secretario, Emiliano Rosado, Alejandro Pérez, Fidel Quintana, Sebastián Cereceda y Eduardo Campos. Cit.: *Amanecer* (Melilla), 15/8/1937.

¹⁷¹ *Crisol*, 28/7/1936.

gestando en España con sangre de mártires y al que nosotros pertenecemos".¹⁷² Por su parte, la LCA hacía lo mismo e incluso ayudaba a difundir la existencia de la nueva agrupación entre toda la comunidad española residente en el país, a través del reparto de panfletos con los veintisiete puntos de falange.¹⁷³ Pronto comenzaron a celebrarse actos en los que las tradicionales organizaciones monárquicas compartían espacio con la nueva Falange, mientras contemporizaban con los elementos nacionalistas argentinos, que habían saludado con vehemencia el golpe en España,¹⁷⁴ y no dudaban en utilizar una retórica inequívocamente fascista para referirse a la *revolución española*: "la España burguesa y renegada muere bestial y naturalmente como debía morir. Mientras la eterna, la auténtica, la Santa, resucita para continuar su destino".¹⁷⁵ Mientras tanto, en la prensa católica se publicaban manifiestos contra la destrucción de templos y contra la soviétización de la España republicana, y en la nacionalista artículos y viñetas difamatorias contra la República española.¹⁷⁶ A través de una cuenta en el *Banco de Galicia y Buenos Aires*, FE comenzó a recaudar fondos a favor del esfuerzo de guerra de los alzados, creó una sección femenina y organizó algunos envíos de voluntarios. El veintiséis de agosto de 1936 partió el primero de estos contingentes en el barco de bandera alemana *General Artigas*. Saludado por el nacionalismo argentino, cuyo principal órgano *Crisol* también envió un corresponsal de guerra a la península en el mismo barco, este primer envío de voluntarios era visto como un éxito de movilización por parte de la pequeña cédula falangista local. Para alcanzarlo fue imprescindible contar con el apoyo propagandístico del nacionalismo argentino. La expedición estaba conformada por veintinueve españoles, dos argentinos, un italiano y un ruso blanco.¹⁷⁷ Los voluntarios habían participado en la campaña de recogida de fondos, víveres y pertrechos para acompañar la expedición. A este grupo lo siguió otro el cinco de septiembre, también compuesto por españoles y argentinos militantes del grupo nacionalista *Agrupación Teniente General Uriburu*.¹⁷⁸ Para el siguiente envío de voluntarios se intentó movilizar a los inmigrantes españoles y a los nacionalistas argentinos del interior del país, enviando un banderín de enganche a Bahía Blanca, además de otro a Montevideo.¹⁷⁹ A pesar de la magra recluta, estos envíos fueron considerados un éxito organizativo y propagandístico, publicándose en la prensa un telegrama destinado al general Cabanellas que

¹⁷² *Crisol*, 12/9/1936.

¹⁷³ *El Pueblo*, 1/8/1936.

¹⁷⁴ *Bandera Argentina*, 9/8/1936.

¹⁷⁵ *Crisol*, 20/8/1936.

¹⁷⁶ *La Vanguardia*, 16/8/1936. ANEXO II CLARINADA

¹⁷⁷ Rienzi: *Op. Cit.*, 1937, p.295.; *Diario Español*, 18/9/1936.; *Crisol*, 26/8/1936.; *Bandera Argentina*, 27/8/1936.

¹⁷⁸ *Bandera Argentina*, 5/9/1936.

¹⁷⁹ *Crisol*, 11/9/1936.

refrendaba esa visión.¹⁸⁰ De nuevo el primero de octubre partieron treinta voluntarios españoles y argentinos a bordo del vapor *Vigo*, consolidando un pequeño pero constante flujo de voluntarios hacia el bando sublevado.¹⁸¹ Estos grupos eran recibidos en España con grandes honores. El primer contingente fue recibido en A Coruña por las autoridades locales, organizándose para ellos un desfile.¹⁸²

Mientras tanto, el senador argentino Sánchez Sorondo emprendió una campaña para intentar lograr del gobierno argentino que reconociera al gobierno de Salamanca en agosto. Su escaso éxito no impidió que se convirtiera en un personaje habitual en todas las actividades organizadas por los partidarios de la sublevación en Argentina.¹⁸³ Era muestra del compromiso de una parte importante del nacionalismo argentino con la sublevación española. Durante el resto del conflicto, este tipo de iniciativas se volvieron usuales, mostrando el interés que las fuerzas argentinas más fascistizadas guardaban hacia lo que denominaban como la *revolución española*. Identificar el estallido de la guerra civil con el inicio de una revolución fascista era aventurado; sin embargo, fue un señuelo para que algunos individuos pertenecientes al nacionalismo argentino se sintieran fascinados por la imaginería, la estética y el esqueleto ideológico falangista. En octubre de aquel mismo año se formó una *Falange Argentina de las JANS* -Juventudes Argentinas Nacional Sindicalistas- a partir de los grupos *Acción Fascista Argentina*, *Agrupación Nacionalista de RíoBamba*, *Corporación Obrera de Entre Ríos* y el *Frente Nacionalista Santafesiano*. El influjo que el exitoso falangismo español parecía proyectar sobre las agrupaciones fascistas argentinas era evidente.¹⁸⁴

El discurso fascista de la nueva Falange española en Argentina fue reforzado con el nombramiento de un líder cercano a Manuel Hedilla, José Doñabeitia Alonso. Había llegado a Argentina poco después del golpe de Estado y fue nombrado jefe territorial a principios de diciembre de 1936. Doñabeitia, que había regresado a España con la primera terna de voluntarios en agosto de 1936, retornaba así a Argentina para hacerse con el control del partido. La agrupación quedaba en manos de un *camisa vieja* con el marchamo de excombatiente, que recibía una agrupación profundamente influenciada por los grupos más fascistizados del nacionalismo argentino.¹⁸⁵ La publicación del semanario *Falange Española* se convirtió en una herramienta más para estrechar estas relaciones con

¹⁸⁰ *Crisol*, 1/10/1936.

¹⁸¹ *La Razón*, 2/10/1936.

¹⁸² *La Voz de Galicia*, 18/9/1936.

¹⁸³ *La Fronda*, 30/8/1936.

¹⁸⁴ *Crisol*, 24/10/1936.; 30/10/1936.

¹⁸⁵ Hedilla, Manuel: *Escritos, discursos y declaraciones del II jefe nacional de la Falange*, Madrid, Barbarroja, 2003, p.51.

el nacionalismo argentino. En sus páginas, la defensa y exaltación de la *Hispanidad* como una comunidad espiritual devino en un instrumento que buscaba despertar simpatías entre lectores argentinos.¹⁸⁶ En sus páginas se publicaban cartas de los voluntarios falangistas argentinos en el frente español, se recordaban las algaradas callejeras y los choques contra los elementos pro republicanos de la colectividad española,¹⁸⁷ también acogían sus páginas homenajes a los falangistas argentinos heridos o caídos en España.¹⁸⁸ A fines de 1937 publicó una carta enviada por Pilar Primo de Rivera al nuevo jefe territorial Juan Antonio Martín Cotano, para agradecerle los donativos enviados.¹⁸⁹ Las jerarquías de la *Nueva España* ocasionalmente enviaban muestras aisladas de agradecimiento y reconocimiento a las huestes falangistas en Argentina. No en vano, sus esfuerzos habían logrado recaudar un número importante de donativos, además de sufragar el viaje a España de más de ochenta voluntarios durante el primer año de guerra. Con ayuda de las organizaciones falangistas de Uruguay y Paraguay habían logrado movilizar una cantidad reseñable de hombres, víveres, efectivo y especies:

Donaciones realizadas por la FE argentina 1936-1937 ¹⁹⁰			
1936	Voluntarios	Efectivo y especies	Gastos ocasionados
Agosto, 26.	27	22.000kg Víveres	10800\$ en pasajes
		100 £	
		125gr Oro	
Septiembre, 4.	14	3.000kg víveres	5600\$ en pasajes
		500 mantas	
Septiembre, 25.		449 £	
Octubre, 2.	30	270gr Oro	12000\$ en pasajes
		5£	
		50 pts (Oro)	
		1050\$	
		3000kg Víveres	
Octubre, 9.		1000kg ropa	
Octubre, 26.		21626 latas de carne	
		1800kg ropa	
		128 bolsas café	
Noviembre, 6.		3000 latas carne	
		4600kg ropa	
Diciembre, 14.		11.000kg Tabaco enviado por FE Paraguay	
1937			
Enero, 7.		400£	
Febrero, 26.		90300kg harina	
		100tn víveres	
		Oro y ornamentos religiosos	
Junio, 15.		500£	
Julio, 1.	15	13.431kg Tabaco enviado por FE Paraguay	6000\$ en pasajes
		10590kg harina	
		4200kg ropa	
		1200kg víveres	
Total			34400\$

¹⁸⁶ *Falange Española*, 10/10/1936.

¹⁸⁷ *Falange Española*, 26/8/1937: "Carta de Jesús Nestosa".

¹⁸⁸ *Falange Española*, 13/11/1937: "Romance para el hijo que cayó por Dios y por la Patria"; curiosamente estaba escrito por el padre del Jesús Nestosa que acabamos de citar a su hijo recientemente fallecido.

¹⁸⁹ *Falange Española*, 23/1/1938.

¹⁹⁰ *Falange Española*, 1/7/1937.

La llegada del embajador oficioso de la *Nueva España* a Buenos Aires cambió el contexto de las relaciones de Falange porteña con el gobierno sublevado. El diplomático Juan Pablo de Lojendio se convirtió en el gran organizador de los apoyos al franquismo en Argentina, con una gran ascendencia también sobre lo que ocurría en Uruguay.¹⁹¹ Las actividades de Falange pasaron a ser una prioridad para el diplomático, que las puso bajo su mando directo. Para ello contó con un agregado de prensa y propaganda de gran utilidad, el antiguo jonsista gallego José Ignacio Ramos, a la sazón casado con una de las hijas de un prócer de la colectividad gallega en Buenos Aires.¹⁹² Su ayuda resultó fundamental para lograr comprender el complicado enjambre de apoyos a la sublevación que se había creado en Argentina, en los que, más allá de la propia Falange, sobresalían entre otros los *Legionarios Civiles de Franco* –LCF– y la *Agrupación Monárquica Española* presidida por doña Pía de Borbón. Los gastos de la oficina franquista fueron sufragados por diferentes empresarios españoles gracias a las gestiones de Rafael Vehils, presidente de la *Cámara Española de Comercio de Buenos Aires*.¹⁹³ La llegada de Juan Pablo de Lojendio a la representación franquista en Argentina coincidió con una importante dinamización de las actividades y del tejido asociativo de la colectividad favorable a los sublevados.

Por su parte, el nuevo embajador republicano en Buenos Aires nombrado en 1938, Ángel Ossorio y Gallardo, era un ex ministro de Alfonso XIII, que se había declarado en las cortes republicanas como “monárquico sin Rey”.¹⁹⁴ Inició una inteligente campaña entre los dirigentes argentinos conservadores para intentar borrar de su imaginario la representación de una República española en manos del comunismo. Este tipo de acciones preocupó a la paradiplomacia franquista, que contempló con horror la posibilidad de que una parte del conservadurismo argentino les diera la espalda, dando el atractivo perfil político de Ossorio.¹⁹⁵

Entre tanto, la jefatura de FE en Argentina se dedicó a reforzar sus relaciones con los grupos fascistas italianos y alemanes. Participaba, por ejemplo, en los banquetes en homenaje a la anexión italiana de Abisinia; en estos actos los falangistas eran tratados con

¹⁹¹ No en vano la legación española en Montevideo nunca había alcanzado el rango de embajada, dependiendo de la de Buenos Aires.

¹⁹² Ramos, José Ignacio: *Biografía de mi entorno. Nostalgias, recuerdos, testimonios*, Buenos Aires, Legasa, 1984, pp. 122 y ss.

¹⁹³ Quijada Mauriño, Mónica: *Op. Cit.*, 1991, p.222.; Fernández, Alejandro: *Un "mercado étnico" en el Plata: emigración y exportaciones españolas a la Argentina, 1880-1935*, Madrid, CSIC, 2004, pp.43-51.

¹⁹⁴ ABC, 20/10/1931.

¹⁹⁵ Ossorio y Gallardo, Ángel: “Conferencia pronunciada por el Excmo. Sr. Embajador de España, el día 19 de noviembre de 1938 en el Teatro Rivera Indarte de Córdoba”, Córdoba, Centro Republicano Español, 1938.

cercanía, homenajeados entre vítores a España y al general Franco.¹⁹⁶ También decidieron cumplimentar un homenaje a la *Cámara de Comercio Española de Buenos Aires*, después de que en 1937 decidiera reconocer oficialmente al gobierno de Burgos.¹⁹⁷ La sección femenina territorial complementaba las actuaciones falangistas, y organizaba actividades complementarias. Bajo el mando de María Pilar de Echevarría, inició algunas de las más importes, entre las que destacó un intento de organizar una campaña masiva de adopción de huérfanos de guerra.¹⁹⁸

La unificación de los partidarios de las fuerzas sublevadas no fue sencilla en el contexto rioplatense. Pese a la actitud favorable a la misma de algunos de los líderes del tradicionalismo argentino, como el hispano-uruguayo Francisco Ferrer Llul,¹⁹⁹ hubo reticencias al respecto. No obstante, la adhesión sin fisuras a la figura de Franco y las urgencias respecto al esfuerzo de guerra apaciguaron las disputas. En junio de aquel mismo año el general envió a la nueva FET porteña un mensaje de ánimo y cercanía, en el que incidía en el ideal de la *Hispanidad*, llamando a la organización falangista a desempeñar un papel indiscutible en su difusión.²⁰⁰ Para afianzar los cambios, y evitar posibles divergencias en el seno de la nueva formación unificada, desde Salamanca la DNSE envió a Argentina a un grupo de falangistas que habían estado combatiendo en España: Augusto Atalaya, Antonio Martín Cotano, Rafael Duyos Giorgeta, Joaquín Martínez Arboleya y Antonio Solano.²⁰¹ Estos últimos fueron enviados a Argentina con la intención de potenciar la propaganda que se realizaba, a través de la grabación de documentales y noticiarios. Dirigidos por Martínez Arboleya, con Solano encargándose de la camarografía y el poeta Rafael Duyos de los guiones, se grabaron: *Primer Noticiario Especial para América* (1937), *Segundo Noticiario Internacional* (1938) y *Voluntad: Falange en Argentina* (1938).²⁰² El cambio en la jefatura territorial que pasó a manos de Martín Cotano

¹⁹⁶ *Falange Española*, 24/1/1937.

¹⁹⁷ *Falange Española*, 20/3/1937.

¹⁹⁸ *Amanecer*, 5/5/1937.; *Era Azul*, 4/3/1937.

¹⁹⁹ *El Correo de Galicia*, 19/4/1937: "Por la Unión Nacionalista".

²⁰⁰ *Falange Española*, 26/6/1937

²⁰¹ Martínez Arboleya publicó bajo pseudónimo una breve autobiografía: Santicaten [Martínez Arboleya, Joaquín]: *Por qué luché contra los rojos*, Montevideo, Río Branco, 1961.

²⁰² Desgraciadamente no hemos conseguido copias de estas producciones, aunque gracias a la Filmoteca Nacional continuamos intentándolo. Cfr.: Diez Puertas, Emeterio: "Santicaten en la guerra civil española", *Cuadernos Hispanoamericanos*, N°768, 2014, pp.2-19.; Núñez Seixas, Xosé Manoel: *Op. Cit.*, 2006, p.248.; Zavala, José María: *La pasión de Pilar Primo de Rivera*, Madrid, Penguin, 2013.; Veliz, Mariano: "Los documentales de propaganda en la Guerra Civil española", *Revista argentina de estudios de cine y audiovisual*, N°5, 2012. On-line.

http://www.asaeca.org/imagofagia/index.php?option=com_content&view=article&id=199%3Alos-documentales-de-propaganda-en-la-guerra-civil-espanola&catid=44&Itemid=106 Visto: 7/10/2015.

fue hecha a espaldas del jefe anterior, Nicolás Quintana, que se intentó defender a través de artículos laudatorios de su gestión en el órgano de la agrupación.²⁰³ No obstante, el grupo fue bien recibido por el nacionalismo argentino.²⁰⁴ El 21 de julio Rafael Duyos tomó posesión como jefe local de buenos Aires, mientras Martín Cotano hacía lo propio con la jefatura argentina.²⁰⁵ Los antiguos jefes de la Falange argentina desaparecieron de los registros hasta 1944, cuando se les relacionó con una red de contrabando.²⁰⁶

Durante el verano de 1937 la Falange tuvo su primer caído en América. El falangista Enrique Ribes, militante en la ciudad de Mendoza, murió asesinado en un encontronazo con jóvenes comunistas que acabó a tiros. La muerte de Ribes se convirtió en un elemento importantísimo de la simbología propia de la Falange en Argentina, y aun de todas las agrupaciones falangistas en América y de la propia DNSE. El veinte de junio de aquel año una delegación falangista de la ciudad de Mendoza en el interior del país fue invitada a participar en una procesión en el lugar de Rodeo de la Cruz. A la salida se produjo el incidente, que se saldó con un muerto y varios heridos. El entierro del falangista en Mendoza se convirtió en una exhibición de los sublevados, especialmente entre los colectivos nazis, fascistas y nacionalistas. La figura de Enrique Ribes pasó a formar parte del martirologio de la FET. El incidente se magnificó, para que sirviera como elemento propagandístico, más allá de los lindes de la Argentina, causando, por ejemplo, una gran conmoción en la falange uruguaya.²⁰⁷ Mientras el nuevo equipo de dirección de la FET provincial, con Arboleya y Duyos se puso a explotar las capacidades propagandísticas del infortunado suceso. Los poemas de Rafael Duyos fueron complementados con la narración de los acontecimientos por parte de Arboleya en su primer noticiario cinematográfico, con la retransmisión de los acontecimientos por parte de las emisoras de radio cercanas a FET y con las páginas que le dedicó a los sucesos la prensa nacionalista.²⁰⁸

El suceso también dio inicio a una escalada en la conflictividad en el seno de la colectividad española, registrándose a partir de ese momento un mayor número de incidentes violentos entre partidarios de la Falange y de la República a lo largo de toda la geografía argentina. Durante el verano y el otoño de 1937 los incidentes denunciados por la embajada republicana en Buenos Aires, en los que

²⁰³ *Falange Española*, 3/7/1937.

²⁰⁴ *Crisol*, 13/7/1937.

²⁰⁵ *Falange Española*, 21/7/1937.; 25/7/1937.; 7/8/1937.; *Orientación Española*, 1/9/1937.

²⁰⁶ AGA: 9247. Leg. 3.

²⁰⁷ Espinosa, Ángel: *Diez charlas de Habla Falange*, Montevideo, Imp. Uruguaya, 1939, p.91.

²⁰⁸ *Falange Española*, 25/7/1937.; AGA: 51/ 20940. Leg.5.

los falangistas impedían actos favorables a los republicanos, o en los que había agresiones, boicots, sabotajes e intimidaciones se convirtieron en habituales. Si antes de la muerte de Ribes la embajada republicana denunciaba ocasionales sabotajes por parte de los elementos pro fascistas a algunos de sus actos,²⁰⁹ a partir de ese momento llamó la atención del Ministerio argentino de Asuntos Exteriores y Culto "sobre la diferencia de proceder, ya que ningún acto en que se hayan significado simpatías por los rebeldes, ha sido violentamente interrumpido por el sinnúmero de partidarios del gobierno leal de mi país que existen en la República Argentina, cuyo gobierno mantiene con el de España las más cordiales relaciones". El Ministerio no dio respuesta a ese comunicado, pero durante los siguientes meses comenzó a recibir quejas frecuentes por parte del embajador Felipe Jiménez de Asúa. El ministro Carlos Saavedra demoró la respuesta. Las denuncias trataban también sobre asuntos de orden interno argentino, como la autorización por parte del Gobierno de la representación en el Teatro Nacional de la comedia falangista *iPresente!*, dirigida por Eduardo Marquina y puesta en escena por la compañía de María Guerrero y Fernando Díaz de Mendoza, los programas radiofónicos de *La Voz de España*, la permisividad con que la policía argentina trataba los actos falangistas y la dureza con la que reprimía los republicanos, el Tedeum por la revolución española realizado en la Catedral de Buenos Aires en agosto de 1938, o los constantes ultrajes a la bandera tricolor que proliferaban en el país sin que mediaran responsabilidades penales al respecto.²¹⁰

El paso del tiempo no logró borrar el impacto que en el seno de la comunidad falangista argentina había tenido el asesinato de Enrique Ribes, el aniversario de su muerte pasó a convertirse en una fecha simbólica para el imaginario falangista en Argentina y América, además de para la DNSE, que intentó crear un ejercicio de memoria en torno a sus caídos como forma de ganar ascendencia dentro del entramado político de la *Nueva España*.²¹¹

Antes del decreto de unificación de 1937 se habían comenzado a los afiliados en seminarios sobre el nacionalsindicalismo que no dejaron de impartirse con posterioridad.²¹² Pese a la fusión con el tradicionalismo, se continuaron dando este tipo de conferencias todos

²⁰⁹ AMAEC: AH/0011/5, 4/4/1937.; 20/4/1937.

²¹⁰ AMAEC: AH/0011/5, Legs. 34-87.; "Memorandum de Eduardo Blanco Amor al Partido Galeguista, abril 1937", Cit. Núñez Seixas, Op.Cit., 1992, p. 301.: "[El gobierno argentino del general Uriburu] dirigido por un militar fascistizante [...] hubiese hace ya meses reconocido al de Franco y con él por lo menos doce repúblicas de América, lo que hubiese sido un desastre"

²¹¹ AGA: 51/20940. Leg.4.; V. Arriba, 15/12/1938: de Foxá, Agustín: "Los Caídos de América".

²¹² *Falange Española*, 13/11/1937.

los sábados para la militancia, en ellas se impartía doctrina sobre temas y conceptos como *Imperio* e *Hispanidad*, catolicismo, papel de la mujer nacionalsindicalista, etc.²¹³ El carácter pedagógico que la FET argentina intentaba darle a sus actividades estaba en sintonía con el ascenso de Rafael Duyos al cargo de jefe territorial, por otra parte, la llegada desde España del catedrático de historia de enseñanza media Gonzalo Valentí Nieto –en el marco de una misión cultural,²¹⁴ –también favoreció las actividades de adoctrinamiento y extensión cultural.²¹⁵ Dentro de esta nueva dirección, y de acuerdo con la DNSE, Duyos cerró la cabecera *Falange Española*, y junto a las delegaciones de prensa de las secciones territoriales de Bolivia, Chile, Paraguay y Uruguay, creó el nuevo semanario ilustrado *Arriba*, destinado a servir como órgano único de prensa de las delegaciones de FET establecidas en el Cono Sur. Para ello, contó con la ayuda de un inmigrante gallego que poco después se establecería en Uruguay, Germán Fernández Fraga.²¹⁶ Para entonces las tensiones entre FET y la organización paradiplomática de la *Nueva España* ya se habían hecho evidentes en diferentes escenarios; obligando al Ministerio de Asuntos Exteriores de los sublevados a aclarar el papel preeminente de los representantes oficiosos de Franco al frente de todo el entramado, sin que la opción de creación de una diplomacia paralela falangista fuera aprobada.²¹⁷

La dirección que Rafael Duyos le dio a la FET incidió en el tono cultural, filmándose un nuevo documental titulado *La guerra por la paz*.²¹⁸ La intención no era sólo aleccionadora, también buscaba realizar nuevas actividades en las que poder participar junto a otros grupos fascistizados de las comunidades italiana, alemana y argentina. En ese sentido resultó especialmente exitosa, por lo que supuso de propaganda, la visita del embajador alemán –von Tahermann– al local falangista en agosto de 1938.²¹⁹ En ella estuvo acompañado por Lojendio, que siempre intentaba monopolizar las

²¹³ *Arriba*, 30/7/1938.; 15/8/1938.

²¹⁴ La misión estaba dirigida por el gallego Eugenio Montes Domínguez: 15/2/1938.; *Falange Española*, 23/10/1937. Véase el retrato del susodicho publicado en: *Falange Española*, 23/11/1937.

²¹⁵ Cfr. *Falange Española*, 29/10/1937.; Estrada Turra, Baldomero: "República y exilio español en el fin del mundo. Valparaíso, Chile", *Revista de Indias*, Vol.LXIX, Nº 245, 2009,p.104.; Peiró Martín, Ignacio: *Historiadores en España: historia de la historia y memoria de la profesión*, Zaragoza, Unizar, 2013, p.36.; Mas i Solench, Josep M.: *Ferran Vall i Taberner. Semblança biogràfica*, Barcelona, Institut d'estudis catalans, 2004, p. 21.

²¹⁶ *Falange Española*, 2/4/1938.

²¹⁷ AME: R. 1569/1.

²¹⁸ Cfr.: Gallardo Saborido, Emilio José: *Gitana tenías que ser: las Andalucías imaginadas por las coproducciones fílmicas España-Latinoamérica*, Sevilla, Centro de Estudios Andaluces, 2010, p.38.; Díez Puertas, Emeterio: *Historia Social del cine en España*, Madrid, Fundamentos, 2003,p.122.; Crusells, Magí: "El cine durante la Guerra Civil Española", *Comunicación y sociedad*, Vol. XI, Nº2, 1998, pp.123-152.

²¹⁹ *Arriba*, 15/8/1938.

actividades más importantes realizadas por la falange porteña. Un mes más tarde, ya sin la presencia de Lojendio, visitó la sede falangista en Buenos Aires una delegación del fascismo ruso, que también quiso mostrar su admiración por la propuestas falangistas españolas.²²⁰ Conforme el final de la guerra civil se iba acercando, las actividades falangistas se fueron haciendo más frecuentes fuera de Buenos Aires, llegando a otros lugares de la geografía argentina. Entre ellos destacaba la ciudad de Mendoza, cuna de Enrique Ribes, y que solía ser una de las capitales de provincias en las que FET tenía un mayor poder de movilización para sus actividades.²²¹

El fin de la guerra civil supuso, también, la disolución formal de Falange Española en Argentina. En Mayo de 1939, el gobierno del presidente Roberto M. Ortiz firmó un decreto que prohibía las actividades de grupos políticos extranjeros en el país que perturbaran su paz social.²²² A partir de ese momento las actividades falangistas quedaron proscritas y relegadas a la clandestinidad. La cercanía del estallido de la segunda guerra mundial era evidente y el gobierno de Ortiz pretendía ahorrarse contratiempos debido a las actividades de los grupos fascistas en el seno de sus colectividades inmigrantes, especialmente después de haber comprobado los contratiempos diplomáticos que esto podía ocasionarle.²²³ La solución adoptada por la DNSE fue la creación de una asociación de carácter asistencial denominada *Hermandad Hispano-Americana* en la que los miembros en activo de falange deberían integrarse.²²⁴ Pese a las actividades realizadas durante la guerra, y pese a contar con simpatías entre la colectividad española y entre el nacionalismo argentino, lo cierto es que la mayoría de la colonia española y la sociedad argentina continuaba repudiando las actitudes fascistas, que además preocupaban al gobierno de Ortiz. Por otro lado, los influjos logrados sobre la colonia española que tanto trabajo había supuesto labrar, se pusieron inmediatamente en peligro después de la victoria de las armas franquistas, dadas las relaciones entre los sectores más acomodados de la colectividad española y la sociedad argentina con los intereses económicos de los aliados.²²⁵ En este contexto sólo la

²²⁰ Arriba, 10/9/1938.

²²¹ Arriba, 15/3/1939.

²²² Decreto 31321, 15/5/1939.

²²³ AMAEC: *ut supra*.

²²⁴ AGA: 51/20939. Leg.3.; Cfr. AGA: DGSE, Leg. 59, Carp. 43. Cit. González Calleja, Eduardo: "El hispanismo autoritario español y el movimiento nacionalista argentino: balance de medio siglo de relaciones política e intelectuales (1898-1946)", *Hispania. Revista española de Historia*, Nº226, 2007, p.629.: González Calleja la denomina *Hermandad Hispano-Argentina*.

²²⁵ *Ibídem*.

revista de los LCF continuó usando referencias al falangismo hasta, por lo menos, mediados de 1940.²²⁶

Continuando con la estrategia de ocultamiento iniciada con la fundación de la *Hermanidad Hispano-Americana*, a la disolución de esta continuó la creación de un *Hogar Español* con todos aquellos falangistas que continuaban en activo después de la desaparición de la *Casa de España*,²²⁷ que también debía servir para crear una estructura de FET encubierta que mantuviera sus actividades.²²⁸ El HE creado en 1944 supuso la continuación de la Casa de España disuelta en 1943 por parte de algunos de los elementos falangistas recalcitrantes de la colectividad. El Conde de Bulnes, embajador en Argentina en 1946, informaba al Ministro Martín Artajo sobre su constitución, escasa representatividad y nula fiabilidad.²²⁹ En su informe aseguraba que el presidente del HE, Luis Nieto Fraile, era un bedel del colegio Champagnat de la orden de los Hermanos Maristas, definiéndolo como “una persona siempre adicta a la causa nacional que, pese a su bonhomía, debido a su escasa cultura y blando carácter es utilizado por otros elementos, más franquistas que S.E. el Jefe del Estado que sin tino ni medida, en su afán de notoriedad, crean constantes conflictos a esta embajada”. Para Bulnes las finalidades de este grupo corresponderían únicamente a fines personales de sus promotores, que utilizaban a Nieto Fraile como una pantalla detrás de la que esconderse. Cuestión que lograron con gran éxito, vista la audiencia que Nieto Fraile logró tener con el Caudillo el doce de diciembre de 1945.²³⁰

La denuncia enviada por Bulnes continuaba, informando de que el hogar apenas contaba con cien miembros, de los cuales una minoría era española. Definía la organización como “una más de las muchas asociaciones españolas creadas para cubrir vanidades personales, después de que su participación en otras de más fuste y prestigio fuera minimizada por miembros de la colectividad de gran prestigio y ascendencia”.²³¹ En este sentido, parece que la cifra de cerca de 150.000 firmas de adhesión de españoles en Argentina que

²²⁶ El último número de *Por ellos* que hemos logrado consultar corresponde al mes de abril de 1943. En él continuaban incluyendo el yugo y las flechas de FET-JONS en su primera página interna. AGA: 51/20939. Leg.3.

²²⁷ AGA: 52/18950. Leg. 3.

²²⁸ Delgado Gómez-Escalonilla, Lorenzo: *Op. Cit.*, 1992, p.218.

²²⁹ AGA: 82/05288. Leg.16.

²³⁰ AGP: CCJE.275. Compartió la recepción con Diego Salas Pombo, el Delegado Nacional de Provincias Fermín Zelada, Francisco Hernández González, alcalde de las Palmas de Gran Canaria, Joaquín Planell, vicepresidente del Instituto Nacional de Industria y Xavier de Echarri, director del diario *Arriba*. Es de resaltar que fue el primero en saludar al Caudillo, y que su petición de audiencia había llegado a la Casa Civil sólo 6 días antes, frente al mes largo con el que la había solicitado Salas Pombo.

²³¹ AGA: 82/05288. Leg.16.

Nieto Fraile afirmaba tener en su poder, debería ser tomada con muchas prevenciones. Por otro lado, Bulnes también advertía de la escasa moralidad de algunos de los integrantes de esta asociación. Destacando entre ellos a Rafael Silverio Cañamaque, presidente en funciones del HE durante la gira española de su presidente, al que acusaba de participar en negocios poco lícitos que podían perjudicar el nombre de España y su Caudillo.²³²

²³² AGA: 82/05288. Leg.16.: El Conde de Bulnes afirma que su predecesor, Marqués de Magaz, remitió un despacho reservado (Nº324) al ministerio el 27/10/1942 informando sobre una imagen de la Virgen de Luján donada a la Iglesia del Carballiño (Ourense) por la Defensa Social Argentina, y sobre las extrañas actividades de Luis Nieto Fraile al respecto.

8. ARISTÓCRATAS, INFANTAS, Y CARDENALES. UNA PROSOPOGRAFÍA DE LOS APOYOS AL ALZAMIENTO EN ARGENTINA

No todos los apoyos a la sublevación en Argentina, tanto entre la colectividad española como entre la propia sociedad de recepción, eran cercanos a su movimiento nacionalista. El conservadurismo argentino, eminentemente católico no era mayoritariamente nacionalista. Los elementos fascistizados en su seno no eran una mayoría, aunque fueran visibles y estuvieran bien organizados. Precisamente por su estructura, capacidad de movilización, por su interés por controlar el espacio público y hacerse visibles en él, el papel del nacionalismo argentino parecía sobrerrepresentado respecto al número real de sus afiliados y de sus capacidades de condicionar la actividad política del país. La mayoría de los apoyos movilizados por el franquismo en el seno de la sociedad argentina y de la colectividad española, respondían a este perfil conservador que encontraba cierta utilidad en los grupos falangistas. Una actitud utilitarista idéntica a la que habían adoptado grupos conservadores y monárquicos en España respecto a Falange.²³³

En Argentina los principales grupos antirrepublicanos estaban configurados en torno a agrupaciones monárquicas, católicas y conservadoras. Algunas relacionadas con el monarquismo alfonsino otras con el carlismo, con la acción católica, la CEDA o *Renovación Española*. En el seno de estos ambientes sociales y políticos, sobresalían una serie de hombres y mujeres con especial ascendencia en sectores influyentes de la sociedad argentina y de la colectividad española. Como ya hemos señalado, el advenimiento del régimen republicano en España inició un gradual distanciamiento con respecto a los nuevos rumbos del Estado por parte de los sectores conservadores de los españoles en Argentina. Algunos de éstos se organizaron, creando núcleos de actividad y pensamiento a favor de la restauración de la Monarquía, mientras otros, de carácter accidentalista y no necesariamente anti republicanos, también iniciaron actividades políticas en la colectividad. Estos grupos tuvieron un impacto limitado, y un público reducido, mayoritariamente, a los miembros de las asociaciones que concentraban los perfiles de mayor éxito económico y social.

El gobierno republicano vigiló las actividades realizadas por estos grupos a través de sus representantes diplomáticos y consulares en el país. El fenómeno, aunque tachado de menor por parte de los funcionarios republicanos en Argentina, nunca dejó de ser analizado y sometido a examen con cierta periodicidad, ante el temor de que pudiera causar problemas a la legación española en el

²³³ Peñalba Sotorrio, Mercedes: *Op. Cit.*, 2009, pp.130-135.

país, a las relaciones diplomáticas entre España y Argentina, o a la propia estabilidad del régimen. Dentro de las actividades ordinarias de los diplomáticos españoles, comenzaron a enviar informes regulares al respecto de la actividades organizadas por los monárquicos en el país:

"El asunto no representa ningún problema de importancia, dado el escaso número de adherentes, pareciendo hasta el momento que sólo se trata de exteriorizaciones sentimentales sin otro alcance político que el impresionar a esta opinión en favor del ideal monárquico"²³⁴.

Entre las personalidades monárquicas más relevantes en la comunidad española sobresalían algunos aristócratas que vivían en Argentina, pero también había católicos, conservadores afines al viejo régimen y carlistas de las más variadas extracciones sociales. Entre los pertenecientes a las elites acomodadas llamaban la atención un exministro de Fomento de la dictadura de Miguel Primo de Rivera, Rafael de Benjumea y Burín, Conde de Guadalhorce,²³⁵ Mariano de Foronda y González Bravo, Marqués de Foronda y antiguo gentilhombre de la corte de Alfonso XIII,²³⁶ y María Pía de Borbón, hija del duque de Dúrcal y pariente remota del ex rey²³⁷. Pese a sus títulos, los tres eran inmigrantes que habían llegado a Argentina por distintos motivos. Guadalhorce, de profesión ingeniero, llegó al país para dirigir la construcción de ferrocarril subterráneo de la ciudad de Buenos Aires como presidente de la *Compañía Hispano-Argentina de Obras Públicas y Finanzas* (CHADOPyF)²³⁸. Mariano de Foronda había abandonado España después de la caída del Rey; en la ciudad porteña colaboró en diferentes negocios y amplió su fortuna.²³⁹ Por

²³⁴ AGA: 10.155. Leg. 1787 : "Embajador Dánvila a Ministro de Estado", 24/1/1936.

²³⁵ Cfr. Cabanillas, Alfredo: *Hacia la España eterna. Crónicas y episodios de la guerra*, Buenos Aires, 1938.;

²³⁶ Manent, Albert: *De 1936 a 1975: estudios sobre la Guerra Civil i el franquisme*, Barcelona, L'Abadia de Montserrat, 1999, p.80.; VV.AA.: *El informe Rodríguez conde: informe de la comisión investigadora de los servicios públicos de electricidad, superiores decretos 4.910 y 6.916 del 6 y 28 de agosto de 1943, respectivamente*, Buenos Aires, Ed. Universitaria, 1974, pp.338 y s.; Cortázar, Guillermo: *Alfonso XIII, hombre de negocios: persistencia del antiguo régimen, modernización económica y crisis política, 1902-1931*, Madrid, Alianza, 1936, pp. 156 y s.

²³⁷ Cfr. de Borbón y Madán, María Pía: *Sombras que van conmigo*, Buenos Aires, Colomo 1970.; Quijada Mauriño, Mónica: *Op. Cit.*, 1990, p. 99.; Pau Pedrón, Antonio: *Los retratos del infante D. Gabriel. Discurso de ingreso en la Real Academia Matritense de Heráldica y Genealogía*, Madrid, RAMHG, 2006.

²³⁸ Martín Gaité, Carmen: *El Conde de Guadalhorce. Su época y su labor*, Madrid, 1983, pp.157-160.

²³⁹ Una reseña biográfica en su obituario: *ABC*, 19/7/1961.El comediógrafo Carlos Arniches dedicaba el prólogo de su obra "El padre Pitillo" a Mariano de Foronda: "Marqués: en la dolorida España está nuestro corazón; en la parda Castilla, nuestro pensamiento [...]. Compañero de emigración, se la dedico deseando que encuentre en ella la visión austera de los paisajes castellanos y aquel emocionado fervor que hizo héroes, santos y conquistadores a tantos hidalgos humildes. ¡Salve, Castilla,

su parte, María Pía de Borbón y de Madán había llegado a Argentina por su matrimonio con un diplomático argentino oriundo de la ciudad de Mendoza. En 1931 fundó la *Agrupación Monárquica Española*, que tan poco parecía preocuparle a la embajada poco antes del inicio de la guerra en España. La prensa solía referirse a ella como la *Infanta* doña Pía, o la *Princesa* Doña Pía, por más que no tuviera derecho a esos tratamientos por ser una pariente muy lejana de la familia real. Pese a ello, María Pía de Borbón se supo hacer un lugar entre los salones de una elite argentina, extasiada ante la presencia de un miembro de la realeza.

Cuando se produjo el golpe de estado de julio de 1936, los locales de *Acción Española*, en la calle Bernardo de Irigoyen, se convirtieron en el lugar de encuentro predilecto por los españoles afines a la sublevación. Pese a las reticencias de los monárquicos frente a los falangistas, se crearon cauces de colaboración entre ellos. Uno de los miembros más destacados de la inmigración española en la ciudad de Buenos Aires, era una antigua cantante almeriense viuda de un comerciante de origen inglés, Soledad Alonso de Dysdale. Con una vasta fortuna, buenos contactos en el seno de la alta sociedad argentina, y el respeto de una parte considerable de los inmigrantes exitosos, Soledad Alonso se convirtió en una de las principales impulsoras de las recolecciones de fondos y de la organización de actos a favor de la sublevación en Buenos Aires. Rápidamente comenzó a monopolizar los principales actos organizados para apoyar la sublevación española, estallando algunos conflictos entre ella y sus adláteres con otras organizaciones, como el naciente grupo falangista porteño o la *Acción Gallega de Cruzados de Santiago*. En un inicio intentó acercarse a FE, pero probablemente su fuerte carácter y afán de protagonismo impidieron que sus relaciones con los falangistas fructificasen. Pese a algunas muestras de simpatía hacia ellos, como regalarles una gran cantidad de cigarrillos a los primeros grupos falangistas que partieron hacia España en agosto de 1936, las relaciones siempre resultaron tirantes, llenas de susceptibilidades mutuas.²⁴⁰

Doña Sole, como la llamaba sarcásticamente la prensa republicana,²⁴¹ sostenía económicamente el *Hogar Andaluz*, y participó en el *Socorro Argentino a las Víctimas de España* –SALVE–, una entidad de la oligarquía argentina favorable al alzamiento.²⁴² En clara enemistad con la Agrupación Monárquica de doña Pía de Borbón, la prensa republicana la tachaba como una arribista con

madre de pueblos!...¡Salve!”. Cit.: Rodríguez Puertolas, Julio: *Historia de la literatura fascistas española*, Madrid, Akal, 2008, p.336.

²⁴⁰ *Diario Español*, 27/8/1936.

²⁴¹ *España Republicana*, 13/4/1938.

²⁴² Ortuño Molina, Bárbara: *Op. Cit.*, 2010, p.57.

aspiraciones aristocráticas.²⁴³ Cuestión de la que se mofaban habitualmente dado su pasado como cantante. Sus relaciones personales le granjearon un trato privilegiado con el *Nuevo Estado*, que sus enemigos achacaban a su cercanía con el círculo familiar de Ramón Serrano Suñer.²⁴⁴ Su preminencia entre los círculos conservadores de la colectividad, su afán de control y su capacidad de organización la llevaron, incluso, a organizar unos grandes funerales por Alfonso XIII que se celebraron en Buenos Aires en 1941.²⁴⁵

Por iniciativa del general Queipo de Llano, en noviembre de 1936 se institucionalizó la figura del *plato único*. Esto era una modalidad de donativo, consistente en renunciar al segundo plato de la comida para sostener con su precio el esfuerzo de guerra de los sublevados. Tuvo una amplia repercusión en las organizaciones profranquistas en la cuenca del Plata, que organizaban grandes banquetes multitudinarios de *plato único*. En ellos el cubierto se ponía a un alto precio, por lo que se convirtieron en reuniones sociales distinguidas en las que también participaban las autoridades de la paradiplomacia franquista, elementos nacionalistas argentinos, miembros de los cuerpos diplomáticos alemán e italiano y representantes de la Iglesia Católica. El falangismo también organizó este tipo de actos, y pese a la tirantez de las relaciones con otros sectores de los apoyos al franquismo participaba en los organizados por otros grupos con cierta asiduidad.²⁴⁶

Este tipo de actividades sociales le sirvieron a Soledad Alonso para pergeñar un proyecto presidido por ella con el que ganar la casi total monopolización de la movilización franquista en Argentina. En los primeros meses de 1937 creó los *Legionarios Civiles de Franco* – LCF-. Pese a que la agrupación había inspirado su nombre en la LCA, se trataba de un grupo eminentemente conservador y católico que sólo utilizaba ocasionalmente la retórica fascista. Su escudo estaba compuesto por una cruz de Santiago, un brazo en alto y las banderas española y argentina entrelazándose.²⁴⁷ Tenía una espectacular sede en el número 570 de la Diagonal Norte, en la que no faltaban los muebles de las mejores maderas, unas amplias instalaciones y un majestuoso despacho para que su presidenta pudiera desarrollar una intensa vida social.²⁴⁸ Editaba una revista propia, *Por ellos*, que llegó a publicarse por lo menos hasta finales de 1942.²⁴⁹ Incluyendo en su

²⁴³ *España Republicana*, 30/5/1942; Id., 10/1/1941.

²⁴⁴ *España Republicana*, 24/5/1941.

²⁴⁵ *España Republicana*, 1/3/1941.

²⁴⁶ de Prado Herrera, María Luz: *La contribución popular a la financiación de la Guerra Civil. Salamanca, 1936-1939*, Salamanca, USAL, 2012, p.482.

²⁴⁷ ANEXO III

²⁴⁸ ANEXO IV

²⁴⁹ AGA: 51/20939, Leg.7.

portada, desde la ilegación de FET, el yugo y las flechas características de aquella, contando con la completa colaboración del gobierno argentino, cuyo presidente –Roberto M. Ortiz– le remitió una foto dedicada a Soledad Alonso para su publicación en un número de *Por ellos* de 1940²⁵⁰. El órgano de los LCF estaba pensado, básicamente, para promocionar las actividades de éstos y ofrecer reportajes de sus actividades, opiniones, contactos, proyectos y visiones, todo ello realizado en materiales gráficos de alta calidad y con partes impresas a todo color. La fortuna personal de Soledad Alonso no era la única que financiaba estos dispendios, numerosos miembros de la colectividad española y de la alta sociedad argentina participaron en sus actividades, asociándose y contribuyendo al sostenimiento de la iniciativa. Si damos por buenos los datos publicados por la propia revista, hacia finales de 1939 los LCF contaban con aproximadamente 12585 repartidos por todo el país y Uruguay. Más de la mitad se concentraban en la capital argentina, pagando cuotas cercanas a los cien pesos, con los que sufragaban un alto número de actividades destinadas a generar más fondos para ser enviados a la España sublevada. Fiestas, banquetes, festivales, concursos, rifas, etc. eran algunas de las actividades realizadas por los LCF, siempre en un ambiente festivo y algo frívolo. Este desenfado a la hora de recolectar donaciones supuso un distanciamiento mayor de los otros grupos favorables a la sublevación. Sus formas quedaban lejos de la interpretación moral de la corte creada en torno a Pía de Borbón y del ideal nacionalsindicalista de FET-JONS.²⁵¹

Los LCF, aunque comandados por Soledad Alonso, contaban entre los habituales a sus actos con el representante de la España sublevada en Argentina, Juan Pablo de Lojendio, y con el Conde de Guadalhorce. Este último estaba unido a la presidenta de la organización por una profunda amistad, con la que la prensa republicana solía bromear.²⁵² Los tres solían participar juntos en la mayoría de los actos de los LCF, incluyendo viajes ocasionales hacia zonas del interior del país o del vecino Uruguay. Entre los colaboradores habituales de *Por ellos* sobresalían algunos eclesiásticos como el Arzobispo de Buenos Aires, Santiago Luis Copello, y el también sacerdote y director de la revista *Criterio*

²⁵⁰ *Por ellos*, 1/2/1940.

²⁵¹ *Por ellos*, 1/8/1937.; Id., 1/8/1939.; 1/4/1940.; *FE Gallega*, 30/8/1937; id. 30/12/1938; Rein, Raanan: *Op. Cit.*, 1995, p. 50.; Falcoff, Mark: "Argentina", Falcoff, Mark; Pike, Frederick B.: *The Spanish Civil War 1936-1939: American Hemispheric Perspectives*, Lincoln, Nebraska UP, 1982, pp.291-346.; Velasco Martínez, Luis: "La emigración española en Latinoamérica ante la Guerra Civil y el fascismo español: el caso argentino", *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, [Dossier: Impacto de la Guerra Civil Española en las Sociedades Latinoamericanas] Vol. 38, Nº2, 2011, pp. 39-54.

²⁵² *España Republicana*, 24/5/1941.

Gustavo J. Franchesci. Tampoco faltaban plumas de políticos argentinos como el senador pro franquista Matías Sánchez Sorondo, o miembros del cuerpo diplomático como el embajador italiano Rafael Guariglia. Los artículos de la publicación, tanto por sus autores como por su contenido, eran muy diferentes de los habituales en la prensa falangista, básicamente eran un continuo laudo hacia las figuras de Francisco Franco y de Soledad Alonso, aunque también contaban con datos económicos del estado de cuentas de la agrupación, sus donaciones a España, etc. Sin embargo, no solía contar con plumas destacables de la intelectualidad falangista, o de la intelectualidad simplemente franquista. Para recoger este tipo de lecturas, en 1937 el jefe de la sección de prensa y propaganda de la pseudolegación franquista en el país, José Ignacio Ramos, fundó una revista titulada *Orientación Española*. En ella escribieron José María Pemán, Eugenio D'Ors, Eugenio Montes, Dionisio Ridruejo, Pedro Laín Entralgo, etc. Mientras aristócratas como el Marqués de Foronda sufragaron publicaciones falangistas, como el primer libro del jefe territorial de FET Rafael Duyos, titulado *Romances de la Falange*.²⁵³

Probablemente los LCF fueran los destinatarios de las advertencias sobre arribistas y suplantadores que se publicaban asiduamente en la revista *Falange Española*.²⁵⁴ Otros grupos cercanos al falangismo como la *Acción Gallega de Cruzados de Santiago* – AGCS-, tampoco mostraban demasiada predilección por el grupo de Soledad Alonso ni por su persona, evitando referencias al primero –al igual que hacía FET-, y refiriéndose a la segunda con apelativos interpretables como *viuda de Drysdale*, o *señora de Drysdale*.²⁵⁵ La propia jerarquía falangista era consciente de que Soledad Alonso y sus LCF eran un grupo contrario a FET, con el que mantenían una disputa por la hegemonía de la organización de los apoyos a la sublevación a ambas orillas del Plata²⁵⁶. No obstante, su fluida relación con las altas instancias del régimen la hacían intocable. El general Franco encomendó en exclusiva a los LCF y a su fundadora la recaudación de fondos para los huérfanos de la zona sublevada,²⁵⁷ y apenas un año después, coincidiendo con los fastos del día del Caudillo, otorgó a Soledad Alonso la Gran Cruz de la Orden de Isabel la Católica a propuesta del Ministro de Asuntos Exteriores Francisco Gómez-Jordana.²⁵⁸

Sin duda las generosas aportaciones a la causa realizadas de manera personal por Soledad Alonso, así como la fructífera campaña de recogida de fondos iniciada, le granjearon las simpatías del

²⁵³ Duyos, Rafael: *Romances de la Falange*, Buenos Aires, FET Ed. M.De.F., 1937.

²⁵⁴ *Falange Española*, 26/6/1937.

²⁵⁵ *FE Gallega*, 30/8/1937; id. 30/12/1938

²⁵⁶ AGA: 51/ 20939. Leg.3.

²⁵⁷ *Por ellos*, 1/4/1937; *FE Gallega*, 30/8/1937.

²⁵⁸ *BOE*, 1/10/1938.

gobierno de Burgos, que encontró en ella una inagotable capacidad de consecución de recursos económicos y materiales en Argentina. Además, también realizaban importantes actos de propaganda política mucho menos problemáticos que los organizados por FET. Ahorrando explicaciones a la embajada oficiosa de Franco en Argentina. La embajada republicana denunciaba tanto los actos de los LCF como los de FET, pero las diferencias entre ambos eran evidentes. Si los LCF llegaban al interior para repartir banderas y bendecirlas²⁵⁹, FET organizaba sabotajes y contraorganizaba actos republicanos, poniendo en aprietos al Ministerio de Exteriores y Culto argentino, quien aún mantenía relaciones diplomáticas y reconocía el gobierno de la República española.²⁶⁰

Esta predilección del gobierno de Burgos por los LCF, y el alejamiento de estos con respecto a los falangistas continuó después de la guerra civil. A punto de terminar la contienda, y a pocos meses del decreto que disolvería oficialmente a Falange Española en Argentina, la fundadora del *Auxilio Social*, Mercedes Sáenz Bachiller, remitió un telegrama a Soledad Alonso. Le encargaba personalmente la organización de una campaña de envío de carne congelada a España para paliar el hambre en las zonas que el ejército sublevado iba conquistando durante su última acometida.²⁶¹

Los LCF se vieron inmiscuidos en los escándalos del hombre de confianza de su fundadora, el Conde de Guadalhorce. Ya rematada la guerra civil, el 13 de enero de 1943, Genaro Riestra, secretario nacional de FET, remitía al vicesecretario general un informe sobre las actividades de los LCF. Englobándolos en una lista de *Comités Nacionalistas de América*, organizados por elementos conservadores y antifalangistas que buscarían la desestructuración y destrucción de la organización falangista en el exterior. Riestra admitía en la misiva que los LCF habían remitido cantidades ingentes de dinero para el alzamiento, probablemente mayores que las aportadas por la organización argentina de FET-JONS, pero advertía de sus intenciones antifalangistas.²⁶² Adjuntaba, además planos de un orfanato construido en Málaga por los LCF, y de un hogar en Burgos, pruebas de que las donaciones realizadas por la organización contaban con el visto y place de Ramón Serrano Suñer y un extenso informe de sus cuentas y número de socios que coincide con las publicadas por su órgano²⁶³. Dos años más tarde, en el marco de la investigación

²⁵⁹ *La Capital*, 25/7/1938.

²⁶⁰ AMAEC: AH/0011/5, Legs. 34-87.: 17/10/1938: "Bandera tricolor pisoteada en Santos Lugares y Villa Ballester"

²⁶¹ *Por ellos*, 15/2/1939.

²⁶² AGA: 51/ 20939. Leg.3.

²⁶³ *Por ellos*, 1/5/1941.

iniciada por la judicatura argentina contra la empresa CHADOPyF,²⁶⁴ presidida por Guadalhorce, se encontraron pruebas que implicaban traspasos de fondos entre esta empresa y los LCF, así como "otros asuntos poco delicados de la administración".²⁶⁵

Aunque la embajada de España en Argentina se dedicó a intentar limpiar el honor de Guadalhorce, su honradez continuó puesta en duda incluso después de su excarcelación, y con ella la de Soledad Alonso y los LCF.²⁶⁶ Los casos de malversación, nepotismo y corrupción en el seno de las organizaciones falangistas en América habían sido denunciados asiduamente desde sus inicios,²⁶⁷ pero el caso de Guadalhorce y CHADOPyF tuvieron un impacto especial en Argentina, donde siempre se dudó de las razones últimas para liberar al Conde. Quizá el telegrama que Soledad Alonso le remitió al general Franco poco después pueda ayudar a despejar estas dudas:

"La Excm. Sra. Soledad Alonso de Drysdale, hace presente la conveniencia que su Excelencia el Generalísimo y Jefe del Estado conceda dos Grances Cruces: Una para el exministro de agricultura de la República Argentina, Dr. José Padilla, que trabajó e intervino en el primer tratado de trigo que se hizo con la colaboración del Sr. Conde de Guadalhorce, dejando así el camino preparado para los tratados que se hicieron posteriormente. Este señor se cree que volverá pronto a ocupar un puesto de ministro en el cambio que se efectuará en breve. Y otra para el Ministro del Interior de dicho país, Dr. Miguel Culaciatti, que con el vicepresidente ha dado término al asunto CHADOPI (sic) y llevando así la tranquilidad a 30.000 familias españolas residentes en la Argentina. Estos señores experimentarían una gran satisfacción con obtener una Gran Cruz que podría ser la de Isabel la Católica, ya que ninguno de ellos posee condecoraciones españolas".²⁶⁸

²⁶⁴ Sobre este escándalo las primeras noticias aparecieron en la prensa republicana de la colectividad: *España Republicana*, 11/10/1941.

²⁶⁵ AGA: 51/ 20939. Leg.7.: "Vicesecretario de Educación a Delegación Nacional de Prensa, Ofn. Prensa en Bs. Ar.", 2/2/1945.

²⁶⁶ Martín Gaité, Carmen: *Op. Cit.*, 1983, p. 156.

²⁶⁷ AMAE: R 1009/2. Cit.: Pardo Sanz, Rosa María: "Hispanoamérica en la política nacionalista, 1936-1939", *Espacio, Tiempo y Forma, Serie V, Historia Contemporánea*, T. V, 1992, p.220.; Compárese con los informes remitidos a la DNSE por José Pumarega sobre el estado de FET en Uruguay en 1941. *Ut infra*.

²⁶⁸ AFNFF: 9832.

9. LA ACCIÓN GALLEGA DE CRUZADO DE SANTIAGO: ENTRE LA IDENTIDAD GALLEGA Y EL APOYO A FRANQUIÑO

En el seno de las asociaciones y agrupaciones mesoterritoriales de la colectividad, el impacto de la guerra civil española también se hizo notar. Tanto en Buenos Aires como en Montevideo, se dispararon las tensiones en el seno de estas. Algunas como el *Centro Euskara* de Montevideo se posicionó claramente de lado de la sublevación,²⁶⁹ en otros la militancia y la dirección se encontró fragmentada, y por último, en una mayoría las directivas respondieron al sentir hegemónico de la militancia y asumieron la defensa de la legalidad republicana.²⁷⁰

Entre las organizaciones regionales de la colectividad española que se posicionaron en el bando de los sublevados a ambas orillas del Plata, el caso de la *Acción Gallega de Cruzados de Santiago* resultó llamativo. Su fervor católico, algunas veleidades criptofascistas, su defensa a ultranza de la identidad gallega y de sus rasgos culturales propios –especialmente del idioma gallego–, su apoyo incondicional a la *cruzada*, la organización de una sección de encuadramiento juvenil de inspiración fascista y su posicionamiento contrario a otros grupos significativamente católicos de la colectividad conservadora, hicieron de ella un caso único.

La *Acción Gallega de Cruzados de Santiago* fue fundada coincidiendo con la celebración del día de Santiago apóstol, el veinticinco de julio de 1936. Formaba parte de la red de grupos y asociaciones vinculadas a la *Acción Católica* argentina. Tenía su sede en Buenos Aires, en donde se desarrollaba el grueso de su actividad pese a ocasionales incursiones en otras provincias, como Rosario.²⁷¹ Su primera sede provisional se situó en el número 621 de la calle Florida de la capital porteña, en la parroquia católica de Villa Dominico, más tarde pasó al 483 de Bernardo de Irigoyen, donde compartió espacio con Falange Española. En noviembre de 1936, poco después de su constitución, comenzaron a editar un órgano propio *FE Gallega*. Su título pretendía realizar, a través de un evidente juego de palabras, una doble referencia a su condición católica a través de la defensa de la fe, y su apoyo a la *Falange Española* –FE–, a la vez que se remarcaba el carácter gallego del colectivo. Sus referencias políticas en el contexto argentino venían marcadas por su cercanía al nacionalismo y a uno de sus grupos más

²⁶⁹ V. Irigoyen Aretxe, Alberto: *Centro Euskaro de Montevideo o la dialéctica del ser*, Vitoria, Gobierno Vasco, 2003.

²⁷⁰ Ortuño Martínez, Bárbara: "El exilio y la emigración española de posguerra en Buenos aires, 1936-1956", [Tesis doctoral], Universidad de Alicante, 2010, pp.50 y ss.

²⁷¹ *FE Gallega*, 30/1/1937.

fascistizados, la *Legión Cívica Argentina*.²⁷² Su posicionamiento con los *nacionalistas españoles* se explicaba a través de su defensa de la religión y la patria; reduciendo el complejo mapa político español a un maniqueísmo sencillo de entender y explicar: católicos y anticatólicos. Su defensa de la patria española se realizaba aceptando la existencia de diferencias culturales e identitarias en su seno. Los poemas en gallego fueron habituales en su órgano desde el primer número, a la vez que la identificación de un enemigo deshumanizado que representaría valores extranjeros ajenos a España, pero también a Galicia. El comunismo ruso o el judaísmo, representaban algunas de las identidades netamente antiespañoles que se reconocían en el enemigo, frente a las que se planteaban las virtudes hispánicas. Por su propio carácter antiespañol eran representadas como necesariamente antigallegas.²⁷³ Su intención no era la de declararse un grupo genuinamente fascista, aunque no renunciaba a reivindicar valores de este, resumiendo su posicionamiento al concreto con la máxima: "Onde haxa virtude bicade, onde haxa vicio feride".²⁷⁴ Su identidad católica encontraba serios defectos para autorepresentarse en el fascismo importado de Italia, aunque no en el nacionalismo argentino. Este, aunque sometido a un proceso de fascistización también tenía presente una arraigada identidad católica heredada del conservadurismo.²⁷⁵ Estas características del nacionalismo argentino se dejaron notar en su capacidad de influir en grupos como la AGCS.

El posicionamiento de la AGCS, contrario a la neutralidad de primer momento por la que se decantaron la mayoría de grupos de la colectividad con apoyos significativos favorables a la sublevación en su seno, se convirtió en una excusa para atacar a los grupos que se habían decantado por este modelo. En el caso de la AGCS este ataque a las políticas de neutralidad en el seno de la colectividad buscaba movilizar y animar a los individuos afines a la sublevación a presionar en el seno de sus asociaciones para posicionarlas claramente:

"¿Quieres decirse entonces que somos neutrales? ¡Ah, no! aparte de que la palabra "neutral" resulta hoy odiosa y suena a alcahuetería, un católico puede estar contra el comunismo antirreligioso y enemigo de Dios sin verse obligado por ello a enarbolar bandera fascista en la forma íntegra en que ese sistema rige hoy oficialmente dentro de ciertos países."²⁷⁶

²⁷² FE Gallega, 1/11/1936.

²⁷³ Ibídem.

²⁷⁴ FE Gallega, 1/11/1936.

²⁷⁵ Nascimbene, Mario C.; Neuman, Mauricio Isaac: "El nacionalismo católico, el fascismo y la inmigración en la Argentina (1927-1943): Una aproximación teórica", Estudios interdisciplinarios de América Latina y el Caribe, Vol.4., Nº1, on-line. <http://eial.tau.ac.il/index.php/eial/article/view/1251/1279> Visto, 10/9/2015.

²⁷⁶ FE Gallega, 1/11/1936.

El argumento principal para acabar con esta falta de posicionamiento fueron las persecuciones religiosas en la zona republicana, insistiendo en el maniqueísmo entre catolicismo y anticatolicismo. Siguiendo este razonamiento ningún miembro católico de la colectividad podría permanecer neutral ante los acontecimientos en España, debiendo aceptar además todos aquellos postulados del fascismo que no fueran contrarios a la moral de la Iglesia.²⁷⁷ Para fortalecer estas interpretaciones, la AGCS insistió desde su constitución en la celebración de fiestas y efemérides religiosas, homenajando a las patronas de diferentes armas, y celebrando todo tipo de fiestas de carácter religioso, especialmente aquellas vinculadas a Galicia.

Siguiendo estas prácticas, se comenzaron a radiar a través de las ondas de *Radio Ultra* de Buenos Aires algunas actividades religiosas, como el homenaje a la Inmaculada Concepción, patrona del arma de infantería. Rápidamente estas emisiones también se aprovecharon para trasladar interpretaciones hagiográficas de los alzados; así en 1936, para celebrar el cuarenta y cuatro aniversario del general Francisco Franco se interpretó en su homenaje un poema en gallego compuesto por Roxelio (sic) Rodríguez Díaz, secretario de la AGCS y director de *Fe Gallega*, titulado: *Saúdo D'Hirmans*²⁷⁸.

Rodríguez Díaz había sido un importante factótum dentro de la colectividad gallega en Buenos Aires²⁷⁹. Durante las décadas de 1920 y 1930 había compartido las páginas de la revista católica y nacionalista *Criterio* con personajes como Maeztu²⁸⁰. Durante esos años siempre defendió la interrelación entre las identidades gallega y española y su carácter indisoluble²⁸¹. Fue un personaje importante dentro del centro gallego, convirtiéndose en uno de los principales apoyos al franquismo en su seno, dentro de posturas no rupturistas que buscaron la supervivencia de la institución²⁸². Después de la guerra civil continuó manteniendo una gran ascendencia sobre la

²⁷⁷ *FE Gallega*, 30/12/1936.

²⁷⁸ *Ibídem*.

²⁷⁹ Núñez Seixas, Xosé Manoel: *O inmigrante imaxinario*, Santiago de Compostela, USC, 2001, pp. 90, 103, 128, 162.; Padorno, Manuel: *Historia del Centro Gallego de Buenos Aires: Centenario 1907-2007*, Buenos Aires, Galicia, 2007, pp. 44 y 50.

²⁸⁰ González Cuevas, Pedro Carlos: *Maeztu: biografía de un nacionalista español*, Madrid, Marcial Pons, 2003, p. 244.; VV.AA.: *Criterio*, Vol. 14, Nº 680-706, pp. 220, 340, 361.

²⁸¹ Núñez Seixas, Xosé Manoel: *O galleguismo en América, 1879-1936*, Sada, Ed. Do Castro, 1992, p. 126.; Id.: "Colón y Farabutti: discursos hegemónicos de la elite gallega de Buenos Aires (1880-1930)", Id.: *Op. Cit.*, 2001, pp. 226 y ss.

²⁸² Fernández Santiago, Marcelino: "Asociacionismo gallego en Buenos Aires (1936-1960)" Núñez Seixas, Xosé Manoel: *Op. Cit.*, 2001, p. 185.

colectividad gallega, e incidió en la defensa de una identidad gallega singular, en el seno de una identidad española plural.²⁸³

Los estatutos de la AGCS respondían al de una asociación vinculada a la iglesia católica. De acuerdo con ellos se organizó en su seno una sección cultural y una sección juvenil. Para esta se reservaba una "preparación especial" destinada a convertirlos en "la vanguardia de su obra de apostolado católico en la tribuna, en la prensa, en la calle y donde quiera sea necesario defenderla con argumentos sólidos y mantener vivo en él el calor del sentimiento popular". Esta sección recibió el nombre de *Legionarios de Santiago*, en una, de nuevo, doble referencia hacia el nacionalismo argentino – la *Legión Cívica Argentina*– y a las tradicionales referencias católicas y étnicas del conservadurismo de la colectividad española. Sus jóvenes integrantes eran definidos como "batalladores por antonomasia y nuevos pescadores de hombres para la causa de Cristo, [formando] una sección autónoma dentro de la entidad respondiendo al nombre especial de Legionarios de Santiago". No obstante, dentro de su supuesta preparación vanguardista, parece que se destinaba más tiempo a imponerles buenas costumbres, evitar que blasfemaran, o asegurar que asistieran a los oficios religiosos que a recibir otro tipo particular de preparación o entrenamiento.²⁸⁴

El grado de institucionalización de la AGCS fue muy alto, más allá de sus características legales, se quisieron imponer en su seno algunas referencias identitarias claras que sirvieran como elementos homogeneizadores de su actividad y militancia. En este sentido incluso se compuso un himno firmado por Sobredo que era interpretado con gran solemnidad en sus reuniones y actos públicos. En él se hacía referencia a la figura de Santiago Apóstol, a Galicia, España y a la idea de *cruzada*.²⁸⁵ Galicia se convertirá en uno de los ejes principales de toda la publicación de *Fe Gallega*, convirtiéndose en habitual la reproducción de artículos de la prensa regional gallega, como *El Ideal Gallego*.²⁸⁶

Los estatutos del grupo, canónicamente constituido en el seno del Arzobispado de la Plata como entidad cooperadora de la *Acción Católica Argentina*, imponían una serie de fines a la organización, entre los que destacaban dos: el asistencial y el formativo y/o proselitista.²⁸⁷ En lo referente a la vertiente asistencial de la AGCS,

²⁸³ Clementi, Hebe; Cortés Conde, Roberto: *Inmigración española en la Argentina*, Buenos Aires, Embajada de España, 1991, p.297.; Rodríguez Díaz, Rogelio: *Historia del Centro Gallego*, Buenos Aires, 1940.;

²⁸⁴ Cfr. Loewe, Sid: *Op. Cit.*, 2012.

²⁸⁵ ANEXO V

²⁸⁶ *FE Gallega*, 30/6/1937.

²⁸⁷ *Carta Fundacional de la Acción Gallega de Cruzados de Santiago*, 25/7/1936, Art.1.

esta se destinaba de manera preferente a los miembros de la colectividad gallega en el país, vehiculándose a través de mecanismos de socorro de los miembros desfavorecidos de la colectividad gallega y de la creación de escuelas gratuitas.²⁸⁸ Precisamente a través de estas también desarrollaba otro de sus fines, el formativo y proselitista. En el interior de las escuelas creadas por la AGCS sus integrantes realizaban apostolado y organizaban actividades de formación complementaria a la educativa y religiosa. Conferencias públicas sobre temas relacionados con Galicia y/o la moral cristiana, publicaciones de carácter litúrgico, histórico o geográfico, y festivales en los que se cantaban e interpretaban piezas clásicas del folclore gallego,²⁸⁹ o se realizaban concursos de poesía en lengua gallega formaban parte de su actividad ordinaria, que tenía como finalidad arraigar en los afiliados y simpatizantes el "sentimiento cristiano y el ideal de amor a Galicia y a España".²⁹⁰

Su relación con la iglesia y con la Acción Católica local, no sólo englobaba el acatamiento a la "Santa Iglesia Católica Apostólica Romana y a su Augusto Pontífice Supremo".²⁹¹ Pese a que su sede principal terminó siendo la misma que la de Falange Española, su carta fundacional aclaraba que sus secciones quedarían adscritas a alguno de los templos de la ciudad de Buenos Aires, donde "todos los meses y dentro de un domingo señalado en el calendario litúrgico, se debería celebrar una misa y otros actos religiosos oportunos en honor del Apóstol Santiago con asistencia del mayor número posible de afiliados".²⁹² La idea de este calendario mensual de actividades no era exclusivamente religiosa, sino también organizativa ya que pretendía aprovechar estas eucaristías para realizar almuerzos colectivos en los que ofrecer breves discursos formativos a los afiliados de ambos sexos. La carta fundacional de la asociación remarcaba el carácter nítidamente gallego de la asociación, aunque admitía a afiliados no gallegos; para no caer en causa de disolución debía contar con un mínimo de dos tercios de gallegos entre estos.²⁹³ En caso de que el número total de afiliados de la AGCS bajara de nueve la asociación tendría que disolverse y todos sus bienes serían donados a beneficio de la sociedad de Hermanitas de Ancianos Desamparados de la Capital Federal.²⁹⁴

Como ya adelantamos, la sección juvenil de la organización fue una de las piezas clave que dotó de sentido y actividad a la organización. La constitución de una "legión de jóvenes

²⁸⁸ Ibídem, Art. 10.

²⁸⁹ Ibídem, Arts. 10, 14.

²⁹⁰ Ibídem, Art.14.

²⁹¹ Ibídem, Art.2.

²⁹² Ibídem, Art.5.

²⁹³ Ibídem, Art.6.

²⁹⁴ Ibídem, Art. 26.

especialmente consagrados a una labor doctrinaria de apologética y propaganda católica, a cuyo efecto se dictarán para los mismos clases metodizadas de cultura religiosa, así como de otros temas sociales que tengan vigencia con el catolicismo"; terminó por constituir a la vez la principal capacidad y finalidad de la AGCS, dotándola de un sentido práctico capaz de influir de alguna manera en la colectividad gallega y española, así como en el seno de otras organizaciones.²⁹⁵ La asociación quedó constituida bajo la presidencia honorífica de los arzobispos de La Plata y de Santiago de Compostela (España),²⁹⁶ aunque también inició unas fecundas relaciones con el Arzobispo de Madrid-Alcalá, Leopoldo Eijo Garay, que ya había tomado contacto con varios miembros de la AGCS durante el congreso eucarístico internacional celebrado en Buenos Aires en 1934.²⁹⁷ Este les encomendaba "vanagloriarse de que España esté siendo protegida por un gallego como Franco". Esta simpatía ideológica con el alzamiento militar de julio de 1936, estará también fuertemente impregnada de retazos del antiguo conservadurismo español, que nos da muestra de que su proceso de fascistización fue sólo parcial, aunque importante. En el primer año de la guerra civil incluso se recogerán como muy positivas unas supuestas declaraciones de Gregorio Marañón en las que pedía el regreso de Alfonso XIII para acabar con la contienda y reunificar a los españoles.²⁹⁸

En el momento de la constitución de la AGCS se creó una junta ejecutiva de caballeros encargada de gestionar la actividad de la organización,²⁹⁹ a su vez se creó de manera paralela otra junta ejecutiva de damas encargada de realizar las actividades encomendadas a las mujeres de la asociación.³⁰⁰ Los miembros de estos comités tuvieron papeles dispares. Por norma general el comité de damas tuvo una participación secundaria en la vida de la asociación, pese a desempeñar puestos importantes y haber favorecido la implementación de algunas campañas de captación de afiliados y voluntades. Un caso digno de mención entre sus cuadros será el de su secretario, Rogelio Rodríguez Díaz. Este firmó muchas de las composiciones poéticas que a lo largo de los años fue publicando la revista de la AGCS, realizándolas tanto en gallego como en castellano, y firmando indistintamente como Roxelio o Rogelio.

²⁹⁵ *Ibíd.*, Art.16.

²⁹⁶ *Ibíd.*, Art.17.

²⁹⁷ *FE Gallega*, 30/1/1937. ANEXO VI

²⁹⁸ *FE Gallega*, 30/1/1937.

²⁹⁹ Presidente: Darío Hermida; Vicepresidente: Adelmo Feijóo; Secretario: Rogelio Rodríguez Díaz; Prosecretario: Manuel Paz Romay; Tesorero: Francisco Costova; Protesorero: Fernando Costa; Vocales: José Cuñarro; Pedro Díaz, Argemiro Castro; suplentes: Valentín García, Ángel Cobas, Camilo Trigás.

³⁰⁰ Presidenta: Sara Peña de Santoro; Vicepresidenta: María González de López; Secretaria: Clotilde Moreno; Prosecretaria: Amparo González; Tesorera: Rosalía Barral; Protesorera: Leontina Hermida de Bilos; Vocales: María Taboada de Mosquera, Urbana Monasterio de Guerra, Mária Vázquez.

Fue uno de los baluartes de la defensa de los símbolos y de la identidad gallega en el seno de la AGCS, y no dudaba en afirmar que pese al laicismo mayoritario en las asociaciones étnicas gallegas, la mayoría de la colectividad gallega en Argentina era católica y profranquista.³⁰¹ Durante la etapa republicana había mostrado algunas simpatías hacia el proceso autonomista gallego, además era un escritor de referencia en el seno de la colectividad gallega.³⁰²

La actividad de proselitismo católico y de defensa de la identidad gallega era complementada con una participación muy activa de la AGCS en la *Acción Española* que pretendía unir a todos los apoyos al alzamiento en el seno de la colectividad. Aunque nunca fue especialmente operativa dado las fuertes tensiones en su seno. Con la llegada de Juan Pablo de Lojendio como representante oficioso de Franco a la Argentina, la AGCS ya había formado parte de la delegación de *Acción Española* que lo recibió y agasajó.³⁰³ Poco después, el director de *FE Gallega* remitió varios ejemplares dedicados de la publicación de la AGCS al general Franco, quien respondió con "grata alegría por la campaña en pro del Movimiento Nacional español desarrollada en Argentina" por los miembros de la colectividad.³⁰⁴ Las actividades de apoyo a la representación de Juan Pablo de Lojendio en Buenos Aires fueron constantes durante los primeros meses de su misión, saludando también el nombramiento de José Ignacio Ramos como delegado de prensa del gobierno de Burgos. La organización participó en la mayorías de las actividades a favor de los sublevados que se organizaron: platos únicos, conferencias, reuniones, etc. Así, el veintiuno de febrero de 1937 la AGCS participará en un plato único en homenaje al diplomático organizado en el Parque Colonial de la capital porteña,³⁰⁵ en el que bendijo la mesa el capellán de los cruzados, y en el que tomó la palabra el miembro del Senado argentino Matías Sánchez Sorondo, un reconocido nacionalista habitual de los homenajes a los sublevados en España.³⁰⁶

Mientras tanto, el proselitismo católico y profranquista no dejó de ser cultivado, aunque insistiendo también en el asistencialismo que tan buenos resultados había dado para la consolidación del

³⁰¹ *FE Gallega*, 28/2/1937.

³⁰² *Céltiga*, 12/1/1932.

³⁰³ *FE Gallega*, 17/1/1937.

³⁰⁴ *FE Gallega*, 28/2/1937.

³⁰⁵ *Ibídem*.

³⁰⁶ Sánchez Sorondo cultivó grandes amistades también con el fascismo italiano. En 1937 visitó España, Italia y Alemania: Cfr. Buchrucker, Cristian: *Nacionalismo y Peronismo. La Argentina en la crisis ideológica mundial (1927-1955)*, Buenos Aires, Sudamericana, 1987, p.188. Visacovsky, Nerina: "Matías Sánchez Sorondo y las escuelas obreras judías, dos mundos en conflicto", *Anuario IEHS*, N°25, 2010, pp.73-93.

asociacionismo étnico tradicional. Así, y al igual que en otras agrupaciones y publicaciones profranquista, la revista *Fe Gallega* abrió sus páginas a una bolsa de trabajo organizada por la AGCS en la que patronos y obreros afines a la causa podían apuntarse,³⁰⁷ esta campaña dio ciertos frutos, aunque escasos. Varios de los obreros apuntados en ella fueron contratados por el Gran Hotel y el Colegio Salvador.³⁰⁸

Uno de los principales apoyos económicos de la AGCS fue Antonio Bóo. Un prócer de la colectividad gallega que resultó ser el suegro del nuevo delegado de prensa del gobierno del general Franco, José Ignacio Ramos; además de importante donante de la AGCS también era miembro de FE.³⁰⁹ Ramos medió ante Juan Pablo de Lojendio para intentar unificar todos los apoyos a los sublevados entre la colectividad y la sociedad argentina,³¹⁰ aunque su éxito, como hemos visto, fue escaso. Ramos, gallego, concedió entrevistas a *FE Gallega* y se interesó sus actividades, así como por su visión de la división de los apoyos al franquismo entre la colectividad, compartiendo con la AGCS la idea de que la neutralidad de algunas de las sociedades más antiguas de la colectividad española eran una muestra de cobardía, al igual que su supuesto laicismo.³¹¹ Antonio Bóo, como que otros empresarios, sufragaba las actividades de la AGCS y la publicación de *FE Gallega* a través de anuncios en esta última, todos los que lo hacían eran automáticamente considerados padrinos de la asociación, que en el mes de mayo de 1937 alcanzó el número de veintitrés por sus quinientos afiliados.³¹² Estos últimos pagaban una cuota trimestral de un peso argentino, o una mensual de treinta y cinco céntimos de peso. El auge en la afiliación de la organización llevó a la creación de una figura rectora en el seno de los *Legionarios de Santiago*, que pasaron a estar dirigidos por Argimiro Castro.³¹³ Esta sección juvenil tuvo que ayudar en campañas como la de recolecta de ropa y alimentos con destino a la zona de la península en manos del ejército sublevado.³¹⁴ Este tipo de actividades se realizaban mimetizando las actividades de otros colectivos en el seno de la colectividad, si bien se solían obviar las campañas realizadas por otras organizaciones pro franquistas en el marco de la colectividad española en el país, ocasionalmente se compartía

³⁰⁷ *FE Gallega*, 28/2/1937.

³⁰⁸ *FE Gallega*, 30/4/1937.

³⁰⁹ *FE Gallega*, 30/8/1938.

³¹⁰ *FE Gallega*, 30/3/1937.

³¹¹ *FE Gallega*, 30/4/1937.

³¹² *FE Gallega*, 30/5/1937.

³¹³ *FE Gallega*, 30/6/1937.

³¹⁴ *FE Gallega*, 30/6/1937.

información recibida respecto a otras realizadas en lugares lejanos – Manila, por ejemplo-.³¹⁵

La AGCS y su órgano recibían información llegada a través de la prensa internacional y española, recibida gracias a la intermediación del encargado de prensa José Ignacio Ramos. Gracias a esta relación privilegiada con un miembro de la representación oficiosa de Burgos en Buenos Aires, lograron difundir informaciones de interés para la colectividad gallega. El papel destacado de las tropas gallegas en la toma de la región de Asturias por parte del ejército sublevado fue un motivo de especial orgullo para la AGCS. El grito de *¡Terra a Nosa!* Se convirtió en una muestra recurrente del orgullo con el que se demostraba el compromiso de la juventud gallega con la causa rebelde, así como un mecanismo de afirmación de una cierta identidad singular gallega dentro de la incuestionable identidad española. Siguiendo este ejemplo, la AGCS participó en la propuesta del periodista Federico García Sanchiz,³¹⁶ hijo adoptivo de la ciudad de Santiago de Compostela, publicada en el ABC de Sevilla que buscaba premiar la participación de Galicia en el alzamiento incluyendo en el campo central del escudo de la *Nueva España* la Cruz de Santiago.³¹⁷ Las alabanzas a los *marisquiños galegos*³¹⁸, serán otra forma de reconocimiento a la participación de Galicia en el esfuerzo de guerra franquista.³¹⁹

Como ya dijimos, la realización de actividades con otras organizaciones no era habitual. Pese a ello se participó en las colectas de ropa organizadas por las *Damas del Ropero de Santiago*, presididas por María Pía de Borbón y Padilla, a instancias de Juan Pablo de Lojendio; aclarando públicamente que la misión exclusiva de remitir fondos para los huérfanos nacionales desde la Argentina era competencia exclusiva de los *Legionarios Civiles de Franco* y de su presidenta –Soledad Alonso–, a la que se refieren como viuda de Drysdale.³²⁰ El metálico recolectado de estas actividades fue entregado directamente a Juan Pablo de Lojendio, que aprovechó la ocasión nuevamente para atacar la falta de compromiso de todas las asociaciones de la colectividad española encuadradas dentro de la neutralidad y el pacifismo frente al conflicto.³²¹ La AGCS defendía continuamente la adhesión al alzamiento y a la figura de Francisco Franco de una mayoría indiscutible de la colectividad gallega.

³¹⁵ FE Gallega, 30/7/1937.

³¹⁶ FE Gallega, 30/7/1937.

³¹⁷ ABC (Sevilla), 10/7/1937.

³¹⁸ Núñez Seixas, Xosé Manoel: "Identidade e propaganda na Galicia dos sublevados (1936-1939): Mariscos en pé de guerra", *Grial: Revista galega de cultura*, Nº170, 2006, pp.64-81.

³¹⁹ FE Gallega, 30/8/1937.

³²⁰ Ibídem.

³²¹ Ibíd.

Relacionando la aparente minoría de apoyos a este en la colectividad con el miedo a las represalias y una cobardía contra la que proponía luchar, entre otros medios a través de su bolsa de trabajo en *FE Gallega*.³²² Como forma de colaborar sin significarse públicamente ofrecía las donaciones anónimas como un medio de limpiar las conciencias católicas, que no sólo debían aportar metálico, sino también ejemplo cristiano.³²³

La AGCS cultivaba relaciones con una buena parte de las asociaciones católicas de la colectividad española de Buenos Aires, y también con su *Falange Española*. Durante el mes de septiembre de 1937 peregrinó al Santuario de la Virgen de las Lomas de Zamora junto a la *Sociedad Española de la Virgen del Pilar*, donde los miembros de ambos colectivos rezaron juntos "por la victoria de las armas católicas del general Franco". Entre el resto de asociaciones de la colectividad con las que mantendrá algún tipo de colaboración estarán: la *Sociedad Española de la Virgen del Pilar*, la *Sociedad Leonesa de la Virgen del Camino*, la *Asociación Española de Santiago Apóstol*, la *Falange Española Tradicionalista y de las JONS*, el *Centro de Acción Española*, el *Ropero de Santiago*, etc. Entre estas sólo mentaría en dos ocasiones a los *Legionarios Civiles de Franco*. Como ya vimos, la primera lo haría a través de una referencia un tanto desdeñosa a su presidenta,³²⁴ refiriéndose a ella por el apellido de su difunto esposo aunque reconociendo su relación directa con el Caudillo. En la segunda ocasión, en diciembre de 1938, se reproducía un carta remitida por un supuesto soldado español a Soledad Alonso, y en la que se pretendía mostrar una imagen de abnegación patriótica por parte de los españoles inmigrantes en Argentina que habían partido a luchar por Dios y por España.³²⁵

El treinta de Octubre de 1937 la AGCS realizó un acto conjunto con FET de las JONS, durante la inauguración del nuevo local de esta, en el que le donó una imagen del Sagrado Corazón. Un mes antes, el veintiséis de septiembre, ambas agrupaciones también participaron en un acto conjunto en la biblioteca del *Consejo Nacional de Mujeres*, en el que escuadras de falangistas, requetés y *Legionarios de Santiago* se unieron. Algo parecido ocurrió durante la campaña de envío de "Paquetes Bicolor" a los soldados en el frente de guerra. Esta campaña organizada por José Ignacio Ramos y su oficina de Prensa y Propaganda también contó con el apoyo de los dos grupos. En esos momentos la sección de *Legionarios de Santiago* estaba

³²² *FE Gallega*, 30/9/1937.

³²³ *Ibídem*.

³²⁴ *FE Gallega*, 30/8/1937.

³²⁵ *FE Gallega*, 30/12/1938.

compuesta por ocho jóvenes comandados por Argimiro Castro.³²⁶ La AGCS participará en varias de las actividades proseletistas organizadas por el líder de FET en Buenos Aires, Gonzalo Valentí Nieto, también de origen gallego. En uno de sus discursos le pedirá ejemplaridad en sus actuaciones al *campo nacionalista*. Estas palabras fueron interpretadas por *FE Gallega* como una invitación a que los afines a la sublevación dieran la cara en el seno de la colectividad, volviendo a insistir en el argumento de que la gran mayoría de los gallegos de la misma era favorable a la causa rebelde. A su vez se lamentaba que la creencia contraria se hubiera extendido, achacándola a que la AGCS era la única asociación gallega que se había declarado afín, siendo las demás simplemente españolas. Por otro lado, se reconocía la capacidad de los grupos pro republicanos de "gritar más y ser capaces de hacer más ruido", aunque insistiendo en poseer datos de que muchos de los gallegos inmigrantes tildados de republicanos no lo eran.³²⁷ El homenaje realizado al falangista gallego, y escritor en esa lengua, Eugenio Montes Domínguez, se habría convertido según *FE Gallega* en una evidencia de este apoyo mayoritario. Montes Domínguez fue uno de los primeros falangistas de cierto peso intelectual que realizó campañas favorables a FE en la Argentina³²⁸, siendo homenajeado por diferentes grupos nacionalistas argentinos, como *Sol y Luna*.³²⁹

Los actos con los falangistas se convirtieron en una dinámica habitual. Convirtiéndose de facto a los *Legionarios de Santiago* en un grupo de apoyo a los falangistas. Cuando a inicios de 1938 la AGCS inauguró un nuevo local,³³⁰ más espacioso, con escenario para actuaciones, secretaría, piano, y otras comodidades, los falangistas se personaron en el mismo para cantar y brindar con sus compañeros. Esta nueva sede fue posible gracias a 200 bonos reembolsables de diez pesos que compraron afiliados y simpatizantes, dando muestra de una capacidad económica y de

³²⁶ Argimiro Castro, Francisco Montes, Rafael Trueba, Manuel Rodríguez, Daniel Vázquez, Ernesto Alores, Antonio Lafuente y Alfredo Lesca: V. *FE Gallega*, 30/10/1937.

³²⁷ *FE Gallega*, 30/11/1937.

³²⁸ Montes había realizado una tesis doctoral en la Universidad Central de Madrid bajo la dirección de José Ortega y Gasset, y había participado activamente en política durante la etapa republicana. Tenía una obra literaria en gallego de cierto relieve. Su primer artículo en el diario *La Nación* de Buenos Aires fue publicado el 20/12/1936.; V. Rodríguez Puértolas, Julio: *Historia de la literatura fascista española*, vol 2, Madrid, Akal, 2008, p.1134.; Alonso Montero, Xesús; Villar, Miro: *Guerra civil (1936-1939) e literatura galega (textos e documentos para unhas xornadas de estudio e debate)*, Santiago de Compostela, CCG, 1999, p.127. "La Falange Española", *La Nación*, 20/10/1936.

³²⁹ Lagmanovich, David: "Pemán y García Lorca en la escena de Buenos Aires, 1937", VV.AA.: *El teatro y los días. Estudios sobre teatro argentino e iberoamericano*, Buenos Aires, Galerna, 1995, p.204.

³³⁰ Calle Victoria, número 676.

movilización cuanto menos reseñable.³³¹ Pese a esta capacidad de consecución de fondos y de movilización de apoyos entre la colectividad, se aprovechó la ocasión para advertir a los presentes de que muchos miembros de la colectividad gallega se estaban “separando de la cruz que presidía el panteón del Centro Gallego”,³³² no en vano en mayo de 1938 terminarían por reconocer que muchos de los españoles que se paseaban puño en alto por la capital eran gallegos.³³³ En los meses siguientes la AGCS trasladó a través de su órgano una profunda preocupación sobre el futuro del Centro Gallego, y sobre el resultado de las próximas elecciones en su seno.

En marzo de 1938 los cruzados de Santiago realizaron diferentes propuestas curiosas, como hacer de la cruz de Santiago blasón de toda la Acción Católica de América –idea apoyada por el Arzobispo de San Salvador-, o cambiar la letra del himno gallego manteniendo los arreglos musicales de Pascual Veiga. La nueva letra era una propuesta del secretario, Rogelio Rodríguez Díaz dentro de su habitual prestancia por la poesía.³³⁴ Incluso después de finalizada la guerra civil la comisión de damas solicitó que se le otorgara el título de Príncipe de Santiago al Caudillo.³³⁵ Ninguna de estas propuestas fructificó, como antes tampoco había prosperado la propuesta de incluir la cruz de Santiago en el escudo de España, pero estos intentos de abanderar la utilización de algunos de los símbolos tradicionales de la identidad gallega es curiosa en el marco de una asociación con importantes relaciones con los fascistas españoles locales. Precisamente los *Legionarios de Santiago*, muy influidos por sus relaciones con FET, compondrán su propio himno en lengua castellana,³³⁶ frente al himno de la AGCS escrito en gallego.

Algunos jóvenes gallegos que habían partido desde Argentina a luchar en la guerra civil con las tropas sublevadas nunca volvieron. Fue el caso de Luis Ramírez Hidalgo, hijo de la viuda María Hidalgo de Ramírez. Esta, tras el óbito de su primogénito le remitió una carta a Francisco Franco advirtiéndole de que enviaría inmediatamente al frente a su segundo hijo, Fernando Ramírez Hidalgo, junto con una donación de 32.000 pesos argentinos.³³⁷

Conforme las victorias de las tropas franquistas se iban sucediendo, los actos de acción de gracias y las celebraciones se fueron volviendo más habituales. Para festejar el día del Apóstol Santiago de 1938 se realizaron unos importantes fastos en los que

³³¹ *FE Gallega*, 20/1/1938.

³³² *Ibídem*.

³³³ *FE Gallega*, 30/5/1938.

³³⁴ *FE Gallega*, 30/3/1938.

³³⁵ *FE Gallega*, 30/4/1939.

³³⁶ *FE Gallega*, 30/5/1938.

³³⁷ *Ibídem*.

participaron autoridades de la república argentina y miembros de la legación franquista.³³⁸

En agosto de 1938 la AGCS se fusionó con el *Patronato Gallego de Santiago Apóstol*, haciéndose la organización con la antigua sede propiedad de aquel. Antonio Bóo realizó en estas fechas un donativo a la sociedad de quinientos pesos argentinos, con los que se pudo ordenar este traspaso y su organización.³³⁹ En estos momentos la cercanía de las elección a la dirección del Centro Gallego de Buenos Aires estaba centrando la atención de la AGCS, interesada en que no cayera en manos de los militantes pro republicanos y en demostrar así su influencia en el seno de la colectividad gallega.³⁴⁰ En estas mismas fechas fue nombrado un nuevo director espiritual para el grupo, que quedó en manos de un sacerdote jesuita. Mientras tanto se continuaron organizando actividades, como un festival de teatro que logró recaudar 969,10 pesos que fueron donados a la causa nacional. Durante este tiempo se continuaron imprimiendo poemas en gallego y defendiendo la compatibilidad de las identidades española y gallega a través de las páginas de *FE Gallega*.³⁴¹

La cercanía del final de la guerra civil española supuso que la AGCS comenzara a variar ligeramente el contenido de sus actividades. Un ejemplo de ello fue inmiscuirse en las competencias reconocidas por ellos mismos dos años antes a los Legionarios Civiles de Franco, realizando una colecta a favor de los huerfanos de la guerra en el teatro Odeón. A su vez se comenzó a hablar de la política interna de Argentina y de sus vecino, atacando la actitud de Chile y de los EE.UU, a los que definía como *yankilandia*.³⁴² Este antiamericanismo fue creciendo durante los meses finales de la Guerra Civil española, y conforme se acercaba el inicio de la segunda guerra mundial, para ello la AGCS no dudó en recurrir al recuerdo de la guerra de 1898 para azuzar los ánimos anti estadounidenses en el seno de la colectividad española.³⁴³ A la par que comenzaba esta campaña antiestadounidense se fue reforzando la idea de la *Hispanidad* como un recurso habitual en la dialéctica de la asociación, explicándola de una manera afable y atractiva tanto para la comunidad española como para los ciudadanos argentinos.³⁴⁴ En esos momentos, en el ocaso de la Guerra Civil, los cruzados gallegos de Santiago comenzaron a denunciar el gran número de advenedizos que se les intentaban acercar ante la inminencia de la victoria de las armas franquistas, después de sus múltiples avisos para que las

³³⁸ *FE Gallega*, 1/7/1938.

³³⁹ *FE Gallega*, 30/8/1938.

³⁴⁰ *FE Gallega*, 30/9/1938.

³⁴¹ *Ibidem*.

³⁴² *FE Gallega*, 30/12/1938.

³⁴³ *FE Gallega*, 30/5/1939.

³⁴⁴ *FE Gallega*, 30/1/1940.

colectividades gallega y española se alejaron del pacifismo y el neutralismo. El ejemplo más claro a ese respecto que denunciaban era que sus misas mensuales pasaron a ser mucho más concurridas que de costumbre.³⁴⁵ Pese a ello, se continuarán haciendo ofertas para unirse a la AGCS y a FET, insistiendo en lo compatible de la defensa de la identidad gallega con la pertenencia a España, como muestra de ello donaron una imagen del apóstol Santiago al templo del Pilar de Buenos Aires, intentando simbolizar la unión de los dos patrones de España.³⁴⁶ A su vez FE Gallega continuó editando poemas en gallego, en junio de 1939 uno de ellos, escrito por Fernando Soutelo Paz, fue dedicado al Caudillo bajo el título de *Franquiño*.³⁴⁷

Un mes más tarde, el veinticinco de julio, se celebró el tercer aniversario de la AGCS. Durante la celebración se realizó una loa a la obra de ingeniería realizada por el Conde de Guadalhorce en la red de metro urbano –subterráneo– de la ciudad de Buenos Aires. En esta celebración, a la que no pudo acudir Rogelio Rodríguez Díaz por encontrarse en España,³⁴⁸ se leyó un panegírico del Centro Gallego de Buenos Aires, al que se calificaba como una pieza insustituible de la vida de la colectividad gallega en el país.

Después de este acto, la AGCS comenzó a tener algunos problemas. La presión de los grupos antifascistas argentinos llevó a que sus juventudes tuvieran que cambiar su nombre por el de *Adalides de Santiago*.³⁴⁹ Aunque contaron con la simpatía y el reconocimiento de otras asociaciones regionales y sectoriales de la colectividad,³⁵⁰ su potencia movilizadora fue en detrimento conforme la DNSE de FET y la nueva embajada de España comenzaron a monopolizar la organización de las adhesiones al nuevo régimen. A ello siguieron algunas bajas y atrasos en las cuotas, aunque se intentaron realizar algunas rebajas en el pago de las mismas;³⁵¹ FE Gallega dejó de editarse y la AGCS fue perdiendo paulatinamente su actividad política, alejándose de veleidades fascistas, y volviendo a lo

³⁴⁵ FE Gallega, 30/1/1939.

³⁴⁶ FE Gallega, 30/2/1939.

³⁴⁷ FE Gallega, 30/6/1939.

³⁴⁸ Entre las gestiones que realizó se dedicó a comprar *libros rojos* para la biblioteca de la AGCS, en el convencimiento de que los socios deberían conocer a sus enemigos.

³⁴⁹ FE Gallega, 30/10/1939.

³⁵⁰ FE Gallega, 30/3/1940. Recibieron la adhesión de las organizaciones: *Cruzados de San Pedro Armengol de Gerli*, *Comunión Tradicionalista*, *Asociación Española de Señoras de la Virgen del Pilar*, *Cataluña Española*, *Hogar Andaluz*, *Asociación Española de Santiago Apóstol*, *Patronato Español* (Comisión de señoras), *Centro Asturiano*, *Sociedad Española de la Virgen del Pilar* (caballeros), *Sociedad de la Virgen del Camino*, *Liga Espiritual de la Mare de Deu de Montserrat*, *Asociación Vasca "Euskal Echea"*.

³⁵¹ FE Gallega, 30/4/1940.

que originalmente se había planteado en su fundación antes del estallido de la guerra civil: una organización católica de la colectividad gallega en Argentina con una cierta impronta identitaria.³⁵²

³⁵² En lo relativo a la adopción de identidades subestatales puede compararse con el caso de las asociaciones vascas a finales del XIX: Álvarez Gila, Óscar: "Desde el solar patrio a la nación naciente. Cultura, identidad y política en los centros vascos de América (1880-1900)", *Historia Social*, Nº70. 2011, pp. 43-61.

10. URUGUAY: POLÍTICA INTERNA, SOCIEDAD URUGUAYA Y GUERRA CIVIL

En el caso uruguayo, para entender las relaciones entre la colectividad española y las agrupaciones fascistas y franquistas que nacieron en su seno es imprescindible entender algunas cuestiones relacionadas con el gobierno de la República Oriental y su visión de la guerra civil española. El presidente Gabriel Terra alcanzó el poder en Uruguay en 1931 a través de unas elecciones, más tarde, en 1933 protagonizó un autogolpe de estado que inauguró una etapa dictatorial que duró hasta 1938. En ese año fue sustituido por Alfredo Baldomir. Terra fue un gobernante conservador y nacionalista. Aunque provenía de una cierta tradición política liberal, sintió cierta fascinación por los regímenes fascistas europeos; durante su mandato se extendieron por el país ideas antisemitas que continuaron existiendo hasta el inicio de la segunda guerra mundial. Tras el inicio de ésta el presidente Baldomir fue distanciando de manera progresiva a Uruguay y las potencias del eje.³⁵³

Estos atributos hicieron que la política exterior del gobierno uruguayo durante el mandato de Terra fuera cercana a Gran Bretaña y EE.UU, compaginándolo con sus simpatías a favor de Franco en España con el compartía su anticomunismo.³⁵⁴ El presidente de EE.UU Franklin D. Roosevelt visitó Montevideo en 1936, y poco antes el gobierno había pactado liquidar la deuda histórica que mantenía con Gran Bretaña.³⁵⁵ Por otro lado, también intentó potenciar las relaciones con la Italia fascista y la Alemania del III Reich. Una muestra de ello fue la financiación recibida de Alemania para la construcción de la presa hidroeléctrica de Paso de los Toros.³⁵⁶ En su mandato Uruguay rompió relaciones diplomáticas con URSS, y durante la guerra civil española su política fue semejante a la prescindencia argentina, hasta que rompió las relaciones diplomáticas con la república española en septiembre de 1936. Su gobierno tuvo que hacer frente a una opinión pública mayoritariamente afín a la causa republicana, que veía con malos ojos unas simpatías no

³⁵³ Cfr.: *Atención*, Nº14, 3/1939; Id., Nº16, 5/1939; Id., Nº27, 12/1939.; Rossi, Gianni Scipione: *Mussolini e il diplomatico. La vita e i diari di Serafino Mazzolini, un marchico a Salò*, Roma, Rubbettino, 2005. pp. 84 y ss.;

³⁵⁴ Rodríguez Ayçaguer, Ana María: "La diplomacia del anticomunismo: la influencia del gobierno Getúlio Vargas en la interrupción de las relaciones diplomáticas de Uruguay con la URSS en diciembre de 1935", *Estudios Ibero-Americanos*, Vol. 24, Nº1, 2008, pp. 92-120.

³⁵⁵ Nahum, Benjamín: *Crisis política y recuperación económica, 1930-1958*, Montevideo, EBO, 2012.

³⁵⁶ Cfr.: *Contratación de las obras hidroeléctricas del Río Negro. Comisión de investigación parlamentaria*, Montevideo, Florensa & Lafón, 1946.; *España Democrática*, 6/12/1937

demasiado encubiertas hacia los sublevados.³⁵⁷ Las fuerzas cercanas al gobierno uruguayo, desde el conservadurismo colorado del presidente Terra, hasta el nacionalismo de Luis Alberto de Herrera, respaldaron la sublevación en España. Frente a ellos, las fuerzas opositoras -la facción batllista de los colorados, el nacionalismo independiente, el socialismo y el comunismo- defendieron la legalidad republicana.³⁵⁸ La Unión Cívica, de orientación social-cristiana, defendió en un primer momento lo que entendía como un golpe de estado católico, pero acabó repudiando las formas fascistas de los sublevados.³⁵⁹

La comunidad española en Uruguay no había sido ajena a las tensiones políticas durante la etapa republicana. En 1934, durante el viaje del Obispo Leopoldo Eijo y Garay al Congreso Eucarístico Internacional de Buenos Aires, éste se enfrentó en el puerto de Montevideo con un grupo de inmigrantes vascos a los que arrebató y rompió una ikurriña, en una clara muestra de la movilización del nacionalismo periférico y anti eclesiástico de parte de la colectividad española.³⁶⁰ Esta situación de tensión venía de lejos, casi desde el mismo momento de la proclamación de la república.

Durante la década de 1930 la colectividad española en Uruguay había expandido su tejido societario de una manera continuada.³⁶¹ Se crearon nuevas asociaciones mesoterritoriales y, también, una *Asociación Republicana Española*.³⁶² La proclamación de la segunda república en España se celebró en Montevideo con una importante fiesta organizada por la Logia Masónica Garibaldi. Algunos de los promotores de esa fiesta tenían relaciones fluidas con el Club Español de Montevideo, que a semejanza de su homólogo porteño unía a los inmigrantes españoles con una mayor ascendencia social en el seno de la colonia.³⁶³ Fue a lo largo de los siguientes años cuando se instituyó un claro divorcio entre la elite de la comunidad y la experiencia republicana.

Aunque la mayoría de la comunidad inmigrante española, y aún de la sociedad uruguaya mostró sus simpatías hacia la causa

³⁵⁷Romero Largo, Luis; Suárez González, Manuel; Martínez Barreiro, Rogelio: *Una historia del exilio español en Uruguay (1814-1978)*, Madrid, Endymon, 2009, p. 270.

³⁵⁸Zubillaga, Carlos: "Un colectivo bajo sospecha. Los gallegos de Montevideo en la perspectiva de la diplomacia franquista (1936-1953)", *Anuario del Centro de Estudios Gallegos*, 2010, pp. 9-31.

³⁵⁹*Ibidem*.

³⁶⁰*Ibidem*, p. 270.

³⁶¹Cagiao Vila, Pilar: *Op. Cit.*, 1990, p.

³⁶²*Ibidem*, p. 293.

³⁶³*Ibid*, p. 290.: P. Ej. María de las Mercedes Pinto de Armas, que en 1932 había dado una conferencia en el Club Español nada más llegar a la República Oriental.

republicana después del golpe de estado de julio de 1936,³⁶⁴ la caótica situación en las calles de Madrid trajo consigo incidentes considerables con súbditos uruguayos que tensaron las relaciones entre los gobiernos de Montevideo y Madrid. Sin duda la escasa predisposición hacia la cusa republicana del presidente Terra ayudó a avivar esas diferencias.

La embajada uruguaya en Madrid, al igual que otras muchas, sirvió como refugio de elementos conservadores perseguidos por las milicias anarquistas durante los primeros días de la guerra.³⁶⁵ El gobierno de Terra impuso una política de puertas cerradas para evitar la llegada de avalanchas de exiliados españoles,³⁶⁶ aunque probablemente lo que pretendiera fuera evitar la llegada de elementos considerados peligrosos para su gobierno: señaladamente anarquistas y comunistas.

Esta política de puertas cerradas no fue óbice, por ejemplo, para que treinta y tres monjas carmelitas consiguieran partir al exilio y refugiarse en Montevideo.³⁶⁷ Estas excepciones elevaron el tono de las críticas hacia el gobierno de Terra entre la colectividad española republicana y sus apoyos uruguayos. Estos grupos no dudaron en utilizar medios de presión en la calles, principalmente manifestaciones, para solicitar del gobierno un apoyo claro hacia la república española primero, y un restablecimiento de las relaciones diplomáticas después.³⁶⁸

En septiembre de 1936 Terra había roto las relaciones diplomáticas con la República española a raíz de un grave incidente provocado por el secuestro, asesinato y violación de las dos hermanas del vice-cónsul uruguayo en Madrid.³⁶⁹ Este hecho, que consternó a la sociedad uruguaya, sirvió como elemento dinamizador de una campaña de ataques a la República española realizados desde diferentes grupos conservadores, entre los que destacaban los eclesiásticos y las misiones de religiosos españoles. El gobierno de Terra, que desde el verano de 1936 comenzó a recibir grandes inversiones de su homólogo alemán, también permitió trifulcas y

³⁶⁴ Cagiao Vila, Pilar: *Op. Cit.*, 1990, p.346

³⁶⁵ V. P.Ej.: Martínez Cachero, José María: "Literatura y cautiverio. El caso de las embajadas madrileñas durante la Guerra Civil", *Archivum: Revista de la Facultad de Filología*, Nº 37-38, 1987-1988, pp. 101-120.; Romero Pérez, Elena: "Vida y muerte en la Embajada: un estudio de la vida cotidiana en las legaciones a cargo de Chile durante la Guerra Civil española (julio 1936-abril 1939)", Aldunate León, Óscar; Heredia Urzáis, Iván: *I encuentro de jóvenes investigadores en historia contemporánea*, Zaragoza, Unizar, 2008.; Jackson, Gabriel: *La República Española y la Guerra Civil*, Madrid, RBA, 2005, pp. 377 y ss.

³⁶⁶ Cagiao Vila, Pilar: *Op. Cit.*, 1990, p. 280.

³⁶⁷ *Ibíd.*, p. 285.

³⁶⁸ P. Ej.: *España Democrática*, 3/2/1939, 20/1/1939, 7/9/1938, 30/7/1938, etc.

³⁶⁹ *Ibíd.*, p. 273.

algaradas en las que participaron las organizaciones fascistas de la colectividad italiana.³⁷⁰

Durante los años de la guerra hubo más de 300 comités pro república sólo en la ciudad de Montevideo. En ellos se hicieron colectas, se recogieron materiales para los niños españoles, se recogían donativos en especies y se animaba a los jóvenes españoles y uruguayos a participar en la defensa de la democracia como voluntarios del ejército popular o a través de las brigadas internacionales. El gobierno intentó boicotear las muestras de solidaridad de la sociedad uruguaya con la causa republicana española. Así el homenaje organizado en el Ateneo de Montevideo por el Comité Pro-Defensa de los Derechos Humanos Individuales y Políticos del Hombre el 5 de agosto de 1936 fue prohibido por el consejo de Ministros, cuando sólo habría hecho falta el voto positivo de uno de sus miembros para que hubiera podido realizarse.³⁷¹ Las simpatías del gobierno quedaban claras ante las facilidades que recibían las actividades organizadas por la parte de la colectividad española que apoyaba la sublevación.

La mayoría de la oposición y del tejido asociativo del país se unió al *Comité Nacional pro Defensa de la República Española*, a la par que se instituían otras organizaciones de solidaridad republicana como la *Comisión de Damas Pro Ayuda al Pueblo Español*.³⁷² Estos esfuerzos fueron apoyados por diarios de diverso corte ideológico y en los que participaban comunistas, anarquistas, socialistas, o incluso republicanos liberales. Algunas de las cabeceras más señeras entre ellas fueron *España Democrática* y *Esfuerzo*. Gracias a ellas se lograron realizar múltiples campañas de solidaridad que contaron siempre con un remarcable apoyo por parte de la sociedad uruguaya y los inmigrantes españoles, pese a que habitualmente las autoridades intentaran dificultarlas. Rotos los lazos diplomáticos el contexto era especialmente difícil para la construcción de un discurso y un movimiento de solidaridad con la República española. Pese a ello logró algunos éxitos importantes. Así, en enero de 1939 Indalecio Prieto fue capaz de llenar el estadio del Centenario en un acto político de gran calado en el que la colectividad española y los súbditos uruguayos participaron de manera masiva. Después de la salida del

³⁷⁰ Oddone, Juan: *Italiani in Uruguay. Partecipazione politica e consolidamento dello stato*, Montevideo, Altreitalie, 1992.

³⁷¹ Rodríguez Lago, José Ramón: "La comunidad española en Uruguay y la causa de la II República", *Estudios migratorios*, Nº5, 1998, pp. 53-90.; Romero Largo, Luis; Suárez González, Manuel; Martínez Barreiro, Rogelio: *Op. Cit.*, 2009, p. 349.

³⁷² En otras fuentes Comité Nacional de Ayuda a la República Española: Cagiao Vila, Pilar: *Op. Cit.*, 1990, p. 349.

gobierno de Terra en 1938, las actividades pro republicanas lograron mayores facilidades.³⁷³

La historiografía mantiene que los emigrantes que apoyaron la sublevación, y más tarde el régimen de Franco, realizaron actos esporádicos de apoyo a su causa, pese a las simpatías de Terra y la mayoría de su gobierno, de escaso éxito y asistencia.³⁷⁴ Sin embargo, lo cierto es que de los archivos se desprende una actividad propagandista frenética, probablemente sin una gran repercusión social, o por lo menos con un carácter limitado, pero que no debe ser desmerecida. Se movilizaron una gran cantidad de medios materiales y humanos, pertenecientes no sólo a la colectividad española, sino también a otros colectivos de inmigrantes –especialmente el italiano-, y a simpatizantes uruguayos. Algunas investigaciones recientes se atreven a reducir la distancia en el número de apoyos que cada bando logró movilizar en el seno de la colectividad, aunque como veremos más adelante esas afirmaciones pueden ser matizadas. A la luz de las fuentes primarias y secundarias consultadas, el número de los apoyos que tradicionalmente se le reconocían a la sublevación parece infravalorado, pero tampoco podríamos hablar de contingentes parejos.³⁷⁵ Además, determinados individuos se vieron obligados a apoyar la sublevación para evitar repercusiones sobre sus familiares en la península,³⁷⁶ y otros se desdijeron públicamente de sus simpatías franquistas.³⁷⁷

La vida social de la mayor parte de los apoyos a los sublevados entre la colectividad española se nucleaba principalmente en torno al Club Español.³⁷⁸ Este, aún siendo oficialmente neutral, nutrió de cuadros de mando en junio de 1936 a la recién nacida Falange local, y un poco más tarde a la Unión Nacionalista Española (UNE). La Asociación de Socorros Mutuos, el Centro Gallego y la Institución Cultural Española también se declararon neutrales ante la contienda desatada en España.³⁷⁹ Esta actitud les llevó a ser acusados por la

³⁷³ Ibídem, p.350

³⁷⁴ Ibídem, p. 277.

³⁷⁵ Pardo Sanz, Rosa María: "Diplomacia y propaganda franquista y republicana en América Latina durante la guerra civil española", Mateos López, Abdón; Agustín Sánchez, Andrés (Coords.): *Ruptura y transición: España y México, 1939*, Madrid, Eneida, 2011, pp. 45-58

³⁷⁶ Oliveira Ramos, Armando: *Héroes sin bronce: Crónica de pasiones asturianas en tierra uruguaya*, Asturias, Trea, 2005, pp. 159 y ss.

³⁷⁷ Caso de Pedro Ochoa Ajuria que lo negará en una carta abierta en el diario El País de Montevideo en 1941, pese a que existía una ficha suya de filiación a FET JONS en Uruguay avalada por Ángel Fernández Abad fechada el 10/3/1937. Cfr.: El País, 12/8/1941.; AGA, 51/ 20940. Leg.8

³⁷⁸ Romero Largo, Luis; Suárez González, Manuel; Martínez Barreiro, Rogelio: *Op. Cit.*, 2009, p. 358

³⁷⁹ AGA: 51/20940. Leg.7.

prensa republicana de afinidades encubiertas con la sublevación.³⁸⁰ Aunque es discutible hasta qué punto la mayoría de la filiación de estas organizaciones fuera afín a la sublevación, no lo es el hecho de que todos los cuadros de los movimientos de simpatía con el alzamiento formaran parte de ellas y no de otras.³⁸¹

Al igual que en el caso argentino, algunas organizaciones regionales de la colectividad sufrieron fuertes procesos de división interna en sus convocatorias electorales. Un ejemplo fue la ruptura del *Centro Asturiano* después de unas apretadas elecciones que ganó la candidatura pro republicana.³⁸² La victoria de la candidatura republicana dio pie a la creación de una *Casa de Asturias* que pasó a congrega todos los apoyos al franquismo de la candidatura derrotada.³⁸³ Las organizaciones de los colectivos vasco, catalán y gallego tuvieron una postura mayoritariamente pro republicana que se acentuó después de la guerra con la llegada de grandes remesas de exiliados.³⁸⁴

En el campo de la colectividad públicamente afín al golpe de estado, la jefatura provincial de Falange Española en Uruguay tuvo un papel principal. Frente a otras organizaciones, como la ya citada Unión Nacionalista Española promovida en 1936 por el representante oficioso de los alzados en Montevideo –Rafael Soriano Muñoz–, en un primer momento Falange Española concentraba a elementos de la colectividad española en gran medida fascistizados por las relaciones de sus líderes con los elementos más vinculados al régimen de Mussolini dentro de la comunidad italiana en el país.³⁸⁵ Frente a ello, otras organizaciones como la UNE, eran una amalgama ideológica que incluía a monárquicos, cedistas, católicos y tradicionalistas. Un grupo heterogéneo que sólo podría ser calificado en conjunto como *gente de orden*. Algunos de ellos no sentían demasiada simpatía por las formas y la estética fascista; incluso el representante franquista organizó una agrupación para restar apoyos a FE, *Vanguardia Nacionalista Española*.³⁸⁶ Por otra parte, el líder tradicionalista uruguayo Laureano Mellich se negó en un principio a unificar sus fuerzas con las de FE, acusando a la falange uruguaya de brutalidad contra sus propios miembros y de pasearse por la ciudad de

³⁸⁰ Lo mismo estaba ocurriendo en el contexto argentino.

³⁸¹ AGA: 51/20940. Leg.8.

³⁸² El argumento de la neutralidad sirvió a la dirección filofranquista para impedir la voluntad mayoritaria de iniciar una campaña de recogida de recursos para la república. Más tarde los asociados lograron cambiar la directiva y el Centro Asturiano pasó a apoyar a la República: *España Democrática*, 25/11/1938; *España Democrática*, 3/3/1939.

³⁸³ Romero Largo, Luis; Suárez González, Manuel; Martínez Barreiro, Rogelio: *Op. Cit.*, 2009, p. 349 y ss.

³⁸⁴ Pardo Sanz, Rosa María: *Op. Cit.*, 2011, pp.45 y ss.

³⁸⁵ AGA: 51/20940. Leg 5.

³⁸⁶ *España Nacionalista*, 20/1/1937.

Montevideo obligando a ingerir aceite de ricino a sus enemigos y a españoles afines a Franco que no compartían sus métodos.³⁸⁷

En esta tesitura, José Pumarega, primer jefe regional de Falange en Uruguay decidió apartar a sus afiliados de la participación en otras organizaciones para centrarse de manera principal en la consolidación de un proyecto falangista autónomo en la República Oriental.³⁸⁸ Este proyecto fue robusteciéndose después del decreto de unificación de 1937, gracias al auxilio de la DNSE. Apoyados desde España por los sucesivos delegados nacionales de la DNSE y sus jefes de prensa y propaganda, Falange logró ganar cierta visibilidad gracias a la locución de audiciones radiofónicas en la denominada *Radio Aguila*, la publicación de informaciones semanales sobre el devenir de la guerra civil y la ideología falangista en el diario *Tribuna Popular*, y más tarde la publicación de su propio órgano de propaganda, *Hispanidad*.³⁸⁹ En un principio, la edición de una página semanal todos los viernes en el *Tribuna Popular* fue un éxito importante para la propaganda falangista en el país, no en vano el diario contaba con un importante predicamento entre la colectividad española en Uruguay.³⁹⁰

Pese a estos esfuerzos, el apoyo a la causa republicana continuó siendo mayoritario entre la colectividad española y la sociedad uruguaya incluso después de finalizada la guerra. La ciudadanía uruguaya, que se había movilizado a lo largo del conflicto en apoyo de la causa republicana continuó con sus esfuerzos, en gran medida reforzados gracias a la llegada de exiliados políticos,³⁹¹ así como por la coyuntura favorable de la segunda guerra mundial, que acercó a Uruguay a los aliados aún más.³⁹² Un ejemplo de ello fue el boicot al dramaturgo español Enrique Jardiel Poncela. Identificado como adicto al régimen franquista, en 1944 se arruinó después de que durante una gira por América todos sus estrenos fueran saboteados en Uruguay por españoles y uruguayos simpatizantes de la República española.³⁹³

³⁸⁷ *España Nacionalista*, 10/10/1937.

³⁸⁸ AGA: 51/20940. Leg 5.

³⁸⁹ Romero Largo, Luis; Suárez González, Manuel; Martínez Barreiro, Rogelio: *Op. Cit.*, 2009, pp. 502-503.

³⁹⁰ Cagiao Vila, Pilar: *Op. Cit.*, 1990, pp. 329, 375.

³⁹¹ Pardo Sanz, Rosa María: *Op. Cit.*, 2011, pp.45 y ss.

³⁹² De esto da cuenta la legislación contra las asociaciones políticas internacionalistas, nazis, fascistas y falangistas, así como la apertura de bases navales estadounidenses en Punta del Este (Uruguay) a lo largo de la segunda guerra mundial.:

³⁹³ Cfr. Romero Largo, Luis; Suárez González, Manuel; Martínez Barreiro, Rogelio: *Op. Cit.*, 2009, p. 348.; Fernán Gómez, Fernando: *El tiempo amarillo: memorias*, Madrid, Debate, 1990, p. 140.

Las relaciones diplomáticas con la república española, rotas por el presidente Terra, nunca se restablecieron. Sin embargo a partir de 1937 hubo un intercambio de agentes comerciales con el gobierno de Burgos que suponía un cierto grado de reconocimiento de la capacidad de interlocución del gobierno de Francisco Franco como sujeto de derecho internacional.

11. FASCISTAS ESPAÑOLES EN URUGUAY: DE FALANGE ESPAÑOLA A LA FUNDACIÓN ESPAÑOLA

La sede de Falange en la calle Ituzaingó de Montevideo tuvo escaso peso en la vida de la inmigración española en la ciudad. Pese al golpe de estado de Terra de 1933, la mayoría de la ciudadanía uruguaya era ajena las formulaciones ideológicas del fascismo, que apenas habían alcanzado a una parte de su nacionalismo y su conservadurismo. Así mismo, la fascistización de la colectividad italiana tampoco fue especialmente densa, y en gran medida se utilizó de manera oportunista como fórmula de ascenso social. Por su parte la colectividad alemana, mucho menos numerosa, era menos participativa de la vida política del país. En este caldo de cultivo, las formulaciones propias del fascismo español apenas habían llegado a su colectividad en la República Oriental antes del estallido de la guerra civil.

Los apoyos a la sublevación, tanto entre la colectividad española como entre la propia sociedad uruguaya, tuvo sus principales baluartes en los grupos de inspiración católica y conservadora. La propaganda franquista en el país durante la guerra civil fue importante, publicándose varias cabeceras de reminiscencias falangistas: *Arriba España*, *Arriba y Falange*, *Avance*, etc. Hubo actos en apoyo al alzamiento de todo tipo, y una gran variedad de agrupaciones pro franquistas que daban cuenta de lo variopinto de los apoyos a la sublevación entre la comunidad española en el país. Católicos, tradicionalistas y diferentes elementos de la derecha política completaban el espectro de los apoyos al ejército sublevado. Algunas de estas agrupaciones estaban singularmente identificadas con el fascismo español, y otras no tanto, aunque desde el inicio de la guerra todas asumieran una cierta retórica, y hasta cierto punto una estética, fascista.

Al igual que en el caso argentino, las formas fascistas se impusieron en la amalgama ideológica que apoyaba a la sublevación, pero de manera general no pasaba de ser una fascistización más estética que de fondo. Algunas de las agrupaciones católicas y conservadoras tuvieron buenas relaciones con la Falange local, otras se limitaron a copiar sus saludos y sus eslóganes, mientras un tercer grupo comenzó una carrera por el liderazgo de la colectividad española afín a lo que sería el *Nuevo Estado*. Un ejemplo fue la *Misión de la Bandera de Marruecos* que en julio de 1937 organizó diferentes actos y recolectas de fondos desde Montevideo en apoyo a los rioplatenses que combatían integrados en la bandera falangista del

protectorado.³⁹⁴ Detrás de su curioso nombre se encontraban algunos prohombres de la colectividad española que intentaron movilizarse por su cuenta ajenos a la delegación falangista local y a las organizaciones católicas preexistentes.

Como dijimos, la sede FET JONS en Montevideo se encontraba en la calle Ituzaingó, 1379. Al igual que en el caso argentino compartió espacio hasta el decreto de unificación de 1937 con la legación tradicionalista local.³⁹⁵ El primer jefe provincial en Uruguay fue el comerciante e industrial José Pumarega Arias.³⁹⁶ Se trataba de un emigrante exitoso que llevaba doce años residiendo en Montevideo después de una etapa de cuatro años en Buenos Aires. Durante su etapa uruguaya se había integrado en la élite de la colectividad, formando parte del *Club Español*. Había hecho fortuna a través de la exportación de juguetes de la empresa Mayer. Su fascistización, como él mismo afirmaba, se produjo por su amistad con miembros de la delegación diplomática italiana en la capital uruguaya. A partir de su relación con elementos fascistas de la colectividad italiana decidió fundar Falange Española en Uruguay en junio de 1936, sirviéndose para ello de sus buenas relaciones con otros miembros del *Club Español*. Su segundo fue Ángel Fernández Abad, al que nombró secretario general. Con veintitrés años ininterrumpidos de residencia en el país, este había pasado por una gran cantidad de puestos en diferentes organizaciones de la colectividad española. Entre 1914 y 1919 fue secretario de la *Juventud Española en Montevideo*, de 1920 a 1935 secretario del *Centro Euskaro Español*.³⁹⁷ En 1930 fue elegido miembro del comité ejecutivo y de la *Comisión Especial Pro Homenaje de los Españoles al Uruguay por el centenario*. De 1931 a 1933 fue secretario del *Club Español* y socio fundador y secretario del *Comité Filantrópico Español*. Entre 1934 y 1935 volvió a ser elegido secretario del *Club Español*, del que en el año 1936 pasó a ser su vicepresidente.³⁹⁸

La fundación de la legación uruguaya de Falange se produjo apenas unos días antes del estallido de la guerra civil. Esto hizo que la actividad durante los primeros meses de existencia de la legación fuera frenética. Desde el primer momento se establecieron relaciones con el gobierno de Salamanca, y este encargó a la legación oficiosa

³⁹⁴ Entre ellos se encontraba el médico y poeta Rafael Duyos, el que posteriormente fue jefe territorial en Argentina y jefe accidental en Uruguay: *Tribuna Popular*, 10/9/1937.

³⁹⁵ AGA: 51/20940. Leg.5.

³⁹⁶ Expediente de Falange Española en Uruguay, N°1. AGA: 51/ 20940. Leg.5.

³⁹⁷ Este fue uno de los centros subestatales que no se posicionó abiertamente por ninguno de los dos bandos durante la guerra civil: V. Irigoyen Aretxe, Alberto: *Op. Cit.*, 2003.

³⁹⁸ Expediente de Falange Española en Uruguay, N°4. AGA: 51/ 20940. Leg.5.

uruguaya dos actividades clave: la recolección de información y la transmisión de mensajes a la colectividad.

Como advertimos antes para el caso argentino, las primeras semanas después del golpe de estado fueron de absoluto caos informativo también en la República Oriental. Los medios uruguayos reproducían noticias de diferentes fuentes internacionales sumamente contradictorias entre ellas. Tan pronto parecía que el golpe había triunfado y se había instaurado un gobierno militar en la península, como se aseguraba que la sublevación había sido aplastada profesionalmente por una mayoría del ejército fiel al mandato constitucional. Una vez que la situación se fue estabilizando, y la información empezó a fluir a través de las agencias de noticias internacionales, también las actividades de Falange Española en Uruguay comenzaron a regularizarse, estableciéndose un contacto continuado y frecuente entre la organización en Montevideo y el gobierno de Salamanca. José Pumarega tuvo una correspondencia semanal con el Delegado del Servicio Exterior de Falange –anterior a la unificación–, Felipe Ximénez de Sandoval.

Este intercambio epistolar estuvo trufado de pormenorizadas explicaciones sobre la organización de los actos promovidos por FE en Uruguay. Estos no parecían impresionar demasiado al delegado, que insistía recurrentemente en que le fueran enviados ejemplares de la propaganda política distribuida por Pumarega entre la colectividad española. Esta propaganda comenzó siendo desarrollada por el núcleo falangista local de forma autónoma, pero desde el inicio de la protoinstitucionalización del régimen, pasó a redactarse a partir de los ejemplares de la prensa afín que les llegaba desde la zona rebelde.³⁹⁹

El decreto de unificación del 19 de abril de 1937 supuso la disolución de la mayor parte de las agrupaciones de la derecha española en el Uruguay. La recién nacida FET de las JONS se formuló en torno a la anterior agrupación de Falange, recibéndose también nuevos afiliados procedentes del tradicionalismo y otras facciones de la derecha y el catolicismo. El proceso dio pie a fuertes tensiones internas.⁴⁰⁰ El nuevo organigrama reservó el papel de Jefe Político del partido único en Uruguay a otro emigrante exitoso, Francisco Ferrer Llul, proveniente de los círculos tradicionalistas.⁴⁰¹ Este refrendó como Jefe Provisional del nuevo partido en el país a Pumarega.⁴⁰²

³⁹⁹ Correspondencia entre José Pumarega y Felipe Ximénez de Sandoval. AGA: 51/20940. Leg.5.

⁴⁰⁰ *España Nacionalista*, 10/10/1937.

⁴⁰¹ Y Ex Cónsul General de El Salvador en Uruguay: *Llevant*, 20/7/1929.

⁴⁰² AGA: 51/20940. Leg.9.

La unificación trajo con ella una aceleración de la competencia entre los distintos grupos de la derecha española en Uruguay por hegemonizar la representación de la sublevación en el país, iniciando una dura competencia de actos y recolección de recursos materiales y humanos que enviar a España para apoyar el esfuerzo de guerra franquista.

El ocho de diciembre de 1937, José Pumarega y Francisco Ferrer Llul le remitieron al Delegado Nacional de Prensa y Propaganda de FET de las JONS duras acusaciones contra los periódicos *España Nacionalista* y *La Voz de España*.⁴⁰³ Los tildaban de antifalangistas, acusándolos de cierto eclecticismo ideológico, basándose en que durante la etapa republicana se habrían identificado con la CEDA, en los primeros momentos del alzamiento con el tradicionalismo, y en aquel momento con la nueva organización unificada. La acusación revestía cierto paternalismo ideológico, achacando los ataques sufridos desde estos medios a la inconsciencia cultural de sus redactores. El secretario de intercambios de la DNSE, Joaquín Rodríguez de Cortázar, solicitó estudiar las cabeceras, y respondió con evasivas. Mientras tanto Pumarega solicitó un permiso para visitar España con su familia y pidió el cese voluntario en sus cargos en la Falange uruguaya.⁴⁰⁴

El nuevo jefe provincial provisional en Uruguay fue Rafel Duyos.⁴⁰⁵ Después de la salida del país de Pumarega, se decidió organizar la propaganda a través de un encargado de prensa y propaganda de la FET local, que fue propuesto desde Montevideo y nombrado desde Burgos. Los cometidos del nuevo puesto, que dependía directamente de las autoridades franquistas en Salamanca, pretendían evitar nuevos episodios que airearan las luchas intestinas entre los grupos afines a Franco en el país.

Duyos cedió rápidamente el testigo al inmigrante gallego Gonzalo Valentí Nieto,⁴⁰⁶ responsable de proponer como encargado de prensa y propaganda de FET en la República Oriental a Luis Beltrán.⁴⁰⁷ Las primeras responsabilidades de este fueron la publicación y reparto de propaganda entre la colectividad española y los medios uruguayos a través de las publicaciones españolas *Arriba*

⁴⁰³ La Voz de España era el órgano de la *Unión Nacional Española* que presidía Rafael Soriano, a la sazón representante del gobierno de Burgos en Uruguay. Tanto la actitud de la cabecera, como la del propio representante eran calificadas como perjudiciales a la causa falangista.

⁴⁰⁴ AGA: 51/ 20940. Leg.5. 8/1/1938; 51/ 20940. Leg.6.; AGA: 51/ 20940. Leg.6. 19/12/1938

⁴⁰⁵ Líder de la Falange porteña. Esta decisión ejemplifica las buenas relaciones entre los núcleos fundacionales del falangismo argentino y uruguayo.

⁴⁰⁶ Hasta el momento también miembro del núcleo falangista porteño.

⁴⁰⁷ AGA: 51/ 20940. Leg.6. 26/3/1938.

España y Pueblo Gallego. Además se le encomendó la redacción de memorias periódicas sobre todas las actividades propagandísticas realizadas a favor y en contra del *Nuevo Estado* en el país, y la formulación de un plan de propaganda que adelantara cuáles serían las acciones propagandísticas y de movilización que desarrollaría la legación falangista.

La nueva sección de prensa y propaganda de la jefatura de la FET uruguaya tardó en consolidarse, Luis Beltrán fue sustituido en agosto de 1938 por Leopoldo de las Cuevas, que contrató la publicación de una página con noticias de la FET en el diario *Tribuna Popular*.⁴⁰⁸ Hasta el final de la guerra civil esta página semanal que FET publicaba los viernes sirvió como el mayor y mejor altavoz de la prensa escrita a favor de los sublevados en Montevideo.⁴⁰⁹ Pese a ello en noviembre del mismo año de las Cuevas fue sustituido por un nuevo encargado, Vicente Sáenz Briones, que no dudaría en trasladar duras quejas contra la labor de sus predecesores a la DNSE.⁴¹⁰

Bajo su mando, la FET uruguaya recibió un gran envío de materiales de audio. La temática de estos versaba sobre el desarrollo de la guerra civil española y las nuevas políticas del naciente régimen franquista. Desde el primer momento los representantes de FET en Uruguay reclamaron la necesidad de que se emitieran programas radiofónicos específicos para las colectividades españolas en América desde España. Ante la falta de una respuesta afirmativa, la dirección de FET en Montevideo decidió solicitar una serie de grabaciones de reportajes radiofónicos con el general Antonio Aranda, el ministro Ramón Serrano Suñer, el general José Moscardó, el ministro y secretario general de FET Raimundo Fernandez Cuesta, el general García Valino, y locuciones sobre el *cambio de guardia en la casa del generalísimo en Burgos*, y del general *Queipo de Llano tomando Extremadura*.⁴¹¹ Estas locuciones fueron emitidas a través de las emisoras *Radio Carve* y *la Voz del Aire*, sumándose a las de *Radio Águila*. Este tipo de productos propagandísticos ayudaron a contrarrestar las emisiones pro republicanas, mayoritarias en las ondas del país.

Vicente Sáenz Briones se encargó de reorganizar las actividades propagandísticas de la sección. Uno de los éxitos que se le reconoció desde Burgos fue el aumento de las emisiones radiadas que la agrupación difundía por las ondas del país. A través del programa semanal *Habla Falange* se comenzaron a desmentir noticias falsas, rumores y se diseminó propaganda franquista organizada desde

⁴⁰⁸ Como veremos más tarde era un diario oficialista.

⁴⁰⁹ AGA: 51/ 20940. Leg.6. 1/8/1938

⁴¹⁰ *Ibíd.*

⁴¹¹ AGA: 51/ 20940. Leg.6. 30/11/1938.

España. Esta utilización de los medios radiofónicos sirvió para contrarrestar la propaganda contraria al franquismo distribuida entre la colectividad por parte de los medios republicanos y sus organizaciones afines uruguayas. Los apoyos al republicanismo contaban con una ventaja táctica importante, gracias al apoyo de una mayoría de los medios del país y a la excelente organización de sus apoyos, pese a que también tenían disensiones internas.

En junio de 1938 el presidente Terra cedió el poder a un nuevo gobierno constitucional, presidido por Alfredo Baldomir Ferrari, quién afianzó unas relaciones cordiales con las autoridades británicas y estadounidenses, distanciándose de los regímenes alemán e italiano progresivamente.⁴¹² Su elección fue recibida con mucho escepticismo por parte de los españoles republicanos en el país. José Mora Guarnido,⁴¹³ encargado de negocios de la República en Uruguay, transmitió por cablegrama al ministerio de estado en Madrid su desconfianza para con el nuevo presidente, al que acusaba de estar en connivencia con la falange local.⁴¹⁴ Pese a ello, una vez acabada la guerra civil, el gobierno de Baldomir no demostró demasiado interés por acercarse al gobierno de Franco, iniciando un distanciamiento progresivo que aceleró el estallido de la segunda guerra mundial.⁴¹⁵

El nuevo delegado de la DNSE, José del Castillo, recibió con satisfacción las innovaciones tecnológicas en la propaganda que trajo la radiofonía, que juzgaba mucho más útil que los vanos esfuerzos por distribuir propaganda impresa o por comprar espacios en la prensa local, incapaces de terminar con algunos rumores especialmente dañinos para la imagen de los sublevados entre la comunidad y la sociedad de acogida. Un ejemplo fue el rumor, contestado desde *Habla Falange*, sobre el llamamiento a filas por parte del ejército sublevado de todos los varones solteros residentes en América.⁴¹⁶

Entre las actividades que durante la guerra civil se encargó a la sección uruguaya de FET, también encontramos actividades de vigilancia o de recolección de inteligencia. Si bien esta estaba planteada de forma principal hacia la movilización de los apoyos propios, también se hizo un esfuerzo por vigilar a las fuerzas de

⁴¹²Cfr. Caetano, Gerardo; Rilla, José Pedro: *Historia contemporánea del Uruguay: de la colonia al siglo XXI*, Montevideo, Fin de Siglo, 2006.; Frega, Ana (et alii.): *Historia del Uruguay en el siglo XX: 1890-2005*, Montevideo, Ed. Banda Oriental, 2008.; Espina, Eduardo: *Historia universal del Uruguay*, Montevideo, Planeta, 2007.

⁴¹³ Mora Guarnido fue acusado en múltiples ocasiones de falta de lealtad a la República. Cit. en: Cagiao Vila, Pilar: *Op. Cit.*, p. 350.

⁴¹⁴ AMAE: R/1011, exp.25. 31/3/1938. Cit en Cagiao Vila, Pilar: *Op. Cit.*, pp. 350,377.

⁴¹⁵ *Ibidem*, pp. 350-351.

⁴¹⁶AGA: 51/ 20940. Leg.6. 7/11/1938.

apoyo a la república, sus movilizaciones y sus relaciones con las autoridades uruguayas. En ese sentido, se tuvo un especial cuidado a la hora de vigilar y valorar los riesgos que podían suponer para los esfuerzos que se estaban haciendo en el país, la llegada de personajes destacados de la España republicana.

Un caso señalado en ese sentido fue la llegada a Uruguay del diputado de la derecha republicana, y exministro con Alfonso XIII, Ángel Ossorio y Gallardo, al que ya nos hemos referido al tratar la organización de FET en la república argentina. Ossorio, un político cripto monárquico, moderado y bastante conservador que había participado en la democracia republicana, y que continuaba defendiéndola, había desarrollado un discurso desde la embajada republicana en Buenos Aires destinado a destruir el esfuerzo propagandístico de los franquistas en Argentina. Este último, estaba destinado a movilizar apoyos entre la clase dirigente y el gobierno argentino, identificando a la República española con el comunismo, el anarquismo, el caos y los desórdenes revolucionarios. Pero la República envió como embajador a un moderado que no dudaba en criticar al comunismo. Cuando en julio de 1938 Ossorio llegó a Montevideo, Gonzalo Valentí, jefe de la FET uruguaya transmitió sus preocupaciones a José del Castaño, delegado de la DNSE en San Sebastián. En ellas dejaba constancia de lo peligroso que era el nuevo discurso republicano que venía transmitiendo Ossorio, y que parecía destinado a rebatir muchas de las acusaciones realizadas por FET entre la clase dirigente y la alta burguesía uruguaya. De hecho, FET no tenía preparado un plan de contingencia ante este tipo de cambios publicitarios en la parte republicana, y solicitaba instrucciones desde España para obrar.⁴¹⁷ Mientras tanto, Ossorio intentaba infructuosamente reabrir las relaciones diplomáticas de la República Española con Uruguay con el apoyo de Eduardo Blanco Amor –cónsul de España en La Plata-, para intentar acabar con el vacío organizativo que había puesto para la república española el desmantelamiento de su legación en Montevideo.⁴¹⁸

A estos miedos por que la propaganda republicana en Uruguay comenzara a contrarrestar efectivamente el nicho de población que FET se había planteado como objetivo, se le unió la recepción en el país de un nuevo programa en castellano emitido para toda Sudamérica por Radio Moscú. FET en Uruguay continuaba insistiendo en la necesidad de crear una emisora propia en Montevideo para toda América, o bien que se emitiera desde España a través de Radio Nacional propaganda destinada a las colectividades españolas en el nuevo continente, con unos contenidos específicos y adaptados a la

⁴¹⁷AGA: 51/ 20940. Leg.6. 1/8/1938.

⁴¹⁸Zubillaga, Carlos: *Op. Cit.*, 2010, p.13.

realidad social y política de estas.⁴¹⁹ Esto continuó sin poderse realizar hasta el final de la segunda guerra mundial, pero sin embargo se comenzó a poner en marcha un sistema de emisiones en español para América a través de la DNB⁴²⁰ y Radio Berlín en la que las delegaciones de FET en América, a través del gobierno franquista en España, podían solicitar la inclusión de notas, mensajes, reportajes e información.⁴²¹

El 25 de Agosto de 1938, el Conde de Bulnes, a la sazón Consul General de España en Italia, escribía al delegado de la DNSE, José del Castaño en San Sebastián respecto a la organización de las jefaturas de Falange en América. Bulnes se quejaba de recibir informaciones constantes de países Europeos, Americanos y hasta de las islas Filipinas sobre los constantes problemas que daban las delegaciones de FET de las JONS. Solicitaba una aclaración expresa y por escrito sobre las relaciones y jerarquías existentes entre las representaciones oficiosas de Franco en el extranjero y sus correspondientes delegaciones de FET, denunciando que hasta la fecha no se había hecho. Pese a considerarse amigo personal de José Antonio Primo de Rivera, y presumir de ser uno de los primeros simpatizantes del falangismo, debió corregir habitualmente a la delegación falangista de Génova, y advertía que había recibido de otros miembros de la carrera diplomática al servicio de la política exterior franquista idénticas quejas.⁴²² Para la gran mayoría de las legaciones pseudodiplomáticas de la España sublevada, sus relaciones con sus jefaturas locales de FET se habían convertido en un problema de jerarquías y organización que ponía en riesgo el fruto de sus esfuerzos y de la propia visibilidad exterior de la España franquista.⁴²³

Esta misiva tuvo como repuesta un aumento de los esfuerzos de la DNSE por organizar las actividades de FET en América, restando autonomía a sus juntas locales. Antes de eso había ido surgiendo dentro de las FET de América, intentos por organizarse de manera autónoma y contraria a lo estipulado en los estatutos de la DNSE.⁴²⁴ Ejemplo de ello fue el intento de la FET uruguaya de adquirir cierta preeminencia sobre el resto de organizaciones del continente, a través de su configuración como delegación FET y de las JONS en

⁴¹⁹AGA: 51/ 20940. Leg.6. 1/8/1938.

⁴²⁰*Deutsches Nachrichtenbür*, Agencia de Noticias Alemana.

⁴²¹AGA: 51/ 20940. Leg.6.

⁴²²AGA: 51/ 20940. Leg.4. 25/8/1938

⁴²³Pese a ello, el propio Conde de Bulnes también admite haber tenido momentos de sintonía con el falangismo, como el que le brindó el día de la Solidaridad Hispano-Italiana que compartió con el Jesús Suevos Fernández-Jove. 51/ 20940. Leg.4.

⁴²⁴Cfr.: Naranjo Orovio, Consuelo: *Op. Cit.*, Madrid, CSIC, 1988.

Iberoamérica, una nomenclatura que sólo se utilizó en una ocasión y fue rápidamente corregida.⁴²⁵

La autoridad de los Jefes Territoriales de Falange Española en el exterior durante la guerra civil quedó supeditada a la de los representantes oficiosos del gobierno de Burgos, a partir del 22 de agosto de 1938. En esa fecha el Ministerio de Asuntos Exteriores comunicaba a través de una información reservada al Secretario General de FET de las JONS el apercibimiento de José Celorio Ortega, su jefe territorial en México.⁴²⁶ Para el representante oficioso de Franco en México, las actividades del partido único podían alejar a importantes donantes del apoyo a la causa, con el añadido de que los escasos apoyos que habían logrado cosechar entre las clases medias y bajas de la colectividad española también podrían perderse por los métodos de coacción violenta que empleaban los falangistas.⁴²⁷

⁴²⁵AGA: 51/ 20940. Leg.6. 14/10/1938: Vicentes Sáenz Briones da cuenta de su nombramiento a José del Castaño.

⁴²⁶ Cfr.: AGA: 51/ 20940. Leg.4.; AGA: 51/ 20940. Leg.4. 15/7/1938; AGA: 51/ 20940. Leg.4. 28/7/1938; Rey García, Marta: "Fernando de los Ríos y Juan Francisco de Cárdenas: dos embajadores para la guerra de España (1936-1939)", *REDEN*, Nº11, 1996, pp. 129-50.; Cedillo, Juan Alberto: *Los nazis en México*, México, Penguin Random House, 2013.; Pérez Monfort, Ricardo: *Hispanismo y falange. Los sueños imperiales de la derecha española*, México, FCE, 1992.: El motivo era su falta de adecuación a las directrices marcadas por el representante de Burgos, Augusto Ibáñez Serrano. Esta comunicación llegaba a través del representante franquista en Nueva York –Juan Francisco de Cárdenas–, al que el Agente Nacional en México había hecho llegar la información. En la denuncia se hacía constar que la FET mexicana se habría mezclado con el golpe de estado del general Saturnino Cedil. José Celorio Ortega habría intentado armar y apoyar a los del general Cedillo, a través de una recomendación de colaboración con la sublevación mexicana a la FET de Cuba. Estas actitudes de las secciones de FET en América comenzaron a preocupar a las autoridades de la España sublevada. Juan Francisco de Cárdenas escribió al ministro de asuntos exteriores Francisco Gómez-Jordana el quince de Julio de 1938 mostrando su preocupación por la falta de control que las autoridades diplomáticas oficiosas de Franco tenían sobre las secciones de FET en el extranjero. Días después, explicaba al ministro pormenorizadamente las tensiones existentes entre el "Centro Social Español - UNE" y la sección mexicana de FET. El primero, constituido al poco del alzamiento nacional remitía en origen grandes cantidades de dinero a través de Lisboa, mientras que el germen azteca de FE enviaba cantidades mucho más modestas. Finalmente, tras el decreto de unificación la sección de FET pretendió adsorber al UNE, y a los comités de señoras que se habían creado en su entorno. Tanto el UNE como las agrupaciones femeninas vinculadas a él concentraban los casos de emigración más exitosos dentro de la colectividad española en México, y por su conservadurismo se encontraban en las antípodas del fascismo revolucionario que parecía representar la legación de FET.

⁴²⁷Ibidem.: Ocurrió lo mismo con el jefe territorial en Manila y el representante oficioso de Franco: Carta de 20 de Agosto de 1939 del Consulado General de Génova con Informe muy confidencial y reservado para el Servicio Exterior de FET de las JONS sobre el jefe territorial en Manila. *El jefe provincial Martin Pou se intenta imponer a Andrés Soriano millonario representante oficioso de Franco en el país y a Adrián Got, su segundo. Pou muy fascista que dice haber estado*

Después de la misiva de Bulnes a la DNSE, la correspondencia entre la sección uruguaya de FET y la DNSE perdió buena parte de su interés por la organización política del movimiento y se centró en la difusión de políticas de prestigio entre la sociedad uruguaya.⁴²⁸ También remitió discos para su audición en la sede de la organización y en los espacios radiofónicos contratados –tres discos con el *Cara el Sol*, uno con la *Marcha de los Legionarios*, tres con el *Oriamendi* y dos con la *Marcha Real*–, aunque solicitaba del jefe local, Valentí Nieto, el reimporte de los costes de compra de los discos que ascendían a 85,50pts.⁴²⁹ Estas remesas de discos para sus audiciones privadas y públicas se repitieron varias veces, tanto para la organización como para afiliados que los solicitaban a nivel individual.⁴³⁰

Después de la victoria de las armas franquistas en la Guerra Civil, fue nombrado nuevo jefe de la sección uruguaya de FET José Luis Ruano Muñoz,⁴³¹ que comenzó su mandato solicitando copias de toda la prensa falangista que se ha ido publicando en el exterior de España durante la contienda, con el fin de lanzar una nueva publicación con la que desarrollar una renovada estrategia propagandística no sólo en Uruguay, sino en la América de habla hispana en general.⁴³² Con anterioridad a su relevo, el anterior jefe, Gonzalo Valentí Nieto, junto con el secretario de la organización, el gallego Germán Fernández Fraga, habían comenzado la labor de ir tomando posesión de los diferentes viceconsulados españoles en el Uruguay, en actos solemnes en los que se realizaban *tedéum*, se organizaban banquetes de plato único, se formaban pequeñas secciones locales de FET y se izaba con gran solemnidad la bandera rojigualda.⁴³³

A estas actividades por el final de la guerra y la celebración de la victoria, se unió la delegación uruguaya de la Sección Femenina de FET. Su delegada, Lilia García de la Fuente, arribó a España para entregar las donaciones recaudadas en el país para la construcción de un gran orfanato en la provincia de Santander, donando ella misma

asiduamente en Génova y Roma, se codea con lo peor y antiguos comunistas como en México.

⁴²⁸AGA: 51/ 20940. Leg.4. 1/9/1938: Por ejemplo, la DNSE, a través de Joaquín Rodríguez de Cortázar, remitió a Leopoldo de las Cuevas ejemplares de la Revista Geográfica Española con el fin de ser distribuidas entre todas las escuelas, bibliotecas y centros universitarios de la República Oriental con el fin de prestigiar la ciencia producida en la España rebelde

⁴²⁹AGA: 51/ 20940. Leg.4. 2/9/1938

⁴³⁰AGA: 51/ 20940. Leg.4. 13/4/1939: Joaquín Rodríguez de Cortázar a camarada Ángel Aller.

⁴³¹AGA: 51/ 20940. Leg.4. 24/4/1939

⁴³²*Ibidem.*

⁴³³AGA: 51/ 20940. Leg.4. 1/6/1939

más de mil pesos uruguayos. En su viaje tenía intención de entrevistarse con Pilar Primo de Rivera y Mercedes Sáenz-Bachiller.⁴³⁴

El fin de la contienda marcó un cambio de estrategia. El nuevo gobierno español, plenamente reconocido por su homólogo Uruguayo desde meses antes,⁴³⁵ decidió comenzar a alejar a la FET local de inmiscuirse en asuntos locales uruguayos a través de sus contactos con los grupos nacionalistas locales, dentro de una estrategia general que ya señalamos para el caso argentino. En su lugar, la nueva prioridad pasó a ser la organización de una Delegación de Trabajo para afianzar el esfuerzo propagandístico hacia la colonia española, que pretendía mostrar tanto a sus miembros como a uruguayos y extranjeros las prioridades sociales del Caudillo. Para ello se comenzaron a remitir apéndices legislativos referentes a la promulgación de leyes y decretos relativos a obras públicas, fomento de la vivienda, reconstrucción de infraestructuras y propiedades, fomento de la igualdad entre diferentes clases sociales, a la vez que se distribuye material radiofónico con alocuciones de Rafael Sánchez Mazas –nuevo delegado nacional de la DNSE-, y en homenaje al tercer aniversario de la muerte de Onésimo Redondo.⁴³⁶

La reorganización de la FET uruguaya, junto a la reorientación de la actividad en América de la DNSE, sirvió como excusa para que el secretario de la jefatura local, Germán Fernández Fraga, comenzara a pergeñar una publicación de corte falangista para toda Hispanoamérica. Volviendo a la idea de que la FET uruguaya debía convertirse en el principal altavoz del movimiento entre la comunidad española al oeste del Atlántico. Con el visto y place del jefe local, José Luis Ruano, Fernández Fraga remitió a Rafael Sánchez Mazas el boceto de la nueva publicación, que recibió el taxativo nombre de *Hispanidad*. Pese a ser comercializado como el nuevo órgano oficial de la FET en Uruguay, su dimensión en el medio plazo pretendía ser panamericana, para lo que se solicitaban fondos a España con los que contratar publicidad e información gráfica que aumentara la calidad de la publicación.⁴³⁷ Joaquín Rodríguez de Cortázar, encargado de prensa y propaganda de la DNSE, dio el visto bueno al índice del primer número, compuesto mayoritariamente por escritos de opinión realizados por los nombres habituales de las FET uruguaya y argentina.⁴³⁸ A estos escritos de opinión se añadieron páginas

⁴³⁴ *Ibidem*.

⁴³⁵ *España Democrática*, 24/2/1939.

⁴³⁶ AGA: 51/ 20940. Leg.5 14/6/1939

⁴³⁷ AGA: 51/ 20940. Leg.5. 1/8/1939

⁴³⁸ AGA: 51/ 20940. Leg.5. 12/8/1939: Este número inaugural estaría compuesto un editorial titulado "Saludo a los amigos, los enemigos y los indiferentes" y artículos publicados por buena parte de la militancia falangista de Montevideo: "Dos Sonetos Imperiales" por Ángel Aller; "Francisco Franco y José Antonio" por la dirección; "Velar al Viento" por José Luis Ruano Muñoz; "Y este es el rumbo" por Germán

gráficas con las actividades falangistas en el país, respuestas a *noticias tendenciosas*, una sección de órdenes de la jefatura a sus afiliados, un decálogo para los falangistas en el exterior que sería de publicación permanente en todos sus números, y una bolsa de trabajo, también permanente, que buscaría acercar la sección de FET a las capas más bajas y desfavorecidas de la colectividad. El asistencialismo, al igual que en las asociaciones tradicionales de la colectividad, se convertía en el principal elemento capaz de captar nuevas voluntades para la causa⁴³⁹.

En el contexto inmediatamente posterior a la guerra civil, Fernández Fraga y Ruano Muñoz habían ido creando secciones locales de FET por el interior del país. Así, lugares como Salto, Paysandú, Durazno, Maldonado, San Carlos y Punta del Este, pasaron a tener su pequeña estructura local, pero dependiendo para todo de la jefatura regional de Montevideo, al ser todas ellas pequeñas y carecer de recursos propios como para poder organizarse de manera autónoma.⁴⁴⁰ La idea de crear estas delegaciones locales no era tanto la de movilizar importantes contingentes de españoles o uruguayos afines, como la de servir de repetidores de las consignas, publicaciones y programas radiofónicos enviados desde Montevideo, ahora centrados en reportajes sobre la acción de los nuevos ministros o las gestas de los generales durante la guerra.⁴⁴¹

Finalmente, la aparición del semanario *Hispanidad*, supuso una revolución en la organización de la FET en Uruguay. Si bien formalmente era su órgano de propaganda, en seguida comenzó a dotarse de una estructura semiautónoma que hizo ganar una importancia y una posición inusitada al secretario de la sección regional, que ejerció como impulsor y director de la cabecera. El emigrante gallego Germán Fernández Fraga, se convirtió en el eje central de la actividad de la revista, y conforme la FET de Uruguay fue perdiendo importancia después de finalizado el esfuerzo de guerra, también se fue convirtiendo en su principal dinamizador.

Pese a sus esfuerzos, la falta de recursos por parte de la DNSE, que aplaudía sus esfuerzos pero no los financiaba, supuso un lastre para una publicación con grandes aspiraciones y escaso impacto real.

Fernández Fraga; "Estilo" por Vicente Saenz Briones; "Vocación" por Ángel espinosa; "Saludo a Franco en Iberoamérica" por Rafel Duyos; "Hispanidad con Yugos y Flechas" por Román de Montemayor (Pseudónimo de Germán Fernández Fraga) y "Misión de Mujer" por Azucena Tabuada. Como vemos buena parte de la militancia que había ocupado puestos directivos en la FET uruguaya durante los años de la guerra civil participarán en este primer número. Además contó con diferentes firmas invitadas: Eugenio Montes, el escrito uruguayo Alejandro Gallinal Herber y el delegado nacional de la DNSE Rafael Sánchez Mazas.

⁴³⁹ *Ibidem*.

⁴⁴⁰ AGA: 51/ 20940. Leg.6.

⁴⁴¹ AGA: 51/ 20940. Leg.5. 14/9/1939.

Ricardo Giménez Arnau, nuevo delegado nacional de la DNSE, recibió los primeros números del semanario en su nueva sede del número 42 de la madrileña calle de Alcalá, felicitando por ellos a su editor, pero sin otorgarle nada de financiación desde España, y advirtiéndole que el material gráfico que se le remitiera tendría que ser abonado contra reembolso.⁴⁴²

Entre tanto, el estallido en Europa de la segunda guerra mundial, la aliadofilia del nuevo presidente uruguayo junto con la tradicional postura antifascista de la mayoría de la sociedad del país, fueron enfriando las relaciones de la legación diplomática franquista y la FET local con las autoridades orientales.⁴⁴³

Las campañas de la inteligencia británica y norteamericana en el país, en contra de los intereses alemanes e italianos, también afectaron a las capacidades de interlocución de las autoridades españolas en el país.⁴⁴⁴ La cercanía de España al Eje Berlín-Roma no pasaba desapercibida para nadie. En este contexto, las capas conservadoras de la sociedad uruguaya que a lo largo de la Guerra Civil española habían mostrado ciertas simpatías por el bando sublevado, se alejaron rápidamente de este una vez se desencadenó el conflicto mundial. En el nuevo contexto, la postura uruguaya favorable a los intereses aliados no dejaba margen para simpatías con un régimen como el español, fácilmente asociable con el fascismo italiano o el nazismo alemán.⁴⁴⁵

Poco antes del estallido de la segunda guerra mundial, la DNSE era plenamente consciente de que esta situación convertiría a la República Oriental en un lugar hostil para su FET local. De hecho, era algo que ya había ocurrido en otros lugares. La FET de Francia, con sede en París, al igual que otros partidos políticos extranjeros susceptibles de atentar contra los intereses nacionales franceses, había sido prohibida poco antes. En base a la respuesta que se organizó en el caso francés, la DNSE preparó un plan de contingencia para evitar de facto la imposibilidad de que la organización de FET

⁴⁴² AGA: 51/ 20940. Leg.6. 28/12/1939.

⁴⁴³ Las posturas pro-eje de los primeros años de la guerra mundial hacían del régimen de Franco difícilmente asumible para la sociedad uruguaya: Egidio León, Ángeles: "Franco y las potencias del Eje. La tentación intervencionista de España en la segunda guerra mundial", *Espacio, Tiempo y Forma, Serie V, Historia Contemporánea*, N°2, 1989, pp.191-208.

⁴⁴⁴ V. Mercader, Antonio: *El año del León. 1940: Herrera, las bases norteamericanas y el complot nazi*, Montevideo, Aguilar, 1999.

⁴⁴⁵ Cfr. Collado Seidel, Carlos: "España en la Segunda Guerra Mundial. La hábil prudencia de un neutral", Viñas, Ángel (Coord.): *En el combate por la historia: La República, la guerra civil, el franquismo*, Barcelona, Pasado y Presente, 2012, pp. ; Portero, Florentino; Pardo, Rosa: "La política exterior", Carr, Raymond (et alii): *La época de Franco (1939-1975)*, Madrid, Espasa, 2007, pp. 289-406.; Preston, Paul: *Franco, Caudillo de España*, Barcelona, Grijalbo, 1998.

fuera desarticulada en otros lugares del mundo, singularmente allí donde había logrado unas mayores adhesiones y expansión: América.⁴⁴⁶

A mediados del mes de julio de 1939, casi a las puertas del inicio del conflicto mundial. Joaquín Rodríguez de Cortázar, encargado de prensa y propaganda de la DNSE, se puso en contacto con el jefe regional de FET en Uruguay, José Luis Ruano Muñoz, adjuntando los estatutos del *Hogar Español* de París. Éste, era una asociación que servía como tapadera para encubrir las actividades de la ilegalizada sección francesa de FET. La nota de la DNSE era una orden reservada para preparar un plan de contingencia que permitiera mantener las actividades de FET en Uruguay en caso de que esta fuera proscrita.

La creación de una asociación conforme al marco legislativo uruguayo, que oficialmente sólo fuera una organización asistencial para la comunidad española, facilitaría que FET no fuera desarticulada. Aunque tendría que guardar la apariencia de dedicarse a otra cosa y pasar todas sus actividades a la clandestinidad. La idea era no perder el esfuerzo realizado hasta aquel momento de movilización y creación de redes de información en el territorio uruguayo, que podrían ser de gran interés para el futuro inmediato. De acuerdo al plan establecido, todos los afiliados de FET pasarían a serlo automáticamente del *Hogar Español*. Los posibles nuevos afiliados del HE tendrían que pasar por todos los mismos trámites de seguridad que se habían establecido en la sección de FET hasta el momento. Las nuevas solicitudes se harían por duplicado, de tal manera que una de las dos copias se enviaría a la DNSE para que los afiliará a FET España, siendo la DNSE quien les remitiría su carné de falangista, quedando oficialmente al margen del proceso el HE.

Las órdenes reservadas recibidas desde la península incidían en la necesidad de guardar las formas para evitar que las autoridades uruguayas, llegado el caso, pudieran descubrir el engaño. Así, se debería prohibir el uso de la uniformidad oficial, camisas, boinas, distintivos, etc. aún dentro del propio local para evitar que la estrategia fuera descubierta. Así mismo, toda fórmula de carácter democrático que tuviera que añadirse al proyecto de los estatutos definitivos de la sociedad para cumplir con la legislación uruguaya, sólo sería utilizada de manera aparente. La nueva organización que se constituyera debería regirse a la manera nacional-sindicalista del movimiento, esto es, a través de la selección de los cuadros por las jerarquías superiores, de una manera completamente vertical y huyendo de toda posible votación o sistema democrático de elección.

⁴⁴⁶AGA: 51/ 20940. Leg.5.: 12/7/1939.

El presidente de la sociedad, tendría que ser siempre el Jefe Provincial de FET. Su designación debería hacerse a través de una apariencia democrática en lo que respectaba a la legislación uruguaya, pero su designación dependería en la realidad exclusivamente de las jerarquías del movimiento en España, como hasta el momento. A la par, estas serían las únicas que podrían destituirlo o sustituirlo. De acuerdo con el proyecto, la reelección del mismo, que debería ser anual, será siempre a favor del que estuviera en ejercicio a no ser que se recibiera alguna orden contraria desde Madrid.

Este plan de contingencia, fue diseñado a raíz del proyecto de reforma constitucional emprendido por el presidente Baldomir. En la ponencia constitucional, el proyecto de artículo 38 "prohibía y declaraba ilícitas las asociaciones comunistas, nazis, fascistas y falangistas, en lo relativo a las penalidades de los propagandistas de doctrinas internacionalistas y contrarias al régimen republicano democrático". El punto 1.2 de la misma propuesta de artículo decía: "se declara asociación ilícita la de carácter político vinculada a un poder extranjero". Añadiendo en el 1.4 que entre estas estarían "las que usen enseñas, símbolos, uniformes, saludos, etc. que singularicen a partidos, tendencias o entidades políticas extranjeras". El 2 aseguraba que "de la actuación de los miembros se hará responsable a la asociación". Así mismo, también pretendía acallar los incesantes rumores acerca de las finalidades reales de los colegios creados por la colectividad alemana en su punto 6, aclarando que "las instituciones docentes extranjeras las que den instrucción principalmente en otro idioma, serán controladas para que no se aparten de sus fines propios". Otros puntos del artículo 38 del borrador de la comisión constitucional prohibían "introducir panfletos, propaganda, etc." (38.7), "emitir programas de radio ni repartir prensa y/o propaganda contra mandatarios extranjeros con los que Uruguay tenga relaciones diplomáticas (38.9) o usar en actos públicos símbolos de países en lucha". Algunas de estas propuestas, como las 38.7 y las 38.9 sólo estarían vigentes durante el tiempo que durara el conflicto europeo (38.11), pero aún así serían suficientes como para impedir la normal actividad de FET.⁴⁴⁷

Con estos temores en el horizonte la actividad de la FET provincial uruguaya se paralizó, más allá de la publicación de *Hispanidad* y la realización de algunas actividades aisladas contra la colectividad republicana en el país, boicoteando los actos de exaltación antifranquista que realizaba. No obstante, estos comenzaron a ser perseguidos por las fuerzas policiales y la judicatura oriental, por lo que la impunidad con la que actuaron durante el gobierno de Terra fue desapareciendo progresivamente

⁴⁴⁷ AGA: 51/ 20940. Leg.4

durante el mandato de Baldomir, hasta desaparecer de hecho a partir de la llegada al poder en 1943 Juan José de Amézaga Landaraso.⁴⁴⁸

En este contexto de relativo desmoronamiento de la actividad de FET en Uruguay, el que fuera su primer jefe provincial, antes de partir de regreso desde España, escribió al Delegado Nacional de la DNSE, Ricardo Giménez Arnau, sobre el estado general de FET en el Río de la Plata. En esta misiva fue especialmente crítico con el nombramiento como jefe provincial de FET en Argentina de José Ignacio Ramos. La principal acusación contra este se retrotrae a los primeros momentos después del alzamiento, cuando entre buena parte del conservadurismo social español en Buenos Aires el falangismo era mal visto. Por aquellos tiempos José Ignacio Ramos trataba con especial desprecio al falangismo. Para Pumarega, este nombramiento suponía la desarticulación completa de la célula falangista argentina, al igual que otras del continente que a su juicio habían sido completamente purgadas de los elementos auténticamente revolucionarios y nacional sindicalistas del falangismo original. Cuando el propio Pumarega se fue a la península con su familia, había dejado al cargo de la falange uruguaya al líder de la porteña, ejemplificando la sintonía y buenas relaciones existentes entre ambas. En gran medida, Pumarega transmitía la sensación de ser el único camisa vieja dispuesto a elevar su voz en el marco del falangismo rioplatense.

En ese sentido, reconocía que pese a los errores de los dirigentes que lo sucedieron, la única organización genuinamente nacional-sindicalista que continuaba existiendo entre las secciones de FET en América era la uruguaya. Pumarega se identificaba con los valores falangistas originales inculcados por José Antonio Primo de Rivera, su propio proceso de fascistización se había desarrollado en contacto con la colectividad italiana fascista, y él mismo se consideraba un fascista. Entendía que los sólidos cimientos que él habría inculcado al falangismo uruguayo eran la única barrera de contención ante el desastre al que parecía abocado.

Las críticas que trasladaba a la DNSE se dirigían hacia la elección de nuevos cuadros para la organización alejados de los valores nacional-sindicalistas originales. Los ceses de dos de los fundadores del núcleo falangista de Montevideo junto a él, José Luis Ruano y Emilia de Santurtún, irían en esa dirección. A su vez, el nombramiento de un ex combatiente en España, el capitán de José de Torres, que había salido de Uruguay para luchar junto al bando rebelde durante la guerra civil, se acusaba como una pésima noticia, tildándolo de antifalangista. José de Torres, precisamente, había intentado ser captado por Pumarega en los inicios del movimiento

⁴⁴⁸AGA: 51/ 20940. Leg.6. 24/4/1940

para ingresar como jefe de la sección de milicias de la FE uruguaya en 1936, pero este, junto a otros muchos miembros de las capas conservadoras de la colectividad española en el país habían rechazado inmiscuirse en Falange por la recomendación de Rafael Soriano, encargado de negocios de la embajada de la República Española en Montevideo al servicio encubierto de los sublevados.⁴⁴⁹

Pumarega, denunciaba el desmembramiento de la Falange uruguaya con datos aparentemente aceptados por parte de la DNSE. Desde que él abandonó el país en 1938 para viajar a España,⁴⁵⁰ la FET uruguaya no volvió a remitir un envío de fondos hacia España solicitando, por el contrario, fondos para ella a la DNSE,⁴⁵¹ pese a tener una cuenta bancaria perteneciente al Auxilio Social a su nombre que nunca paró de recibir fondos. Desde que tomó el control de sección Gonzalo Valentí Nieto, todos los platos únicos que se realizaron en Montevideo y el resto del país pasaron a destinarse casi por completo -70%-⁴⁵² al sostenimiento de FET, cuando anteriormente el total pasaba a ingresarse en la cuenta a favor del Auxilio Social para su giro a España. La DNSE nunca recibió un solo giro para su sostenimiento desde Montevideo.⁴⁵³ Mientras no se pararon de pedir fondos a Burgos, y más tarde a Madrid, para la compra de los espacios de los viernes en *Tribuna Pública*, las cuñas de radios, y más tarde la impresión y publicación de *Hispanidad*, el sostenimiento de su plantilla, etc. Resulta curioso que según la mayoría de las fuentes orales, pese a la aparente incapacidad de la FET uruguaya para hacer llegar las donaciones a España, esta fuera considerada el mayor vehículo de la solidaridad de la colectividad con las fuerzas sublevadas. Siendo el canal por el que aparentemente la inmigración debía canalizar sus donaciones de manera preferente.⁴⁵⁴

Pese al destacado papel en el seno de la colonia española del secretario fundador de la jefatura provincial, Ángel Fernández Abad, que como vicepresidente y secretario del Club Español tenía un profundo conocimiento y una nutrida red de contactos en la colectividad, este fue destituido por José de Torres. Mermando considerablemente la capacidad de interlocución de FET no sólo con los propios miembros de la colectividad, especialmente con aquellos en principio contrarios al nuevo régimen, sino con las propias clases acomodadas uruguayas.

⁴⁴⁹Zubillaga, Carlos: "El asociacionismo inmigratorio español en Uruguay en la mira del franquismo: entre la oposición y el disciplinamiento", *Revista de Indias*, Nº 245, 2009, pp. 43-64.

⁴⁵⁰19/12/1938

⁴⁵¹AGA: 51/ 20940. Leg.6.

⁴⁵²El otro 30%, de acuerdo con los datos de Pumarega, iría efectivamente al Auxilio Social.

⁴⁵³AGA: 51/ 20940. Leg.6.

⁴⁵⁴Cagiao Vila, Pilar: *Op. Cit.*, 1990, p. 346.

En abril de 1940, casi todo el personal de la sección uruguaya de FET cobraba un sueldo del partido. Siendo muchos de ellos uruguayos y argentinos asalariados completamente indiferentes a la política española.⁴⁵⁵ Si el presupuesto fundacional en junio de 1936 de la FE en Uruguay era de 280\$,⁴⁵⁶ cuatro años más tarde las cuentas estaban completamente descuadradas, hacía meses que no se presentaban, y además la mayoría de los delegados sectoriales tenían algún tipo de remuneración a cambio de su trabajo. Por otro lado, la mayoría del personal que trabajaba y frecuentaba la sede de FET había pasado a ser uruguayo.⁴⁵⁷

Frente a este panorama, Pumarega recordaba que en sus inicios, todo el personal de FE era español, que algunos de sus sustitutos intentaron hacer cosas positivas, y que otras, como Emilia de Santurtum, casi perdieron su empleo por apoyar a la causa falangista. Esta última acudió a una concentración nacional de la Sección Femenina en España para la que tuvo que pedir una licencia de tres meses sin sueldo en su empleo, y solicitar un préstamo, pero cuando regresó de España había sido cesada en sus cargos.⁴⁵⁸

El nuevo jefe provincial, José de Torres, era un excombatiente ampliamente conocido en la colectividad acomodada pero sin relación con las clases media y baja de la misma. A juicio de Pumarega, éstas serían las que brindaban mayor número de militantes y simpatizantes a la FET.⁴⁵⁹ Pumarega denunciaba que nunca había militado en Falange, aunque es probable que comenzara a militar durante su estancia en España como combatiente, quejándose también de que cobrara un sueldo mensual de 300\$. Detrás de estos ataques se escondía su animadversión hacia Rafael Soriano, antiguo encargado de negocios de la República española en Uruguay y después representante oficioso del gobierno Franco. Lo acusaba de intentar sabotear la FE uruguaya anterior a la guerra.

⁴⁵⁵Uruguayos eran en ese momento el secretario general, delegado administrativo y el delegado cultural. El delegado de prensa y propaganda en esa fecha era argentino.

⁴⁵⁶Este presupuesto se repartía a la sazón de 150\$ para el alquiler, del que se descontaban 20\$ por una anuncio comercial en la fachada, y se pagaban 100\$ al mes en salarios (30\$ al intendente, 30\$ al cajero, 10\$ al auxiliar y 30\$ al encargado de prensa,)

⁴⁵⁷ Realmente, la baja implicación del personal español en las actividades falangistas, y en general de apoyo a Franco, y sus sustitución por simpatizantes uruguayos venía de lejos. Durante la guerra civil, el periódico La Voz de España denunciaba que se sostenía únicamente con las aportaciones de ochenta y cinco personas, de las que sólo treinta y una eran españolas. La Voz de España, 25/6/1937.

⁴⁵⁸ AGA: 51/ 20940. Leg.6.

⁴⁵⁹ No hemos podido constatar esta afirmación con la documentación.

Pumarega propuso toda una serie de medidas para la reorganización de la FET uruguaya, como primer paso hacia una reorganización general de FET en América.⁴⁶⁰ Para él, la necesidad de un nuevo jefe comprometido con los valores fundacionales y nacionalsindicalistas eran indispensable, dado el fracaso cosechado hasta el momento. El indicado para emprender la tarea de la *refascistización* de las secciones de FET en América sería, a su juicio, el Consejero Nacional y Jefe Provincial del Movimiento en Pontevedra Jesús Suevos Fernández-Jove. Con sólo tres meses bajo su liderazgo esperaba reconducir la situación, cambiando también al delegado de prensa y propaganda local, además de reponiendo en la jefatura de la sección femenina a Emilia de Santurtum y en la secretaria a Ángel Abad. Reconstituyendo, en resumen, el núcleo que junto al propio Pumarega había creado la FE uruguaya. Dentro de la propuesta reorganizadora de Pumarega, se insistía en la necesidad de acercarse a los elementos más desfavorecidos y proletarios de la colectividad, que por razones equivocadas habrían confraternizado con la propaganda revolucionaria comunista. Para él, estos debían ser el público objetivo de una serie de acciones culturales y políticas de nuevo proselitismo nacional-sindicalista en el país. Para ello esperaba poder organizar grandes ciclos de conferencias culturales que pudieran acercar a los antiguos enemigos y también a la intelectualidad uruguaya hacia el falangismo: El embajador de España en Brasil, Raimundo Fernández Cuesta, la agregada cultural en la embajada de Chile, María de Maeztu, y Eugenio Montes Domínguez, asiduo conferenciante en Hispanoamérica.⁴⁶¹ Fuera como fuere, la propuesta de Pumarega se basaba en una premisa que a su juicio debería ser ineludible: FET en Uruguay debía ser liderada por un miembro de la colectividad gallega. El planteamiento que defendía era, aparentemente, incontestable, la mayoría del colectivo español en el país era de ese origen, y no habría nadie mejor que un miembro del propio colectivo para entender su composición y singularidades internas.

Entre tanto, la situación política en Uruguay iba a ir cambiando a un ritmo vertiginoso, en gran medida por los acontecimientos derivados de la segunda guerra mundial. El incidente del crucero Graaf Spee en el estuario del Plata frente a Montevideo, las campañas de la inteligencia británica y estadounidense contra los movimientos cercanos al nazismo y al fascismo, y una orquestada campaña desde EE.UU para preocupar al gobierno y a la sociedad sobre los planes que el nazismo reservaba para América del Sur, pusieron en una complicada situación a la FET, atrapada entre dos frentes.

⁴⁶⁰AGA: 51/ 20940. Leg.6., 30/4/1940.

⁴⁶¹Cfr. Carbajosa, Mónica; Carbajosa, Pablo: *La corte literaria de José Antonio*, Barcelona, Crítica, 2003, p.22.

Por un lado se veía en la obligación de apoyar los esfuerzos de las legaciones alemana e italiana, y por otro sabía que ese posicionamiento mermaba sus inciertas posibilidades de supervivencia una vez había recibido informes sobre los previsibles cambios legislativos que impedirían su actuación formal en el país.⁴⁶² Aún así, ante los intentos del gobierno de EE.UU. de construir bases aeronavales en territorio uruguayo para ayudar a controlar el tráfico del Atlántico Sur, FET participó de las maniobras de contrapropaganda.

Por indicación de la sección uruguaya de FET, la DNB alemana radió mensajes en castellano hacia el cono sur intentando desmoralizar a la población uruguaya para que no aceptara bases estadounidenses en su territorio. Acusando al gobierno de Baldomir de poner en peligro la paz y la estabilidad del país, apelando a su independencia y a negar un nuevo colonialismo, para abrazar el imperio espiritual de la Hispanidad.⁴⁶³ Para espolear a la juventud nacionalista universitaria, se recurrieron a octavillas repartidas en las facultades por FET en las que se reproducía un mensaje de José Miguel Guitarte, jefe nacional del SEU:

"A los camaradas uruguayos: Os invitamos a la lucha por la libertad espiritual, económica y material de vuestra patria. Mensaje del SEU a los estudiantes de América.

Los estudiantes de España sentimos hoy la angustia de ver como la juventud uruguaya ha sido traicionada en su más profundo anhelo de libertad expresa en ese sentimiento sagrado e intangible de la soberanía y en el amor al territorio patrio, hoy olvidados por un gobierno que negocia con el valor más alto puesto en disposición de una potencia extranjera. Las bases navales de Punta del Este que van a ser cedidas a los Estados Unidos constituyen ya un primer paso decisivo hacia los *gibraltares* de Hispanoamérica. Cuando la conferencia Panamericana trató de las Malbinas (sic) y de Bellice (sic), los jóvenes españoles hicimos constar una protesta llena de fervor hacia el patrimonio histórico de los países hermanos. Este telegrama de adhesión al noble pueblo oriental y a los Ministros del Gobierno de Montevideo, que, como Olaso, han defendido con la dimisión su honor de hombres fuertes, representa el clamor unánime de todos los universitarios españoles. En el viejo solar de la hispanidad palpita hoy el dolor indignado ante una vergüenza que las juventudes uruguayas no podrán consentir. El Jefe Nacional del Frente Universitario (sic)."⁴⁶⁴

La jefatura nacional del SEU envió durante este tiempo varias llamadas a las juventudes de Argentina y Uruguay reclamando que se convirtieran en elemento activos que combatieran cualquier tipo injerencias extranjeras que pretendieran adueñarse de las riveras del

⁴⁶² ALN: AG XXXIV Leg.: "Propuesta reforma constitucional".

⁴⁶³ Carta sin fecha del vicesecretario general del movimiento Víctor Serna a Ramón Garriga (*Joachimstahlerstrasse*, 33/34, Berlín), para que hiciera valer todas las presiones "oficiales" y de "otro tipo" ante el subdirector de la DNB von Rittgen, con el fin de que se radiaran los mensajes sugeridos por la FET uruguaya.

⁴⁶⁴ AGA: 51/ 20940. Leg.6, "A los camaradas uruguayos", S/F.

Plata. El ideal de la Hispanidad era utilizado para convertirlo en una respuesta a un presunto neocolonialismo estadounidense.⁴⁶⁵

Este tipo de actuaciones espolearon los sentimientos contrarios a la actuación de los falangistas en el país. Además, el miedo a las actividades de la colectividad alemana en el país, y una serie de informaciones contradictorias y rumores sobre los planes del III Reich para invadir el país lograron que cundiera cierta alarma social que se contagió a la clase política de la república oriental. Hugo Fernández Artucio, un antiguo socialista que había combatido en España contra la sublevación franquista junto a muchos otros latinoamericanos, publicó en 1940 un libro en el que elucubraba sobre las intenciones del Reich de anexionarse Uruguay, provocando que el revuelo creciera.⁴⁶⁶ En este contexto el gobierno de Baldomir reavivó los planes de ilegalización de las organizaciones extranjeras parafascistas del país. Por otro lado, las investigaciones que se estaban realizando paralelamente en la república Argentina por parte del comité de actividades antiargentinas de su parlamento, ayudaron a ampliar la sensación de miedo y preocupación.

Después de las primeras propuestas de 1939, finalmente en junio de 1940 se aprobó la ley 9936 de asociaciones ilícitas que facultaba a las autoridades del país a disolver las asociaciones y grupos contrarias a la forma de gobierno democrático-republicana, vinculadas a fuerzas o poderes extranjeros. Más tarde un decreto ley de 1942 aumentó la prohibición a las entidades de esas características que fingieran el respeto a la ley de asociaciones uruguayas.⁴⁶⁷

Aún en ese contexto, FET intentó sobrevivir. Primero, después de la aprobación de la ley de 1940, integrándose en un *Patronato de Españoles* bajo el paraguas de la representación diplomática española. Este último, presidido por el encargado de negocios –José del Castillo–, integraba al jefe provincial de FET y a representantes del *Club Español*, de la *Cámara Española de Comercio, Industria y Navegación*, del *Centro Gallego*, de la *Institución Cultural Española*, del *Hospital Sanatorio Español*, del *Banco Español del Uruguay*, de la *Asociación Española de la Virgen del Pilar* y de la nueva *Casa de Asturias*. Sus fines serían puramente asistenciales pero vinculados con la propaganda de la nueva legislación franquista que venía haciendo FET, intentando continuar con esta forma de captar nuevas adhesiones al alzamiento.⁴⁶⁸

⁴⁶⁵ AGA: 51/20940. Leg.9

⁴⁶⁶ V. Fernández Artucio, Hugo: *Nazis en el Uruguay*, Montevideo, Gráficos Sur, 1940.

⁴⁶⁷ AGN: Decreto-Ley, 19/11/1942.

⁴⁶⁸ AGA: 54/10080. Leg. 4.

Antes de la creación del *Patronato de Españoles*, el director de Hispanidad, Germán Fernández Fraga, a la sazón encargado de prensa y propaganda de FET le transmitió a Ricardo Giménez Arnau, delegado nacional de la DNSE, quejas por la falta de medios con los que contaba Hispanidad y el resto de actividades que patrocinaba, como la publicación de sus propios libros,⁴⁶⁹ reproducidos por la prensa en Montevideo y Buenos Aires, y radiados en Paraguay.⁴⁷⁰ Ante la inactividad de la FET argentina, Fernández Fraga intentó ocupar el lugar de ésta remitiendo informes y periódicos a la DNSE, pero fue rápidamente corregido por el jefe de prensa de la DNSE, Miguel Moya.⁴⁷¹ En su papel de delegado provincial de prensa, Fernández Fraga realizó un esmerado análisis de la prensa uruguaya y sus relaciones con el nuevo gobierno español. Era consciente de la escasa actividad en la que había caído la delegación uruguaya de FET, así como de las escasas posibilidades de supervivencia que tenía con un panorama internacional e interior tan adverso en el país. En un contexto tan adverso la publicación de *Hispanidad* era la única actividad de cierta importancia que le quedaba a la delegación.

Hispanidad se había convertido en el altavoz principal de la Falange uruguaya, a través de sus páginas se intentaba transmitir una idea de la España franquista alejada de la realidad, sin trazos de represión ni de penurias. Una España donde los presos republicanos eran liberados en masa después de un juicio justo, y donde no existía represión política.⁴⁷² De esa España inexistente informaba *Hispanidad*, haciendo hincapié en supuestos avances legislativos favorables al proletariado.⁴⁷³ En sus páginas se mostraban productos regionales, imágenes folclóricas y propuestas turísticas, alejadas de las realidades económica, política y social del país. Dentro de esta imagen idealizada de la España franquista, y del papel de FET en su vertebración, se pretendía mostrar que la gran preocupación de esta organización en el exterior era favorecer la vida y la asistencia a los inmigrantes españoles. Para alcanzar este objetivo se transmitía la necesidad de colaborar con los comerciantes afines, y la de denunciar a los saboteadores y enemigos ocultos en el seno de las colectividades en el exterior.⁴⁷⁴ Todos estos mensajes se encontraban trufados de recuerdos a la Falange anterior a la guerra: memorias sobre la personalidad e ideas de José Antonio Primo de Rivera, del aviador Julio Ruiz de Alda, episodios heroicos de falangistas en el combate, relatos sobre la sección femenina de FE en el Madrid sitiado, etc.⁴⁷⁵ Por otro lado también abundaban referencias religiosas

⁴⁶⁹ *España y su Rumbo*, y un libro-panfleto sobre Gibraltar.

⁴⁷⁰ AGA: 4/10/1940

⁴⁷¹ AGA: 10/5/1940

⁴⁷² Hispanidad, N°11, 12/2/1940.

⁴⁷³ Hispanidad, N1

⁴⁷⁴ Hispanidad, N°11, 12/2/1940.

⁴⁷⁵ *Ibídem*; Id., N° 1,

que pretendían poner en común el ideal de la hispanidad, hermanando a los países hispanoparlantes de América con la *Madre Patria* y sus tradiciones católicas. Un ejemplo recurrente de ello sería el culto a la Virgen del Pilar como patrona de España y de la hispanidad, no sólo utilizada por la FET local, sino también por organizaciones católicas afines al franquismo y que competían con FET en el seno de la colectividad.⁴⁷⁶

Los empresarios españoles en Uruguay vinculados al alzamiento, y otros oriundos afines, promocionaban sus negocios y productos a través de las páginas del semanario Hispanidad, que también contaba con los ingresos publicitarios de algunas empresas de capital español, como la compañía naviera *Transmediterránea*.⁴⁷⁷

Los primeros números de la revista estuvieron plagadas de dibujos y esbozos de reminiscencias vanguardistas, con tintes futuristas, neoclásicos y novecentistas que recordaban al arte nazi y fascista.⁴⁷⁸ Posteriormente, esta estética fue dejando paso a una más tradicional en la que el escudo de la nueva España y los símbolos de FET se representaban de una manera más convencional, dejando paso a la representación de imágenes religiosas o actos litúrgicos como aderezos gráficos a las páginas de opinión e información del semanario.⁴⁷⁹

La oficina de prensa que dirigía Fernández Fraga se dedicó durante 1940 a la clasificación de toda la prensa uruguaya en función a las opiniones que vertía sobre el régimen de Franco. La intención era facilitar a las jerarquías del régimen, y al nuevo encargado de la representación diplomática -Marqués de los Arcos- entender el complejo posicionamiento de las diferentes facciones políticas uruguayas en lo que respectaba a la España de Franco en el contexto de la segunda guerra mundial, y las relaciones uruguayas con Estados Unidos y el Reino Unido. En general, esta clasificación era bastante completa, y respondía a las preguntas básicas que surgían para los desconocedores de la realidad política de la República Oriental. La mayoría de estos diarios rondaban los 40.000 ejemplares. Además de la lista suscrita, la colectividad española también contaba con el *España Democrática y Orientación*, que son excluidos de la lista y denigrados al papel de simples libelos. Para Fernández Fraga lo más importante de la situación de la prensa uruguaya era su cercana relación con los diferentes partidos políticos

⁴⁷⁶Zubillaga, Carlos: *Op. Cit.*, 2010.

⁴⁷⁷Hispanidad, N°1, 11,

⁴⁷⁸Cfr.: Michaud, Eric: *The Cult of Art in Nazi Germany*, Stanford, Stanford UP, 2004.; Hollis, R.ichard: *Graphic design: a concise history (World of art)*, New York, Thames & Hudson, 2001.; Laqueur, Walter: *Fascism: Past, Present, Future*, New York, Oxford UP, 1996.

⁴⁷⁹ ANEXO VII

del país. Por otro lado, despreciaba su escasa calidad literaria y periodística y aclaraba que su situación económica era mayoritariamente mala, recordando que sus colaboraciones ocasionales no solían ser remuneradas.

Dentro de este listado el delegado provincial de prensa y propaganda no citó otros altavoces franquistas de la colectividad española que habían existido en su momento: *España Nacionalista* y *La Voz de España*, ni tampoco la prensa argentina que se vendía en Montevideo, así como tampoco otras publicaciones de la colectividad española que podrían dejar en entredicho el alcance del semanario *Hispanidad* que él mismo dirigía.

Título	Posicionamiento	Observaciones
Día	Antifranquista	Diario izquierdista
El pueblo	Imparcial, o profranquista	Progubernamental
El Debate	Antimarxista, inclinado a Franco	Partidario del Dr. Luis Alberto de Herrera.
El diario	El que más cobertura da al nuevo régimen español	Independiente. Contrario a que lleguen a Uruguay exiliados republicanos.
La Mañana	Da buena cobertura al régimen español	Independiente. Contrario a que lleguen a Uruguay exiliados republicanos.
El bien público	Partidario de Franco, pero antifalangista.	Católico
El País	Antifranquista	Rectificó informaciones falsas después de una carta abierta del jefe provincial José de Torres.
El Plata	Antifranquista	Diario de izquierdas

Toda la información sensible remitida por Fernández Fraga a la jerarquía de la DNSE en Madrid estaba convenientemente revisada y avalada por el jefe provincial José de Torres y Delgado. Desde su toma de posesión, éste fue cediendo protagonismo en todos los escritos entre la jefatura uruguaya y la DNSE a Germán Fernández Fraga, limitándose a dar su visto y place a las comunicaciones y dándose por enterado de los asuntos.

El cierre del ejercicio económico de la FET uruguaya en 1940 dejó un pequeño superávit de 1286,40\$, en el que se incluía un depósito de efectivo en la legación a disposición de los posibles gastos que pudieran originar la *Fundación Española* y la revista *Hispanidad*. Pocos meses antes, José de Torres escribió a la DNSE

asegurando que todas las jefaturas locales de Uruguay dependían económica y administrativamente de la Jefatura regional por su escaso número de afiliados, dando muestras, nuevamente, de estrecheces financieras.⁴⁸⁰ Mientras tanto, la obra que había comenzado a crear Germán Fernández Fraga en torno a su revista *Hispanidad*, comenzaba a tomar vida propia. Su correspondencia con el jefe de prensa y propaganda de la DNSE, Manuel Aznar, parecía destinada a hacer de la revista un faro para toda Hispanoamérica, superando los límites uruguayos y mereciendo recibir una cantidad desaforada de fondos para un proyecto de tan alta envergadura.⁴⁸¹ No obstante, la disolución obligada de FET, y el contexto adverso de la segunda guerra mundial truncaron todas las aspiraciones de la obra de Fernández Fraga. Éste llegó a ocupar la jefatura provincial después de la destitución de José de Torres auspiciada tras las denuncias de Pumarega. Su activismo, su origen gallego, su conocimiento de la colectividad, y el trato privilegiado que había logrado con las jerarquías de la DNSE durante su paso como encargado de prensa y propaganda de la jefatura lo facilitaron. Pese a sus nuevas responsabilidades, debió contentarse con salvar sus propias aspiraciones personales, económicas y sociales, después de que su significativa relación con las fuerzas fascistas españolas le pusieran en numerosos aprietos y dificultaran sus relaciones con el resto de la colectividad. Al mando de la *Fundación Española* después de la conversión de FET en Uruguay, y tras la disolución de esta como trabajador de la legación española, su papel en el seno de la colectividad quedó marcado y sus aspiraciones personales seriamente comprometidas.

⁴⁸⁰ AGA: 51/ 20940. Leg.5.: 8/3/1940

⁴⁸¹ AGA: 51/ 20940. Leg.6.

12. CATÓLICOS Y CONSERVADORES: ENTRE LA APARIENCIA FASCISTA Y EL DESPRECIO

En 1937, la prensa de la colectividad afín a la sublevación denunciaba la existencia de un gran disparidad de organizaciones nacionalistas que competían en la realización de actividades, homenajes, muestras de adhesión y recaudación de fondos a favor de los sublevados. La *Unión Nacional Española*, la *Agrupación Carlista Tradicionalista*, la *Nacional Socialista*, la *Falange Española Tradicionalista de las JONS*, y la *Asociación Española "La Virgen del Pilar"* eran algunas de las existentes, aunque había existido otras, como la *Vanguardia Nacionalista Española* y la *Unión Nacionalista Española*.⁴⁸² Estas asociaciones estaban formadas por inmigrantes exitosos, en general pequeños burgueses y comerciantes de ideas católicas y conservadoras. La mayoría de los actos agresivos contra la colectividad republicana, como el ataque con bombas de alquitrán contra la sede del Círculo Republicano o la destrucción del letrero del *Comité Nacional Pro Defensa de la República Española*, fueron realizados por *Falange Española*, sin embargo el *Comité de Amigos del Gobierno de Manuel Azaña* pidió un expreso boicot contra todos los comerciantes rebeldes, independientemente del partido u organización en que militaran.⁴⁸³ Estos pequeños incidentes fueron cobrando mayor importancia durante los primeros meses de la guerra, hasta que finalmente la policía uruguaya comenzó a practicar algunas detenciones y a advertir de las repercusiones de participar en este tipo de algaradas.⁴⁸⁴ Desde la proclamación de la segunda República en España, las tensiones políticas en el seno de la colectividad española en Uruguay se fueron convirtiendo en una constante. Pese a que la prensa republicana en el primer aniversario del advenimiento de la república mantenía que el estado entre la colectividad era de apatía hacia la celebración y de lamento ante la caída de la Monarquía por parte de muchos;⁴⁸⁵ lo cierto es que durante el bienio *cedista* hubo intensas campañas en contra del gobierno y sus representantes diplomáticos por su supuesta falta de compromiso republicano. Llegaron a producirse varias trifulcas violentas por estos motivos, en una de ellas el periodista Cordero Criado, de *España Moderna*, sufrió una agresión física después de denunciar por anti republicanismo al personal de menor rango de la legación española.⁴⁸⁶ En 1934, el diario republicano *España Moderna*

⁴⁸²*España Nacionalista*, 23/4/1937. De la mayoría de estas asociaciones y colectivos no hemos logrado registros escritos, algunas de ellas apenas eran algo más que un nombre. En otros casos la prensa de la colectividad las confundía entre ellas, o les atribuía un nombre de manera unilateral.

⁴⁸³*España Democrática*, 21/11/1936.

⁴⁸⁴*Ibidem*,

⁴⁸⁵*España Moderna*, 14/4/1932.

⁴⁸⁶*España Moderna*, 36/9/1934.

atacaba a Diego Díez-Canedo,⁴⁸⁷ representante durante el bienio *cedista*,⁴⁸⁸ acusándolo de "sectario jesuita, nuevo rico insoportable, misógino, dilapidador de los dineros del Estado, propietario de una voz de jilguero enamorado carente de acento viril para representar con dignidad el sexo al que pertenece, españolista de estómago y republicano de ocasión".⁴⁸⁹ Nada más llegar a su nuevo destino, el neófito representante diplomático, probablemente por inexperiencia o falta de consejo, no acudió a la bienvenida a Montevideo que le ofreció el *Centro Republicano Español*, haciéndolo a la ofrecida por el *Centro Español* que había sido sostén de la dictadura de Primo de Rivera entre la colectividad.⁴⁹⁰ Su misión no llegó a los dos años, pasando a ser nombrado embajador en Buenos Aires. La revista *España Moderna* reclamó como propia la responsabilidad de su destitución, igual que antes lo había hecho con el cese como responsable de la legación del monárquico Antonio Plá da Folgueira.⁴⁹¹

Las acusaciones de antirrepublicanismo contra los diferentes representantes del gobierno español en el país no cesaron de producirse, generalmente a través de las páginas de *España Moderna*, convertido en un baluarte de la ortodoxia republicana.⁴⁹² En 1935 este mismo periódico acusó al nuevo encargado Carlos Malagarriga y Munner de ser un "elemento en ocaso de manifiesta decrepitud, republicano de estómago, egoísta, ególatra y fascista";⁴⁹³

⁴⁸⁷Se trataba de un diario republicano que comenzó a publicarse después del advenimiento de la República.

⁴⁸⁸Acabó sus días exiliado en México y mantuvo su lealtad a la república, lo que hace sospechar de lo acertado de la decisión de *España Moderna*, o de las intenciones de este medio. Cfr. Jiménez León, Marcelino: *La obra crítica de Enrique Díez-Canedo*, Badajoz, Ed. Regional, 2011.; Fernández Gutiérrez, José María: *Enrique Díez-Canedo: su tiempo y su obra*, Badajoz, Exc, Diputación Provincial, 1984.; Aunque con algunos errores de identificación de personajes: Díez-Canedo, Aurora: "Enrique Díez-Canedo, Buenos Aires, 1936. Selección de cartas recibidas", *Olivar: revista de literatura y culturas españolas*, Nº14, 2010, pp.129-147. ; Naranjo Orovio, Consuelo: *Tierra firme. Revista de la sección hispanoamericana del centro de estudios históricos. Estudio introductorio e índices*, Madrid, CSIC, 2008, pp. 139 y ss.; Jiménez León, Marcelino: "Enrique Díez-Canedo, crítico literario", Barcelona, [Tesis Doctoral], Universidad de Barcelona, 2001.

⁴⁸⁹*España Moderna*, 3/4/1934.

⁴⁹⁰*España Moderna*, 14/4/1934.

⁴⁹¹*España Moderna*, 14/4/1934.

⁴⁹²El republicanismo español en Uruguay se comportaba de una manera especialmente combativa, llegando a constituirse un Comité de Afirmación Republicano en el seno del Círculo Republicano Español. En *España Moderna*, 25/2/35

⁴⁹³Periodista catalán afincado en Buenos Aires y fundador de la Liga Republicana bonaerense en 1903. Cfr. Duarte Montserrat, Ángel: *La república del emigrante: la cultura política de los españoles en Argentina (1875-1910)*, Madrid, Milenio, 1998, p. 158.; Malagarriga y Munner, Carlos: *Un año de diplomacia republicana*, Buenos Aires, San Martín, 1936.; Nahum, Benjamín: *Informes diplomáticos de los representantes de España en el Uruguay*, Montevideo, Universidad de la República,

mientras que para el canciller Mora Guarnido le guardaban los epítetos de "mal español, y peor enemigo de la colectividad". En octubre del mismo año se creó en el seno del *Círculo Republicano Español* una *Comisión de Acción Política* encargada de fiscalizar el trabajo de la legación. Esta envió cuatrocientos números de *España Moderna* a las Cortes para denunciar el ejercicio del representante Malagarriga.⁴⁹⁴ La campaña creó una situación insoportable que se superó con el reemplazo del tercer jefe de legación en cuatro años. Esta vez, el nombramiento contó con el apoyo del republicanismo organizado de la colectividad española en Montevideo.⁴⁹⁵ El nuevo encargado de la legación fue Plácido Álvarez Buylla, que en 1936 cesó para asumir la cartera de industria en el gobierno del Frente Popular.

Con la marcha de Álvarez Buylla, la legación quedó en manos del encargado de negocios Rafael Soriano Muñoz, que no tardó en declararse a favor del gobierno de Burgos junto con la mayoría del personal diplomático.⁴⁹⁶ Como ya hemos visto, en el periodo de tiempo en el que Soriano fue la máxima autoridad diplomática de la República española en Uruguay aprovechó su posición para movilizar apoyos a la sublevación al margen de FE, enemistándose irremediabilmente con la misma.⁴⁹⁷

Como ya adelantamos, el diecinueve de septiembre de 1936, las ciudadanas uruguayas Consuelo y Dolores Aguiar-Mella Díaz, hermanas del vicedónsul uruguayo en Madrid, fueron fusiladas en Madrid. Este acontecimiento supuso la ruptura de las relaciones diplomáticas entre las dos repúblicas. Eduardo Dieste, cónsul en Madrid, renunció después del asesinato de las dos hermanas de su compañero, apresadas llevando alimentos a las monjas escolapias. El gobierno de Terra encontró en este incidente el pretexto perfecto para romper sus relaciones con la república española.⁴⁹⁸ Mientras tanto las noticias que llegaban al país de los asesinatos daban una imagen revolucionaria y caótica de la España republicana.⁴⁹⁹ Por el contrario, cuando en 1937 el vicedónsul uruguayo en Palma de Mallorca, Jaime Roselló, fue asesinado por las tropas franquistas el gobierno de la República Oriental no emitió ninguna nota

2000.; García Sebastiani, Marcela: "Justo López de Gomara: entre el periodismo, la cultura y el negocio de la política de los españoles en la Argentina", Id. (Dir.): *Patriotas entre naciones: Elites emigrantes españolas en Argentina*, Madrid, UCM, 2010, p.124.

⁴⁹⁴ *España Moderna*, 14/4/1935

⁴⁹⁵ *España Moderna*, 8/7/1935

⁴⁹⁶ *España Moderna*, 14/3/1937.

⁴⁹⁷ Zubillaga, Carlos: *Op. Cit.*, 2010, p. 13.

⁴⁹⁸ *España Democrática*, 7/11/1936.

⁴⁹⁹ Cfr.: Wing [Sciutto, Luis Alfredo]: *Una aventura en España*, Montevideo, Florensa, 1938.; Binns, Niall: "Aventura y aprendizaje en "Wing" (Luis Alfredo Sciutto). Un testimonio uruguayo sobre la Guerra Civil Española", *Letral*, Nº 5, 2010, pp. 46-63.

condenatoria.⁵⁰⁰ Apenas un año y medio más tarde, el coronel Juan P. Rivas fue nombrado encargado de negocios del Uruguay ante el gobierno de Burgos, un paso previo indispensable para un reconocimiento oficial, ya inminente.⁵⁰¹

La ruptura de relaciones diplomáticas de Uruguay con la República española, y el abandono de la mayoría del personal diplomático español de la embajada, supuso una amplia ventana de oportunidades para la organización de la colectividad profranquista en el país. En este contexto, incluso el embajador de México en Montevideo, Luis Padilla Nervo, tuvo que hacer gestiones para permitir que los edificios de la representación española pasaran a la protección de la legación mexicana, gracias al *Comité de amigos de México* en Uruguay, y no cayeran en el abandono. La desolación de la estructura diplomática de la España republicana en el país era total.⁵⁰²

Mientras tanto, el representante del gobierno de Burgos, Rafael Soriano lograba poner en marcha una maquinaria *paradiplomática*, consentida por el gobierno uruguayo y facilitada gracias a sus contactos con los próceres de la colectividad española en el país. Gracias a esta estructura logró dar asistencia consular oficiosa a todos los inmigrantes que necesitaran contactar con las zonas de España en poder de los rebeldes: "En forma legal los asuntos de los españoles vinculados en el territorio donde existe el gobierno nacionalista, por cuanto estando a las órdenes del gobierno de Burgos han sido autorizados por Franco y como todo es según el cristal con el que se mira, para nosotros Franco es un gobierno legal por cuanto gobierna en las cuatro esquinas de España".⁵⁰³ Mientras tanto, Rafael Soriano utilizaba toda su nutrida red de contactos dentro de la sociedad uruguaya y de la colectividad española para ganar influencia y capacidad de decisión, no sólo frente a las fuerzas pro republicanas, sino también contra otras facciones de los franquistas del Uruguay que no se encontraban bajo su tutela, o que directamente la ignoraban, como los falangistas. Para hacer frente a su poder, y después de haber boicoteado la constitución de la jefatura provincial de FE justo antes del estallido de la guerra, fundó la *Vanguardia Nacionalista Española*. Su intención era "cooperar con la patriótica cruzada para asegurar el triunfo de la Nueva España", sin contar con falange, eso sí.⁵⁰⁴

A partir de octubre de 1936, después de la ruptura de las relaciones diplomáticas, se creó el semanario *España Democrática*.

⁵⁰⁰ *España Democrática*, 16/3/1937.

⁵⁰¹ *España Democrática*, 6/12/1938.

⁵⁰² *España Democrática*, 12/8/1937.

⁵⁰³ *España Nacionalista*, 20/1/1937.

⁵⁰⁴ *España Nacionalista*, 20/1/1937.

Era editado como órgano del *Comité Nacional Pro Defensa de la República Democrática Española*, bajo la dirección de Francisco Priegue Romero. La organización surgió en el seno de la *Casa de Galicia*, sumándose: *Partido Colorado* (facción Batllista), *Partido Socialista*, *Federación de Estudiantes Universitarios*, *Centro de Estudiantes de Derecho*, *Asociación de Estudiantes de Medicina*, *Ateneo de Montevideo*, *Centro de Intelectuales de Uruguay*, *Círculo Republicano Español*, *Socorro Rojo Internacional*, además de un gran número de subcomités divididos por todo el país. A este comité nacional se le sumaron con posterioridad otros, como el *Comité de Damas*, el *Comité Central de Españoles*, etc. Todos ellos acabaron reuniéndose en la *Casa de España*, un gran conglomerado que también recibió importantes apoyos por parte de la masonería uruguaya.⁵⁰⁵

Para confrontarse a *España Democrática* la colectividad franquista fundó *España Nacionalista*, su propio órgano propagandístico. Su primer número, dirigido por Santiago Gomis, bajo el lema "Dios y Patria" llamaba a todas las fuerzas de la derecha a "unirse entre el confusionismo existente y las embrutecedoras doctrinas de odio y destrucción que pretenden invadirlo todo, para que siga brillando con purísimos reflejos el sol de Cristo y la grandeza española representadas por la cruz y la espada [...] decisivas para la conquista de la tradición y soberanía españolas birladas por las inconscientes turbas alentadas por Rusia".⁵⁰⁶ Este discurso, más allá de los tópicos y del llamamiento a la lucha contra el extranjero invasor,⁵⁰⁷ no era especialmente cercano a los postulados falangistas, en otras muestras de la prensa franquista en la comunidad también hemos visto que durante la Guerra Civil, frente a la belicosidad que irradiaban los panfletos y la propaganda falangista, se tendía a crear ciertos puentes con el enemigo, que no era despersonalizado y del que se mostraba una imagen humanizada: "Mientras nuestros hermanos de ambos bandos sufren y lloran, nosotros gozamos y reímos. Mientras ellos asisten al espectáculo de la maldita guerra, trágica como ninguna, nosotros hacemos fiestas, banquetes, homenajes, espectáculos. Mientras ellos lo dan todo para sufragar los gastos ingentes de la guerra, nosotros nos desentendemos, no damos nada, ni nuestra colaboración para los que trabajan por España".⁵⁰⁸

Aunque nos pueda parecer sorprendente este discurso si lo comparamos con el proceso de deshumanización del enemigo que se realizaba en el contexto bélico peninsular, era bastante habitual en el

⁵⁰⁵ *España Democrática*, 24/10/1936.

⁵⁰⁶ *España Nacionalista*, 20/1/1937.

⁵⁰⁷ A este respecto V. Núñez Seixas, Xosé Manoel: *¡Fuera el invasor! Nacionalismos y movilización bélica en la guerra civil española (1936-1939)*, Madrid, Marcial Pons, 2006.

⁵⁰⁸ *La Voz de España*, 5/6/1937.

seno de la colectividad. Después de la guerra civil, y una vez defenestrado en antifalangista Rafael Soriano, la propia falange comenzó a realizar un discurso integrador de ese tipo, en el que se invitaba a todas las partes a superar los traumas de la guerra y se intentaba mantener la unidad de la colectividad. Esta visión falangista del enemigo en el contexto migratorio fue posible después de terminada la guerra civil.

Este tipo de discurso, muy relacionado con la lógica de la piedad y el perdón del catolicismo, era previsible si nos atenemos a dos factores: el amplio número de organizaciones católicas y de misiones existentes entre la colectividad, y un conservadurismo apenas sometido a procesos de fascistización en el seno de la colonia española en el país. A falta de un nacionalismo con tintes fascistas tan desarrollado como el visto en la república Argentina, el principal agente de fascistización de las elites inmigrantes españolas en Uruguay fueron los genuinos fascistas de la colectividad italiana.⁵⁰⁹ En Uruguay no existía una *Legión Cívica* como en Argentina, que sirviera como clara inspiración fascista en el seno de la propia colectividad de recepción. Tampoco las obras de Charles Maurras y el impacto de su *Action Française* habían llegado a condicionar en demasía a los propios partidos políticos uruguayos.⁵¹⁰ Si en Argentina la fascistización de una parte de su nacionalismo sirvió como conductor para transmitir el proceso hacia la comunidad inmigrante española, en el caso uruguayo el único vehículo de traslación de la ideología era el genuino fascismo presente en las comunidades italiana y alemana.⁵¹¹ Aunque la importancia de este factor no debe ser minusvalorado –comparativamente– su impacto en el seno de la colectividad española predispuesta a ello fue escaso. Probablemente las influencias fascistas recibidas a través de la comunidad inmigrante

⁵⁰⁹ Ut supra.

⁵¹⁰ Cfr. Díaz Nieva, José: "Apuntes para un estudio de la influencia de Maurras en Hispanoamérica", *Anales de la Fundación Francisco Elías de Tejada*, N°16, 2010, pp. 81-98.; Mutsuki, Noriko: *Julio Irazusta. Treinta años de nacionalismo argentino*, Buenos Aires, Biblos, 2004, pp. 58 y ss.; Buchruckerm Cristian: *Nacionalismo y peronismo. La Argentina en la crisis ideológica mundial (1927-1955)*, Buenos Aires, Sudamericana, 1987, pp. 180 y ss.; Orbe, Patricia Alejandra: "La concepción política de Jacques Maritain, eje de una controversia católica", Biagini, Hugo; Roig, Arturo (Dirs.): *El pensamiento alternativo en la Argentina del siglo XX. Obrerismo, vanguardia, justicia social (1930-1960)*, Buenos Aires, Biblos, 2006, pp.157-171.; Erausquin, Estela: "El pensamiento nacionalista católico en la revista argentina Criterio (1936-1939)", *América. Cahiers du CRICCAL* [Le discours culturel dans les revues Latino-Américaines de l'entre deux-guerres 1919-1939], N°4/5, 1990, pp. 393-409.

⁵¹¹ Sobre este punto, Cfr.: Camou, María Magdalena: "Nazismo en Uruguay (1930-1940)", aldrighi, Clara; Camou, María Magdalena; Feldman, Miguel; Abend, Gabriel: *Antisemitismo en Uruguay. Raíces, discursos, imágenes*, Montevideo, Ediciones Trilce, 2000, pp. 31-59.; Newton, Ronald. C.: *Op. Cit.*, 1995.

italiana en Uruguay fueran más puras que en el caso argentino, donde esa influencia había pasado por el filtro del nacionalismo.⁵¹²

Esta pureza de las formas fascistas que había adoptado Falange en Uruguay, hizo que las asociaciones y organizaciones religiosas de la colectividad española fueran reticentes a su influjo. Para ellas se convirtió en un escollo a la hora de establecer relaciones cordiales entre las dos partes. Como ya hemos visto, esta distancia era mutua. Ni el aún dirigente de la legación republicana Soriano recomendaba a los jóvenes conservadores de la colectividad refugiarse en Falange en julio de 1936, ni esta tenía demasiada inclinación por mezclarse con elementos que entendía contrarios al sentir nacional-sindicalista.⁵¹³

La falta de entendimiento, con el tiempo, disparó también una serie de rivalidades por monopolizar los apoyos al golpe de estado en el seno de la colectividad. Si antes veíamos que la actividad de FE, luego FET, en Uruguay por momentos era bastante alta para lo escaso de su personal, ahora veremos que las asociaciones católicas españolas en el país también eran capaces de desplegar una actividad llamativa. Una de las asociaciones católicas más importantes en el país fue la *Asociación Española "La Virgen del Pilar"*, que no perdía ocasión de ofrecer misas por las victorias nacionales o por los héroes caídos de la sublevación, como por ejemplo el General Mola.⁵¹⁴

Las *Hermanas Oblatas del Santísimo Redentor* no eran una asociación, sino una orden religiosa, pero realizaban muchas actividades entre la colectividad. Entre ellas destacó el regalo de una bandera bicolor al diario *España Nacionalista*, que bordaron ellas mismas con el tradicional grito ¡Viva España!.⁵¹⁵ Otras organizaciones religiosas, como la orden de los Padres Capuchinos ofrecieron misas para festejar victorias de las armas franquistas, como la toma de Bilbao.⁵¹⁶ Por su parte, la *Congregación de la Sagrada Familia* también ayudó en el esfuerzo propagandístico del *bando nacional* durante la guerra civil. Durante la visita a Montevideo del director del *Heraldo de Aragón*, y superviviente del asedio del Alcázar de Toledo, Mario Alegría, le rindieron un homenaje junto a los representantes oficiosos de Burgos.⁵¹⁷ Pese a esta implicación, hubo congregaciones religiosas con un papel mucho menor en el esfuerzo de la colectividad española para con las fuerzas franquistas. Algunas, como las *Hijas de*

⁵¹² Las influencias alemanas no deben ser minusvaloradas: Camou, María Magdalena: *Op. Cit.*, 2000.

⁵¹³ AGA: 51/20940. Leg.7

⁵¹⁴ *La Voz de España*, 1/7/1937.

⁵¹⁵ *España Nacionalista*, 20/3/1937.: Es sintomático que no se bordara el ¡Arriba España! falangista.

⁵¹⁶ *España Nacionalista*, 26/6/1937.

⁵¹⁷ *España Nacionalista*, 13/6/1937.

María, se limitaron a realizar colectas de ropa para las fuerzas sublevadas.⁵¹⁸

Los colegios religiosos regidos por españoles no quedaron al margen de estas prácticas. Aprovechando la onomástica de San Luis Gonzaga, patrón de la juventud, el veintiuno de junio de 1937, los *Padres Maristas* de Montevideo rindieron un homenaje a los jóvenes caídos por Dios y por España.⁵¹⁹ En la ceremonia bendijeron una bandera bicolor con los siguientes votos: "Dios esfuerce el brazo de los nuevos Cruzados y se levante una vez más la gloriosa y triunfante Cruz de Nuestro Señor sobre todos sus enemigos".⁵²⁰ Los sacerdotes del seminario del *Sagrado Corazón* también hicieron recogidas de ropa y enseres básicos para ser enviados a las fuerzas franquistas.⁵²¹

Todas las actividades de estos grupos católicos estuvieron muy relacionadas con las desarrolladas al otro lado del Río de la Plata por las jerarquías más acomodadas y conservadoras de la colectividad española en Argentina, también muy distanciadas de las veleidades fascistas de la Falange local. Juan Pablo de Lojendio visitó Montevideo muy a menudo durante los años de la guerra civil, generalmente acompañado de Soledad Alonso de Drysdale y del Conde de Guadalhorce. En una de estas actividades, desarrollada en el teatro Solís de Montevideo, ya se insistía, a la altura de 1937, en los beneficios que para las clases trabajadoras traería la nueva política social implementada por el régimen franquista y como estas propuestas llevarían a España la justicia social y la mejora de la vida de los trabajadores.⁵²² Esta era una retórica con ciertos tintes nacionalsindicalistas, pero la estética de los actos era mucho menos moderna y fascistizada que la falangista. La bandera bicolor estaba mucho más presente que el rojo y negro de falange. La escenografía estaba centrada en la bandera tradicional y en la figura del Caudillo, dos claves en las que solía converger la mística de los eventos. Por otra parte, en lo que respecta al discurso, recuerda al que apenas dos años más tarde le fue dictado a la falange uruguaya por la DNSE y que ya hemos tratado más arriba.⁵²³

La llegada al gobierno del general Baldomir inició un lento pero constante cambio en la postura del gobierno uruguayo frente al régimen de Francisco Franco. Aunque en un principio las relaciones continuaron por los mismos aledaños que bajo el gobierno de Terra, más tarde, el estallido de la segunda guerra mundial varió

⁵¹⁸ *España Nacionalista*, 10/8/1937.

⁵¹⁹ *España Nacionalista*, 18/7/1937.

⁵²⁰ *España Nacionalista*, 10/8/1937.

⁵²¹ *España Democrática*, 25/11/1937.

⁵²² *La Voz de España*, 15/11/1937.

⁵²³ Ut supra.

completamente el rumbo de estas.⁵²⁴ En 1938, el nuevo embajador de la España republicana en Argentina, Ángel Ossorio, pasó por Montevideo desde París para tomar posesión de su cargo. Aunque no llegó a desembarcar en Uruguay, su barco fue recibido con vítores y aplausos por una multitud en el muelle y se le citó insistentemente en la prensa republicana de la colectividad.⁵²⁵ El cambio de rumbo que le dio Ossorio y Gallardo a los intentos de prestigiar la causa republicana en Argentina fueron una preocupación para la autoridad franquista también en Uruguay, y bien pudieron influir en el lento cambio de postura iniciado en el gobierno de Baldomir.⁵²⁶

Pese a que las relaciones diplomáticas entre Uruguay y la España republicana se habían roto en 1936, no dejó de existir entre la sociedad uruguaya un sentimiento mayoritario de apoyo y apego al republicanismo español. A principios de julio de 1938 el *Congreso Republicano* inició una campaña de recogida de firmas para que el nuevo gobierno constitucional restableciera las relaciones diplomáticas rotas con la República española.⁵²⁷ Unos días más tarde de que se iniciara esta campaña, hubo algunos alborotos en Montevideo durante una manifestación a favor de la reapertura de las relaciones en la que se coreó “¡Miaja sí! ¡Franco no!”.⁵²⁸ Cuando la campaña de recogida de firmas finalizó en septiembre de ese mismo año, se le entregaron al presidente Baldomir 147.366. Una cifra llamativa si la comparamos con el número de votos que él mismo había logrado unos meses antes en las elecciones presidenciales: aproximadamente 121.000. Esta campaña también tensó las cuerdas en el seno de la propia sociedad uruguaya, tal y como se desprende de los cruces entre el filo franquista *Diario de la Mañana* y el pro republicano *El País*.⁵²⁹ En la exposición de motivos de la interpelación al Ministro de Exteriores, Doctor Guaní, que defendía la reapertura de las relaciones diplomáticas, los diputados socialista Líber Troitiño y comunista Eugenio Gómez, invitaban a este a comparecer en sede parlamentaria: “El ministro de relaciones exteriores debe venir a explicar cómo en un país democrático se puede sostener [...] que la acción diplomática debe estar fuera de toda influencia ejercida públicamente [...], contrariamente a la voluntad nacional plenamente manifestada”.⁵³⁰ Ese apoyo mayoritario a la causa republicana por parte de la sociedad uruguaya y la colectividad española se hizo visible -y medible- en el aforo que inundó el estadio Centenario a

⁵²⁴ Zubillaga, Carlos: “Un colectivo bajo sospecha. Los gallegos de Montevideo en la perspectiva diplomática franquista (1936-1953)”, *Anuario del Centro de Estudios Gallegos*, 2010, p. 12.

⁵²⁵ *España Democrática*, 30/6/1938.

⁵²⁶ AGA: 51/ 20940. Leg.6.

⁵²⁷ *España Democrática*, 9/7/1938.

⁵²⁸ *España Democrática*, 30/7/1938.

⁵²⁹ *España Democrática*, 7/9/1938.

⁵³⁰ *España Democrática*, 25/9/1938.

comienzos de 1939 durante un discurso de Indalecio Prieto⁵³¹. Siendo evidente la inmediatez del final de la guerra, los apoyos al republicanismo hicieron algunos intentos poco fructíferos para intentar forzar al gobierno de Baldomir a reconocer a la República española, el último fue una manifestación tumultuosa que se saldó con algunos detenidos.⁵³² No obstante, el reconocimiento oficial del gobierno de Franco fue inmediato.⁵³³ Después de éste, el interés primordial de las nuevas autoridades franquistas al cargo de la legación diplomática española en Montevideo, y de la Falange local, pasó a ser “ganar a la colectividad para la causa”, un reto complicado dada la escasez de apoyos remarcables entre la prensa uruguaya y a la desmovilización de los propios por el contexto mundial.⁵³⁴ Para combatir esta apatía, las autoridades diplomática de la España franquista comenzaron a presionar inmediatamente a las agrupaciones de la colectividad, amenazando incluso con retirar la nacionalidad española, pero su éxito resultó escaso.⁵³⁵

Durante los años siguientes la legación española utilizó a FET como una herramienta para intentar boicotear actos contrarios al nuevo régimen, como la conferencia del profesor Emilio Mira López en 1940;⁵³⁶ o para organizar actos de reivindicación como el homenaje a José Antonio Primo de Rivera y a los caídos de la Falange en el que participó Gregorio Marañón y que intentó ser ensalzado como un éxito de la capacidad de captación y movilización de la FET uruguaya ante la DNSE.⁵³⁷ Finalmente, también intentó sin éxito que se le aplicara la ley de asociaciones ilícitas a las agrupaciones republicanas, tal y como se le acabó aplicando a la propia FET.⁵³⁸

Después de que finalizara la Guerra Civil española, las instituciones de la colectividad que habían tenido una actitud neutral, aunque gran parte de sus miembros participaran en las actividades favorables a la sublevación, reconocieron a las autoridades diplomáticas enviadas por el nuevo estado de manera casi inmediata. El primero fue el *Club Español*, al que siguió el *Centro Gallego* de Montevideo, presidido por Ángel Fernández Campos. El 11 de julio de 1940 se realizó un acto de desagravio a la bandera de España. Esta había sido arrancada de la fachada del Club durante una

⁵³¹ *España Democrática*, 20/1/1939.

⁵³² *España Democrática*, 3/2/1939.

⁵³³ *España Democrática*, 24/2/1939.

⁵³⁴ Como veremos a continuación existían medios filofranquistas entre la prensa uruguaya, pero estos no eran los de mayor tirada ni prestigio. Por otra parte conforme el clima prebélico en Europa se vaya manifestando, el apoyo a Franco se irá puntualizando. Cfr. Cagiao Vila, Pilar. *Op. Cit.*, p. 351.

⁵³⁵ AMAE: R/1651, exp.1. 29/12/1939.

⁵³⁶ Cagiao Vila, Pilar. *Op. Cit.*, p. 352.

⁵³⁷ Cfr: *El Diario Español*, 31/10/1939; AGA: 51/20940. Leg.7

⁵³⁸ AME R/1651, exp.2. 23/8/1940. Cit en Cagiao Vila, Pilar: *Op. Cit.*, p. 352.

manifestación republicana.⁵³⁹ El acto organizado para homenajear a la enseña bicolor fue presidida por el encargado de negocios del Consulado General de España, José F. del Castillo, quien pronunció un discurso exaltando a Franco y a José Antonio Primo de Rivera rodeado por españoles fieles a la nueva España y por representantes de primer nivel de las legaciones italiana, alemana, peruana y salvadoreña.⁵⁴⁰

Pese a que la mayoría de las asociaciones de la colectividad no participaron en este acto, y aunque probablemente el incidente de la bandera había sido cometido por miembros de alguna de éstas, casi todas fueron asumiendo de manera progresiva posiciones menos combativas con los vencedores de la guerra civil para evitar una ruptura definitiva de la colectividad y, probablemente, el fin de su vida asociativa. Las presiones constantes de la legación española, que buscaba ir socavando las actividades de compromiso con la causa republicana, fueron surtiendo efecto. Aunque el Marqués de los Arcos admitía en 1940 “el gran número de rojos que desgraciadamente existen en nuestra colonia”,⁵⁴¹ la bandera bicolor fue colgada del balcón de muchas asociaciones, y otras, que no la colgaron, retiraron la republicana.⁵⁴²

La contienda bélica europea –y después mundial- tensó más las relaciones dentro de las colectividades inmigrantes en Uruguay y dentro de la propia comunidad receptora. Algunos inmigrantes españoles que habían mostrado simpatías por los sublevados durante la guerra civil sufrieron agresiones de distinto tipo.⁵⁴³ Mientras tanto, el republicanismo español en Uruguay se identificó plenamente con la causa aliada, movilizando en su favor las simpatías de las autoridades uruguayas y de toda la oposición,⁵⁴⁴ pese a su división interna en torno al *Centro Republicano* y la *Casa de España*.⁵⁴⁵ Desde la sección local de FET se intentó utilizar esta división en beneficio propio, pero con escaso éxito.⁵⁴⁶ Para estos intentos Germán Fernández Fraga solicitó un puesto diplomático y nuevos fondos. Poco antes había solicitado que se fusionara la FET con los servicios diplomáticos, con el fin de favorecer la transmisión de propaganda y mejorar la efectividad de su trabajo, ponía para ello el ejemplo de unas declaraciones de Ramón Serrano Suñer sobre el concepto de imperio

⁵³⁹ Cagiao Vila, Pilar. *Op. Cit.*, p. 353

⁵⁴⁰ *Ibídem*.

⁵⁴¹ AME R/1651, exp.3. 1941. Cit en Cagiao Vila, Pilar: *Op. Cit.*, p. 354.

⁵⁴² Cagiao Vila, Pilar. *Op. Cit.*, p. 354,

⁵⁴³ AME R/1651, exp.4. 20/3/1942. Cit en Cagiao Vila, Pilar: *Op. Cit.*, p. 352.

⁵⁴⁴ *Ibídem*., p.355.

⁵⁴⁵ *Ibídem*.

⁵⁴⁶ AGA: 51/ 20940. Leg.7, Germán Fernández Fraga a Ricardo Giménez Arnau, 28/10/1940.

que fueron utilizadas para acusar a FET de neoimperialismo en América.⁵⁴⁷

A partir de 1940, la gran mayoría del conservadurismo uruguayo comenzó a marcar distancias con el nuevo régimen español. Aquel no tenía ningún tipo de veleidad fascista, y su posicionamiento internacional hacía que las rechazara frontalmente, por lo que su relación con una potencia pro-eje era desaconsejable. A su vez, el papel de la FET como altavoz de los intereses del Eje en la región tensó las relaciones entre los dos gobiernos. El clima de distanciamiento se fue incrementado con diferentes incidentes. Durante la celebración del 14 de abril de 1943 por parte de fuerzas republicanas españolas, se registraron diferentes alborotos provocados por la irrupción de miembros de FET. En ellos fue detenido Germán Fernández Fraga, que tuvo que ser liberado por la intermediación del Cónsul General de España.⁵⁴⁸ En aquellos mismos momentos, Fernández Fraga reclamaba a la DNSE el pago de sus atrasos como jefe provincial en Uruguay, haciendo valer que su significación fascista impedía que fuera contratado para poder desempeñar con normalidad su profesión de periodista.⁵⁴⁹

Los cambios en la jerarquía católica uruguaya también resultaron contraproducentes para los fascistas españoles en el país. De la complacencia con que el Arzobispo Aragone había saludado el Alzamiento, se pasó a las reticencias, e incluso al rechazo, hacia el mismo de su sucesor monseñor Barbieri.⁵⁵⁰ En un principio Aragone había intentado imbuir de espíritu de cruzada a la Falange uruguaya, para lo que había aceptado nombrar para ella un capellán –que sería el del Círculo de Obreros Católicos-. Por el contrario su sucesor Barbieri intentó acabar con toda relación existente entre la jerarquía católica uruguaya y las organizaciones relacionadas con el fascismo.⁵⁵¹

Las formas fascistas, que nunca habían sido especialmente populares en Uruguay, pasaron a convertirse en una causa de marginación social, política, económica y laboral, no sólo por parte de elementos de las fuerzas progresistas, sino también por parte del conservadurismo y el catolicismo, quienes también las pasaron a contemplar con desagrado y desconfianza. Entre el conservadurismo y el catolicismo de la colectividad española, que como vimos nunca

⁵⁴⁷ AGA: 51/ 20940. Leg.7, Germán Fernández Fraga a Ricardo Giménez Arnau, 19/9/1940.

⁵⁴⁸ Cagiao Vila, Pilar. *Op. Cit.*, p. 357.

⁵⁴⁹ AGA: 51/ 20940. Leg.7, 22/11/1943

⁵⁵⁰ Zubillaga, Carlos: "Religiosidad e inmigración española en Uruguay", Id. (Ed.): *Españoles en el Uruguay. Características demográficas, sociales y económicas de la inmigración masiva*, Montevideo, Universidad de la República, 1997, p. 183.

⁵⁵¹ *Ibíd.*, pp. 183 y ss.

admiró demasiado el papel de los fascistas españoles en el país, esta interpretación también se impuso, marginando completamente toda participación posible en las actividades de las organizaciones tapadera de FET, y reduciendo su relación a las actividades oficiales de la embajada.

Durante los años que duró la segunda guerra mundial hubo bastantes casos de españoles y uruguayos simpatizantes de los sublevados en 1936, o incluso afiliados a FE o más tarde a FET que quisieron borrar su vinculación con el fascismo español. El coste social, económico y/o laboral que podía tener en Uruguay a partir de 1940 el haber estado relacionado con grupúsculos nazis, fascistas o falangistas era alto, y pocos los que estaban dispuestos a anteponer sus ideas a su supervivencia. Por otro lado, muchos de las afiliaciones y muestras de simpatía que había recibido FET en su momento se habían dado por una gran disparidad de razones que ya hemos analizado: oportunismo político, intento de acercarse a puestos de responsabilidad diplomática, intentos de ayudar a amistades o parientes en España, etc. Un ejemplo de este tipo de apostasía fascista se publicó en agosto de 1941 en el diario *El País* de Montevideo. En una carta al director, Pedro Ochoa Ajuria negaba su supuesta vinculación a FET denunciada días atrás por la cabecera, mientras que la jefatura provincial uruguaya del partido remitía a la DNSE su ficha de afiliación de marzo de 1937,⁵⁵² avalada por su secretario Ángel Fernández Abad.⁵⁵³

A partir de 1944 el gobierno de Juan José de Amézaga Landaraso comenzó a tratar con gran deferencia al exilio republicano, suscitando las iras del nuevo representante español, Teodoro de Aguilar, e iniciando un largo distanciamiento entre los gobiernos de Madrid y Montevideo.

La falta de arraigo de las ideas fascistas en Uruguay había imposibilitado un mayor arraigo de FET entre la colectividad española; ajena a otros procesos de facistización de carácter uruguayo que hubieran podido hacer al experimento español más aceptable y asimilable. Por las mismas razones la sociedad receptora se alejó rápidamente de cualquier posible simpatía hacia el fascismo español una vez estalló la segunda guerra mundial. En un contexto en el que hasta las fuerzas conservadoras, ajenas a procesos de fascistización, dieron la espalda a sus formulaciones políticas y estéticas, influenciadas, además, por el miedo al nazismo, y por una estrecha cercanía con EE.UU.

⁵⁵² 51/ 20940. Leg.8. 10/3/1937.

⁵⁵³ AGA: 51/ 20940. Leg.9

Aún así, durante los años de la guerra, y alejándose completamente de tratar cualquier tema relacionado remotamente con la política uruguaya, hubo algunas actividades organizadas por los elementos de apoyo a Franco menos fascistizados. La más importante, quizá por su elevado tono anticomunista, fue la campaña de recolecta de fondos para la División Azul, con el fin de remitir a los voluntarios del frente ruso un aguinaldo navideño en 1941.⁵⁵⁴ Poco antes, coincidiendo con el nombramiento de Fernández Fraga como nuevo jefe provincial, la DNSE se había interesado por la posibilidad de que hubiera voluntarios entre la colectividad española en el país para alistarse y partir al frente del este, aunque no tenemos datos al respecto del éxito o el fracaso de esta misión.⁵⁵⁵

En líneas generales, el papel de los elementos fascistizados de la colectividad española desapareció por completo de la escena después de 1940, con la salvedad de Germán Fernández Fraga, por fin integrado en el personal de la legación diplomática.⁵⁵⁶ Su situación personal había llegado a ser realmente complicada, después de formar parte de una lista negra hecha circular por la embajada de EE.UU en el país,⁵⁵⁷ y todavía lo sería más en el futuro cuando el régimen quiso rehuir completamente de su pasado cercano al eje.⁵⁵⁸

⁵⁵⁴ AGA: 51/ 20940. Leg.9. 12/11/1941.

⁵⁵⁵ Zubillaga, Carlos: "Inmigración gallega y proselitismo franquista en Uruguay (1936-1956), *Anuario del Centro de Estudios Gallegos*, 2007, p. 99.

⁵⁵⁶ AGA: 18/7/1944.

⁵⁵⁷ Zubillaga, Carlos: *Op. Cit.*, 2007, p. 100.

⁵⁵⁸ *Ibíd.*, pp. 101 y ss.

13. CONCLUSIONES

En 1942, el Secretario Nacional de la DNSE, Genaro Riestra, exhortaba a su vicesecretario a reorganizar la FET en América.⁵⁵⁹ Recordaba como en los inicios del alzamiento militar muchos españoles emigrados a América empezaron a encuadrarse en las nuevas Falanges provinciales del continente de cualquier manera, pese al riesgo que suponía hacerlo en un ambiente en el que eran claramente minoritarios. La organización de manera independiente de varias expediciones que llevaron a inmigrantes e hijos de inmigrantes españoles a luchar con el bando sublevado, suponía para él un hito inigualable.

La muerte de Enrique Ribes en Argentina, había supuesto la primera baja en el seno de la falange exterior, pero no la última. Otros le siguieron en México⁵⁶⁰ y Filipinas,⁵⁶¹ pero también en España entre los que habían ido a luchar: Beremundo Ruidiez, Médico fundador de FE en México murió en el frente de Teruel, siendo voluntario en la segunda bandera de Asturias, Vicente Caso Mier teniente de la Legión y también voluntario de la falange mexicana cayó en Brunete, el también inmigrante en México Ricardo Fernández Suárez, etc. La DNSE llegó a planear la creación de un fichero con todos ellos para homenajearlos a través de una misa multitudinaria por su eterno descanso durante el día de la Raza de 1942. Sería una forma de relanzar la actividad de FET en América y en el exterior en general.⁵⁶²

Desde el inicio de la sublevación, la organización de manera autónoma de los núcleos falangistas americanos logró la movilización de recursos materiales y humanos a favor de los alzados. Pese a las disputas mantenidas con otros grupos políticos favorables a la sublevación, lograron establecer marcos de colaboración. La posterior institucionalización del régimen en el exterior, con la creación de un aparato paradiplomático, cortó la capacidad de autoorganización e improvisación de estos grupos. Sometidos a procesos de socialización política diferentes a los que se habían dado en España, su fascistización fue mayor en aquellos contextos exteriores en los que existían fuerzas fascistas oriundas de la sociedad de recepción. Frente al ejemplo argentino, en el que el papel de los nacionalistas argentinos fue determinante, en el caso uruguayo encontramos con que la falta de un movimiento fascista potente de carácter netamente uruguayo, dejó la fascistización de su núcleo falangista en manos de las colectividades alemana y, especialmente, italiana. En ambos casos

⁵⁵⁹AGA: 29/9/1942.

⁵⁶⁰Francisco Alonso en México por gritar Arriba España. AGA:

⁵⁶¹José Navarcorena Garri antes de la ocupación japonesa en una trifulca entre españoles. AGA:

⁵⁶²AGA: 51/ 20940. Leg.4.

la intromisión de la cadena de mando comandada desde España estuvo dirigida a evitar rencillas entre los diferentes grupos que apoyaban la sublevación en el exterior, asegurarse la lealtad de sus cuadros, superar roces con la estructura paradiplomática del nuevo estado, y evitar conflictos con las autoridades de los estados de recepción.

Durante la Guerra Civil española la polarización política en torno a los contendientes, tanto entre las sociedades de recepción como entre las colectividades de inmigrantes, fue especialmente fuerte. Esto facilitó la colaboración y el fortalecimiento de los lazos preexistentes entre el falangismo local y las organizaciones nazi y fascista de las colectividades alemana e italiana respectivamente.⁵⁶³ En el caso de Argentina, la relación fue más intensa con su nacionalismo. El fascismo le sirvió de influencia estética y organizativa durante los años treinta y los inicios de la década de los cuarenta, pero a la postre impidió que el ideal de *Hispanidad* pudiera triunfar en América, dado el rechazo que causaba la insinuación colonial.

La finalidad original que puso en marcha la movilización de las falanges en el exterior fue, eminentemente, de contrapropaganda, así como de movilización de recursos humanos y materiales en el contexto de guerra. Finalizada aquella, su existencia perdía gran parte de su interés. Allí donde las organizaciones supieron encontrar un nuevo papel pudieron sobrevivir un tiempo, aunque fuera adoptando otras denominaciones. Donde no lograron tener un papel de interés para el *Nuevo Estado*, o donde este papel les fue usurpado, desaparecieron. Al igual que hizo al fascismo italiano, el falangismo intentó utilizar algunas estructuras tradicionales para ganarse la simpatía de los elementos conservadores, pero con un escaso éxito. Probablemente debido a la existencia de un monarquismo y un catalocismo militante que siempre mantuvieron serias objeciones de fondo hacia el nacionalsindicalismo, aunque en algunos casos, como la AGCS, hubo grupos dispuestos a aceptar partes de su ideario que no chocaran con sus referentes ideológicos básicos. La falta de líderes carismáticos, como logró tener el fascismo italiano en Argentina, también cerró la ventana de oportunidades de los experimentos falangistas. Por otro lado, y a semejanza del fascismo italiano, la segunda guerra mundial limitó un desarrollo autónomo, poniendo bajo las órdenes directas de la metrópoli toda la estructura regional. Pese a ello, lejos del aparato represor del franquismo, hubo lugar para algunas divergencias de fondo en los momentos de mayor autonomía e independencia organizativa. La

⁵⁶³Bresciano, Juan Andrés: "El antifascismo ítalo-uruguayo en el contexto de la segunda guerra mundial", *DEP: Deportate, esuli, profughe. Revista telemática di studi sulla memoria femminile*, N°11, 2009, pp. 94-111.

victoria sublevada, acercó al falangismo una gran cantidad de arribistas, interesados en conseguir prevendas y/o favores de la nueva situación española, que en gran medida participaron de la desmovilización falangista en el Río de la Plata posterior al final de la Guerra Civil española.

La situación, debido al estallido de la segunda guerra mundial, imposibilitó un funcionamiento ordinario de las distintas secciones de FET en el exterior, especialmente en América por las actividades de la diplomacia y la inteligencia de EE.UU. Pese al contexto desfavorable, la intención de la DNSE fue reorganizar por completo FET en América, buscándole una utilidad a través de la organización en cada una de las jefaturas de una sección femenina, una delegación del Auxilio Social y otra del Sindicato Español Universitario, pero estas intenciones no lograron pasar del papel en un contexto marcado por la guerra y, más tarde, por la previsible derrota de las potencias del Eje.⁵⁶⁴ Falange fue víctima de los medios propagandísticos estadounidenses a lo largo y ancho de toda América y de sus propias carencias organizativas, relegándola en el imaginario social al papel de muleta de los intereses del eje.⁵⁶⁵

Una causa para entender por qué el franquismo tardó en recuperar la influencia del Estado español entre las colectividades españolas en la cuenca del Plata -especialmente entre las asociaciones mesoterritoriales-,⁵⁶⁶ fue la ruptura en el seno de la colectividad que supuso la actuación de este falangismo durante la guerra. Había asociado a la causa sublevada mayoritariamente con una ideología, el fascismo, denostada por la mayor parte de las sociedades de recepción.

Las trayectorias prosopográficas de los personajes principales de los apoyos a la sublevación en el Río de la Plata también pueden ayudarnos a entender mejor el fenómeno. A ambas orillas del Plata hubo ejemplos de éxito y fracaso. Frente al aparente fracaso de Germán Fernández Fraga en Uruguay, que nunca perdió el marchamo de fascista, nos encontramos con la exitosa trayectoria de Joaquín Martínez Arboleya, no menos fascista pero con una trayectoria social relevante. Frente a la desaparición de la escena política de José Pumarega, Rafael Duyos y Gonzalo Valentí Nieto continuaron con una vida pública remarcable. Dependiendo del momento y el lugar, el pasado fascista en América podía ser una buena carta de presentación, o un terrible secreto que esconder.

⁵⁶⁴ AGA: 51/ 20940. Leg.4. 30/9/1942

⁵⁶⁵ Delgado Gómez-Escalonilla, Lorenzo: *Op. Cit.*, 1992, pp.327 y ss.

⁵⁶⁶ Núñez Seixas, Xosé Manoel: *Op. Cit.*, 2015, p. 169.

Las relaciones que el falangismo y el nacionalismo argentino trabaron a lo largo de la Guerra Civil española, puede ayudarnos a entender por qué en éste continuaron existiendo referencias a la obra de José Antonio Primo de Rivera y a Falange Española hasta mucho después.⁵⁶⁷ Hace apenas unos años, un magistrado argentino provocó un gran revuelo al homenajear con unas esquelas en un periódico de gran tirada argentino a José Antonio Primo de Rivera y a Mohamed Alí Seineldín, un coronel nacionalista que intentó dar un golpe de estado durante el nacionalista alzamiento de los *carapintadas* en 1988.⁵⁶⁸ Quizá, tanto tiempo después, algo de ese imperio imposible que fue la *Hispanidad* promovida por los falangistas quede todavía en pie.

⁵⁶⁷ Galván, María Valeria: "El Movimiento Nacionalista Tacuara y sus agrupaciones derivadas: una aproximación desde la historia cultural", [Tesis doctoral], UNSAM, 2008, pp. 57-80.

⁵⁶⁸ *La Nación*, 12/1/2010.

14. BIBLIOGRAFÍA

- Aliano, David: "Identity in Transatlantic Play: Il Duce's National Project in Argentina", [Tesis Doctoral], City University of New York, 2008.
- Alonso Montero, Xesús; Villar, Miro: *Guerra civil (1936-1939) e literatura galega (textos e documentos para unhas xornadas de estudio e debate)*, Santiago de Compostela, CCG, 1999.
- Álvarez Gila, Óscar: "Desde el solar patrio a la nación naciente. Cultura, identidad y política en los centros vascos de América (1880-1900)", *Historia Social*, Nº70, 2011, pp. 43-61.
- Avilés Farré, Juan: "Un país enemigo: Franco frente a Francia, 1939-1944", *Espacio, Tiempo y Forma, Serie V, Hª Contemporánea*, T. 7, 1994, pp.109-134.
- Avilés Farré, Juan: "Vichy y Madrid. Las relaciones hispano-francesas de junio de 1940 a noviembre de 1942", *Espacio, Tiempo y Forma, Serie V, Hª Contemporánea*, T. 2, pp.227-239.
- Ayala Díaz, César Augusto: "Trazos y trozos sobre el uso y abuso de la Guerra Civil Española en Colombia", *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura. Dossier: Impacto de la Guerra Civil Española en las sociedades latinoamericanas*, Vol. 38, Nº2, 2011, pp.111-152.
- Beekman, Scott: *William Dudley Pelley. A life in Right Wing Extremism and the Occult*, New York, Syracuse UP, 2005.
- Belmar Hormazábal, Claudia: "La colonia española residente en Chile, como retaguardia en la que se instrumentalizó la imagen demonizada del enemigo, para movilizar la entrega de recursos materiales a la causa nacionalista, a través de la publicación "La Voz de España", 1937-1940", *Actas del V Congreso de Jóvenes Investigadores en Historia Contemporánea*, 2015, (en prensa)
- Ben-Drôr, Graciela: *Católicos, nazis y judíos: la Iglesia argentina en los tiempos del Tercer Reich*, Buenos Aires, Lumiere, 2003.
- Bevilacqua, Piero: *Storia dell'emigrazione italiana*, Roma, Donzelli, 2001.
- Binns, Niall: "¿El "sabio" o el "traidor"? Gregorio Marañón entre los intelectuales de Uruguay (Montevideo, 1937)", *Revista de Filología Románica*, A. VII, 2011, pp.69-76.
- Binns, Niall: "Aventura y aprendizaje en "Wing" (Luis Alfredo Sciutto). Un testimonio uruguayo sobre la Guerra Civil Española", *Letral*, Nº 5, 2010, pp. 46-63.
- Blanco Rodríguez, Juan Andrés (ed.): *El asociacionismo en la emigración española a América*, Zamora, UNED, 2008.
- Boragina, Jerónimo: "Nacionalistas, Fascistas y Socialistas. Un aproximación a la Guerra Civil Española a través de la Prensa Marplatense", [Tesis Doctoral], Universidad Nacional de Mar de Plata, 2005.
- Bossio, Jorge: *Los cafés en Buenos Aires*, Buenos Aires, Schapire, 1968.

- Bresciano, Juan Andrés: "El antifascismo ítalo-uruguayo en el contexto de la segunda guerra mundial", *DEP: Deportate, esuli, profughe. Revista telemática di studi sulla memoria femminile*, Nº11, 2009, pp. 94-111.
- Bresciano, Juan Andrés: "Los emisarios culturales del fascismo en el Uruguay de entreguerras", *Zibaldone. Estudios italianos*, Vol. III, Nº1, 2015, pp.39-56.
- Buades Crespí, Joan; Manresa Montserrat, Maria A.; Mas Barceló, Margalida A.: "La collectivitat d'emigrants balears als països del rio de la Plata i la guerra civil espanyola", *El Mirall*, Nº75, 1995, pp. 32-35.
- Buchrucker, Cristian: *Nacionalismo y Peronismo. La Argentina en la crisis ideológica mundial (1927-1955)*, Buenos Aires, Sudamericana, 1987.
- Buchrucker, Cristian: *Nacionalismo y peronismo. La Argentina en la crisis ideológica mundial (1927-1955)*, Buenos Aires, Sudamericana, 1987.
- Bustos, Rómulo: *Un Perón poco conocido*, Buenos Aires, Dunken, 2013.
- Cabanillas, Alfredo: *Hacia la España eterna. Crónicas y episodios de la guerra*, Buenos Aires, 1938.
- Caetano, Gerardo; Rilla, José Pedro: *Historia contemporánea del Uruguay: de la colonia al siglo XXI*, Montevideo, Fin de Siglo, 2006.
- Cagiao Vila, Pilar: "Participación económico social de los emigrantes gallegos en Montevideo (1900-1970)", [Tesis Doctoral], Universidad Complutense de Madrid, 1990.
- Camarasa, Jorge: *Nazis en la Argentina*, Buenos Aires, Legasa, 1992.
- Camou, María Magdalena: "Nazismo en Uruguay (1930-1940)", Aldrichi, Clara; Camou, María Magdalena; Feldman, Miguel; Abend, Gabriel: *Antisemitismo en Uruguay. Raíces, discursos, imágenes*, Montevideo, Ediciones Trilce, 2000, pp. 31-59.
- Capizzano, Hernán M.: *Legión Cívica Argentina. Del uribismo al nacionalismo*, Buenos Aires, Santiago Apóstol, 2007.
- Carbajosa, Mónica; Carbajosa, Pablo: *La corte literaria de José Antonio*, Barcelona, Crítica, 2003.
- Casariago, Jesús E.: *Grandeza y proyección del mundo hispánico*, Madrid, E. Nacional, 1940.
- Cava Mesa, María Jesús: "Juan Pablo de Lojendio e Irure (1906-1973). El balcón de las apariencias", Moreno Cantano, Antonio César (Coord.): *Cruzados de Franco. Propaganda y diplomacia en tiempos de guerra (1936-1945)*, Gijón, Trea, 2013, pp. 241-269.
- Cedillo, Juan Alberto: *Los nazis en México*, México, Penguin Random House, 2013.
- Cerdeira, Omar: *La Legión Cívica Argentina*, Buenos Aires, CEAL, 1989.
- Chase, Allan: *Falange: The Axis Secret Army in the Americas*, New York, G.P. Putnam's sons, 1944.

- Claus Friedman, Germán: "Alemanes antinazis y política argentina. La conformación de una identidad colectiva", <http://historiapolitica.com/datos/biblioteca/Friedmann%201.pdf>. Consultado 1/10/2015
- Clementi, Hebe; Cortés Conde, Roberto: *Inmigración española en la Argentina*, Buenos Aires, Embajada de España, 1991.
- Collado Seidel, Carlos: "España en la Segunda Guerra Mundial. La hábil prudencia de un neutral", Viñas, Ángel (Coord.): *En el combate por la historia: La República, la guerra civil, el franquismo*, Barcelona, Pasado y Presente, 2012.
- Corbière, Emilio: *Estaban entre nosotros*, Buenos Aires, Letra Buena, 1992.
- Corcuera Ibáñez, Mario: *El Mediterráneo y nosotros. La identidad de los argentinos*, Buenos Aires, CIAFIC, 2003.
- Cortázar, Guillermo: *Alfonso XIII, hombre de negocios: persistencia del antiguo régimen, modernización económica y crisis política, 1902-1931*, Madrid, Alianza, 1936.
- Cózar Valero, María Enriqueta: *Inmigrantes andaluces en Argentina durante la guerra civil y las posguerra (1936-1960)*, Sevilla, Junta de Andalucía, 2012.
- de Areilza, José María; Castiella, Fernando: *Reivindicaciones de España*, Madrid, Instituto Estudios Políticos, 1941.
- de Borbón y Madán, María Pía: *Sombras que van conmigo*, Buenos Aires, Colomo 1970.
- de Prado Herrera, María Luz: *La contribución popular a la financiación de la Guerra Civil. Salamanca, 1936-1939*, Salamanca, USAL, 2012.
- del Arco Blanco, Miguel Ángel: "¿Fascismo en las instituciones del "Nuevo Estado"? Personal político, cultura política y participación en el franquismo (1936-1951)", *Rubrica contemporánea*, Vol. 3, Nº. 5, 2014, pp. 29-43.
- Delgado Gómez-Escalonilla, Lorenzo: *Diplomacia franquista y política cultural hacia Iberoamérica, 1939-1953*, Madrid, CSIC, 1988.
- Devoto, Fernando J.: "Las asociaciones mutuales españolas en la Argentina en una perspectiva histórica", Llordén Miñambres, Moisés (Comp.): *Acerca de las migraciones centroeuropeas y mediterráneas a Iberoamérica: aspectos sociales y culturales*, Oviedo, Universidad de Oviedo, 1995.
- Devoto, Fernando J.: *Historia de los italianos en la Argentina*, Buenos Aires, Biblos, 2006.
- Devoto, Fernando J.: *Nacionalismo, Fascismo y Tradicionalismo en la Argentina Moderna. Una Historia*, Buenos Aires, S.XXI, 2002.
- Díaz Nieva, José: "Apuntes para un estudio de la influencia de Maurras en Hispanoamérica", *Anales de la Fundación Francisco Elías de Tejada*, Nº16, 2010, pp. 81-98.
- Dickmann, Enrique: *La infiltración nazi-fascista en la Argentina*, Buenos Aires, 1939.

- Diez Puertas, Emeterio: "Santicaten en la guerra civil española", *Cuadernos Hispanoamericanos*, Nº768, 2014.
- Diez Puertas, Emeterio: Historia Social del cine en España, Madrid, Fundamentos, 2003,p.122.; Crusells, Magí: "El cine durante la Guerra Civil Española", *Comunicación y sociedad*, Vol. XI, Nº2, 1998, pp.123-152.
- Díez-Canedo, Aurora: "Enrique Díez-Canedo, Buenos Aires, 1936. Selección de cartas recibidas", *Olivar: revista de literatura y culturas españolas*, Nº14, 2010, pp.129-147.
- Duarte Montserrat, Ángel: *La república del emigrante: la cultura política de los españoles en Argentina (1875-1910)*, Madrid, Milenio, 1998.
- Dujovne, Alicia: *El camarada Carlos*, Buenos Aires, Aguilar, 2007.
- Duyos, Rafael: *Romances de la Falange*, Buenos Aires, FET Ed. M.De.F., 1937.
- Egido León, Ángeles: "Franco y las potencias del Eje. La tentación intervencionista de España en la segunda guerra mundial", *Espacio, Tiempo y Forma, Serie V, Historia Contemporánea*, Nº2, 1989, pp.191-208.
- Erausquin, Estela: "El pensamiento nacionalista católico en la revista argentina Criterio (1936-1939)", *América. Cahiers du CRICCAL* [Le discours culturel dans les revues Latino-Américaines de l'entre deux-guerres 1919-1939], Nº4/5, 1990, pp. 393-409.
- Espina Barrios, Ángel B.: *Emigración e integración cultural*, Salamanca, USAL, 2003.
- Espina, Eduardo: *Historia universal del Uruguay*, Montevideo, Planeta, 2007.
- Espinosa, Ángel: *Diez charlas de Habla Falange*, Montevideo, Imp. Uruguaya, 1939.
- Estrada Turra, Baldomero: "República y exilio español en el fin del mundo. Valparaíso, Chile", *Revista de Indias*, Vol.LXIX, Nº 245, 2009.
- Falcoff, Marck: "Argentina", Falcoff, Mark; Prike, Frederick B.: *The Spanish Civil War 1936-1939. American Hemispheric Perspectives*, Lincoln, Nebraska UP, 1982, pp.291-348.
- Falcoff, Mark; Pike, Frederick B.: *The Spanish Civil War 1936-1939: American Hemispheric Perspectives*, Lincoln, Nebraska UP, 1982, pp.291-346.
- Farias, Víctor: *Los nazis en Chile*, Barcelona, Seix Barral, 2000.
- Feldman, Miguel: *Tiempos difíciles: inmigrantes judíos en Uruguay, 1933-1945*, Montevideo, Universidad de la República, 2001.
- Fernán Gómez, Fernando: *El tiempo amarillo: memorias*, Madrid, Debate, 1990.
- Fernández Artucio, Hugo: *Nazis en el Uruguay*, Montevideo, Gráficos Sur, 1940.
- Fernández de Miguel, Daniel: El enemigo yanqui: *Las raíces conservadoras del antiamericanismo español*, Santander, Genuève, 2012.

- Fernández Gutiérrez, José María: *Enrique Díez-Canedo: su tiempo y su obra*, Badajoz, Excm. Diputación Provincial, 1984.
- Fernández Santiago, Marcelino: "Asociacionismo gallego en Buenos Aires (1936-1960)" Núñez Seixas, Xosé Manoel: (Ed.): *La Galicia austral: la inmigración gallega en la Argentina*, Buenos Aires, Biblos, 2001.
- Fernández, Alejandro E.: "Los gallegos dentro de la colectividad y las asociaciones españolas en el primer tercio del siglo XX", Núñez Seixas, Xosé Manoel (Ed.): *La Galicia austral: la inmigración gallega en la Argentina*, Buenos Aires, Biblos, 2001.
- Fernández, Alejandro: "Los grupos mercantiles españoles en Buenos Aires" , Bernasconi, Alicia; Frid, Carina (eds.): *De Europa a las Américas. Dirigentes y liderazgos (1880-1960)*, Buenos Aires, Biblos, 2006.
- Fernández, Alejandro: *Un "mercado étnico" en el Plata: emigración y exportaciones españolas a la Argentina, 1880-1935*, Madrid, CSIC, 2004.
- Figallo Lascano, Beatriz: *Argentina y España: entre la pasión y el escepticismo*, Buenos Aires, Teseo-CONICET, 2014.
- Finchelstein, Federico: *Fascismo trasatlántico. Ideología, violencia y sacralidad en Argentina y en Italia, 1919-1945*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2010.
- Finchelstein, Federico: *Fascismo trasatlántico. Ideología, violencia y sacralidad en Argentina y en Italia, 1919-1945*, Buenos Aires, FCE, 2010.
- Finchelstein, Federico: *La Argentina fascista. Los orígenes ideológicos de la dictadura*, Buenos Aires, Sudamericana, 2008.
- Franzinelli, Mimmo: *Squadristi: protagonisti e tecniche della violenza fascistas, 1919-1922*, Roma, Mondadori, 2003.
- Frega, Ana (et alii.): *Historia del Uruguay en el siglo XX: 1890-2005*, Montevideo, Ed. Banda Oriental, 2008.
- Furman, Rubén: *Puños y pistolas: La extraña historia de la Alianza Libertadora Nacionalista*, Buenos Aires, Penguin Random House, 2014.
- Gallardo Saborido, Emilio José: *Gitana tenías que ser: las Andalucías imaginadas por las coproducciones fílmicas España-Latinoamérica*, Sevilla, Centro de Estudios Andaluces, 2010.
- Gallego Margalef, Ferrán: *El evangelio fascista. La formación de la cultura política del franquismo (1930-1950)*, Barcelona, Planeta, 2014.
- Gallego Margaleff, Fernando José: *"Ramiro Ledesma Ramos" y el fascismo español*, Madrid, Síntesis, 2005.
- García Sebastiani, Marcela: "Emigración y política. Los no ciudadanos en la Argentina quieren representación en el Parlamento de Madrid", Malamud, Carlos; Dardé, Carlos (Eds.): *Violencia y legitimidad política y revoluciones en España y América Latina, 1840-1910*, Santander, UC, 2004.

- García Sebastiani, Marcela: "Justo López de Gomara: entre el periodismo, la cultura y el negocio de la política de los españoles en la Argentina", Id. (Dir.): *Patriotas entre naciones: Elites emigrantes españolas en Argentina*, Madrid, UCM, 2010.
- García, Manuel: *Exiliados: la emigración cultural valenciana (Ss. XVI-XX)*, Valencia, Generalitat, 1995, p. 292.
- Gentile, Emilio: *The struggle for modernity: Nationalism, futurism, and fascim*, Westport, Greenwood, 2003.
- Gliech, Oliver: "Das Ibero-Amerikasniche Institut in der NS-Zeit. Grundprobleme einer Untersuchung", *Iberoamericana. Latein-Amerika-Spanien-Portugal*, Nº39, 1990, pp. 5-16.
- Goldar, Enesto: *Los argentinos y la guerra civil española*, Buenos Aires, Contrapunto, 1986.
- Goldwert, Marvin: *Democracy, Militarism, and Nationalism in Argentina, 1930-1966: an interpretation*, Austin, University of Texas UP, 2014.
- Gomá Tomás, Isidro: "Apología de la Hispanidad", *Acción Española*, T. 11, Nº 64-65, 1934, pp. 193-230.
- González Calleja, Eduardo; Limón Nevado, Fredes: *La Hispanidad como elemento de combate. Raza e Imperio en la prensa franquista durante la Guerra Civil Española*, Madrid, CSIC, 1988.
- González Calleja, Eduardo: "El servicio exterior de Falange y la política exterior del primer franquismo: consideraciones previas para su investigación", *Hispania*, Nº186, 1994, pp.297-307.
- González Calleja, Eduardo: "La violencia y sus discursoslos límites de la "fascistización" de la derecha española durante el régimen de la II República", *Ayer*, Nº71, 2008, pp.85-116.
- González Calleja, Eduardo: "El hispanismo autoritario español y el movimiento nacionalista argentino: balance de medio siglo de relaciones políticas e intelectuales (1898-1946)", *Hispania*, Nº226, pp.599-642.
- González Calleja, Eduardo: "La prensa carlista y falangista durante la Segunda República y la Guerra Civil (1931-1937)", *El Argonauta Español*, Nº9, 2012: <http://argonauta.revues.org/819#ftn31>
Visto: 18/7/2015
- González Cuevas, Pedro Carlos: *Maeztu: biografía de un nacionalista español*, Madrid, Marcial Pons, 2003.
- González, Lucas; Boragina, Jerónico; Dorado, Gustavo; Sommaro, Ernesto: *Voluntarios de Argentina en la guerra civil española*, Buenos Aires, CCCOFG, 2005.
- Hedilla, Manuel: *Escritos, discursos y declaraciones del II jefe nacional de la Falange*, Madrid, Barbarroja, 2003.
- Hollis, R.ichard: *Graphic design: a concise history (World of art)*, New York, Thames & Hudson, 2001.
- Irigoyen Aretxe, Alberto: *Centro Euskaro de Montevideo o la dialéctica del ser*, Vitoria, Gobierno Vasco, 2003.
- Jackson, Gabriel: *La República Española y la Guerra Civil*, Madrid, RBA, 2005.

- Jiménez León, Marcelino: "Enrique Díez-Canedo, crítico literario", [Tesis Doctoral], Universidad de Barcelona, 2001.
- Jiménez León, Marcelino: *La obra crítica de Enrique Díez-Canedo*, Badajoz, Ed. Regional, 2011.
- Klich, Ignacio: *Sobre nazis y nazismo en la cultura argentina*, Buenos Aires, Hispamérica, 2002.
- Lagmanovich, David: "Pemán y García Lorca en la escena de Buenos Aires, 1937", VV.AA.: *El teatro y los días. Estudios sobre teatro argentino e iberoamericano*, Buenos Aires, Galerna, 1995.
- Laqueur, Walter: *Fascism: Past, Present, Future*, New York, Oxford UP, 1996.
- Lowe, Sid: *Catholicism, war foundation: The Juventud de Acción Popular in Spain, 1931-1937*, Sussex, Sussex UP, 2012.
- Lvovich, Daniel: *Nacionalismo y antisemitismo en la Argentina*, Buenos Aires, Zeta, 2003.
- Maeztu y Whitney, Ramiro: "La Hispanidad", *Acción Española*, T.1, Nº1, 1931, pp. 8-16.
- Maeztu y Whitney, Ramiro: *Defensa de la Hispanidad*, Madrid, Gráfica Universal, 1934.
- Malagarriga y Munner, Carlos: *Un año de diplomacia republicana*, Buenos Aires, San Martín, 1936.
- Manent, Albert: *De 1936 a 1975: estudios sobre la Guerra Civil i el franquisme*, Barcelona, L'Abadia de Montserrat, 1999.
- Marcilhacy, David: "La Hispanidad bajo el franquismo. El americanismo al servicio de un proyecto nacionalista", Michonneau, Stéphane; Núñez Seixas, Xosé Manoel: *Imaginaris y representaciones de España durante el franquismo*, Madrid, Casa de Velázquez, 2014, pp. 81-84.
- Martín Gaité, Carmen: *El Conde de Guadalhorce. Su época y su labor*, Madrid, CICC, 1983.
- Martínez Cachero, José María: "Literatura y cautiverio. El caso de las embajadas madrileñas durante la Guerra Civil", *Archivum: Revista de la Facultad de Filología*, Nº 37-38, 1987-1988, pp. 101-120.
- Martínez Ramírez, Víctor; Vera, Tomás: *Milicianos paraguayos en la España republicana y en la lucha contra la ocupación nazi en Francia*, Asuncion, Arandurâ, 2002.
- Martínez, Luis María: *El trino soterrado. Paraguay: aproximación al itinerario de su poesía social*, Asunción, Intento, 1985.
- Mas i Solench, Josep M.: *Ferran Vall i Taberner. Semblança biogràfica*, Barcelona, Institut d'estudis catalans, 2004.
- McDonnell, Francis: *Insidious foes. The axis fifth column & the american home front*, Oxford, Oxford UP, 1995, p.171.
- Mercader, Antonio: *El año del León. 1940: Herrera, las bases norteamericanas y el complot nazi*, Montevideo, Aguilar, 1999.
- Michaud, Eric: *The Cult of Art in Nazi Germany*, Stanford, Stanford UP, 2004.
- Mochokofsky, Graciela: *Tío Boris, un héroe olvidado de la Guerra Civil Española*, Buenos Aires, Sudamericana, 2006.

- Montenegro, Silvina: "La Guerra Civil Española y la Política en Argentina", [Tesis Doctoral], Madrid, Universidad Complutense, 2002.
- Moya, José: *Cousins and strangers: Spanish immigrants in Buenos Aires, 1850-1930*, Berkeley, University of California UP, 1998.
- Muchnik, Daniel: *Gallo Rojo, Gallo Negro. Los intereses en juego en la Guerra Civil Española*, Buenos Aires, Norma, 2004.
- Mugnaini, Marco: *L'America Latina e Mussolini. Brasile e Argentina nella politica estera dell'Italia. (1919-1943)*, Roma, codice, 2008.
- Musacchio, Andrés: "La Alemania nazi y la Argentina en los años 30", *Ciclos en la historia, la economía y la sociedad*, N°2, 1990, pp.39-67.
- Mutsuki, Noriko: *Julio Irazusta. Treinta años de nacionalismo argentino*, Buenos Aires, Biblos, 2004.
- Nahum, Benjamín: *Crisis política y recuperación económica, 1930-1958*, Montevideo, EBO, 2012.
- Nahum, Benjamín: *Informes diplomáticos de los representantes de España en el Uruguay. Vol. 1*, Montevideo, Universidad de la República, 2001.
- Nahum, Benjamín: *Informes diplomáticos de los representantes de España en el Uruguay*, Montevideo, Universidad de la República, 2000.
- Naranjo Orovio, Consuelo: *Cuba, otro escenario de la lucha. La guerra civil y el exilio republicano español*, Madrid, CSIC, 1988.
- Naranjo Orovio, Consuelo: *Tierra firme. Revista de la sección hispanoamericana del centro de estudios históricos. Estudio introductorio e índices*, Madrid, CSIC, 2008.
- Nascimbene, Mario C.; Neuman, Mauricio Isaac: "El nacionalismo católico, el fascismo y la inmigración en la Argentina (1927-1943): Una aproximación teórica", *Estudios interdisciplinarios de américa Latina y el Caribe*, Vol.4., N°1, on-line. <http://eial.tau.ac.il/index.php/eial/article/view/1251/1279> Visto, 10/9/2015.
- Newton, Ronald C.: "The United States, the German-Argentines and the Myth of the Fourth Reich, 1943-1947", *Hispanic American Historical Review*, N°64, 1984, pp.81-103.
- Newton, Ronald C.: *El cuarto lado del triángulo*, Buenos Aires, Sudamericana, 1995.
- Newton, Ronald. C.: "El fascismo y la colectividad ítalo-argentina, 1922-1945", *Ciclos en la historia, la economía y la sociedad*, N°9, 1995, pp.3-30.
- Newton, Ronald. C.: *German Buenos Aires, 1900-1933: social change and cultural crisis*, Austin, University of Texas Press, 2012.
- Newton, Ronald. C.: *The "Nazi Menace" in Argentina, 1931-1947*, Stanford, Stanford UP, 1992.
- Núñez Seixas, Xosé Manoel: *¡Fuera el invasor! Nacionalismos y movilización bélica en la guerra civil española (1936-1939)*, Madrid, Marcial Pons, 2006.

- Núñez Seixas, Xosé Manoel: "Colón y Farabutti: discursos hegemónicos de la elite gallega de Buenos Aires (1880-1930)", Id.: *La Galicia austral: la inmigración gallega en la Argentina*, Buenos Aires, Biblos, 2001, pp. 226 y ss.
- Núñez Seixas, Xosé Manoel: "Identidade e propaganda na Galicia dos sublevados (1936-1939): Mariscos en pé de guerra", *Grial: Revista galega de cultura*, Nº170, 2006, pp.64-81.
- Núñez Seixas, Xosé Manoel: *Las patrias ausentes. Estudio sobre historia y memoria de las migraciones ibéricas (1830-1960)*, Oviedo, Genuvee, 2014.
- Núñez Seixas, Xosé Manoel: *O Galeguismo en América, 1879-1936*, Sada, Ed. Do Castro, 1990.
- Núñez Seixas, Xosé Manoel: *O inmigrante imaxinario*, Santiago de Compostela, USC, 2001.
- Oddone, Juan: *Italiani in Uruguay. Partecipazione política e consolidamento dello stato*, Montevideo, Altreitalie, 1992.
- Olveira Ramos, Armando: *Héroes sin bronce: Crónica de pasiones asturianas en tierra uruguaya*, Asturias, Trea, 2005.
- Orbe, Patricia Alejandra: "La concepción política de Jacques Maritain, eje de una controversia católica", Biagini, Hugo; Roig, Arturo (Dirs.): *El pensamiento alternativo en la Argentina del siglo XX. Obrerismo, vanguardia, justicia social (1930-1960)*, Buenos Aires, Biblos, 2006, pp.157-171.
- Ortuño Martínez, Bárbara: "El exilio y la emigración española de posguerra en Buenos aires, 1936-1956", [Tesis doctoral], Universidad de Alicante, 2010.
- Ossorio y Gallardo, Ángel: *Conferencia pronunciada por el Excmo. Sr. Embajador de España, el día 19 de noviembre de 1938 en el Teatro Rivera Indarte de Córdoba*, Córdoba, Centro Republicano Español, 1938.
- Ossorio y Gallardo, Ángel: *Mis Memorias*, Buenos Aires, Losada, 1946.
- Padorno, Manuel: *Historia del Centro Gallego de Buenos Aires: Centenario 1907-2007*, Buenos Aires, Galicia, 2007.
- Pardo Sanz, Rosa María: "Hispanoamérica en la política nacionalista, 1936-1939", *Espacio, Tiempo y Forma, Serie V, Historia Contemporánea*, T. V, 1992
- Pardo Sanz, Rosa María: "Diplomacia y propaganda franquista y republicana en América Latina durante la guerra civil española", Mateos López, Abdón; Agustín Sánchez, Andrés (Coords.): *Ruptura y transición: España y México, 1939*, Madrid, Eneida, 2011.
- Parejo Fernández, José Antonio: "Entre la disciplina y la rebeldía Miranda versus Sancho Dávila (1936-1938)", *Historia y política: Ideas, procesos y movimientos sociales*, Nº 22, 2009, pp. 185-206.

- Pau Pedrón, Antonio: *Los retratos del infante D. Gabriel. Discurso de ingreso en la Real Academia Matritense de Heráldica y Genealogía*, Madrid, RAMHG, 2006.
- Payne, Stanley G.: *Falange historia del fascismo español*, Madrid, Sarpe, 1986. Thomàs i Andreu, Joan Maria: *La Falange de Franco fascismo y fascistización en el régimen franquista: (1937-1945)*, Barcelona, Plaza & Janes, 2001.
- Payne, Stanley G.: *Franco y José Antonio el extraño caso del fascismo español: historia de la Falange y del Movimiento Nacional (1923-1977)*, Barcelona, Planeta, 1997.
- Peiró Martín, Ignacio: *Historiadores en España: historia de la historia y memoria de la profesión*, Zaragoza, Unizar, 2013.
- Pena Rodríguez, Alberto: "La guerra en el contexto lusófono: Portugal y Brasil", *Studia Historica. Historia Contemporánea*, Nº32, 2014, pp.401-409.
- Peñalba Sotorrio, Mercedes: *Falange Española: historia de un fracaso (1933-1945)*, EUNSA, Pamplona 2009.
- Pérez Montfort, Ricardo: *Hispanismo y Falange. Los sueños imperiales de la derecha española*, México, Fondo de Cultura Económica, 1992.
- Pérez Ortiz, Bernabé: *Por España*, Buenos Aires, UGL, 1940.
- Petronio, Tabaré: *Apuntes de historia del Uruguay: Primer batllismo, 1903-1929*, Montevideo, República, 2000.
- Portero, Florentino; Pardo, Rosa: "La política exterior", Carr, Raymond (et alii): *La época de Franco (1939-1975)*, Madrid, Espasa, 2007.
- Preston, Paul: *Franco, Caudillo de España*, Barcelona, Grijalbo, 1998.
- Primo de Rivera, José Antonio: *Obras Completas*, Madrid, Dir. General de Propaganda, 1951, p.281.
- Prisle, Leticia: *Los orígenes del fascismo argentino*, Buenos Aires, Edhasa, 2008.
- Puiggrós, Rodolfo: *Historia crítica de los partidos políticos argentinos. La democracia fraudulenta*, Buenos Aires, Galerna, 2006.
- Quijada Mauriño, Mónica; Tabanera, Nuria; Azcona, Manuel: "Actitudes ante la guerra civil española en las sociedades receptoras", AA.VV: *Historia general de la emigración española a Iberoamérica*, Vol.1., Madrid, Historia 16, 1992, pp. 461-558.
- Quijada Mauriño, Mónica: "Un colectivo de emigrantes ante la guerra civil: la comunidad española de la Argentina", *Arbor*, Nº510, 1988.
- Quijada Mauriño, Mónica: *Aires de República, Aires de Cruzada: La guerra civil española en Argentina*, Barcelona, Sendai, 1991.
- Quijada, Mónica: "Los españoles de la Argentina ante la Guerra Civil española: las instituciones de la comunidad", VV.AA: *Inmigración, integración e imagen de los latinoamericanos en España (1931-1987) Apuntes introductorios*, Madrid, Organización de Estados Iberoamericanos, 1988, pp.77-98.

- Ramos, José Ignacio: *Biografía de mi entorno. Nostalgias, recuerdos, testimonios*, Buenos Aires, Legasa, 1984.
- Rein, Raanan: "Otro escenario de lucha: franquistas y antifranquistas en la Argentina, 1936-1949", *Ciclos en la historia, la economía y la sociedad*, Nº5, 1995, pp. 31-52.
- Rein, Raanan: *La salvación de una dictadura. Alianza Franco-Perón (1946-1955)*, Madrid, CSIC, 1995.
- Rey García, Marta: "Fernando de los Ríos y Juan Francisco de Cárdenas: dos embajadores para la guerra de España (1936-1939)", *REDEN*, Nº11, 1996, pp. 129-50.
- Rey Tristán, Eduardo: "Identidad revolucionaria y cultura política en los 60: Cuba y la izquierda radical uruguaya", Balboa López, Xesús; Pernas Oroza, Herminia: *Entre nós. Estudios de arte, xeografía e historia en homenaxe ó profesor Xosé Manuel Pose Antelo*, Santiago de Compostela, USC, 2001, pp.507-533.
- Rienzi [Gómez, Manuel]: *¡Guerra!*, Valladolid, Santarén, 1937.
- Rocha Imaz, Ricardo: *Nacionalismo, socialismo y el Uruguay moderno*, Montevideo, Blancas, 1984.
- Rodríguez Ayçaguer, Ana María: "La diplomacia del anticomunismo: la influencia del gobierno Getúlio Vargas en la interrupción de las relaciones diplomáticas de Uruguay con la URSS en diciembre de 1935", *Estudios Ibero-Americanos*, Vol. 24, Nº1, 2008, pp. 92-120.
- Rodríguez Díaz, Rogelio: *Historia del Centro Gallego*, Buenos Aires, 1940.
- Rodríguez Lago, José Ramón: "La comunidad española en Uruguay y la causa de la II República", *Estudios migratorios*, Nº5, 1998, pp. 53-90.
- Rodríguez Puertolas, Julio: *Historia de la literatura fascistas española*, Madrid, Akal, 2008.
- Rodríguez, Ana María: *Un pequeño lugar bajo el sol: Mussolini, la conquista de Etiopía y la diplomacia uruguaya, 1935-1938*, Montevideo, Banda Oriental, 2009.
- Romero Largo, Luis; Suárez González, Manuel; Martínez Barreiro, Rogelio: *Una historia del exilio español en Uruguay (1814-1978)*, Madrid, Endymon, 2009.
- Romero Pérez, Elena: "Vida y muerte en la Embajada: un estudio de la vida cotidiana en las legaciones a cargo de Chile durante la Guerra Civil española (julio 1936-abril 1939)", Aldunate León, Óscar; Heredia Urzáis, Iván: *I encuentro de jóvenes investigadores en historia contemporánea*, Zaragoza, Unizar, 2008.
- Rossi, Gianni Scipione: *Mussolini e il diplomatico. La vita e i diari di Serafino Mazzolini, un marchico a Salò*, Roma, Rubbettino, 2005.
- Ruiz Carnicer, Miguel Ángel (Coord.): *Falange, las culturas políticas del fascismo en la España de Franco (1936-1975)*, Zaragoza, CSIC, 2013.

- Ruiz Carnicer, Miguel Ángel: "El aparato falangista ante la caída de los fascismos. FET-Jons en 1945", *Spagna contemporanea*, Nº 4, 1993, pp. 127-141.
- Saborido, Jorge: "Una avanzada franquista en la Argentina: la revista *Por ellos* (1937)", *Anuario de la Facultad de Ciencias Humanas*, Nº7, 2005, pp. 71-82.
- Santicaten [Martínez Arboleya, Joaquín]: *Por qué luché contra los rojos*, Montevideo, Río Branco, 1961.
- Savarino, Franco: "Juego de ilusiones: Brasil, México y los "fascismos" latinoamericanos frente al fascismo italiano", *Historia Crítica*, Nº37, 2009, pp.120-147.
- Saz Campos, Ismael: *Fascismo y franquismo*, Valencia, UV, 2004, pp.79-90.; Id.: *España contra España: los nacionalismos franquistas*, Madrid, Marcial Pons, 2003.
- Scarzanella, Eugenia (Ed.): *Fascisti in Sud America*, Firenze, Le Lettere, 2005.
- Scarzanella, Eugenia: "El fascismo italiano en la Argentina: al servicio de los negocios", Scarzanella, Eugenia: *Fascistas en América del Sur*, Buenos Aires, FCE, 2007, pp.167-248.
- Scenna, Miguel Ángel: *F.O.R.J.A., una aventura argentina (de Yrigoyen a Perón)*, Buenos Aires, Belgrano, 1983.
- Schwarzstein, Dora: *Entre Franco y Perón. Memoria e identidad del exilio republicano español en Argentina*, Barcelona, Crítica, 2001.
- Sesma Landrin, Nicolás: "La dialéctica de los puños y de las pistolas. Una aproximación a la formación de la idea de estado en el fascismo español (1931-1945)", *Historia y política: Ideas, procesos y movimientos sociales*, Nº 27, 2012, pp. 51-82.
- Sommi, Luis V.: *Los capitales alemanes en la Argentina*, Buenos Aires, Claridad, 1945.
- Tranchini, Elina: *Granja y arado. Spenglerianos y fascistas en la Pampa (1910-1940)*, Buenos Aires, Dunker, 2013, p.176.
- Trifone, Víctor; Svarzman, Gustavo: *La repercusión de la Guerra Civil Española en la Argentina*, Buenos Aires, CEAL, 1993.
- Trifone, Víctor; Svarzman, Gustavo: *La repercusión de la guerra civil española en la Argentina (1936-1939)*, Buenos Aires, CEAL, 1993.
- Trochon, Ivette; Vidal, Beatriz: *El régimen terrista, 1933-1938: aspectos política, económicos y sociales*, Montevideo, Banda Orienta, 1993.
- Tusell, Javier; Avilés Farré, Juan: *La política exterior de España en el siglo XX*, Madrid, UNED, 2000.
- Ulianova, Olga: "A sesenta años de la Guerra Civil Española. Combatientes chilenos en las brigadas internacionales", *Estudios Avanzados Interactivos*, Vol. 5, Nº7, 2006.
- Urrutia, Federico: *La Falange Exterior*, Santander, Aldus, 1938.
- Velasco Martínez, Luis: "El asociacionismo español en el exterior y la Guerra Civil española: los apoyos a la sublevación entre la inmigración española en Argentina", Blanco Rodríguez, Juan Andrés; Dacosta, Arsenio (Eds.): *El asociacionismo de la*

- emigración española en el exterior: significación y vinculaciones*, Madrid, Silex, 2014, pp.523-534.
- Velasco Martínez, Luis: "La emigración española en Latinoamérica ante la Guerra Civil y el fascismo español: el caso argentino", *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, [Dossier: Impacto de la Guerra Civil Española en las Sociedades Latinoamericanas] Vol. 38, Nº2, 2011, pp. 39-54.
- Veliz, Mariano: "Los documentales de propaganda en la Guerra Civil española", *Revista argentina de estudios de cine y audiovisual*, Nº5, 2012. On-line.
http://www.asaeca.org/imagofagia/index.php?option=com_content&view=article&id=199%3Alos-documentales-de-propaganda-en-la-guerra-civil-espanola&catid=44&Itemid=106 Visto: 7/10/2015.
- Visacovsky, Nerina: "Matías Sánchez Sorondo y las escuelas obreras judías, dos mundos en conflicto", *Anuario IEHS*, Nº25, 2010, pp.73-93.
- VV.AA: *Contratación de las obras hidroeléctricas del Río Negro. Comisión de investigación parlamentaria*, Montevideo, Florensa & Lafón, 1946
- VV.AA.: *El informe Rodríguez conde: informe de la comisión investigadora de los servicios públicos de electricidad, superiores decretos 4.910 y 6.916 del 6 y 28 de agosto de 1943, respectivamente*, Buenos Aires, Ed. Universitaria, 1974.
- VV.AA.: *Fuegos cruzados. Representaciones de la Guerra civil en la prensa argentina (1936-1940)*, Córdoba, Excm. Diputación Provincial, 2005.
- Wing [Sciutto, Luis Alfredo]: *Una aventura en España*, Montevideo, Florensa, 1938.
- Woolbert, Robert Gale: "Falange: the Axis Secret Army in the Americas", *Foreign Affairs*, Vol. 22, Nº2, 1944.
- Zanatta, Loris: *Perón y el mito de la Nación Católica*, Buenos Aires, Sudamerica, 1999.; González Calleja, Eduardo: "La violencia y sus discursos los límites de la "fascistización" de la derecha española durante el régimen de la II República", *Ayer*, Nº71, 2008, pp. 85-116.
- Zavala, José María: *La pasión de Pilar Primo de Rivera*, Madrid, Penguin Random House, 2013.
- Zubillaga, Carlos: "El asociacionismo inmigratorio español en Uruguay en la mira del franquismo: entre la oposición y el disciplinamiento", *Revista de Indias*, Nº 245, 2009, pp. 43-64.
- Zubillaga, Carlos: "Inmigración gallega y proselitismo franquista en Uruguay (1936-1956)", *Anuario del Centro de Estudios Gallegos*, 2007, p. 99.
- Zubillaga, Carlos: "Religiosidad e inmigración española en Uruguay", Id. (Ed.): *Espanoles en el Uruguay. Características demográficas, sociales y económicas de la inmigración masiva*, Montevideo, Universidad de la República, 1997, p. 183.

Zubillaga, Carlos: "Un colectivo bajo sospecha. Los gallegos de Montevideo en la perspectiva de la diplomacia franquista (1936-1953)", *Anuario del Centro de Estudios Gallegos*, 2010, pp. 9-31.

15. REFERENCIAS DE LAS SIGLAS UTILIZAS

ACN: Archivo Congreso Nación (Argentina)
AFNFF: Archivo Fundación Nacional Francisco Franco
AGA: Archivo General de la Administración
AGCS: Acción Gallega de Caballeros de Santiago
AGN: Archivo General de la Nación (Argentina)
AGNU: Archivo General de la Nación (Uruguay)
ALU: Archivo Legislativo Uruguayo (Uruguay)
AMAE: Archivo Ministerio de Asuntos Exteriores (España)
AMAEC: Archivo Ministerio de Asuntos Exteriores y Culto (Argentina)
AME: Archivo Ministerio de Asuntos Exteriores (Uruguay)
DNSE: Delegación Nacional del Servicio Exterior
FE: Falange Española
FET: Falange Española Tradicionalista y de las JONS
HE: Hogar Español (Argentina)
LCA: Legión Cívica Argentina (Argentina)
LCF: Legionarios Civiles de Franco (Argentina)

16. REFERENCIAS DE PUBLICACIONES PERIÓDICAS CONSULTADAS

ABC, Sevilla (España)
Amanecer, Zaragoza (España)
Arriba, Buenos Aires (Argentina)
Atención, Montevideo (Uruguay)
Bandera Argentina, Buenos Aires (Argentina)
Clarín, Buenos Aires (Argentina)
Crisol, Buenos Aires (Argentina)
Crítica, Buenos Aires (Argentina)
Diario de la Mañana, Montevideo (Uruguay)
Diario Español, Buenos Aires (Argentina)
El Mundo, Buenos Aires (Argentina)
El País, Montevideo (Uruguay)
El Pueblo, Buenos Aires (Argentina)
Era Azul, Ortigueira (España)
España Democrática, Montevideo (Uruguay)
España Moderna, Montevideo (Uruguay)
España Nacionalista, Montevideo (Uruguay)
España Republicana, Buenos Aires (Argentina)
Falange Española, Buenos Aires (Argentina)
FE Gallega, Buenos Aires (Argentina)
La Capital, Rosario (Argentina)
La Fronda, Buenos Aires (Argentina)
La Nación, Buenos Aires (Argentina)
La Prensa, Buenos Aires (Argentina)
La Razón, Buenos Aires (Argentina)
La Vanguardia, Buenos Aires (Argentina)
La Voz de España, Montevideo (Uruguay)
La Voz de Galicia, A Coruña (España)
Orientación Española, Buenos Aires (Argentina)
Por ellos, Buenos Aires (Argentina)

17. ANEXOS

ANEXO I

Falange Española (Buenos Aires)



ANEXO II

Imágenes del semanario nacionalista *Clarínada*



Clarínada, Nº21, enero de 1939



Clarín, N° 27, julio de 1939



Clarínada, Nº2, junio de 1937.

Anexo III

Local de los Legionarios Civiles de Franco



Anexo V

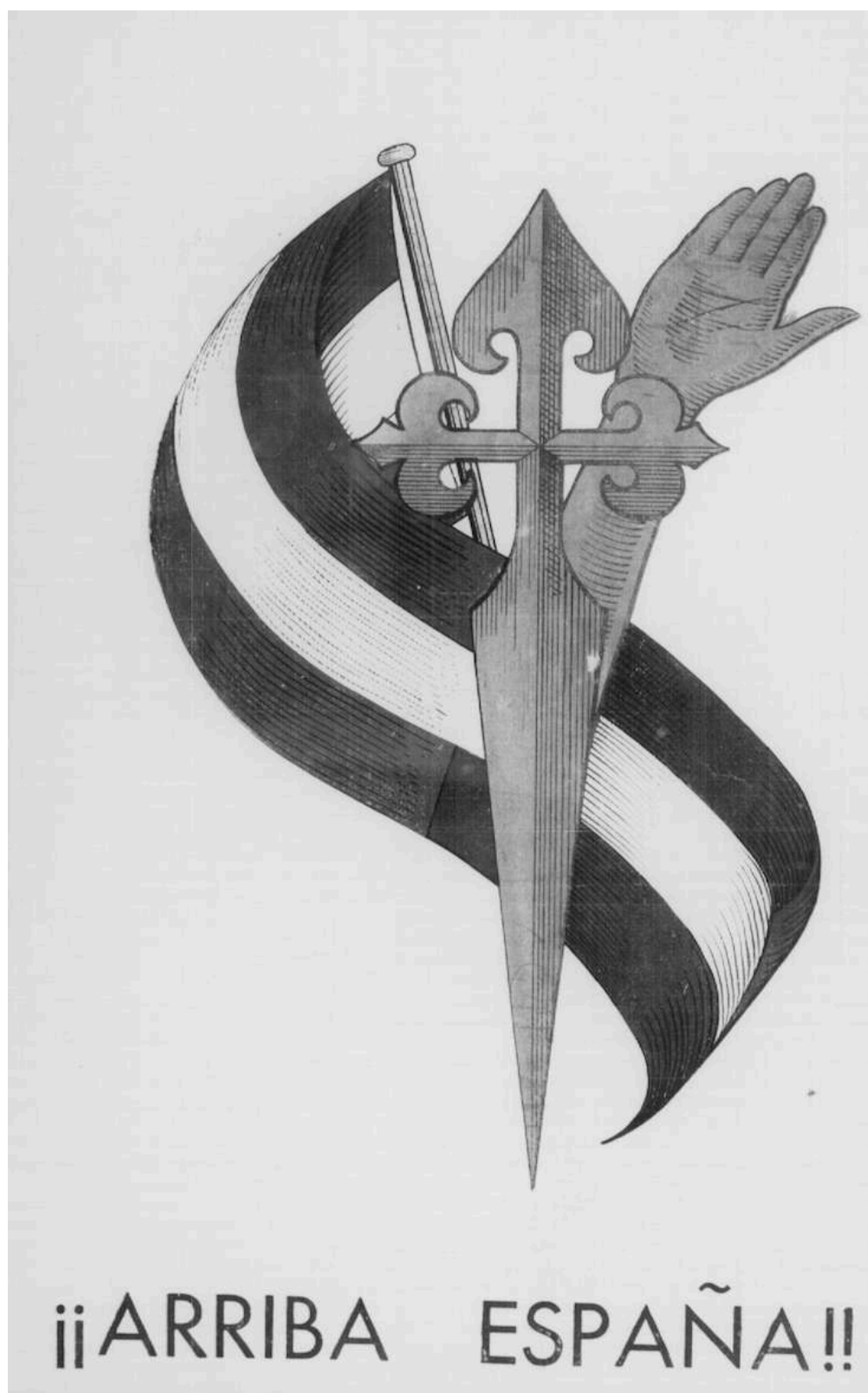
Hino da Acción Galega de Cruzados de Santiago

(Sobreido)

*Con Santiago por Cristo a loitar
xurde a Lexión de Cruzados [Galegos]
cada un no seu peito un altar
levantarlle animoso xurou.
¡Adiante, levando en alto
o lábaro asunto da cruz!
Santiago é o noso guía
e Cristo é a nosa Luz!
¡Viva Galicia!
¡¡Viva!!
¡Gloria a Santiago!
¡¡Gloria!!
Non verá nunca morrer Satán
a fe de Cristo no noso chan
¡Compostela sempre será
o faro lucente que nos guiará!
Soldados do evanxelio
que de Santiago herdamos
pra confesalo estamos
en pe co santo ardor
Finisterre, dedo titán
marca á nosa raza con sino inmortal
Ela ha levar
por fiel brasón
a Cristo Rey
no curazón
¡Adiante, hirmáns!
Galicia, terra santa,
é o faro eterno
da nosa España.
Con fe loitar
que o corpo de Santiago
Galicia sempre ten de Garda*

ANEXO VI

Logotipo de los Legionarios Civiles de Franco



ANEXO VII

Hispanidad, (Montevideo)



HISPANIDAD

director y redactor responsable: germán fernández frago
imprenta teutonia

organo oficial de falange española tradicionalista j.o.n.s. en la república oriental del uruguay y de las

AÑO I	No. XI	MONTEVIDEO, 1.º DE FEBRERO DE 1940	ITUZAINGÓ 1379
-------	--------	------------------------------------	----------------

**ESPAÑA
Y LA
GUERRA
LA
COPLA
Y LA
VIRGEN
DEL
PILAR**

LA
DIRECCIÓN

dependencia que hubo que buscar por todos los caminos manchados por las centurias napoleónicas. Ella, amante siempre, llevó estandartes a las tierras abiertas en grito de redención y los devolvió a España con adorno de laurel. Y ahí ganó su Padronazgo...

... Que quiere ser Capitana...

Bien la demostró, para bien merecerla. La Historia sabe de su nombre en el Romance de la Reconquista, aquella página que estremeció a todos los hombres de España.

Agustina ha de tener siempre cañón propicio para su arrojo. Hasta su camarín llegó muchas veces la más alta dignidad nacional, para saludar las insignias de Capitán General. Sus entorchados, bordados en manto de maravilla, no eran ni son un homenaje. Son palabra de triunfo llegada de los campos reventados de metralla para hacer posible la siembra de la Patria en trance y tarea de querer cosechar Honor y Nobleza. Nobleza y Honor logradas a través del martirio más hondo, aquel que sólo buscaba nombre y afirmación de nombre. Capitán General, sí, pero no en ascenso de rigurosa escalafón, esperando promociones junto al calor hogareño. Pilar, la Virgen Capitana, mereció su título sobre campos de batalla, al lado de los muertos que cerraban la última palabra de su sacrificio con el canto de su nombre.

Y en la verdad caliente de los muertos maños, fué Capitana indiscutida, proclamado su nombre por todas las tumbas, para que la vida recogiese el testamento de los que bien pelearon...

... De la tropa aragonesa...

Ayer y hoy, mañana y siempre. Porque Pilar, la Virgen Zaragozana tiene en el curso del Ebro, y con

palabra de agua, la misma Jeraquiza. Contra ella se desataron los odios de la canalla. Hasta su habitación llegaron bombas que no estallaron porque las manos de milagro no lo quisieron. Contra su feudo se estrelló la rabia de Moscú, en embestida ruin. Algo había dentro de Zaragoza para que no fuese posible el asalto de la horda. Algo sobrenatural que estaba intimamente ligado a la bravura de los hijos de Aragón, tercios hasta para la valentía. Era su vigilancia de ayer. Era su canción española, recordada hoy en su manto, con la verdad de cinco rosas, tres estrellas de cuatro puntas y yugo y flechas.

Falange, al echarse a andar por los trillos dejados sobre el suelo de España en jornadas de sacrificio y de sangre, tuvo recuerdo para la Virgen del Pilar y quiso concederle gracia nueva para el nuevo andar. Y es ya su Jefe Nacional para el sentimiento hondo de lo popular y de la Hermandad que ensancha la Patria. Bajo su nombre, con letras de seguridad, cubren su senda las brigadas juveniles. Será un día Sarricra Nuestra en el Imperio, aquel que salvara JOSE ANTONIO una noche castellana de estrellas incendiadas, dormido, cara al cielo, en un campo de trigo bamboleante de espigas — PROMESA — y manchado — REALIDAD — de amapolas.

Casi me atrevo a decir que aquella noche, que está todavía sin posta, la Virgen del Pilar tocó las sienes del Profeta de España y dejó en sus oídos el eco de estas palabras nacidas, para la eternidad, en un frente de batalla:

**La Virgen del Pilar quiere
Ser contigo falangista
Que le da mucha vergüenza
Que la crean gubernista.**





